



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN LITERATURA INTERCULTURAL

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

LAS CORTESÍADAS DE JUAN
CORTÉS OSORIO. EDICIÓN CON
ESTUDIO INTRODUCTORIO Y NOTAS
DE UN POEMA ÉPICO ESPAÑOL
SOBRE LA CONQUISTA DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN LITERATURA INTERCULTURAL

P R E S E N T A

DANIELA CADENAS LEÓN

DIRECTOR DE TESIS: DR. ANTONIO RÍO TORRES-MURCIANO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA
SECRETARÍA GENERAL
SERVICIOS ESCOLARES

MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE
DIRECTORA
DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
P R E S E N T E

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 05** del **H. Consejo Técnico** de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia celebrada el día **20 de mayo del 2020**, acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del trabajo profesional del alumno (a) **Daniela Cadenas León** de la Licenciatura en Literatura Intercultural, con número de cuenta **414059346** con el trabajo titulado: "**Las Cortesías de Juan Cortés Osorio**". Edición con estudio introductorio y notas de un poema épico español sobre la conquista de México", bajo la dirección como **tutor** del Dr. Antonio Río Torres-Murciano.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente:	Dra. Anastasia Krutitskaya
Vocal:	Dra. Cecilia López Ridaura
Secretario:	Dr. Antonio Río Torres-Murciano
Suplente 1:	Dr. Rodolfo González Equihua
Suplente 2:	Mtro. Marco Mancera Alba

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Morelia, Michoacán a 13 de noviembre del 2020.

DRA. YESENIA ARREDONDO LEÓN
SECRETARIA GENERAL

CAMPUS MORELIA
Antigua Carretera a Pátzcuaro N° 8701, Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta
58190, Morelia, Michoacán, México. Tel: (443)689.3500 y (55)56.23.73.00, Extensión Red UNAM: 80614
www.enesmorelia.unam.mx

Agradecimientos institucionales

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia y a los profesores de la Licenciatura en Literatura Intercultural.

Este trabajo de investigación fue realizado gracias a una beca de nivel licenciatura que me fue otorgada por parte del proyecto *De la épica romana a la épica de Indias. La pervivencia de los modelos clásicos en las epopeyas sobre la conquista de México* con clave: CONACyT Ciencia Básica 2014 241095. Agradezco a CONACyT y al Dr. Antonio Río Torres-Murciano, quien dirigió el proyecto, por la beca recibida.

Agradezco asimismo a los miembros del jurado de titulación: Dr. Antonio Río Torres-Murciano, Dra. Anastasia Krutitskaya, Dra. Cecilia López Ridaura, Dr. Rodolfo González Equihua y Mtro. Marco Mancera Alba. Sus enseñanzas han sido esenciales para mi formación profesional.

Agradecimientos personales

Le dedico este trabajo a mis padres, a mi hermana y a mis abuelos. A mi papá Roberto, quien ha sido mi mayor ejemplo de trabajo duro y honesto, y me ha inculcado el gusto por la lectura, así como la curiosidad intelectual; a mi mamá Alejandra, gracias por ser la alegría de la familia y por enseñarme lo que es la perseverancia y la determinación; a mi hermana Olivia, a quien admiro profundamente, gracias por acompañarme en la vida, a pesar de la distancia, y por leerme con interés y cariño; a mi abuelo Horacio y a mis abuelas Olivia y Piedad, gracias por compartir conmigo su inmensa sabiduría.

Gracias a mi asesor, el Dr. Antonio Río Torres-Murciano, por su valiosa guía no solo en este trabajo, sino a lo largo de la licenciatura. Agradezco su paciencia y que me haya compartido el gusto por la literatura clásica y el latín.

A Ana Luisa, Adriana, Arturo, Edith, Elia, Erick, Jack, Karla, Karina, Luisa, Marcos, Mónica, Paola y Patricia, gracias por su buen humor, cariño y apoyo incondicional.

Índice

Citación y abreviaturas	6
Introducción	9
El autor	9
La obra	11
El género	15
Los modelos literarios.....	16
Las fuentes historiográficas	28
Criterios paleográficos	31
Criterios de edición	31
Bibliografía	33
Canto I.....	40
Canto II.....	73
Canto III	102
Canto IV.....	133
Canto V	162
Transcripción paleográfica	193

Introducción

Resumen

Las Cortesíadas es un poema inédito sobre la conquista de México, escrito en el siglo XVII por el jesuita Juan Cortés Osorio. Este trabajo ofrece la transcripción paleográfica del manuscrito, una edición comentada del poema y un estudio introductorio en el que se esclarece cuáles fueron las fuentes historiográficas y los modelos literarios que siguió el autor.

Introducción

Abstract

Las Cortesíadas, written by the Jesuit Juan Cortés Osorio, is an unpublished epic poem from the 17th century about the conquest of Mexico. This work consists of an annotated edition of the poem, the paleographic transcription of the manuscript, and a study of the historiographical sources and the literary models used by the author.

Citación y abreviaturas

En esta edición he optado por utilizar las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* del CSIC para citar a los autores clásicos griegos y las del *Oxford Latin Dictionary* para los latinos. Para las crónicas de la Conquista, las epopeyas modernas y los diccionarios más consultados en el trabajo, he seguido el siguiente sistema de abreviaturas:

Aut.	<i>Diccionario de Autoridades</i>
Cov.	<i>Diccionario de Covarrubias</i>
H	Antonio de Herrera. <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y tierra firme del mar Océano</i>
LG	Francisco López de Gómara. <i>Historia general de la conquista de México.</i>

En el caso de las citas bíblicas, he consultado la *Vulgata*, ya que seguramente fue la que utilizó el mismo Cortés Osorio; para la traducción al español de los pasajes bíblicos, he citado *La Biblia Vulgata latina* de Felipe Scio de San Miguel, con la finalidad de facilitar la lectura a aquellos que prefieran consultar los fragmentos en español. En las notas a *Las Cortesíadas*, he seguido las abreviaturas de la *Biblia de Jerusalén*.

Introducción

El autor

Juan Cortés Osorio, apodado El Juvenal de su época (López de Toro, 1948: 207), nació en Puebla de Sanabria, Zamora, el 8 de febrero de 1623, como lo indica el manuscrito de *Las Cortesíadas* en una nota al margen. En 1637, entró a la Compañía de Jesús en Madrid (Burrieza Sánchez, 2018); entre 1653 y 1656 fue profesor de Filosofía en el Colegio de Oropesa, y, de 1656 a 1659, de Teología en el Colegio de Toledo (Etreros, 1984: 25). Finalmente, en 1664 se estableció en Madrid donde se desempeñó como catedrático de prima en los Estudios Reales del Colegio Imperial de la Corte, censor de libros, visitador de bibliotecas, ministro de la Junta de Calificadores del Consejo de su Majestad de la Santa y General Inquisición, y apologista de las misiones de los jesuitas en China (Burrieza Sánchez, 2018). El manuscrito de *Las Cortesíadas* menciona también que Cortés Osorio fue Maestro de Escritura en el Colegio de Alcalá; asimismo, se dedicó a la enseñanza en Murcia (Reynolds, 1978: 41).

En su época, el padre Cortés Osorio fue especialmente conocido por su defensa de los jesuitas en China y por su crítica a Juan José de Austria, hijo ilegítimo del rey de España, Felipe IV (Burrieza Sánchez, 2018). Algunas de sus obras fueron: *Constancia de la fe y aliento de la Nobleza española [...]* (Madrid, 1684); *Memorial apologético al Excmo. Sr. Conde de Valle-Humbrosa, presidente del Consejo Supremo de Castilla [...]* (Madrid, 1676); *Reparos históricos apologéticos propuestos de parte de los misioneros apostólicos del Imperio de la China [...]* (Pamplona, 1677); y *Respuesta monopántica a D. Frisfris [sic] de la Borra [...]* (Salamanca, 1686) (Burrieza Sánchez, 2018); así como una serie de aprobaciones —entre las que destaca la *Aprobación* a la traducción al español de la *Farsalia* que realizó Juan de Jáuregui (López Silva, 2015: 402)—, censuras y sermones (Etreros, 1984: 26).¹

¹ La aprobación de Cortés Osorio a la traducción de la *Farsalia* hecha por Juan de Jáuregui jugó un papel importante en la polémica oposición entre Virgilio y Lucano, y por consiguiente en la discusión sobre la pertinencia de la ficción y la verosimilitud en la poesía, que se desarrolló en el siglo XVII en España. El monje benedictino Benito Jerónimo Feijoo defendió en sus obras a Lucano como un poeta épico histórico que encarnaba el numen literario hispano y era superior a Virgilio, ya que hacía atractiva la historia sin recurrir a ficciones indecorosas; Feijoo también defendía la idea de que la poesía debía alejarse de la ficción y más bien vincularse a la verdad, tal

Por temor a las represalias que se pudieran tomar contra los autores satíricos, muchos manuscritos de los siglos XVII y XVIII se mantuvieron anónimos, y, como la sátira política fue uno de los géneros predilectos del jesuita, muchas de estas composiciones se le atribuyeron a Cortés Osorio. De entre estos escritos, por sus características estilísticas se ha determinado que los siguientes —compilados en la obra *Invectiva política contra D. Juan de Austria*, en la edición preparada por Mercedes Etreros y publicada por la Editora Nacional Madrid— son efectivamente suyos: *Conferencia verdadera en la venta de viveros* (Madrid, BNE, 1676); *Desvergüenzas de la plaza en el senado de pícaros, presidiendo la barrabasera* (Madrid, BNE, 1678-1679); *Academia política de España. Ministerio de don Juan de Austria* (Madrid, BNE, 1679); y *Fantasia política. Sueño de Félix Lucio. Diálogo de un vivo y dos muertos* (Madrid, BNE, 1681) (Etreros, 1984: 22-54). A pesar de su predilección por la sátira política, no todas sus obras fueron de este tinte, Cortés Osorio manifestó su interés por el género épico en el poema sobre la conquista de México *Las Cortesíadas* (1665 ca.).²

El 23 de julio de 1688, el autor murió en Madrid a la edad de 65 años (Burrieza Sánchez, 2018). Hasta el momento no se tienen más datos de su biografía,³ pero sin duda es posible recordarlo no solo como un autor de “infelice ingenio y pernicioso entendimiento, tan parecido al del demonio, que solo acertaba a discurrir injurias contra la virtud”, como lo describía Bartolomé José Gallardo (2012: 596-600), o bien como el gran enemigo de don Juan José de Austria, sino como uno de los trece poetas que escribieron poemas épicos sobre las hazañas de Hernán Cortés (Reynolds, 1978: 21).

como había hecho Lucano en su obra. Por su parte, Gregorio Mayans y Siscar, uno de los mayores opositores de Feijoo, defendía a Virgilio y negaba la calidad poética de Lucano. La aprobación de Cortés Osorio a la traducción de la *Farsalia* le sirvió a Feijoo para defender la superioridad de Lucano, ya que el texto de Cortés Osorio sostiene que la historia sí sirve como materia poética, cuando se trata con calidad literaria; argumenta, además, que Lucano era un excelente poeta para su corta edad e insiste en el hecho de que Marcial y Estacio habían comparado el genio literario de Lucano con el de Virgilio (López Silva, 2013: 376-386; 2015: 402).

² Reynolds (1978: 42) especula sobre el motivo por el cual Cortés Osorio eligió este tema para su poema; piensa que posiblemente haya sido el hecho de que compartía su apellido con Hernán Cortés. Conuerdo con López de Toro (1948: 201) quien sugiere que su motivación principal fue su patriotismo y su deseo de elogiar la conquista española.

³ Etreros (1984: 31) menciona que el corregidor de Madrid don José Antonio de Armona y Murga, en el siglo XVIII, y el padre jesuita Eugenio de Uriarte, a finales del siglo XIX y principios del XX, fueron quienes recogieron la mayor cantidad de información sobre Cortés Osorio.

La obra

Las Cortesías es un poema épico cuyo manuscrito se encontraba inédito en la Biblioteca Nacional de España —ms. 3. 887— en un tomo misceláneo de 326 hojas. El manuscrito consta de 91 folios que contienen el título, una dedicatoria al rey Felipe IV y el poema en cinco cantos. Lo que el manuscrito no contiene es una fecha que nos permita determinar con exactitud cuándo se escribió. Sin embargo, por la dedicatoria que el autor hace a Felipe IV (1605-1665) al inicio del poema, es posible pensar que debió haberse escrito antes de la muerte del rey, el 17 de septiembre de 1665 (López de Toro, 1948: 204).

Los cinco cantos del poema tienen un total de 4262 endecasílabos repartidos en 108 octavas reales en el primer canto; 107 en el segundo canto; 114 en el tercero; 103 en el cuarto —cuya última estrofa está incompleta—, y 101 en el último canto. Es posible pensar que el poema está inacabado, no solo porque la última estrofa del canto IV está incompleta, sino porque también parecen estarlo algunos versos en los que el autor escribe, al margen del folio, opciones para reemplazar una o varias palabras; esto ocurre en 28 ocasiones a lo largo de los cinco cantos⁴ —sin contar aquellas donde asumo que el poeta optó por la opción al margen, pues la del texto central se encuentra tachada—. Además, como nota López de Toro (1948: 207), el poema parece estar incompleto porque carece de exordio, y no se dice que el canto V sea el último del poema —de hecho, el canto IV tampoco indica su final, como sí lo hacen los tres primeros con la frase “Fin del canto”, o bien “Fin del libro”—. López de Toro agrega, además, que el poema debe estar incompleto porque cinco cantos son muy pocos para abarcar la hazaña cortesiana; de hecho, el poema no narra en su totalidad la conquista de México: inicia con la batalla de los españoles contra los indios en Tlaxcala, termina después del encuentro entre Cortés y Moctezuma en México y deja fuera todo aquello que ocurrió antes y después.

Temáticamente, Nidia Pullés-Linares (2005: 100-101) ha dividido el texto de la siguiente manera:

- Canto I: Batalla de los españoles contra los tlaxcaltecas.

⁴ En el canto I, en 2.1, 2.4, 11.4-5, 19.5, 22.1-2, 22.5, 23.8, 32.1 y 62.1; en el canto II, en 28.6, 54.4, 77.4, 78.7-8 y 79.8; en el canto III, en 5.5, 13.4, 17.8, 25.5 y 42.7; en el canto IV, en 1.3, 1.5-6, 9.5, 28.3, 54.1, 58.5, 67.4 y 67.6; y en 28.7-8 en el canto V.

Introducción

- Canto II: Recepción de los españoles por los tlaxcaltecas, destrucción del templo y temor de Moctezuma.
- Canto III: Maquinaciones de Moctezuma contra los españoles, traición de Cholula y victoria española.
- Canto IV: Acercamiento de los españoles a Tenochtitlán, augurios funestos de su caída y aparición de San Pedro a Cortés.
- Canto V: Reunión de Cortés y Moctezuma, y discurso sobre el cristianismo.

Conuerdo con su división y, además, agrego a continuación una división por estrofas de cada uno de los cantos del poema:

Canto I:

- 1-12. Descripción del amanecer en Tlaxcala, llegada del ejército de Cortés a Tlaxcala y preparación para la batalla.
- 13-15. Discurso de Cortés a sus soldados.
- 16-27. Enfrentamiento contra los tlaxcaltecas. Descripción del infierno.
- 28-43. Segundo enfrentamiento contra los tlaxcaltecas.
- 44-47. Discurso de Plutón a los tlaxcaltecas.
- 48-58. Diálogo de Plutón con Xicotécatl.
- 59-73. Tercer enfrentamiento, liderado por Xicotécatl.
- 74-81. Cae la noche. Los indios les llevan regalos a los españoles para espíarlos y, como castigo, les cortan las manos.
- 82-85. Amanecer y preparación para la batalla.
- 86-94. Cuarto enfrentamiento contra los tlaxcaltecas.
- 95-102. Oración de Cortés. Aparición de Santiago en la batalla.
- 103. Catálogo de soldados españoles.
- 104-108. Fin de la batalla y victoria de los españoles.

Canto II

- 1-6. Descripción del paso de tres días. Los indios llevan comida a los españoles.
- 7-17. Diálogo entre Cortés y el más anciano de los tlaxcaltecas.

Introducción

- 18-19. Exaltación de las virtudes de Cortés.
- 20-23. La noticia de la llegada de los españoles llega a México. Moctezuma envía los primeros regalos con sus embajadores.
- 24-35. Reflexiones de Cortés. Festejos en Tlaxcala.
- 36-40. Deliberación del senado tlaxcalteca.
- 41-48. Discurso de Maxisca ante el senado.
- 49-60. Alianza de los tlaxcaltecas con los españoles .
- 61-68. Llegada de los españoles a Tlaxcala.
- 69-80. Discurso de Cortés.
- 81-89. Respuesta de Maxisca.
- 90-98. Destrucción de los ídolos del templo de Tlaxcala.
- 99-102. Reacción de Moctezuma.
- 103-107. Descripción de las armas de los españoles.

Canto III

- 1-3. Descripción del amanecer y del paso de dos días.
- 4-6. Intento de Moctezuma de detener a los españoles.
- 7-11. Incorporación de soldados tlaxcaltecas al ejército español.
- 12-17. Temor de Moctezuma.
- 18-31. Prodigios de la caída de México.
- 32-38. Intervención de los magos. Desesperación de Moctezuma.
- 39-49. Diálogo entre Cortés y el mensajero que le lleva regalos.
- 50-60. Preparación de la trampa y llegada de los españoles a Cholula.
- 61-64. Aparición de Santiago en el sueño de Cortés.
- 65-67. Confrontación de Cortés con los cholultecas.
- 68-76. Batalla contra los cholultecas.
- 77-80. Agradecimiento del indio a quien Cortés salvó del sacrificio.
- 81-102. Continúa la batalla contra los cholultecas.
- 103-105. Victoria de los españoles.
- 106-107. Advertencia de Cortés a los indios.

Introducción

- 108-114. Moctezuma se entera de la victoria de los españoles y les envía regalos.

Canto IV

- 1-9. Camino de los españoles a México.
- 10. Mensaje de aliento de Cortés.
- 11-22. Continúa el camino a México.
- 23-27. Admiran, desde lo alto, el paisaje de México.
- 28-40. Diálogo de Cortés con San Pedro.
- 41-63. Viaje de Cortés en una nube por México. Moctezuma pide ayuda a sus magos para detener a los españoles. Diálogo de Plutón con los magos. Incendio de México, primer augurio.
- 64-67. Último mensaje de San Pedro a Cortés.
- 68-72. Continúan su camino. Cae la noche.
- 73-78. Preparación del festejo por parte de los reyes de Texcoco y Tacuba.
- 79-94. Llegada de los españoles. Encuentro de Moctezuma y Cortés.
- 95-99. Gran convite.
- 100-103. Discurso de Cortés y fin del banquete.

Canto V

- 1-11. Descripción del amanecer y del espectáculo de la corte de Moctezuma.
- 12-16. Intervención de Moctezuma.
- 17-18. Reacción de la gente, preparación de la respuesta de Cortés.
- 19-25. Inicio del discurso de Cortés. Mito bíblico de la creación del mundo.
- 26-35. Mito de Adán y Eva.
- 36-51. Mito del arca de Noé.
- 52-60. Aparición del primer rey de la tierra, Nemrod; mito de la torre de Babel y primera aparición de las supersticiones, historia de Belo.
- 61-73. Mito de Abraham, y de Sodoma y Gomorra.
- 74-78. Éxodo de Moisés.

- 79. Invocación a las musas.
- 80-83. Descripción cronológica del nacimiento de Cristo.
- 84-89. Niñez de Cristo, episodio de las tentaciones del desierto y de la maldición de la higuera, y presentación de los apóstoles.
- 90-93. Última cena.
- 94-101. Crucifixión y Ascensión de Cristo.

La obra ha sido poco estudiada debido a que, hasta la fecha, había permanecido inédita. Los estudios que existen al respecto son el artículo “Un poema inédito sobre Hernán Cortés” del investigador José López de Toro, publicado en la *Revista de Indias* en 1948; un breve capítulo en la introducción del libro *Hernán Cortés en la literatura del Siglo de Oro* de Winston A. Reynolds publicado en 1978 por el Centro Iberoamericano de Cooperación Editora Nacional; y una mención en el estudio introductorio de la obra *De Cortés valeroso y Mexicana* de Gabriel Lobo Lasso de la Vega de la investigadora Nidia Pullés-Linares, publicada por Vervuert-Iberoamericana en 2005.

El género

Las Cortesíadas forma parte de la épica de Indias, término que se refiere a los poemas épicos, escritos en ambos continentes, cuyo asunto es el descubrimiento o conquista de las Indias tanto Occidentales como Orientales, como es el caso de las hazañas de Hernán Cortés en la conquista de México. La épica de Indias se apoya en dos pilares: el primero son las fuentes historiográficas, puesto que los poemas narran sucesos históricos con base en las crónicas de la época, y el segundo son los modelos literarios de la épica antigua, principalmente la *Eneida* de Virgilio y la *Farsalia* de Lucano, y la épica renacentista italiana, cuyos exponentes son *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto y *Jerusalén liberada* de Torquato Tasso (Río Torres-Murciano, 2016: 86, 86 n.4-5).⁵

Frank Pierce (1961: 262) explica que los poemas épicos del Siglo de Oro, como es el caso de *Las Cortesíadas*, son “obras de narración trabada, con uno o varios héroes,

⁵ Algunos críticos, entre los que se encuentra Torquato Tasso, no consideraron que el *Orlando furioso* de Ariosto fuera un poema épico. Argumentaban que sus episodios fantásticos no eran suficientemente creíbles y, por lo tanto, el poema carecía de verosimilitud, característica importante en el género épico (Hainsworth, 1991: 142-143). Este, sin embargo, no fue el caso de España, donde el *Orlando furioso* sí fue considerado un poema épico (Vilà, 2012: 46).

distribuidas en más de un canto, que desarrollan sus temas con el ropaje y los procedimientos (pocos o muchos) autorizados por la épica antigua o la contemporánea italiana”; menciona, además, que se caracterizan por su apego a la octava real, la división del poema en cantos y el uso de ingredientes épicos, como símiles, escenas de amaneceres, descripciones del infierno y uso de las profecías.

El poema de Cortés Osorio pertenece al ciclo cortesiano (Méndez Plancarte, 1991: xxxiii; Reyes, 2007: 45), un conjunto de poemas épicos que abordan el tema de la conquista, entre los cuales se encuentran *Nuevo mundo y conquista* (1578-1580) de Francisco de Terrazas, *Cortés valeroso y Mexicana* (1588-1594) de Gabriel Lobo Lasso de la Vega, y *El Peregrino indiano* (1599) de Antonio de Saavedra y Guzmán en el siglo XVI; *La Cortesíada* de Pedro Paradinas (†1691) y *Las Cortesíadas* de Juan Cortés Osorio en el siglo XVII; *Cortesijs Nondum Absolutus* de Giovanni Battista Marieni (1729), *Hernandía* de Francisco Ruíz de León (1755), *Las naves de Cortés destruidas* de José María Vaca Guzmán (1778), *Las naves de Cortés destruidas* (1778) de Nicolás Fernández Moratín, y *México Conquistada* (1798) de Juan de Escóiquiz en el siglo XVIII; finalmente, en el siglo XIX, *La conquista de México por Hernán Cortés* (1820) de Pedro Montengón y Paret.

Los modelos literarios

En los siglos XVI y XVII, el género épico se desarrolló en España siguiendo los cánones de Virgilio, Lucano, Ariosto y Tasso, principalmente. Por esta razón, a continuación se presentarán algunos fragmentos en los que se observa la huella de estos autores en *Las Cortesíadas*. Después, se mencionará la influencia de Luis de Góngora y Argote, cuyo estilo se imita constantemente en el poema.

En los fragmentos citados he incluido las versiones en lengua original y las traducciones, con la finalidad de facilitar la lectura de los textos a aquellos que prefieran leerlos en español. En el caso de la *Eneida*, el texto latino proviene de la edición de Teubner publicada en 1941, a cargo de W. Ianell, y la traducción es del humanista español Gregorio Hernández de Velasco, publicada en 1555 por Juan de Ayala; en el caso del *Orlando furioso*, el texto italiano proviene de la edición de Cesare Segre y M. de las Nieves Muñiz y la traducción es de Jerónimo de Urrea publicada en 1549, ambos textos

tomados de la edición de Cátedra; finalmente, en el caso de la *Jerusalem libertada*, el texto en lengua original proviene de la edición de Angelo Solerti, publicada en 1896 por G. Barbèra, y la traducción es de Juan Sedeño, publicada en 1587 por Pedro Madrigal.⁶

La huella de Virgilio en el poema del jesuita se puede observar en los siguientes fragmentos que comparó López de Toro (1948: 214-218):

<i>Eneida</i>	<i>Las Cortesías</i>
<p><i>tacitae per amica silentia lunae</i> (2.255).</p> <p>“Prestábales la luna su luz viva. El amigo silencio, adormecidas.”</p>	<p>“[...] sigue aquel rumbo y fía su fortuna del amigo silencio de la luna.” (2.29.7-8).</p>
<p><i>at Venus obscuro gradientis aëre saepsit, et multo nebulae circum dea fudit amictu, cernere ne quis eos neu quis contingere posset</i> (1.411-413).</p> <p>“Cercó la diosa Venus de aire oscuro a los dos como iban caminando. Echoles por encima y por entorno un ancho manto de una espesa niebla porque nadie pudiese en el camino ni en la ciudad tocarlos ni mirarlos.”</p>	<p>“»sígueme mientras tu escuadrón seguro, con su espada y su sombra, ampara y cierra ya fuerte capitán, ya firme muro». El valeroso apóstol de la guerra dijo, y de blanca nube el centro puro densa luz a los ojos de la tierra esconde opaca y sirve luminosa, balcón portátil de atención gloriosa.” (4.40).</p>
<p><i>iamque ascendebant collem, qui plurimus urbi imminet adversasque adspectat desuper arces. miratur molem Aeneas, magalia quondam</i> (1.419-422).</p> <p>“Ellos en tanto siguen su camino, por do los muestra la trillada senda, llegados ya a subir un gran collado que a par de sí descubre y mira enfrente</p>	<p>“Desde la nube que tejió lucida sombras a la atención del mexicano, la corte de su imperio esclarecida absorto contemplaba el castellano. La arquitectura, que desvanecida dio soberbia altivez al aire vano, vía que con alcázares oprime el ancho lago que del peso gime.” (4.61).</p>

⁶ El resto de las traducciones consultadas son las siguientes: en el caso de Apolodoro, la traducción es de Margarita Rodríguez de Sepúlveda; Aristóteles, Miguel Candel; Eratóstenes, José B. Torres Guerra; Heráclito, María Antonia Ozaeta Gálvez; Heródoto, Carlos Schrader García; Hesíodo, Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez; Higino, Javier del Hoyo y José Miguel García Rúiz; Homero, Emilio Crespo Güemes en la *Iliada* y José Manuel Pabón Gredos en la *Odisea*; Antonino Liberal, María Antonia Ozaeta Gálvez; Tito Livio, José Antonio Villar Vidal; Lucano, Antonio Holgado Redondo; Ovidio, José Carlos Fernández Corte y Josefa Cantó Llorca; Plinio el Viejo, Antonio Fontán, Ana Ma. Moure Casas y otros; Plutarco, Aurelio Pérez Jiménez y Paloma Ortiz; Polibio, Manuel Balasch Recort; y Teócrito, Manuel García Teijeiro y Ma. Teresa Molinos Tejada. Todas fueron publicadas por Gredos.

Introducción

<p>de su alta cima, la ciudad y alcázar, admírase en extremo el pío Eneas de aquella torreada pesadumbre.”</p>	
<p><i>vix ea fatus erat,, cum circumfusa repente scindit se nubes et in aethera purgat apertum. restitit Aeneas claraque in luce refulsit os umerosque deo similis (1.586-589).</i></p> <p>“Apenas hubo dicho aquesto, cuando la nube que escondidos los tenía súbitamente se abre, y se divide, y en aire claro y puro se resuelve. Quedo patente el bello y fuerte Eneas, y semejante a dios en rostro y cuerpo resplandeció en la luz serena y clara.”</p>	<p>“[...] mas, advirtiendo que pasaba el día gran parte de su circo luminoso, su patrón santo arrebató la nube, y en alas de esplendor al aire sube.</p> <p>Paró en el viento y reprimió süave la presteza veloz de su carrera, que, sin fatiga ni violencia grave, fue blanda pluma de quietud ligera; allí, torciendo la dorada llave del secreto de Dios, de tal manera le infunde luz que llena misterioso el alma grande del varón dichoso.” (4.62- 63).</p>
<p><i>[...] sed horrificis iuxta tonat Aetna ruinis, interdumque atram prorumpit ad aethera nubem turbine fumantem piceo et candente favilla attollitque globos flammaram et sidera lambit, interdum scopulos avolsaque viscera montis erigit eructans liquefactaque saxa sub auras (3.571-576).</i></p> <p>“Aunque el bravo Etna cerca del resuena, y con peñascos, que vomita, atruena. Tal vez con nube negra y tenebrosa tiñendo el aire el cielo entenebrece; con oscuro turbión de pez humosa y de centella viva se encruelece: vellones echa de llama furiosa, con que el cielo tocar de acá parece: a veces peñas en grandeza extrañas del hondón de las entrañas”.</p>	<p>“Mas cual del Etna en el horrible centro el fuego que bramó en desigual lucha da vomitando cuanto oculta dentro, muerte al que mira, lástima al que escucha, los héroes así al duro encuentro, con temor poco y con violencia mucha, ríos del Mongibello se desatan, disparan, acometen, rompen, matan.” (1.29).</p>

Agrego, además, los siguientes paralelismos que he encontrado entre ambos poemas. El fragmento que se presenta a continuación muestra cómo Cortés Osorio se basa en la idea

Introducción

virgiliana de la Fama, un monstruo alado, para explicar cómo se corrió la voz de la llegada de los españoles entre los pueblos:

<i>Eneida</i>	<i>Las Cortesías</i>
<p><i>Fama, malum qua non aliud velocius ullum: mobilitate viget virisque acquirit eundo, [...]</i> <i>monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore plumae, tot vigiles oculi subter —mirabile dictu— tot linguae, totidem ora sonant, tot subrigit auris [...]</i> <i>tam ficti pravi que tenax quam nuntia veri. (4.174-188).</i></p> <p>“La fama, un mal, un monstruo, que en presteza ninguno otro le excede ni le llega. Toma valor y fuerzas con moverse. [...]</p> <p>Horrendo monstruo de grandeza inmensa, que cuantas plumas tiene el cuerpo y alas (cosa maravillosa) tantos ojos uno debajo de cada una tiene. Posee el mismo número de bocas, y en cada una, una lengua siempre habla. Tiene la misma multitud de oídos. [...]</p> <p>de las mentiras tan afirmadora, cuanto de las verdades mensajera.”</p>	<p>“La Fama, en tanto, va de gente en gente, monstruo con plumas del rumor alado, fábula de verdades aparente, vanidad leve de vulgar cuidado, estafeta veloz a lo presente, testimonio infalible a lo pasado, tirano que al honor tiene sujeto, infiel amigo, harpía del secreto.” (2.20).</p>

Su influencia también se puede observar en los personajes que Cortés Osorio coloca en su descripción del infierno:

<i>Eneida</i>	<i>Las Cortesías</i>
<p><i>ferreique Eumenidum thalami et Discordia demens (6.280).</i></p> <p><i>Hinc via Tartarei quae fert Acherontis ad undas. [...]</i> <i>portitor has horrendus aquas et flumina servat terribili squalore Charon [...] (6.295-299).</i></p>	<p>“[...] gime Carón, la Estigia se derrama, ladra el Cerbero, el Flegetonte brama. Tiembla la rueda que a Ixión violenta de sus hados la mísera fortuna; [...] túrbase el ave eternamente hambrienta, mientras más comedora más ayuna, de cuya crueldad Tición recibe eterna muerte porque siempre vive.</p>

Introducción

<p><i>Cerberus haec ingens latratu regna trifauci (6.417).</i></p> <p><i>Respicit Aeneas: subito et sub rupe sinistra moenia lata videt, triplici circumdata muro, quae rapidus flammis ambit torrentibus amnis, Tartareus Phlegethon, torquetque sonantia saxa (6.548-551).</i></p> <p><i>Gnosius haec Rhadamanthus habet durissima regna (6.566).</i></p> <p><i>nec non et Tityon, Terrae omniparentis alumnum, cernere erat, per tota novem cui iugera corpus porrigitur, rostroque immanis vultur obunco immortale iecur tondens fecundaque poenis viscera rimaturque epulis habitatque sub alto pectore, nec fibris requies datur ulla renatis. quid memorem Lapithas, Ixiona Pirithoumque? (6.595-601).</i></p> <p>“Allí tienen las Furias sus palacios de durísimo hierro fabricados. [...] De aquí tira un camino a la ribera del tartáreo Aquerón⁷ [...]. Es guarda de este vado y paso triste el terrible Charón, barquero horrendo, [...] El Cerbero valiente, con horrible ladrido que por tres gargantas echa, [...] Alza los ojos luego el claro Eneas, y ve en una alta roca a mano izquierda, una insigne ciudad, cercada en torno con tres fuertes y altísimas murallas, las cuales, el Tartareo Flegetonte, veloce río, abrasa y cerca en torno con vivo fuego y abrasantes llamas [...] De aqueste duro reino tiene el mando</p>	<p>[...] Expuesta la ocasión de su ruína al rigor judicial de Radamanto, la gloria de Fernando peregrina fue nuevo asombro al reino del espanto. [...] Las Furias, llama que en su ardiente pecho bebieron el furor que las incita [...]” (1.32-37).</p>
--	--

⁷ Virgilio (A. 6.264 n.162) no divide claramente los ríos del infierno, se refiere a ellos de manera general.

<p>Radamanto, señor que fue de Creta [...] También vi a Ticio [...] un crudo buitre atusa al desdichado con corvo pico y uñas rigurosas el hígado y pulmón que no perecen y las entrañas que en las penas crecen. [...] De Lápitás, de Ixión, no hay que dar cuenta: Ni de Piríto, cosas tan sabidas.”</p>	
--	--

Un aspecto más que Cortés Osorio heredó de la épica antigua y de la renacentista, en especial de Virgilio y de Tasso respectivamente, es el tratamiento que le da a la maquinaria sobrenatural. Cortés Osorio sigue el ejemplo de Virgilio al incluir en su poema un doble plano narrativo, el divino y el humano, donde las acciones de los seres sobrenaturales del plano divino intervienen directamente en el humano —a diferencia de Lucano quien prescinde del componente sobrenatural en la *Farsalia*— (Río Torres-Murciano, 2018: 435).

A su vez, el jesuita sigue el ejemplo de Tasso al distinguir claramente dos bandos en el plano divino: el celestial, que busca llevar a cabo la conquista, y el infernal, que quiere evitar la llegada de la religión católica al territorio. En este sentido, el autor imita el aparato celeste-infernal tassesco-virgiliano (Río Torres-Murciano, 2018: 453 n.95).

Las Cortesíadas presenta, en el bando celestial, al apóstol Santiago, quien ayuda a los españoles a ganar la batalla contra los tlaxcaltecas (1.95-102) y aconseja a Cortés para que no baje la guardia contra los enemigos (3.61-64), y a san Pedro, quien le da palabras de aliento a Cortés y le asegura que su misión divina será llevada a cabo con éxito (4.28-40, 64-67). En el bando infernal, el texto presenta a Plutón como un demonio que da ánimos a Xicoténcatl, para que continúe peleando contra los españoles y no permita la entrada de la religión católica al territorio (1.44-73), y tiene comunicación con los magos de Moctezuma cuando este los consulta sobre la inminente llegada de los españoles (4.50-59).⁸

⁸ Cortés Osorio no fue el primero que presentó a Plutón como un demonio contrario a la Conquista, también lo hizo Lobo Lasso de la Vega en *Cortés valeroso y Mexicana* (Río Torres-Murciano, 2018: 447).

Cortés Osorio (5.79) imita a Tasso (*Jer.* 1.9-16; 5.79) en un elemento más: en su invocación ambos apelan a musas cristianas —como también lo hacen Dante (*Inf.* 2.7; *Purg.* 1.8; *Par.* 2.9) y Juan de Mena (*Fort.* 1.7.1)—. Al respecto, Frank Pierce (1961: 260) comenta que Tasso contribuyó a la cristianización de la poesía épica española mientras que Ariosto le agregó la *matière de France*.⁹

Otro fragmento que Cortés Osorio retoma de Tasso se encuentra en el siguiente pasaje, en el que Hernán Cortés hace un gesto similar al de Godofredo de Bouillón cuando piensa que los cristianos se darán por vencidos en la batalla:

<i>Jerusalén liberada</i>	<i>Las Cortesíadas</i>
<p>Giunge le palme, e fiammeggianti in zelo Gli occhi rivolge e le parole al Cielo: <i>Padre e Signor, s'al popol tuo piovesti già le dolci rugiade entro al deserto; Se a mortal mano già virtù porgesti romper le pietre, e trar del monte aperto un vivo fiume; or rinnovella in questi gli stessi esempi; e s'inegale è il merto, adempi di tua grazia i lor difetti, e giovì lor che tuoi guerrier sian detti.</i></p> <p>“Junta las manos, y encendido en celo, los ojos vuelve, y el acento al cielo. Señor, y Padre nuestro, que lloviste, a tu pueblo el rucio en el desierto; si a mortal mano gracia concediste, de sacar agua de un peñasco abierto; a este campo tuyo pobre, y triste, el mismo ejemplo da benigno, y cierto; ayuda a sus defectos con tu gracia, y quítale (cual tuyo) esta desgracia” (13.69-78).</p>	<p>“Cortés, que la victoria ve inclinada al indio, al cielo levantó los ojos y las manos movidas de su celo siguen la petición que sube al cielo</p> <p>«Piadoso Dios, de cuya mano pende el honor que de triunfos se alimenta, sin cuyo aliento aun la victoria ofende, con cuyo amparo aun la desgracia alienta, tus españoles y tu fe defiende, no sea que, alcanzando lo que intenta, con blasfemias el bárbaro te arguya que no pudiste, pues la causa es tuya».” (1.94.5-95).</p>

Por su parte, la obra de Ludovico Ariosto, *Orlando furioso*, también se hace presente en *Las Cortesíadas* como lo muestra el siguiente fragmento —si bien es probable que la

⁹ En la Edad Media, la literatura francesa se clasificaba en *matière de France*, *matière de Rome* y *matière de Bretagne*. La *matière de France* se refiere a la historia popular obtenida de leyendas y narrativas orales, específicamente relacionadas con la figura de Carlomagno (Whalen, 2011: 31).

haya influenciado de manera indirecta, ya que la idea de que el arcabuz provenía del infierno se convirtió en un tópico literario común en la época—:

<i>Orlando furioso</i>	<i>Las Cortesías</i>
<p><i>O maladetto, o abominoso ordigno, che fabricato nel tartareo fondo fosti per man di Belzebù maligno che ruinar per te disegno il mondo, all'inferno, onde uscisti, ti rasigno—.</i></p> <p>“Oh invención maldita, abominable, que en el tartáreo hondo, sin segundo Belcebú hizo en fuego miserable, que destruir contigo pensó el mundo, al infierno te torno perdurable—” (9.91).</p>	<p>“[...] aquel ardiente arcabuz de las llamas del Cocito [...]” (1.18).</p>

Finalmente, un autor cuya influencia se manifiesta en la obra, a pesar de no ser un poeta épico sino lírico, es Luis de Góngora y Argote (1561-1627).¹⁰ En los cinco cantos de *Las Cortesías*, se puede observar la admiración de Cortés Osorio hacia este poeta del Siglo de Oro español y también hacia la lengua poética que creó.

En su libro *La lengua poética de Góngora*, Dámaso Alonso (1935: 121-212) explica y analiza cuáles son los elementos más representativos de la poesía de Luis de Góngora. En los siguientes ejemplos, se puede apreciar cómo Cortés Osorio retoma algunos de ellos en su obra:

- El uso de vocativos largos:

«Soldados, **tantas veces victoriosos**»,
les dice, «**cuyas diestras esforzadas
de la fragua de espíritus fogosos
saben templar en sangre las espadas.** (1.13-1.4).

«Ay de ti, **mexicano poderoso,
que de pocas escuadras oprimido
serás ejemplo siempre lastimoso
aun a los reinos del eterno olvido;**
ay de ti, **pueblo siempre victorioso,
que te sigue la infamia de vencido;**
ay de ti, **imperio grande, que te inclina**

¹⁰ Al respecto, Mercedes Blanco menciona que la poesía épica no es ajena a las *Soledades*, ya que Góngora usa artificios típicos del género épico, como la cronografía, en su poema (2012: 176).

tu mismo peso a mísera rüina» (3.19).

- El uso del hipérbaton, por ejemplo, en los siguientes casos:

- La anteposición del predicado, o parte de él, al verbo:

**En la región que la distancia infama
cuanto la ha acreditado la avaricia,
largo tiempo ignorada de la fama
y –lo que admira más– de la codicia,
donde cuajada la luciente llama
del sol nace en metal, y a la noticia
el mar con ondas tan inmensas niega
que entre sus golfos hasta el sol se anega,**

doraba el cielo la purpúrea hora. (1.1-2.1).

**De la purpúrea execración teñidos,
con los semblantes de la sangre feos,
de los héroes siempre esclarecidos
cuentan** a Moctezuma los trofeos. (3.36.1-4).

- La colocación del verbo al final de la oración, imitando la sintaxis latina:

Sobre un caballo que a la undosa playa
del Betis aun más soplos que ondas debe,
hecho del llano móvil atalaya,
admiraciones por los ojos **bebe**. (1.6.1-4).

Desde el tiempo que oyeron sus cuidados
que oprimían los campos cristalinos
inconstantes alcázares murados
de fuertes robres, de soberbios pinos,
desde que oyó contra Neptuno armados
hombres en traje y armas peregrinos,
temió abrasarse a llamas del aliento
que no pudo apagar un elemento. (3.13).

Moctezuma a Cortés agradecido
el palacio que en fábricas reales
como primero a los demás excede
por huésped, o más digno, le **concede**. (4.103. 5-8).

- La anteposición del genitivo a un sustantivo, un grupo nominal o un verbo:

«Soldados, tantas veces victoriosos»,
les dice, «cuyas diestras esforzadas
de la fragua de espíritus fogosos
saben templar en sangre las espadas.
De semejantes lances peligrosos
el fin sabéis, y, si **de las pasadas**

Introducción

permitís que se infiera esta victoria,
preguntad vuestro esfuerzo a la memoria. (1.13).

De Tlaxcala al político senado,
excitando el peligro a la prudencia,
convoca **del bien público el cuidado,**
en nobles brío, en años experiencia;
cada cual, o discreto o arrojado,
traslada de su afecto la sentencia,
y en diverso dictamen dan perdida
unos la libertad, otros la vida. (2.36).

Cuál huyendo del mísero fracaso
a libertar sus hijos desalada,
por medio de las armas abre paso
de la inocencia y del amor armada; (3.84-1-4).

- La separación de los adjetivos de los sustantivos que modifican:

Estos del Marte rústico valientes
competidores, de furor armados,
tres ejércitos forman **diferentes,**
tanto el número es de sus soldados; (1.11.1-4).

Cuando a soplos de error en la tormenta
los vientos del infierno **desatados**
a rebeldía excitan **turbulenta**
soberbias olas de ánimos hinchados,
cuando **ingeniosa** al mal Europa inventa
bajíos de gobierno disfrazados
o escollos de herejía **descubiertos,**
sola España le da seguros puertos. (2.59).

- El uso de metonimias:

Dijera más si en disonantes voces
no escondieran la suya los primeros
que se exponen con ánimos feroces
a probar **de Castilla los aceros;** (1.16.1-4).

Con ricos dones del **metal luciente**
templar intenta Moctezuma **el fuego** (3.111.1-2).

- El uso de fórmulas como “Si no B, A”:

»Mas, si no miente la señal afable
de la clemencia que en tu pecho vive, → B
que eres Dios de piedad en lo agradable → A
de tu semblante lo benigno escribe. (2.9.1-4).

Si no al deseo, **el nuncio mexicano** → B

con plumas de lealtad al viento iguala, → A
(3.41.1-2).

- El uso de versos bimembres:

Si no lucidos, rápidos cometas
que contra su corona se dirigen,
(3.90.1-2).

nace con la prisión de un tosco nudo,
Alcides montaraz, Hércules rudo; (1.9.7-8).

- El uso de largos periodos sintácticos:

El gran Fernán Cortés, **a quien el mundo
supo temer, no honrar, a cuyo aliento
fue corto asombro el piélago profundo,
fue breve esfera el húmido elemento,
en el suelo de riesgos más fecundo
de cuantos habitó el rigor sangriento,**
capitán rige el escuadrón bizarro
que invidió Febo en su brillante carro. (1.5).

Estaba el año en la estación doliente
**que en los fértiles campos de la Europa
ostenta Baco de la vid pendiente
su dorado licor en verde copa,**
cuando el clarín y parche juntamente
mueven de brutos la volante tropa,
y a cuantos con su fuego y con su mano
armó de acero y de terror Vulcano. (3.10).

- El uso de aposiciones y frases absolutas que rompen la fluidez del discurso:

El gran Cortés, **que discursivo entiende
la astucia con que el bárbaro procura
oponerse a la causa que defiende,
el celo armado de la fe más pura,**
en llamas de ira su valor enciende,
en manos de su esfuerzo se asegura,
la lanza empuña y el escudo embraza,
del campo indiano es ya muda amenaza. (1.12).

»Un espíritu adoran cuyo imperio
los alienta en la paz, temple en la guerra;
su nombre es Dios —tan superior misterio
en este breve título se encierra—,
**suprema majestad del hemisferio,
príncipe soberano de la tierra,
emperador del piélago profundo,
vida de todos y ánima del mundo.** (5.20).

**Imprimiendo en sus pechos de diamante
el arte militar su documento,
disciplinado el ímpetu ignorante,**
con lo diestro aseguran lo violento. (3.9.1-4).

**dando piadoso en su discurso sabio
más fuerza a la razón que no a la espada
de la divina luz los rayos puros**
blando introduce así en los pechos duros: (5.18.4-8).

Otros elementos que Cortés Osorio retoma en su obra son las metáforas, como *soles* por ojos (5.93), o bien *plata* o *crystal* por agua (2.2) y el trueque de atributos, como en el caso de Mercurio y Marte (3.110).¹¹ Asimismo, el jesuita emplea algunos vocablos que, por la frecuencia en que aparecen en su obra, específicamente en las *Soledades*, se han convertido en el emblema de Góngora —de acuerdo con las características propias de la obra de Góngora (Tenorio, 2013: 7 n.30)—. Este es el caso de las siguientes palabras, entre otras:

	Referencia en <i>Las Cortesías</i>
breve	1.4.4, 1.5.4, 1.53.6, 2.5.7, 2.13.7, 3.11.1, 4.27.4, 4.78.3, 4.79.2, 5.20.4, 5.23.3, 5.27.1 y 5.52.7
crystal	1.2.8, 2.25.4, 2.71.1, 2.79.7, 3.26.2, 3.27.1, 3.33.3, 4.8.7, 4.24.7, 4.25.5, 4.66.7, 4.95.6, 5.40.8 y 5.76.7
émulo	2.5.7, 3.72.1, 3.97.6, 4.76.4, 4.81.6 y 5.15.8
grave	1.79.2, 1.102.8, 2.42.1, 2.62.2, 2.75.2, 3.31.4, 3.33.1, 3.51.6, 3.93.7, 3.110.2, 4.11.3, 4.30.7, 4.63.3, 4.93.8, 4.96.7, 5.3.8, 5.8.8, 5.11.8 y 5.86.1
luciente	1.1.5, 1.61.2, 3.1.2, 3.111.1, 4.19.2, 4.88.1, 4.94.6, 4.98.5 y 5.26.2
número	1.4.4, 1.8.3, 2.3.5, 2.65.3, 3.11.2, 3.48.7, 3.81.7, 3.83.4, 3.85.5, 4.27.3, 4.37.7, 4.57.1, 4.99.5, 5.9.7, 5.86.3 y 5.89.6
pisar	1.3.2, 1.31.1, 2.78.2, 3.6.8, 4.26.5, 4.33.8, 4.74.8, 4.79.1, 4.82.1, 4.87.8, 4.90.5, 5.38.8, 5.49.3 y 5.53.2

¹¹ Si bien estas son habituales en poesía, e incluso anteriores al mismo Góngora, Dámaso Alonso (1927: 16) explica que el poeta las convirtió en elementos de una lengua poética diferente por “la constancia, por la incesante repetición del procedimiento y además por la frecuencia con que se da el elemento irreal o metafórico, sin que aparezca explícito por ninguna parte el término real de comparación”.

rayo	1.7.2, 1.15.7, 1.18.4, 1.18.8, 1.23.7, 1.50.8, 1.70.2, 1.73.5, 1.81.7, 1.82.3, 1.84.6, 1.85.7, 1.103.2, 1.106.4, 2.46.2, 2.74.3, 2.100.4, 2.102.3, 2.103.8, 2.104.6, 3.12.7, 3.14.8, 3.23.4, 3.57.7, 3.72.1, 3.93.2, 4.1.5, 4.6.8, 4.8.8, 4.15.5, 4.38.7, 4.71.7, 4.83.7, 4.89.3, 5.15.5, 5.18.7, 5.23.5, 5.24.5, 5.65.2 y 5.89.5
solicitar	2.12.7, 2.49.5, 2.54.1, 2.74.7, 3.35.3, 3.58.8, 3.93.3 y 4.9.8

Un ejemplo más que revela un estilo gongorino en Cortés Osorio es el verso “Estaba el año en la estación doliente” (3.10.1), en el que, de manera casi literal, reescribe el célebre inicio de la *Soledad primera* “Era del año la estación florida”.

La intención de este trabajo no es explicar de manera exhaustiva la manera como la lengua poética de Luis de Góngora modeló la obra de Cortés Osorio; sin embargo, me interesa mencionar que, en los ejemplos expuestos líneas arriba, la influencia del cordobés se revela por medio de dos procedimientos que ha señalado Martha Lilia Tenorio (2013: 7-10). Retomando la reflexión de Alejandro Cioranescu, ella explica que la influencia de Góngora se puede manifestar de dos maneras: como imitación, o bien como influencia. La imitación se refiere al simple calco de episodios, tropos, fórmulas, giros o versos, en los que se asume una forma externa por medio de “un mero ejercicio mecánico” (Tenorio, 2013: 9). La influencia, en cambio, es una decisión estética e intelectual de parte del poeta por concebir libre y flexiblemente la lengua poética de Góngora para alcanzar la máxima capacidad expresiva de la lengua. En la influencia, donde está presente una intención estética y no una simple copia de recursos, se encuentra el verdadero gongorismo. Un análisis profundo de la lengua poética de *Las Cortesías* podrá posteriormente revelar cuánto hay de cada procedimiento en el poema; sin embargo, podemos observar a simple vista ejemplos de imitación en 3.10.1 cuando Cortés Osorio reescribe el primer verso de la *Soledad primera*, o bien en la manera como emplea las célebres fórmulas con “si”.

Las fuentes historiográficas

Durante el siglo XVI, la crónica que utilizaron los poetas que trataban el tema de la conquista de México, y una de las posibles fuentes historiográficas del padre Cortés Osorio, fue la *Historia de la Conquista de México* de Francisco López de Gómara,

publicada en 1552 (Amor y Vázquez, 1970: xx; Reynolds, 1978: 77; Pullés-Linares, 2005: 68). Por su popularidad durante el siglo XVII, las siguientes crónicas pudieron también haber servido a los poetas como fuente historiográfica: la *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales* (1601), conocida como *Décadas*, de Antonio de Herrera, cronista oficial de la Corona española, y la *Historia de la Conquista de México* (1684) de Antonio de Solís, quien también fue Cronista de Indias (Reynolds, 1978: 68-81).

La comparación entre el poema y la crónica de Gómara nos indica que esta no pudo haber sido la fuente principal, ya que omite algunos elementos que sí están presentes en *Las Cortesías*. No menciona a los capitanes Francisco de Montano y Pedro de Hircio; tampoco menciona el hervor de la laguna, presagio que anunciaba la caída del imperio, ni llama a México la Venecia de América. Por estas razones, considero que Gómara no fue la fuente principal de Cortés Osorio.

En cuanto a la crónica de Antonio de Solís, es cierto que menciona algunos elementos presentes en *Las Cortesías*, como el presagio del hervor en la laguna (2.4); no obstante, también podemos descartarla como fuente historiográfica porque fue publicada en 1684, cuatro años antes de la muerte de Cortés Osorio (1623-1688), pero diecinueve años después de la muerte de Felipe IV (1605-1665), fecha más tardía en la que pudo haber sido escrito el poema. Por esta razón, aunque fue una de las obras más populares durante la segunda mitad del siglo XVII, esta obra no pudo haber sido la fuente del poema.

De estas tres obras, el eje rector de *Las Cortesías* son las *Décadas* de Antonio de Herrera, quien, a pesar de que nunca conoció el Nuevo Mundo, tuvo acceso a manuscritos de historiadores y escritores anteriores a él para informarse ampliamente al respecto y nutrir su crónica. Su presencia en el poema se puede observar en los siguientes pasajes que Cortés Osorio parece haber tomado de las *Décadas*. El primero muestra cómo el poeta compara México con Venecia, tal como lo hace Herrera en su crónica, por sus canales y porque ambas se encuentran sobre un cuerpo de agua.

<i>Las Cortesías</i>	<i>Décadas</i>
“tal en cuantas ciudades Cortés nota	“Parecía esta ciudad mucho a Venecia , en

Introducción

México resplandece soberana [...] inmóvil flota o bárbara Venecia ” (4.26.8).	cuanto a su sitio y fundación” (2.7.13).
--	--

El siguiente elemento que comparten ambos textos narra cómo la laguna de Texcoco comenzó a hervir y a espumear violentamente:

<i>Las Cortesiadadas</i>	<i>Décadas</i>
“En olas crespas, el undoso lago multiplicando asombros se embravece en montañas y valles, sube y mengua” (3.18.5-7).	“La laguna mexicana se alteró sin viento, y hervía, y espumeaba en tanta manera, que levantaba el agua” (2.6.15).

Además de estas similitudes entre la crónica y el poema, otra pista que nos lleva a concluir que Herrera es la fuente principal de Cortés Osorio es que ambos autores incluyen a Francisco de Montano y a Pedro de Hircio en el ejército de Cortés. Asimismo, Herrera es el único de los tres cronistas que menciona la participación de Alonso Dávila en la expedición a la Nueva Galicia (H 7.5.1), también referida por Cortés Osorio (1.103.1).

Es importante, sin embargo, mencionar que, en su carácter de hombre culto, el padre Cortés Osorio pudo haber también consultado y conocido otras obras, como la de López de Gómara (1552), o bien haberlas conocido a través de la obra de Herrera.¹² Uno de los fragmentos, por ejemplo, que pudo haber tomado de la obra de Gómara es el grito de guerra que daban los españoles. El poema describe el grito de esta manera: “el español reconoció a Santiago, / repitió el nombre y comenzó el estrago” (1.96.7-8), mientras que Gómara (141) lo narra así: “salió Cortés con sus treinta caballeros, diciendo: ‘San Pedro y a ellos, Santiago y a ellos’; e hizo gran estrago”. Si bien tanto Gómara como Cortés Osorio utilizan este grito de guerra en contextos diferentes —Gómara después de la muerte de Moctezuma, poco antes de la prisión de Cuautémoc, mientras los españoles y los mexicanos seguían luchando, y Cortés Osorio en la batalla de los españoles contra los

¹² Es importante recordar que Herrera tomó al mismo Gómara como una de las fuentes históricas para su crónica, como menciona Reynolds (1978: 79).

tlaxcaltecas—, llama la atención que Cortés Osorio, al igual que Gómara, haya elegido la palabra “estrageo” para acompañar “Santiago”.

Criterios paleográficos

La transcripción paleográfica se incluye en el último capítulo de este trabajo con el objetivo de ofrecer una versión digital del manuscrito que se pueda comparar con la edición final del poema. Se elaboró siguiendo las normas de la transcripción diplomática, por lo que todo el texto se transcribió tal como aparece en el manuscrito original, incluyendo la acentuación, la puntuación, la separación de palabras y el uso de mayúsculas y minúsculas; esto con el fin de que el lector pueda constatar la evolución de las tradiciones gráficas en el español y cómo ha cambiado la escritura de ciertas palabras. Sin embargo, a fin de facilitar el acceso al manuscrito, he decidido desatar todas las abreviaturas en corchetes angulares, y omitir la mención de las terminaciones o letras voladas. Finalmente, he seguido también estos criterios:

1. Iniciar la transcripción con el número del folio y la letra r, si se refiere al lado recto del folio, y con la letra v, si se refiere al vuelto o el reverso.
2. Mantener las dos numeraciones que incluye el manuscrito: la primera que se refiere únicamente a los 91 folios de la obra de *Las Cortesías*, y la segunda que comprende, además, el tomo misceláneo en el que se encuentra la obra.
3. Indicar las tachaduras y suplementos del texto entre corchetes; así como los folios que tengan el sello de la Biblioteca Nacional de España, las firmas autógrafas y los espacios en blanco.

Criterios de edición

La edición del poema está basada directamente en la transcripción paleográfica del manuscrito.¹³ He modernizado el texto de acuerdo con las reglas ortográficas actuales de separación de palabras, puntuación, uso de mayúsculas y minúsculas, acentuación y grafías, excepto cuando la modernización afecta el ritmo, la rima, o bien la medida del verso, como en 1.86.3 donde se presenta «Etiopia» por «Etiopía»; en 2.2.1, 2.79.6,

¹³ Agradezco al Dr. Antonio Río Torres-Murciano por proporcionarme las fotografías del manuscrito para realizar este trabajo.

4.37.4, 5.22.5, 5.73.8 y 5.76.3, «ocean» por «océano»; en 3.53.3, 3.91.2 y 4.72.6, «heroes» por «héros»; y en 5.72.8 «scita» por «escita».

Con la finalidad de facilitar la lectura, también he modernizado la ortografía de los topónimos y antropónimos, por ejemplo Xicoténcatl, Tlaxcala, Anfítrite, Moctezuma, Tisífone, Flegetonte, Jerjes y Abraham, entre otros. En el caso de Hernán Cortés, he mantenido Fernando (1.17.5, 1.28.2, 1.31.3, 1.36.3, 1.82.5, 2.52.2, 2.54.5, 2.62.6, 2.66.6, 2.80.8, 3.39.5, 3.50.7, 4.43.4, 4.102.1 y 5.17.6), o bien Fernán (1.61.5).

He adaptado el uso de las consonantes a las reglas actuales, por ejemplo en las palabras con «b» y «v», como «alba» (1.4.3) y «cavello» (1.2.8); «c», «ç», «s», «x» y «z» como «avarizia» (1.1.2), «codicia» (1.1.4), «vigilansia» (1.4.1) y «exquadron» (1.5.7); «c» y «q» como «quantos» (1.5.6); y «g», «j» y «x» como «exercito» (1.30.4) y «vagos» (2.59.6). Además, he simplificado las consonantes dobles, por ejemplo en palabras como «vittoria» (2.61.4), «ocean» (3.53.3, 3.91.2 y 4.72.6) e (1.1.«Ysrael» (5.74.1 y 5.77.8), y la letra «h» donde actualmente no se utiliza como «herror» (1.27.7), «harmonia» (4.99.8) y «Habraham» (5.61.1), entre otras. También he simplificado «ph» en «f» en casos como «Phebo» (1.5.8, 2.76.7, 3.16.5), «Amphitrite» (1.26.5), «Sisipho» (1.33.3), «Poliphemo» (3.26.4), «nimphas» (2.2.8, 4.26.2) y «propheçias» (4.67.5); y «th» en «t» como en «Letheo» (1.10.6), «partho» (1.22.4), «Carthago» (1.60.3) y «catholico» (1.42.2, 2.61.2 y 4.35.2) entre otros.

He mantenido las vocales como se presentan en el manuscrito, sin adaptarlas a su uso actual, en palabras como «invidia» (1.5.8, 1.25.1, 3.2.5 y 3.5.7), «Mechoacán» (1.103.6), «Guatemala» (1.103.8) y «privilegia» (2.104.2), entre otras, ya que este cambio fonético afectaría el poema. He adaptado, no obstante, el uso de la «i» e «y» a las reglas ortográficas actuales como en el caso de «yllustre» (1.7.5), «yndio» (1.7.7) o «ympetu» (1.26.8) ya que este cambio de grafías no repercute en la dimensión fonética del poema.

En las secciones donde el autor tacha un verso, o bien parte de él, y lo reemplaza por una opción escrita al margen del folio o superpuesta al mismo verso, opté por la segunda propuesta del autor. Sin embargo, me he permitido corregir el poema, ya sea prefiriendo la opción descartada, o bien proponiendo una alternativa, donde se presentan errores que afectan la sintaxis, como en el caso de «al» por «el» (3.57.6; 5.51.3); el sentido, como en «horizonte» por «occidente» (1.2.4), «hivierno» por «invierno»

(1.34.3), «frustado» por «frustrado» (1.56.5), «necia fue la razón, malo el exceso» por «dando a necia razón triste suceso» (2.78.8), «uno» por «una» (3.83.8), «su mano» por «pagano» (4.44.7), «la» por «lo» (5.17.4), «qua» por «que» (5.31.8) y «rompo» por «rompe» (5.76.4); o bien la métrica, como en «atroz» por «flechero» (1.22.2), «su» por «sus» (2.21.2), «bebiendo de sus pérdidas» por «y de daño tan próximo» (3.84.7), «broso» por «fogoso» (4.28.3) y «puro y tan ansioso bebe» por «puro tan ansioso bebe» (5.45.6). En la edición del poema se señalan estas lecturas alternativas a pie de nota.

Bibliografía

- AA. VV. 1739. *Diccionario de Autoridades*. Real Academia Española.
- AA. VV. 2009. *Biblia de Jerusalén*. Ciudad de México: Porrúa.
- ADRADOS, F.R. (ed.). 2008. *Diccionario Griego-Español*. Madrid: CSIC.
- ALONSO, D. (ed.). 1927. *Soledades de Góngora*. Madrid: Revista de Occidente de Madrid.
- ALONSO, D. 1935. *La lengua poética de Góngora*. Madrid: S. Aguirre, impresor.
- ALIGHIERI, D. 2013. *Divina comedia*. Luis Martínez de Merlo (trad.). Madrid: Cátedra.
- AMOR Y VÁZQUEZ, J. 1970. *Mexicana*. Madrid: Atlas.
- APOLODORO. 1985. *Biblioteca*. Margarita Rodríguez de Sepúlveda (trad.). Madrid: Gredos.
- ARIOSTO, L. 2002. *Orlando furioso*. Jerónimo de Urrea (trad.). Madrid: Cátedra.
- ARISTÓTELES. 1996. *Acerca del cielo*. Miguel Candel (trad.). Madrid: Gredos.
- BLANCO, M. 2012. *Góngora heroico. Las Soledades y la tradición épica*. Madrid: CEEH.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, J. 2018. “Juan Cortés Osorio”, en *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- CABALLERO, F. 2018. *La mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia*. Madrid: Verbum.
- COVARRUBIAS, S. 1611. *Thesoro de la lengua castellana, o española*. Madrid: Luis Sánchez.
- ETREROS, M. (ed.). 1984. *Invectiva política contra D. Juan José de Austria*. Madrid: Editora Nacional.

Bibliografía

- ERATÓSTENES. 2009. *Catasterismos*, en *Mitógrafos griegos*. José B. Torres Guerra (trad.). Madrid: Gredos.
- FRAY LUIS DE LEÓN. 2015. *Poesía*. Madrid: Espasa.
- GLARE, P.G.W. (ed.). 1982. *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Oxford University Press.
- GÓNGORA, L. 1966. *Antología*. Madrid: Espasa-Calpe.
- HAINSWORTH, J.B. 1991. *The Idea of Epic*. Berkeley-Los Ángeles-Oxford: University of California Press.
- HERÁCLITO. 1989. *Alegorías de Homero*. María Antonia Ozaeta Gálvez (trad.). Madrid: Gredos.
- HERÓDOTO. 2007. *Historia*. Carlos Schrader García (trad.). Madrid: Gredos.
- HERRERA Y TORDESILLAS, A. 1601-1615. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y tierra firme del mar Océano*. Madrid: Juan Flamenco.
- HESÍODO. 1990. *Obras y fragmentos*. Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez (trads.). Madrid: Gredos.
- HIGINO. 2009. *Fábulas*. Javier del Hoyo y José Miguel García Ruíz (trads.). Madrid: Gredos.
- HOMERO. 1993. *Odisea*. José Manuel Pabón (trad.). Madrid: Gredos.
- HOMERO. 1996. *Iliada*. Emilio Crespo Güemes (trad.). Madrid: Gredos.
- JOSÉ GALLARDO, B. 2012. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos. Tomo II*. Valladolid: Maxtor.
- LIBERAL, A. 1989. *Metamorfosis*. María Antonia Ozaeta Gálvez (trad.). Madrid: Gredos.
- LIVIO, T. 1993. *Historia de Roma desde su fundación*. José Antonio Villar Vidal (trad.). Madrid: Gredos.
- LÓPEZ DE GÓMARA, F. 1988. *Historia general de la conquista de México*. México: Porrúa.
- LÓPEZ SILVA, X. A. 2013. “Feijoo contra los virgilianistas. La polémica sobre Lucano en el XVIII español”, en *La historia de la Literatura Grecolatina en España: de la Ilustración al Liberalismo (1778-1850)*. Málaga: UMA.
- LÓPEZ SILVA, X. A. 2015. “Épica latina y siglo XVIII español: Cortés Osorio, Feijoo y la consideración de Lucano en la Ilustración española temprana”, en *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, 3, 397-404.

Bibliografía

- LÓPEZ DE TORO, J. 1948. “Un poema inédito sobre Hernán Cortés: *Las Cortesíadas*”, en *Revista de Indias*, 9 (31-32), 199-228.
- LUCANO. 1984. *Farsalia*. Antonio Holgado Redondo (trad.). Madrid: Gredos.
- LUCANO. 2004. *Farsalia. De la guerra civil*. Rubén Bonifaz Nuño (ed.). Ciudad de México: UNAM.
- MARIANA, J. 1794. *Historia general de España*. Madrid: Don Benito Cano.
- MENA, J. 1997. *Laberinto de fortuna*. Barcelona: Castalia.
- MÉNDEZ PLANCARTE, A. 1991. *Poetas novohispanos. Primer siglo (1521-1621)*. Ciudad de México: UNAM.
- OROZCO Y BERRA, M. 1938. *Los conquistadores de México*. Ciudad de México: Pedro Robredo.
- OVID. 1892. *Metamorphoses*. Hugo Magnus (ed.). Gotha: Friedrich Andreas Perthes.
- OVIDIO. 2012. *Metamorfosis*. José Carlos Fernández Corte y Josefa Cantó Llorca (trads.). Madrid: Gredos.
- PÉREZ DE MOYA, J. 1585. *Philosophia secreta. Donde debaxo de historias fabulosas se contiene mucha doctrina, provechosa, a todos estudios. Con el origen de los Idolos o Dioses de la Gentilidad. Es materia muy necesaria, para entender Poetas, y Historiadores*. Madrid: Francisco Sánchez.
- PIERCE, F. 1961. *La poesía épica del Siglo de Oro*. Madrid: Gredos.
- PLINY THE ELDER. 1906. *Naturalis Historia*. Karl Friedrich Theodor Mayhoff (ed.). Leipzig: Teubner.
- PLINIO EL VIEJO. 1995. *Historia Natural*. Antonio Fontán, Ana Ma. Moure Casas y otros (trads.). Madrid: Gredos.
- PLUTARCO. 1985. *Vidas paralelas*. Aurelio Pérez Jiménez y Paloma Ortiz (trads.). Madrid: Gredos.
- POLIBIO. 1981. *Historias. Libros V-XV*. Manuel Balasch Recort (trad.). Madrid: Gredos.
- POLIBIO. 1983. *Historias. Libros XVI-XXIX*. Manuel Balasch Recort (trad.). Madrid: Gredos.
- PULLÉS-LINARES, N. (ed.). 2005. *Gabriel Lobo Lasso de la Vega. De Cortés valeroso y Mexicana*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- REYES, A. 2007. *Letras de la Nueva España*. Ciudad de México: FCE.

Bibliografía

- REYNOLDS, W. A. 1978. *Hernán Cortés en la literatura del Siglo de Oro*. Madrid: Centro Iberoamericano de Cooperación Editora Nacional.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. 2016. “Polifemo en Yucatán. Variaciones sobre un episodio de la *Eneida* en la épica cortesiana del Quinientos”, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 36(1), 85-106.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. 2018. “La configuración de la maquinaria sobrenatural en la poesía épica de Gabriel Lobo Lasso de la Vega”, en *Revista de filología española*, 98(2), 423-458.
- RODILLA LEÓN, M.J. (ed.). 2008. *El Peregrino indiano por D. Antonio de Saavedra Guzmán*. Ciudad de México: UAM.
- SALAZAR Y TORRES, A. 2006. *También se ama en el Abismo y Tetis y Peleo*. Kassel: Edition Reichenberger.
- SCIO DE SAN MIGUEL, F. 1807. *La Biblia Vulgata latina*. Madrid: Imprenta de la hija de Ibarra.
- SEVILLA, I. 2004. *Etimologías*. Madrid: BAC.
- SOLÍS, A. 1997. *Historia de la conquista de México*. Ciudad de México: Porrúa.
- TASSO, T. 1587. *Jerusalem Libertada*. Juan Sedeño (trad.). Madrid: Pedro Madrugal.
- TASSO, T. 1896. *Gerusalemme liberata*. Angelo Solerti (ed.). Florencia: G. Barbèra.
- TENORIO, M. L. 2013. *El gongorismo en Nueva España: ensaya de restitución*. Ciudad de México: Colmex.
- TEÓCRITO. 1986. “Idilio XI”, en *Bucólicos griegos* de Manuel García Teijeiro y Ma. Teresa Molinos Tejada (trad.). Madrid: Gredos.
- TUVEEDALE, M. (ed.). 2005. *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam. Editio electronica*. Londres: The Vulgate Clementine Project. Recuperado de <http://vulsearch.sourceforge.net/html/index.html>
- VICTORIA, B. 1702. *Teatro de los dioses de la gentilidad I, II y III*. Barcelona: Imprenta de Juan Pablo Marti.
- VILÀ, L. 2012. “De Roncesvalles a Pavía. Ariosto, la épica española y los poemas sobre Bernardo del Carpio”, en *Criticón*, 115, 45-65.
- VIRGILIO. 1555. *Eneida*. Gregorio Hernández de Velasco (trad.). Toledo: Casa de Juan Ayala.

Bibliografía

- VIRGILIO. 1941. *Aeneis*. W. Ianell (ed.). Leipzig: Teubner.
- VIRGILIO. 2012. *Eneida. Geórgicas. Bucólicas*. Ciudad de México: Porrúa.
- VIGNOLES, A. 1738. *Chronologie de l'histoire sainte et des histoires étrangères qui la concernent depuis la sortie d'Égypte jusqu'à la captivité de Babylone*. Berlín: Chez Ambroise Haude.
- WHALEN, L. 2011. *A Companion to Marie de France*. Danvers: Brill.

Las Cortesías

por el padre Juan Cortés Osorio, S.J.

Tiene 91 folios.

Oye al barón, Felipe¹, que a tus plantas
leal se rinde, y juntamente un orbe
que yace entre los golfos donde tantas
vidas sediento el océano sorbe;
oye una de las causas porque espantas
con armas y poder, pues sin que estorbe,
soberbio foso, el piélagos profundo,
asaltos dieron más allá del mundo.

¹ Esta octava está dedicada al rey Felipe IV de España, cuyo reinado tuvo lugar de 1621 a 1665. Aunque el poema no está fechado, gracias a esta dedicatoria se ha establecido como un *terminus ante quem*, es decir, la fecha más tardía en la que pudo ser escrito (López de Toro, 1948: 204), el día de la muerte del rey, el 17 de septiembre de 1665.

Canto I

1

En la región que la distancia infama
cuanto la ha acreditado la avaricia,
largo tiempo ignorada de la fama
y —lo que admira más— de la codicia,
donde cuajada la luciente llama
del sol nace en metal¹, y a la noticia
el mar con ondas tan inmensas niega
que entre sus golfos hasta el sol se anega,

2

doraba el cielo la purpúrea hora
en que, huyendo del sol la noche umbría,
en los cándidos brazos de la aurora
al occidente² se asomaba el día.
La madeja de luz que el cielo dora
sobre el seno de Tetis³ esparcía
el sol, peinando, por salir más bello,
al cristal de las ondas su cabello.

3

Saliendo ya del oriental palacio,
pisaba su dorado paralelo
ese ardiente carbuncló, ese topacio
que engastado en zafir gala es del cielo.

¹ Alusión a la creencia de que el oriente, donde sale el sol, es la tierra donde hay más oro. Esta idea se encuentra, por ejemplo, en Heródoto (3.98) y en la obra del mitógrafo Baltasar de Vitoria (1.5.2) quien menciona que “el sol [...] tiene manos para criar el oro [...]. Empédocles le llamó pedazo de oro celeste [...]. Tiene el sol dominio sobre reyes, grandes señores, y sobre el oro”.

² En este verso, preferí *al occidente* a la nota al margen *al horizonte*, ya que *occidente* se contrapone a *oriental palacio* (3.1) y juntos muestran la trayectoria de la salida y puesta del sol. Cortés Osorio juega con la idea de que el sol sale por el occidente en vez del oriente; esta paradoja se encuentra también en 1.27.4.

³ El seno de Tetis se refiere al mar, ya que la Titánide Tetis (*Tethys*) es esposa de Océano. La Titánide es abuela de Tetis (*Thétis*), esposa de Peleo y madre de Aquiles.

Descubre el día el anchuroso espacio
del campo de Tlaxcala, en cuyo suelo
coronaban de horror los horizontes
selvas de picas y de flechas montes.

4

Vigilancia al tropel de sus cuidados,
más que al aljófara que el aurora llueve,
halló el alba en Cortés, y en sus soldados
dilatado valor, número breve.
Hiriendo en los escudos acerados,
aun el sol se deslumbra y no se atreve,
mirando los lucidos españoles,
a salir compitiendo tantos soles.

5

El gran Fernán Cortés, a quien el mundo
supo temer, no honrar, a cuyo aliento
fue corto asombro el piélago profundo,
fue breve esfera el húmido elemento,
en el suelo de riesgos más fecundo
de cuantos habitó el rigor sangriento,
capitán rige el escuadrón bizarro
que invidió Febo en su brillante carro.

6

Sobre un caballo que a la undosa playa
del Betis aun más soplos que ondas debe,
hecho del llano móvil atalaya,
admiraciones por los ojos bebe.
Libre la vista por el campo explaya
y, a cuantas partes el caballo mueve
solicita atención, contempla a tantas,
espesos bosques de animadas plantas.

7

Para apagar el fuego generoso
de tanto rayo del valor de España,
el pueblo de Tlaxcala numeroso
a olas de gente inunda la campaña.

La ilustre escuadra al reino tenebroso,
más que por atrevida por extraña,
sacrificar intenta el indio fiero,
haciéndole delito lo extranjero.

8

Tantos bárbaros son los que miraba
la suspensión del capitán atento,
que, repetido el número, contaba
para cada español tres veces ciento.
Quién de ellos en las flechas de su aljaba
prepara leves áspides al viento;
quién al veneno que en sus puntas vierte
añade plumas, y alas da a la muerte;

9

quién el vástago al fuego endurecido
substituye al acero bien templado;
quién en el pedernal ciñe buído
el más duro peñasco acicalado;
quién del roble en la selva envejecido
juega el bastón que a la raíz atado
nace con la prisión de un tosco nudo,
Alcides⁴ montaraz, Hércules rudo;

10

quién, desmembrando los robustos troncos,
colérico acomoda a su deseo
armas desaliñadas, dardos broncos,
brío sin arte, fuerza sin aseo.
Arman a todos los acentos ronc
de instrumentos marciales, que es leteo⁵

⁴ De Alceo y Astidamía nació Anfitrión quien se casaría con Alcmena. En una ocasión, Júpiter tomó la forma de Anfitrión y yació con Alcmena durante una noche que se hizo tan larga como tres. Hércules nació de esta unión, por lo que se le conoce también con el nombre de Alcides en honor a Alceo, el padre de Anfitrión (*Apollod. Bibl.* 2.8). En esta octava, Cortés Osorio compara a Hércules con el indio cuya arma es la maza de madera o el bastón, la misma que utiliza Hércules para perseguir al león de Nemea y matar al vaquero Euritión (*Apollod. Bibl.* 2.5.1-10).

⁵ El Leteo es un río del Hades cuyas aguas provocan olvido a quien las bebe (*Verg. A.* 6.714-715). En esta estrofa, Cortés Osorio utiliza el nombre del río como adjetivo para indicar que los soldados olvidan los peligros de la guerra al escuchar los instrumentos marciales.

templo para los riesgos, cuyo olvido
bebe envuelto en las voces el oído.

11

Estos del Marte rústico valientes
competidores, de furor armados,
tres ejércitos forman diferentes,
tanto el número es de sus soldados;
intentan que, oprimidos de sus gentes,
o por lo menos de matar cansados,
si a los contrarios la victoria siga,
armen contra su esfuerzo su fatiga.

12

El gran Cortés, que discursivo entiende
la astucia con que el bárbaro procura
oponerse a la causa que defiende,
el celo armado de la fe más pura,
en llamas de ira su valor enciende,
en manos de su esfuerzo se asegura,
la lanza empuña y el escudo embraza,
del campo indiano es ya muda amenaza.

13

«Soldados, tantas veces victoriosos»,
les dice, «cuyas diestras esforzadas
de la fragua de espíritus fogosos
saben templar en sangre las espadas.
De semejantes lances peligrosos
el fin sabéis, y, si de las pasadas
permitís que se infiera esta victoria,
preguntad vuestro esfuerzo a la memoria.

14

»Tantos trofeos el favor divino
consagró a vuestro aliento más que humano
cuantas ondas ostenta el cristalino
imperio y cuantos riesgos el indiano.

Si vuelve atrás el pie, ya no hay camino;
hareisle con las armas en la mano,
no las perdáis que dejaréis perdida
la esperanza, el honor, la fe y la vida.

15

»Venced, que el indio os da la confianza,
pues cuando más a resistir se anima
en el número pone la esperanza;
estimad lo que el bárbaro os estima,
y, si no fuere así, vuestra pujanza
postre su orgullo, su furor reprima;
rayos sois, pues mostradlo en la experiencia;
obrad más donde halláis más resistencia».

16

Dijera más si en disonantes voces
no escondieran la suya los primeros
que se exponen con ánimos feroces
a probar de Castilla los aceros;
ya meditando están pasos veloces
los brutos que, mostrándose ligeros,
aun reprimidos dan en corta esfera
a brincos reducida la carrera.

17

Ya los más fieros del soberbio bando,
preparados los arcos de saetas,
contra el fuerte escuadrón llegan marchando
al ronco son de bárbaras cornetas;
responden los reales de Fernando
con pífanos clarines y trompetas,
dando a su orgullo en temeroso canto
músico miedo, armonioso espanto.

18

Incógnito era al último occidente
aquel que a emulación de lo infinito
Júpiter es de bronce, aquel ardiente

arcaduz⁶ de las llamas del Cocito,
aquel que nubes finge, rayos miente
y, fraguando en su cóncavo distrito
muertes de luz, se desabrocha el seno
con un rayo, un relámpago y un trueno.

19

Ya aplicaba a la pólvora las mechas
la fulminante escuadra de Vulcano,⁷
cuando una horrible tempestad de flechas
cegando el sol asombro fue del llano.
Cual, envidiando fértiles cosechas,
con balas cristalinas da el verano
repentinos asaltos a las mieses,
tales las flechas dan en los paveses.

20

Tanto la fatal lluvia repetía
sustos de muerte al escuadrón gallardo
que, manchada la pura luz del día,
su dorado color se trocó en pardo.
Crecía el riesgo y el horror crecía
cuando, a la seña de un clarín bastardo,
aun Marte teme, disparando entonces
roncos trabucos,⁸ destemplados bronces.

⁶ Cabe destacar la definición que da Covarrubias del arcabuz, mencionado en este verso por Cortés Osorio como arma de los españoles: “arma forjada en el infierno inventada por el demonio”. Esta idea negativa se encuentra ya en *Orlando furioso* (9.91): *O maladetto, o abominoso ordigno, / che fabricato nel tartareo fondo / fosti per man di Belzebù maligno / che ruinar per te disegno il mondo, / all'inferno, onde uscisti, ti rasigno*—. “Oh invención maldita, abominable, / que en el tartáreo hondo, sin segundo / Belcebú hizo en fuego miserable, / que destruir contigo pensó el mundo, / al infierno te torno perdurable—”. En el texto el poeta no escribe “arcabuz” sino “arcaduz”, que es un caño conductor de agua; este juego de palabras se refiere a su origen: el arcaduz lleva agua del río infernal Cocito, que es un río de fuego. Cortés Osorio describe el caudal del Cocito como llamas o fuego, mientras que algunas fuentes mitográficas atribuyen esta característica a otro río o simplemente no aclaran de cuál se trata; este último es el caso de Homero, quien solo menciona que “allí al Aqueronte confluyen el río de las Llamas y el río de los Llantos” (*Od.* 10.514). El arcabuz, además, se describe como un Júpiter de bronce por el sonido que emite, similar al del trueno, arma de Júpiter.

⁷ Los artilleros españoles son “la fulminante escuadra de Vulcano”, pues ellos utilizaban armas de fuego elaboradas con metal, y Vulcano es el dios del fuego y los metales. Esta idea se encuentra también en 1.84.5 y en 3.10.8.

21

Tiembla la tierra, el cielo se estremece,
 empáñase la luz, pásmase el viento,
 duda la turbación con qué más crece,
 con lo ruidoso o más con lo violento.
 El sentido se asombra y se oscurece
 aun la lumbre del mismo entendimiento,
 y con el humo denso aun menos calma
 padece el día que la luz del alma.

22

El arco y flechas arrebató el susto
 al indio atroz,⁹ que vence, si no imita,
 en lo diestro, en lo bravo, en lo robusto
 al indómito parto,¹⁰ al fiero escita.¹¹
 Cortés en tanto contra el indio adusto
 su gente exhorta, su caballo incita
 y, invocando al apóstol de la guerra,
 «¡Santiago!», claman todos, «¡cierra, cierra!».¹²

23

El turbado escuadrón insta oportuno
 un batallón de brutos generoso,
 gallardo desempeño de Neptuno¹³

⁸ Se refiere a un “instrumento bélico de cañón que, cargado con pólvora y munición, al dispararle hace gran ruido” (*Cov.*).

⁹ He preferido el adjetivo *atroz* a *flechero* para evitar la repetición de las palabras derivadas de *flecha*, mencionada en el primer verso, y para conservar el endecasílabo.

¹⁰ Cortés Osorio compara a los indios con los habitantes del antiguo imperio parto —ubicado en Mesopotamia e Irán entre los siglos III a.C. y III d.C.— porque Partia era un pueblo guerrero, antagonista de Roma, cuya arma principal era el arco (*Plu. Crass.* 24-25).

¹¹ Comparación de los indios con el pueblo nómada indoeuropeo conocido por sus costumbres bárbaras y sus habilidades como jinetes y arqueros en la guerra. Heródoto (4.9-10) explica el talento de este pueblo como arqueros con la siguiente historia: Hércules se unió con un ser mitad serpiente, mitad mujer, y tuvieron tres hijos; antes de marcharse, Hércules le indicó a la madre que cuando sus hijos fueran hombres debía ponerlos a prueba y permitir la residencia fija en ese lugar únicamente al que lograra tender el arco y ceñirse el talabarte con la misma pericia que él; por el contrario, debía echar del territorio a quien no lo lograra. El único que llevó a cabo la prueba fue Escita, el más joven de los hijos, de él descienden los reyes escitas.

¹² En este contexto, el verbo *cerrar* significa embestir contra el enemigo (*Cov.*).

¹³ Se refiere al caballo, pues Neptuno, además de ser el dios del mar, es también conocido como el dios ecuestre y el inventor mítico de los caballos (*Verg. G.* 1.12).

en prueba de su brazo poderoso;
disparado parece cada uno
de ese metal de llamas proceloso,
y, rayo en fin del Júpiter marino,
turba el campo animado torbellino.

24

Cuántos de varias suertes destrozados
a las balas y al ruido van cayendo,
ya difuntos, ya heridos, ya pasmados
unos del golpe y otros del estruendo,
y cuántos a huir ya determinados
se paran, que el temor los va siguiendo,
y, a sus efectos repugnante, pausa
la misma fuga el miedo que la causa.

25

Temor dieron al indio, invidia al viento,
la valentía y ligereza unidas;
los que resisten ya con vano intento
pierden el brío junto con las vidas.
Ardió Cortés en llamas de su aliento,
y sus armas en cólera encendidas
arrojaron de sí tantas centellas
que aun la vista del sol zozobró en ellas.

26

No queda ya quien el valor irrite
del gallardo español, de cuya hazaña
feliz se cuenta el indio a quien permite
escaparse la suerte y no se engaña.
Huyen cual en los reinos de Anfitrite¹⁴
surca veloz la líquida campaña
tímida flota, a quien le dio el piloto
presagios de los ímpetus del Noto.¹⁵

¹⁴Se refiere al mar. Anfitrite es la esposa de Neptuno (Eratosth. *Cat.* 31) y, además, es considerada una Nereida (Hes. *Th.* 240) y una Océanide (Apollod. *Bibl.* 1.2).

¹⁵Es el nombre griego del viento cálido del suroeste. Según Hesíodo (*Th.* 379), de Astreo y Eos nacieron los vientos Céfiro, Bóreas y Noto; Heráclito (*All.* 47), al explicar lo esférico del mundo, afirma que el Noto sopla por las regiones inferiores.

27

Ganada la victoria y no perdido
 el orden militar, reprime el paso
 el heroico escuadrón que esclarecido
 oriente halló adonde el sol ocaso¹⁶.
 Culpa el capitán fuerte y prevenido
 aun la victoria que sucede acaso,
 si el Africano¹⁷ por error advierte
 disculpar el descuido con la suerte.

28

Del segundo escuadrón al nuevo asalto
 sus héroes Fernando prevenía,
 cuando el aire mostró con sobresalto
 bandadas de volante flechería.
 Cual despreciando el mar desde lo alto
 huyen astutas la región más fría
 obscena multitud de aves parleras,
 tan densas vuelan, pero más ligeras.

29

Mas cual del Etna¹⁸ en el horrible centro
 el fuego que bramó en desigual lucha
 da vomitando cuanto oculta dentro,
 muerte al que mira, lástima al que escucha,
 los héroes así al duro encuentro,
 con temor poco y con violencia mucha,

¹⁶ En este verso, Cortés Osorio juega nuevamente con la idea de que el sol sale por el occidente y se oculta en el oriente. Véase la nota 2 a este canto.

¹⁷ Cortés Osorio insinúa que, para Escipión el Africano, ganar una batalla no era una victoria si se hacía azarosamente. Esta idea se encuentra en Polibio (*Fr.* 10.2-3) quien asegura que algunos tratadistas acusaban a Escipión de depender de la suerte y el azar para ganar sus batallas; sin embargo, Polibio afirma que el Africano se guiaba siempre por el cálculo y la reflexión para obtener sus victorias, ya que nunca se fiaba del azar.

¹⁸ Se refiere al volcán Etna, debajo del cual se encuentra el gigante Tifón; por esta razón, aún está ardiendo y lanzando llamaradas. Apolodoro (*Bibl.* 1.3) refiere que de Gea y Urano nace Tifón, un gigante de talla descomunal, cuya cabeza podía tocar las estrellas y cuyas manos, de donde salían cabezas de dragones, alcanzaban el occidente y el oriente. Júpiter se enfrentó a Tifón y para vencerlo le echó encima el monte Etna, que se encuentra en Sicilia; Antonino Liberal (*Met.* 28) agrega que Júpiter colocó ahí a Vulcano para vigilar a Tifón. En las *Metamorfosis*, Ovidio (*Met.* 5.352-353) alude a este episodio: *degravat Aetna caput, sub qua resupinus harenas / eiecat flammamque ferox vomit ore Typhoeus*. “El Etna, bajo el cual, de espaldas, arenas escupe, y llama, feroz, vomita de su boca Tifeo”.

ríos del Mongibello¹⁹ se desatan,
disparan, acometen, rompen, matan.

30

Cediendo lo piadoso a lo guerrero,
más fiero cada cual, más iracundo,
quiere escándalo sea del tercero
la ruina del ejército segundo.
Mueren tantos a manos del acero
que temen despoblar al nuevo mundo,
si bien para amparar los fugitivos
son los muertos murallas de los vivos.

31

Montes ya de cadáveres pisando,
al más crecido riesgo se abalanza
con los suyos el ínclito Fernando,
siguiendo los que huyen de su lanza.
No corren ya los indios, van volando,
que le alcanza la muerte al que él alcanza
y, aumentando el temor más el estrago,
es peligro de muchos cada amago.

32

Retumbó tanto el formidable ruido
de las armas, no solo de los truenos,
que penetrando al reino del olvido
ecos hacía en sus profundos senos.
De la extrañeza el bárbaro ofendido
y del furor no concitado menos,
gime Carón, la Estigia se derrama,
ladra el Cerbero, el Flegetonte²⁰ brama.

¹⁹ Antiguo nombre italiano del Etna. Los castellanos llamaban Mongibelo al Popocatépetl (H 2.6.18).

²⁰ Todos estos son elementos que se encuentran en el inframundo: Caronte es el barquero del infierno, la Estigia es una de sus lagunas, Cerbero es el perro guardián que cuida la entrada, y el Flegetonte es uno de los ríos del infierno. Virgilio también ubica estos elementos en el inframundo (A. 6.279-601).

33

Tiembla la rueda que a Ixión²¹ violenta
 de sus hados la mísera fortuna;
 de las ansias de Sísifo²² se ausenta
 la peña a tanto anhélito importuna;
 túrbase el ave eternamente hambrienta,
 mientras más comedora más ayuna,
 de cuya crueldad Tición²³ recibe
 eterna muerta porque siempre vive.

34

Llueven a la región del llanto eterno
 más multitud de sombras, si no cuantas,
 nuncio veloz del perezoso invierno,²⁴
 hojas sacude el cierzo de las plantas.
 Para poder tragarlas, el infierno
 ensanchó lo voraz de sus gargantas
 cebando más su tenebroso fuego,
 obscuro con ardor, con lumbre ciego.

35

Cuantos la muerte tálamos oscuros
 previno a inmortal vida de rigores
 no exceden a los ánimos impuros

²¹ Ixión intentó seducir a Juno y esta lo acusó ante Júpiter quien, para tentarlo y posteriormente capturarlo, creó una nube con la forma de su esposa y la colocó cerca de él. Ixión cayó en la trampa de Júpiter y presumió de haber estado con Juno, Júpiter lo castigó y lo ató eternamente a una rueda giratoria (Apollod. *Bibl.* 20). Higino (*Fab.* 62) y Virgilio (*A.* 6.601) ubican el castigo de Ixión en los infiernos.

²² Júpiter condenó a Sísifo a un castigo perpetuo por haberle confesado al río Asopo que Júpiter había raptado a su hija Egina (Apollod. *Bibl.* 9.3). En el canto 11 de la *Odisea* (594-600) se describe su castigo: “Iba a fuerza de brazos moviendo un peñón monstruoso y, apoyándose en manos y pies, empujaba su carga hasta el pico de un monte; mas luego, llegado ya a punto de dejarla en la cumbre, la echaba hacia atrás su gran peso; dando vueltas la impúdica piedra, llegaba hasta el llano y él tornaba a empujarla con todas sus fuerzas”.

²³ Ticio, junto con Ixión y Sísifo, sufre otro de los castigos perpetuos en el inframundo. Homero (*Od.* 11.577), cuando Ulises desciende a los infiernos, describe que vio a Ticio: “Nueve pletros su cuerpo ocupaba, tendido en un llano, sin poder defenderse; dos buitres de un lado y de otro le roían el hígado allí penetrando en sus carne por su ultrage a Latona, la augusta consorte de Zeus”. La versión de Apolodoro (*Bibl.* 1.4) cuenta que Élara dio a luz a Ticio tras unirse con Júpiter, quien la enterró y se llevó consigo a su hijo; cuando Ticio intentó acercarse nuevamente a su madre, fue condenado a que unos buitres le devoraran el corazón en el Hades.

²⁴ En el manuscrito: hivierno.

en cuyas sombras crecen sus errores;
ni los ministros del tormento duros
aun bastaran a tantos malhechores,
a no ser cada reo en el abismo
dolor de todos, muerte de sí mismo.

36

Expuesta la ocasión de su ruina
al rigor judicial de Radamanto,²⁵
la gloria de Fernando peregrina
fue nuevo asombro al reino del espanto.
Culpa Plutón la ordenación divina,
que al humano valor concede cuanto
a su ambición negó; rabia ofendida
en ira, aun mas que en llamas encendida.

37

Las Furias,²⁶ llama que en su ardiente pecho
bebieron el furor que las incita,
hijas de su sacrílego despecho
y abortos de su cólera infinita,
mal de tantos ardores satisfecho
para el ardua venganza que medita;
del incendio inmortal de sus enojos
las infundió veneno por los ojos.

38

Publicando en el humo que respira
los volcanes de enojo en que se quema,
la retórica muda de su ira

²⁵ Radamanto, hijo de Europa y Júpiter, fue uno de los jueces infernales junto con Minos y Éaco (Apollod. *Bibl.* 3.1-2). En la *Eneida* (Verg. *A.* 6.566-569) se explica que: *Gnosius haec Rhadamanthus habet durissima regna / castigatque auditque dolos subigitque fateri, / quae quis apud superos, furto laetatus inani, / distulit in seram commissa piacula mortem.* “Radamanto de Gnosos es el que ejerce aquí su férreo mando. Ya castiga, ya escucha los delitos, ya fuerza a confesar las culpas que cada uno allá arriba celaba entre vana alegría y relegó expiar hasta el momento demasiado tardío de la muerte”. Según Pérez de Moya (1599: 424), etimológicamente su nombre significa escudriñador de la verdad.

²⁶ En el descenso de Eneas al reino de las sombras, Virgilio (*A.* 6.280) describe el vestíbulo del infierno como un lugar donde se encontraba el Dolor, los Remordimientos, los Morbos y la Vejez, entre otros padecimientos; ahí mismo ubica a las Euménides, o las Furias, “en sus lechos de hierro”.

es mientras más callada más blasfema.
 Dragón se enrosca, basilisco²⁷ mira,
 y, intentando que Júpiter le tema,
 va blasonando contra el cielo injurias,
 aún más furioso que las mismas Furias.

39

De aquellos campos a distancia poca
 arde un volcán²⁸ en la soberbia cumbre
 de un monte que el infierno abrió por boca
 para escupir al cielo con su lumbre;
 humo es allí, llamas, constante roca,
 y, a pesar de su tosca pesadumbre,
 el risco que por duro se eterniza
 vana pausa es ya, leve ceniza.

40

Por este infame horror a quien le presta
 tímido culto el vano gentilismo,
 manantial que amenaza a la floresta
 con las undosas llamas del Abismo,
 sale Plutón de la región funesta
 de la ira, y con ella de sí mismo,
 aunque no de infeliz, que le enajena,
 de sí propio el furor, no de la pena.

²⁷ Plinio el Viejo (8.32-33.77-78) habla de este animal en su *Historia Natural: omnibus qui oculos eius videre, confestim expirantibus*. [...] *Cyrenaica hunc generat provincia, duodecim non amplius digitorum magnitudine, candida in capite macula ut quodam diademate insignem* [...]. *necat frutices, non contactos modo verum et adflatos, exurit herbas, rumpit saxa, aliis vis malo est*. “Es la perdición de la especie humana, ya que todos los que han visto sus ojos han expirado instantáneamente [...]. Nace en la provincia Cirenaica, con un tamaño de no más de doce dedos, una mancha blanca en la cabeza, como adornada con una diadema [...]. Mata los arbustos no sólo al tocarlos sino incluso al exhalar su aliento, quema las hierbas y resquebraja las piedras; tal es su poder para el mal”. Lucano (*Phars.* 9.724-726) explica que *sibilaque effundens cunctas terrentia pestes, / ante venena nocens, late sibi summovet omne / vulgus et in vacua regnat basiliscus harena*. “Emite silbidos que aterran a todas las plagas anteriores, mata antes de inocular su veneno, ahuyenta a su paso, en una gran extensión, a toda la turbamulta de reptiles y reina en las arenas desiertas: el basilisco”.

²⁸ El Popocatépetl.

41

Vencidos los segundos escuadrones,
convocaba Cortés sus castellanos,
no menos coronados de blasones
que el campo de cadáveres indianos,
mientras, con temerosos corazones
huyendo los vencidos de sus manos,
a sus pies el más tardo trasladaba
los vuelos de las flechas de su aljaba.

42

Cuánto los otros bárbaros temían
el escuadrón católico triunfante
del corazón las plumas lo escribían
en el tosco papel de su semblante.
Ya al segundo escarmiento deponían
las alas de su espíritu arrogante,
y, maldiciendo el bárbaro sus flechas,
traía ya la fuga entre sospechas.

43

Entre el valor y el miedo no indeciso,
el populoso batallón flechero
casi discurre por prudente aviso
gastar lo valeroso en lo ligero,
cuando Plutón, al término preciso
que el temor daba, se presenta fiero
con el semblante de un horrible indiano,
en forma de hombre, pero en nada humano.

44

«Haced del brío generoso alarde,
nación», les dice, «siempre belicosa,
que nunca la victoria llega tarde,
y cuánto que esta es más preciosa.
¿Quién con mi aliento puede ser cobarde?
¿A quién no hará mi diestra poderosa,
nunca frustrada en ínclitos empleos,
perder temores y ganar trofeos?»

45

»Vuestro dios soy, que mi piedad divina
no os lo deja dudar. Con beneficios
haced, pues, de esta gente peregrina
a mis aras sangrientos sacrificios.
Vencedlos, que de su fatal ruina,
dando sus triunfos lúgubres indicios,
temen sus diestras de matar cansadas,
ver vueltas en cadenas las espadas.

46

»Ya al extranjero, aprisionando el brazo
los hilos de la púrpura caliente,
una y otra corona doble lazo
las manos le ciñó más que su frente;
ya su valor le sirve de embarazo,
y la fuerza trocada en accidente
claro presagio es ya que en el combate
morirá porque muera o porque mate.

47

»No los temáis, si de jamás vencida
en Tlaxcala el antiguo blasón dura.
Humanos son, perder pueden la vida
que sólo en vuestro miedo se asegura;
mas, si por la victoria repetida,
fingiendo que es valor lo que es ventura,
dioses acaso os los pintó el recelo,
¿qué mayor gloria que oponerse al cielo?»

48

Tal del vulgo los ánimos inflama
Plutón airado y con mayor coraje
exhorta a un indio, o monstruo, a quien le llama
Xicoténcatl el bárbaro lenguaje.
La ruda trompa de su tosca fama
en la inculta región de aquel paraje
le dio blasones del mejor guerrero
por más crüel, más rústico, más fiero.

49

Amenazando al cielo con la mano,
le habla soberbio en la razón y el modo:
«Bien sabes de mi imperio soberano,
que nada teme el que lo puede todo,
bien que el imperio se te opone en vano
cuando yo a tu defensa me acomodo;
yo te defiendo, y nunca el cielo pudo
romper tirano tan constante escudo.

50

»Por tu defensa me verás piadoso,
por tu victoria me verás armado,
esforzando tu aliento belicoso
ya como dios y ya como soldado.
Confía que mi brazo poderoso,
amparando tu pecho y a tu lado
en el rigor será de la batalla
para ellos rayo, para ti muralla.

51

»Nunca de Marte en los sucesos varios
de tus esfuerzos el valor constante,
aunque le ha dado a ver a tus contrarios,
vio del temor el mísero semblante.
Cuántas veces quedaran tributarios
de México los tuyos, si triunfante
no diera a sus caudillos tu ardimiento,
en lugar de tributos, escarmiento.

52

»Soldado es el valor de tu estandarte
y, viendo de tu número el exceso,
lisonjero tal vez previene Marte
para el mayor poder mejor suceso.
Sobra la fuerza, solo falta el arte,
mas en la estimación no tanto peso
hace, librándose en igual balanza
su vil cautela con tu gran pujanza.

53

»Sombra es la industria de la luz del brío
y la asechanza es mancha del aliento,
mas porque entiendas que no solo fio
del poder la victoria, oyente atento,
en vano el arte en caudaloso río
fábrica breve expuso a lo violento,
no advirtiéndolo que armó en desigual lucha
constancia poca contra fuerza mucha.

54

»De tus huestes al curso proceloso
máquina corta resistió compuesta,
deshaciendo con orden cauteloso
las crespas olas que tu furia asesta;
mas, si el raudal le cerca impetuoso
de tu gente anegando la floresta,
conocerás que victorioso baña
de gloria a ti, de sangre la campaña.

55

»Los que en escuadras temes ordenados,
cuando de todas partes combatidos
se vieren de tu ejército cercados,
se llorarán a su pesar unidos,
pero, si de su orgullo confiados,
prorrumpen al encuentro divididos,
romperán el engaste de quien pende
la artificiosa unión que los defiende».

56

«Supremo dios», postrado ya en el suelo,
con piedad fiera el bárbaro responde,
«de tu sagrado honor el justo celo
en mí se muestra, aun cuando en ti se esconde,
frustrado²⁹ has consentido mi desvelo,
no una vez sola en este sitio donde
tantas me he expuesto a riesgos militares
por dar humana sangre a tus altares.

²⁹ En el manuscrito: frustado.

57

»El fin de esta nación que belicosa
los términos rompió que el mar le opuso
es abatir la religión piadosa
que en tantos siglos ha aprobado el uso.
Quedará, si no sale victoriosa,
tu ley menospreciada, yo confieso,
Tlaxcala y tú de lástimas ejemplo,
ella sin libertad y tú sin templo».

58

«Vencerá», le replica el dios profano,
«quien por su patria y por mi culto vuelve
vencerá», dice, y en el humo vano
de sus propias promesas se resuelve.
Lleno de horror el capitán indiano
las dudas que en su ánimo revuelve
de su pecho sacrílego sacude,
que cuando un dios exhorta no hay quien dude.

59

El bastón duro de un inculto leño
empuña airado el militar tribuno,
ya como capitán, ya como dueño,
exhorta y manda, altivo y importuno.
Siguen todos el rumbo de su empeño,
por temor o por gusto, que si alguno
o prudente o cobarde le replica,
víctima del temor le sacrifica.

60

Repartida en diversos escuadrones
la juventud soberbia de Tlaxcala,
cuyos altivos duros corazones
ni Roma excede ni Cartago iguala,
marchan mintiéndose ínclitos blasones,
cada cual en los triunfos que señala,
creyendo lo que un dios ha prometido
no menos mentiroso que mentido.

61

Pasaba ya la clara luz del día
tanta parte del círculo luciente,
cuanta tres veces igualar podría
la distancia del sol al occidente,
cuando Fernán Cortés, que no temía
del bárbaro la cólera impaciente,
teme el consejo y mira con cuidado
lo detenido más que lo arrojado.

62

Atento, cauteloso, vigilante,
no fía la fortuna del acaso,
que nunca Marte, o cuerdo o arrogante,
hizo victoria de quien no hizo caso;
no espera que el peligro se adelante,
búscales sin temor saliendo al paso
al indio atroz, que intrépido declara
guerra contra la muerte cara a cara.

63

Xicotécatl, colérico y sañudo,
áspero en condición como en el nombre,
se ostenta por lo bárbaro y lo rudo
arrepentido casi de ser hombre;
al arco y flechas pedernal agudo
añade por alfanje, y, por que asombre
su vestido y semblante, el traje era
de piel de tigre, lo demás de fiera.

64

Si no de acero, de furor armado,
el primero se expone presumido,
tanto que solamente por mirado
piensa alcanzar la gloria de temido;
tan bravo se presenta, tan osado,
intrépido, feroz y embravecido
con tal resolución, con tal denuedo
que casi al español le amagó el miedo.

65

De cauteloso sí, no de cobarde,
detiene el paso y el furor reprime,
aunque el aliento que en su pecho arde
en opresiones de prudencia gime;
culpa impaciente que al encuentro tarde
quien su designio, no su esfuerzo, anime,
cuando en estruendo y humo ardor violento
ensordeció los aires, cegó el viento.

66

Ni al eco de tonante artillería,
ni al destrozo crúel del plomo ardiente
teme el indio feroz, ni desconfía
de hacer feliz lo que emprendió valiente,
si bien muchos con menos osadía
sueltan las flechas y el arpón pendiente;
de los horribles truenos ofendidos
socorren con las manos los oídos.

67

Floja la cuerda que violentó al pecho
a la seña del arco desarmado,
todos con esperanza o con despecho
flechan muerte veloz, veneno alado;
rompiendo la prisión del seno estrecho
responde el fuego y, cual con viento airado
nubes en fiera tempestad deshechas,
granizan balas cuando llueven flechas.

68

Encuéntrense el cristiano y pueblo rudo
cuando, uno fulminante, otro flechero,
Marte hecho lince averiguar no pudo
cuál de los dos acometió primero.
Mancha Cortés en sangre el terso escudo
que Vulcano³⁰ fundió de limpio acero,

³⁰ Es el dios del fuego y de los metales, conocido por forjar los escudos y las armas de los grandes héroes. Vulcano, por encargo de Tetis la madre de Aquiles, acepta construir su armadura y escudo

y tanto en ira militar se enciende
que es fatal su defensa a quien le ofende.

69

Fiero el jayán, que, opuesto a su violencia,
llevado en alas del furor se halla,
donde a los suyos falta resistencia,
peñasco móvil es, ágil muralla;
empacho si no riesgo su asistencia,
veda que tanta bárbara canalla,
cuando a sus ojos su peligro advierte,
le vuelva las espaldas a la muerte.

70

Mientras Cortés con fulminante espada
prueba a rayos que no hay quien le resista,
soberbia se avecina a la estacada
la demás gente que el furor alista;
el terror de la pólvora abrazada
turbó el oído, confundió la vista,
y, invidiosas de tiros y escopetas,
quejas dieron al viento las saetas.

71

Pronta la escuadra que Cortés previno
obsta a su multitud, que en la refriega
ni del fuego al ruidoso torbellino
ni del valor al ímpetu se niega;
resiste a lo fatal de su destino
menos del humo que de furia ciega,
que si el dios del amor venda los ojos,
no menos ciega el dios de los enojos.

para la guerra diciendo: “Ojalá pudiera esconderlo lejos de la entristecedora muerte, cuando el atroz destino le llegue, con la misma seguridad con la que puedo afirmar que tendrá una armadura tan bella que se maravillará de ella cualquier hombre que la vea” (Hom. *Il.* 18.464-467). La célebre descripción del escudo de Aquiles se encuentra entre los versos 478 a 613. Venus también pide al dios armas para su hijo Eneas: *ergo eadem supplex venio et sanctum mihi numen / arma rogo, genetrix nato*. “Acudo a ti ahora en súplica y demando de tu poder divino, que venero, armas para mi hijo como pide una madre para el suyo” (Verg. *A.* 8.381). La descripción de las piezas se encuentra en los versos 618 a 731.

72

Atreviéransen más si no ocurriera,
de su atención y su valor llamado,
Cortés opuesto a su violencia fiera
con el aviso que le dio el cuidado.
Vencen los suyos porque lisonjera
la buena dicha se pasó a su lado;
todos se esfuerzan, nadie se señala,
que el menos fuerte al más valiente iguala.

73

En tanto el sol, de luces avariento,
en senos del ocaso escondió el día,
y, por hallarle, el alto firmamento
astros en vez de antorchas encendía.
Los rayos fervorosos del aliento,
si no apagó, templó la noche fría,
que con tinieblas se le opuso avara
por que no fuese la victoria clara.

74

Hecho su corazón un mármol duro,
el jayán, que en las sombras se retira,
mancha el ardor de las estrellas puro
cuando al cielo quejándose suspira.
De Cortés le defiende el cielo obscuro,
que, no tan ciega aunque mayor, su ira
puente de plata le hace que dorada
la cobardía dio a su retirada.

75

Los campos a su albergue reducidos
suenan con varia confusión trocados:
unos a su ventura agradecidos,
otros de su fortuna lastimados;
en aplausos al viento y en gemidos,
victoriosos o heridos, los soldados
se escuchan, con afectos desiguales,
cantar sus dichas y llorar sus males.

76

Tomando para sí lo cuidadoso
de las guardias, el ínclito extremeño
manda entregar los suyos al reposo
de la blanda quietud del dulce sueño,
cuando número de indios cauteloso
sobresalto le ofrece no pequeño,
que a expiar su descuido o su cuidado
llega seguro de la paz armado.

77

Humilde ofrece el alevoso indiano
las manos de regalos impedidas,
saludando al héroe castellano
con palabras mal dichas, bien fingidas.
Admite el capitán con rostro humano
el tosco don de rústicas comidas,
advirtiéndole que el cielo, en todo atento,
como a fieras les dio bruto alimento.

78

Mientras la gente a la invasión expuesta
del sueño yace, intentan desleales
volver su infame dádiva funesta
y hacer segunda Troya³¹ los reales;
la lumbre, pues, y la traición dispuesta
trazaban ya que, concurriendo iguales
el indio y llama con purpúreo riego,
de sangre humana se apagase el fuego.

³¹ El regalo que los indios dan a los españoles recuerda al episodio del caballo de Troya, narrado por Apolodoro (*Bibl. Epit.* 5.14-20) de la siguiente manera: “Más tarde planeó la construcción de un caballo de madera [...]. Odiseo persuadió a los cincuenta mejores o, según el autor de la *Pequeña Iliada*, a tres mil, para que entrasen en él [...]. Con el día los troyanos, al ver desierto el campamento de los griegos, creyeron que habían huido; llenos de júbilo, arrastraron el caballo y lo situaron ante el Palacio de Príamo mientras deliberaban qué convenía hacer. [...] Y cuando les pareció que los enemigos estarían dormidos, abrieron el caballo y salieron con sus armas [...]. Estos avanzaron armados hasta la ciudad y, entrando en las casas, asesinaron a los que dormían”. Este episodio también se encuentra en Verg. *A.* 2.233-267.

79

Presume de una y otra aleve seña
Cortés el grave incendio que amenaza,
que, aunque de las sospechas se desdeña
el valor, la prudencia las abraza.
Culpada ya la turbación, le enseña
la alevosa invasión que el indio traza;
présago el corazón, le habló el recelo,
o interesado se lo dijo el cielo.

80

Cierta la culpa, se le dio el castigo
tal que, causando lástima y espanto,
refieran el suceso al enemigo
ríos de sangre, inundación de llanto;
rigor fue, pero el cielo es buen testigo
que el justo enojo no pudiera tanto
que la piedad sufriera ver cortadas
manos que no estuvieran tan manchadas.³²

81

Ve el indio con más ira que escarmiento
de las diestras el mísero destrozo,
amenazando que el dolor sangriento
trocará a la mañana en fiero gozo.
Huye la noche ya y el firmamento
duda si más tristeza o alborozo
da el ver morir a rayos las estrellas
o el ver nacer el alba en luces bellas.

82

Al nuevo sol el bárbaro saluda,
supersticioso cuanto vengativo,
los rayos de la luz llama en su ayuda
de su odio mortal el dolor vivo;

³² Se trata del episodio donde los indios le llevan regalos a los españoles para engañarlos; Cortés, al descubrir la trampa, le corta las manos a los tlaxcaltecas (H 2.6.8; LG 48).

prevenido Fernando, que no duda
de anticiparse al riesgo ejecutivo,
el escuadrón pequeño en tiempo breve
pronto dispone, valeroso mueve.

83

Acordando a los suyos la alta empresa
que de sus armas pende, los anima
con el honor de España y la promesa
de los tesoros del indiano clima.
Con la victoria, todo el riesgo cesa;
sin ella, cuando el bárbaro no oprima,
infausto fin promete en larga guerra,
el mar sin naves³³ y sin paz la tierra.

84

Los ánimos de todos encendidos
del claro honor en la gloriosa llama,
el lance esperan, de su ardor movidos,
a perder el temor, a ganar fama.
Ya Vulcano pasmando los sentidos
con rayos y con truenos hiere y brama,
dudo si más lucido, si más ciego
el humo denso o el ardiente fuego.

85

Del que no muere el trueno es amenaza,
y a los que el blanco de su incendio fueron
con tan violenta furia despedaza
que mata con los mismos que murieron.
¡Oh, cuánto el odio ingenioso traza!
Tanto las artes del rencor crecieron
que rayos como Júpiter arroja,
¿qué le queda ya al cielo si se enoja?

³³ Se refiere al famoso episodio donde Cortés hundió las naves españolas para evitar que sus soldados abandonaran la misión: “Él había considerado cuánto convenía dar con los navíos al través, por quitar a los aficionados de Diego Velázquez, y aun a sus devotos, la esperanza de volver a Cuba” (H 2.5.14); este episodio también se encuentra en LG 42.

86

Mas, dando sustos a la muerte propia,
cual de langostas escuadrón alado
quitar suele en los campos de Etiopia
la luz al día, la fragancia al prado,
así, volando en venenosa copia,
torbellino de flechas disparado
de arcos robustos con furor violento
da tropiezos al sol, tósigo al viento.

87

Al encuentro el héroe se fulmina,
a recibirle el indio se dispara,
uno y otro a los riesgos se avecina
y de ellos con buscarlos se repara.
Crece la turbación de tanta ruina
cierta y confusa, que, aunque se declara
con estruendo de golpes y alaridos,
no cabe tanto asombro en los sentidos.

88

El miedo y la razón se desvanece
y el indio capitán, siempre atrevido,
a las armas intrépido se ofrece,
despierto el brío y el temor dormido.
Fuerza a los suyos y constancia crece
ver su número apenas resistido
de los héroes que, aunque más se esmeran,
destrozarlos no pueden: tantos eran.

89

Ya los jinetes hieren y a los brutos
con dardos y con picas, que al intento
la industria de los bárbaros astutos
de dureza vistió en el fuego lento;
de la española púrpura no enjutos
ni escarmentados, cobran nuevo aliento,
haciéndose nación mas belicosa
teñidos de la sangre generosa.

90

Cortés, mirando purpurear los ríos,
constante persuade en la batalla
miedo al contrario y a su gente bríos,
retórico el semblante aun cuando calla.
«Venced», dice, «venced soldados míos,
la furia de esta bárbara canalla,
y, cuando no gallardos españoles,
morid en el ocaso como soles».

91

El indio, a quien furioso le enajena
ver de Cortés su cólera frustrada,
el arco corvo intrépido envenena,
de una saeta aun contra el bronce armada;
herido silva el viento, el golpe suena
y, en el morrión con ímpetu clavada,
ofensa, no adorno, fue del traje,
a herida no llegó, quedó en plumaje.

92

Su ira, cada vez más encendida
de ver las llamas del ardor cristiano,
a un español a costa de una herida
tiranizó la espada de su mano;
no del valor la púrpura vertida,
la del empacho sí, contra el indiano
convoca a muchos que con pecho fuerte
el descrédito temen, no su muerte.

93

Mas cual león que en la africana playa
la hacienda pobre del pastor destruye,
una y otra mahomética azagaya
burla feroz, majestuoso huye,
así el jayán ni teme ni desmaya
y a los suyos veloz se restituye,
dando acosado por diversos modos
a ellos brío, admiración a todos.

94

Crece su furia más desenfrenada
y, alentando al suceso sus enojos,
daña a los fieles con su propia espada,
manchando el campo de matices rojos.
Cortés, que la victoria ve inclinada
al indio, al cielo levantó los ojos
y las manos movidas de su celo
siguen la petición que sube al cielo³⁴.

95

«Piadoso Dios, de cuya mano pende
el honor que de triunfos se alimenta,
sin cuyo aliento aun la victoria ofende,
con cuyo amparo aun la desgracia alienta,
tus españoles y tu fe defiende,
no sea que, alcanzando lo que intenta,
con blasfemias el bárbaro te arguya
que no pudiste, pues la causa es tuya».

96

Apenas dijo, cuando el viento mueve,
dando al indio fatal desasosiego,
en un caballo de fogosa nieve
un sol lucido de nevado fuego.
El infiel a mirarle no se atreve
por no quedar de todas suertes ciego;

³⁴ El gesto de levantar los ojos al cielo pidiendo ayuda a Dios cuando se está perdiendo la batalla y el modelo de la oración que hace Cortés en la estrofa 95 recuerdan el episodio de la *Jerusalén libertada* cuando los cristianos pensaban ya en huir y darse por vencidos: *Giunge le palme, e fiammeggianti in zelo / gli occhi rivolge e le parole al Cielo: / Padre e Signor, s'al popol tuo piovesti / già le dolci rugiade entro al deserto; Se a mortal mano già virtù porgesti / romper le pietre, e trar del monte aperto/ un vivo fiume; or rinnovella in questi / gli stessi esempi; e s'ineguale è il merto, / adempi di tua grazia i lor difetti, / e giovi lor che tuoi guerrier sian detti.* “Junta las manos, y encendido en celo, / los ojos vuelve, y el acento al cielo. / Señor, y Padre nuestro, que lloviste, / a tu pueblo el rucio en el desierto; / si a mortal mano gracia concediste, / de sacar agua de un peñasco abierto; / a este campo tuyo pobre, y triste, / el mismo ejemplo da benigno, y cierto; / ayuda a sus defectos con tu gracia, / y quítale (cual tuyo) esta desgracia” (Tasso *Jer.* 13.69-78). En su crónica, Antonio de Herrera (2.10.12) atribuye este gesto a los españoles en el episodio donde, después de la muerte de Moctezuma, están saliendo de México y se enfrentan al frío, el hambre y otras dificultades del camino: “pedían en esta retirada el ayuda de Dios, echándose en el suelo, mordiendo la tierra, arrancando yerbas, y alzando los ojos al cielo, decían, dioses no nos desampareis en este peligro”.

el español reconoció a Santiago³⁵,
repitió el nombre y comenzó el estrago³⁶.

97

Ánimo infunde al menos valeroso
con la roja señal del dulce leño³⁷,
que trono fue purpúreo al más glorioso
triunfo de amor en generoso empeño.
Su semblante apacible y riguroso
muestra agrado al cristiano, al indio ceño,
tremolando la cruz de su estandarte,
apóstol militar, cristiano Marte.

98

El monstruo fiero, que se vio bañado
de gusto propio y de la sangre ajena,
viendo su triunfo en pérdida trocado,
de remisos sus ímpetus condena.
Suspira enfurecido, gime airado,
y, en desahogo de la ardiente pena
que su pecho sacrílego congoja,
al mayor riesgo intrépido se arroja.

99

Viole Cortés a término distante,
y, deseando prevenir su arrojó,
vibró la lanza y despidió pujante,
fulminado del fuego de su enojo;
distó poco que el bárbaro arrogante

³⁵ Cortés Osorio se toma la libertad de trasladar el episodio de la aparición de Santiago en apoyo a los españoles a Tlaxcala. López de Gómara (20, 105) lo sitúa en la batalla de Cintla, Tabasco y en México durante la noche triste, mientras que el cronista Antonio de Herrera (2.10.9) lo sitúa en México.

³⁶ En su crónica, Antonio de Herrera (2.10.9; 2.10.12) refiere un grito de guerra similar al que menciona Cortés Osorio, también se encuentra en LG 126, 141 y 182.

³⁷ “La roja señal” se refiere a la cruz de Santiago, insignia que utilizaban los caballeros de la orden de Santiago; esta cruz tiene forma de espada, la empuñadura es una panela y los brazos terminan en una flor de lis. El “dulce leño” viene del versículo del aleluya de la misa del 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Cruz: *Dulce lignum, dulces clavos / dulcia ferens pondera / quae sola fuistis digna sustinere / regem caelorum et dominum*. “Dulce madero, dulces clavos, dulce peso que has llevado, tú solo has sido digno de sostener al Señor y Rey de los Cielos”.

quedase de la muerte vil despojo,
pero tal vez el mismo acierto hierra:
hirió en el suelo, estremeció la tierra.

100

Partió veloz de la distancia el plazo
la ira de uno y otro, que sañudo
fue a vengarse; del indio fue embarazo
al duro golpe el acerado escudo,
mas de Cortés el valeroso brazo
fue tan feliz que dividirle pudo
el suyo, juntamente con el hombro:
a él fue muerte, a los demás asombro

101

De esta herida murió la contingencia,
y el gran Cortés con duplicada gloria,
en un golpe no más de su violencia,
la espada recobró, cantó victoria;
tantos postró su propia resistencia
que el número no cupo en la memoria,
y los mismos héroes que vencieron
matarlos sí, contarlos no pudieron.

102

Maldice ya la multitud indiana,
por el apóstol español vencida,
de su caudillo la esperanza vana,
de su dios falso la verdad mentida.
Muere la flor de juventud lozana,
por sus bárbaros nombres conocida,
que por humildes pronunciar no sabe
de la española Clío³⁸ el canto grave.

³⁸ El nombre de la musa Clío viene del griego *Κλειώ* que significa cantar o alabar. Su función es cantar la historia y la gloria de las ciudades y los hombres, por esta razón Cortés Osorio la menciona en su poema épico: su función como poeta y el objetivo de *Las Cortesíadas* es cantar una épica histórica española.

103

Del escuadrón del fuerte castellano
entre los rayos del aliento brilla
Dávila,³⁹ a quien el último oceano
descubridor venerará en su orilla;
Grijalva,⁴⁰ Ulloa,⁴¹ Córdova⁴² y Montano,⁴³
que a Mechoacán añadirá a Castilla,
Alvarado⁴⁴ el veloz que al viento iguala,
conquistador después de Guatemala.

104

Gozan de la ocasión ejecutivos
todos, causando míseros estragos,
en cuantos de sus brazos vengativos
temen los golpes, tiemblan los amagos.

³⁹ Alonso Dávila, o Alonso de Ávila, fue uno de los capitanes que llegó a Cozumel junto con Cortés (H 2.4.6; 2.4.11). Participó en la expedición hacia la costa del Pacífico en Nueva Galicia (H 7.5.1), por esta razón Cortés Osorio lo describe como “a quien el último océano descubridor venerará en su orilla”.

⁴⁰ En 1518, por orden del gobernador de Cuba Diego de Velázquez, Juan de Grijalva comandó la segunda expedición al Golfo de México. Cortés Osorio comete una inexactitud histórica al incluirlo en el ejército de Hernán Cortés, ya que Grijalva no participó en esta expedición.

⁴¹ Francisco de Ulloa fue un navegante a quien Cortés encargó la exploración de la costa occidental de México (H 6.9.10; LG 98-99).

⁴² El poeta se toma la libertad de considerar a Francisco Hernández de Córdoba como parte de la expedición de Cortés, cuando en realidad él ya había muerto cuando el extremeño fue a México. Hernández de Córdoba lideró la primera expedición a las costas mexicanas saliendo de Cuba en 1517.

⁴³ Francisco Montañón fue uno de los exploradores que se acercó al volcán Popocatepetl y entró para sacar azufre para la pólvora (H 2.6.18; 3.3.1-2). También participó en la expedición a Michoacán (H 3.3.3). Sin embargo, Francisco Montañón no figura en la lista de conquistadores que se embarcaron con Cortés, según la crónica de López de Gómara; tampoco se encuentra en Orozco y Berra (1938).

⁴⁴ Pedro de Alvarado es conocido porque participó como capitán en la segunda expedición a Yucatán, liderada por Juan de Grijalva en 1518, y por ser uno de los capitanes principales de Hernán Cortés. La descripción que hace Cortés Osorio de este personaje como “el veloz que al viento iguala” puede relacionarse con el famoso salto de Alvarado. López de Gómara (110) relata que los españoles debían cruzar la calzada de Tlacopan para huir de México; sin embargo, a pesar de que algunos españoles lograron atravesar la calzada, los indios destruyeron el puente y Pedro de Alvarado “saltó de la otra parte sobre la lanza; de este salto quedaron los indios espantados y aun españoles, que era grandísimo y que otros no pudieron hacer, aunque lo probaron, y se ahogaron”.

Los tímidos indios fugitivos
nadan de sangre en los purpúreos lagos,
y tan turbados del temor se ciegan
que o zozobran en ellos o se anegan.

105

Pronto Alvarado sigue en el alcance
a un indio fiero que en la fuga anhela,
mas no se olvida en tan difícil trance
del honor que hasta a un bárbaro desvela;
para soberbio, y esperando el lance
le hiere el bruto y por el campo vuela,
mas el héroe armado de su acero
deja el caballo y corre más ligero.

106

Es su velocidad de cierva herida,⁴⁵
de delfín en las ondas acosado,
de saeta del arco despedida,
de rayo de las nubes fulminado;
no con su curso marchitó oprimida
la yerba verde del ameno prado,
mas ¿qué mucho que corra de esta suerte,
si le lleva las nuevas de su muerte?

107

Llega, pelea, vence y victorioso
ya en la campaña su caballo prende,
cuando el parche y clarín armonioso
a los oídos del empeño ofende;
sus ímpetus reprime el más brío,
que al fugitivo bárbaro defiende
del capitán la obedecida seña,

⁴⁵ Esta imagen recuerda al símil que utiliza Virgilio (*A.* 4.68-73) para comparar a Dido enamorada con una cierva herida: *uritur infelix Dido totaque vagatur / urbe furens qualis coniecta cerva sagitta, / quam procul incautam nemora inter Cresia fixit / pastor agens telis liquitque volatile ferrum / nescius, illa fuga silvas saltusque peragrat / Dictaeos, haeret lateri letalis harundo.* “Anda por toda la ciudad vagando. Cual cierva que con flecha va herida, a la cual en su estancia estando incauta, en los bosques de Creta, el pastor duro, que andaba a caza con sus flechas y arco, hirió de lejos, y la voladora saeta, sin saber lo que había hecho, hasta las plumas le dejó hincada. Ella con rabia huye a todas partes, y al lado siempre la mortal saeta”.

Canto I

revocando del riesgo al que se empeña.

108

Al Dios de España y al apóstol santo
gracias rindió Cortés agradecido,
que, cuanto al mundo fue invencible, tanto
al cielo siempre se mostró rendido.
Agradeciendo a sus héroes cuanto
por la fe y el honor han padecido,
la cruz de su bandera tremolante
el campo todo veneró triunfante.

Fin del canto I

Canto II

1

Contemplando al héroe esclarecido,
que un nuevo mundo le previene a España,
de tantas ramas de laurel ceñido,
vanagloriosa estaba la campaña;
aun lo insensible tuvo allí sentido
y, en una y otra bárbara montaña,
las duras bocas de peñascos huecos
cantaron sus victorias con sus ecos.

2

Pagando el hospedaje al oceano,
tres veces doró el sol con rayos de oro
al dueño de las aguas soberano¹
de undosa plata² el líquido tesoro;
a Diana, en ausencias de su hermano,³
tejió no menos en festivo coro
lazos de luz a consonancias bellas
la noche, en vez de ninfas, con estrellas.

3

Apenas ya tercera vez el sueño
que en lecho azul le dieron los cristales
dejó el planeta de los astros dueño
y las tiendas rayó de los reales,
cuando número de indios no pequeño
con dádivas se acerca liberales,
que, para no temer los escuadrones,
salvoconducto aseguró en sus dones.

¹ El dios Neptuno.

² Este verso parece ser tomado de la décima *De la fábula de Faetón que describió el conde de Villamediana* de Luis de Góngora al referirse a las aguas del río Po con la metáfora “de undosa plata” en el verso 4.

³ Se refiere a la luna. Diana es hermana de Apolo, dios del sol.

4

Esclavos traen que bestial prepara
la gula a la impiedad gustoso plato,
después de haber manchado en sangre el ara
de Plutón, a sus víctimas ingrato;
incienso que su tierra dañó avara,
sagrado aroma de divino olfato
que aromático en humor se consume
piadosa exhalación, sacro perfume.

5

Entre las aves que ostentó el presente,
a las caseras excedió gigante
el pavón, vanidad del occidente,
ave soberbia, pájaro arrogante;
si no le finge su rugosa frente
de domésticas aves elefante,
émulo breve a tan crecida pompa
la pluma le desmiente, no la trompa.

6

Con los dones que ostenta divididos
en dádiva tres veces misteriosa,
al héroe desean, y, admitidos,
veneración los turba religiosa.
A sus pies adorándole rendidos,
los abate humildad supersticiosa,
que, ofreciendo a su honor culto profano,
de esta manera habló en el más anciano:

7

«La vista con tus hechos desmentida
del ser humano que el semblante arguye,
cuando heredada no, bien merecida
divinidad sagrada te atribuye.
Duda la admiración, mas, convencida,
crédito a esa verdad le restituye
viendo que, en la opinión que digno cobras,
tu lengua calla, pero no tus obras.

8

»Que eres dios del rigor mostró tu aliento,
pues de tu brazo la violencia extraña
hizo en sangriento mar rojo elemento
del licor turbio que estos campos baña;
a tanta indignación el culto atento
con el manjar la víctima acompaña,
por que a tu ira y gula estos cautivos
aplaquen muertos los incendios vivos.

9

»Mas, si no miente la señal afable
de la clemencia que en tu pecho vive,
que eres Dios de piedad en lo agradable
de tu semblante lo benigno escribe.
Depuesta así la cólera implacable
que tu rigor no imita, mas prohíbe,
mi patria rinde a tu poder inmenso
su presunción en humos del incienso.

10

»Y, si acaso —perdona si blasfemo—,
lo apacible te ha hecho tan humano
que admitas ser mortal —¡oh, cuánto temo
que tus glorias sacrílego profano!—,
de cualquier modo, emperador supremo,
te adora humilde todo el suelo indiano
y, por que afectuoso le presumas,
tributario su amor te ofrece plumas».

11

Cortés, entre risueño y compasivo
de tanto engaño en venerables canas,
culpa al valor que ocasionó excesivo
a necio error supersticiones vanas.
Mudo venera el superior motivo
del que esparció sus luces soberanas
a su elección, dejando al mundo incierto
de la razón que le sobró a su acierto.

12

Previniedo la voz con un suspiro:
«No soy Dios», dice humilde, «soy esclavo
de otro señor cuya grandeza admiro,
de otro poder cuya hermosura alabo.
El del mundo, en el último retiro,
de pocos españoles me hizo el cabo,
solicitando por tan débil medio
a torpe ceguedad pronto remedio.

13

»Aliento superior que influye el cielo,
anima el escuadrón con quien conquisto
las asperezas del indiano suelo
al imperio suavísimo de Cristo;
con su favor de nada me recelo,
con su amparo a los bárbaros resisto
y con su ayuda espero en tiempo breve
rendir al mundo si a mi Dios se atreve.

14

»Si vuestra patria que se opuso fiera,
armándose de parte de su daño,
mis razones pacíficas oyera,
no escribiera con sangre el desengaño;
pero, si escarmentada considera
que puede haber fineza en un extraño,
trocado el fuego que al rigor conspira,
serán de amor las llamas de la ira.

15

»Cuantos esclavos me ofrecéis admito
por libertarlos de inhumano diente,
que tan cruel y abominable rito
ni le admite mi ley ni le consiente.
Mi Dios tanto en clemencia es infinito
cuanto en soberanía omnipotente,
y poderosa su piedad castiga
al impío cuando piensa que le obliga.

16

»De tanto Dios a la ignorancia oculto
de vuestros ojos, aunque tan inmenso,
fruto benigno de este suelo inculto
sea para las aras el incienso.
Arda holocausto al soberano culto
de exhalado vapor en humo denso,
y advertid que a mi honor el sacrificio
es ofensa, las aves⁴ beneficio».

17

Escuchó el indio sus razones lleno
—no sé cuál más— de admiración o gusto.
Pasma que no sea Dios el que es tan bueno,
gusta que sea humano el que es tan justo;
culpa de las saetas el veneno
que contra él flechó arco robusto,
debiéndose a tan ínclitos varones,
en vez de resistencia, adoraciones.

18

Oíd atentos, Césares romanos,
a quien por dioses veneró el imperio,
intentando soberbios, impíos, vanos,
sacrílega invasión del hemisferio.
Allá donde en tormentos inhumanos
pagáis tanta ambición en vituperio,
oíd del que os excede, no os compite,
que le eligen por Dios y no lo admite.

19

No contento Alejandro de que asombre
su fama al indio en la región postrera,⁵
quiere que el mundo por deidad le nombre
cuando merece execración de fiera.
Ser Dios el que era indigno de ser hombre,
ser deidad el que ser aun no debiera,

⁴ Sic.

⁵ Se refiere a Alejandro Magno. Se creía que era hijo de Zeus, dios del trueno, porque un rayo cayó sobre el vientre de su madre la noche en que fue concebido (Plu. *Alex.* 2.3).

gozar por inhumano honor divino,
¡qué furor, qué impiedad, qué desatino!

20

La Fama⁶, en tanto, va de gente en gente,
monstruo con plumas del rumor alado,
fábula de verdades aparente,
vanidad leve de vulgar cuidado,
estafeta veloz a lo presente,
testimonio infalible a lo pasado,
tirano que al honor tiene sujeto,
infidel amigo, harpía del secreto.

21

Oye su voz la gente mexicana,
sus⁷ ecos con dolor Tlaxcala atiende,
que, émula a la República romana,
su libertad indómita defiende;
la amistad de la fuerza castellana
una y otra política pretende,
si bien nuncios más prontos Moctezuma
calzó de su temor, vistió de pluma.

22

Los ánimos de México fingidos
presentan en laureados parabienes
de los tesoros de su rey crecidos

⁶ Cortés Osorio retoma la idea virgiliana de la Fama: *Fama, malum qua non aliud velocius ullum:/ mobilitate viget virisque adquirit eundo, [...] / monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore plumae, / tot vigiles oculi subter, mirabile dictu, / tot linguae, totidem ora sonant, tot subrigit auris [...] / tam ficti pravi que tenax quam nuntia veri*. “La fama, un mal, un monstruo, que en presteza ninguno otro le excede ni le llega. Toma valor y fuerzas con moverse [...]. Horrendo monstruo de grandeza inmensa, que cuantas plumas tiene el cuerpo y alas (cosa maravillosa) tantos ojos uno debajo de cada una tiene. Posee el mismo número de bocas, y en cada una, una lengua siempre parla. Tiene la misma multitud de oídos. [...] De las mentiras tan afirmadora, cuanto de las verdades mensajera.” (A. 4.172-187). En la *Eneida*, la Fama se encarga de difundir la noticia de que Eneas había llegado, la reina Dido lo había recibido y ambos, enamorados, estaban descuidando sus reinos; en este caso, avisa sobre la presencia de los españoles. Esta misma idea se encuentra en la crónica de Herrera (2.5.10), cuando se empieza a dar a conocer la llegada de los españoles: “Voló la fama desto por toda la tierra, adonde causó tan gran novedad mucha maravilla”; también se encuentra en Gómara (63): “Voló la nueva fama por toda aquella tierra y señorío del rey Moctezuma”.

⁷ En el manuscrito: su.

lucida muestra de abundantes bienes;
de plumas, perlas y oro entretreídos
para gallardo adorno de sus sienes,
ofrecen en un bárbaro diadema
al más alto valor gala suprema.

23

Suceden de Tlaxcala embajadores,
que, el cuello nunca al yugo acostumbrado,
temiendo del héroe los rigores,
venían a rendirle ya domado;
mas, venciendo la ira los temores,
viendo los mexicanos a su lado,
el fiero horror de su ciudad y tierra,
si vinieron de paz, vuelven de guerra.

24

En la región del último occidente,⁸
se contempla Cortés, donde el desierto
el paso libre a su escuadrón valiente
da más cerrado cuanto más abierto;
a la elección del rumbo indiferente,
titubea entre dudas el acierto
y el ánimo zozobra fatigado
no a impulsos del temor, sí del cuidado.

25

Como en el mar, cuando apagó el lucero
del polo el viento que las sombras mueve,
congojado el incauto marinero,
si no cristales, confusiones bebe;
laméntase ignorante pasajero
en solitario páramo de nieve
donde no solo el vago peregrino,
mas aun la senda ignora su camino.

⁸ Alusión al primer verso de la Soledad primera: “Tú, ave peregrina, / arrogante esplendor, ya que no bello, / del último occidente [...]” (310-12).

26

Así a Cortés en la campaña muda
muestra en obscura luz confusión ciega
la soledad que, de árboles desnuda,
aun la frecuencia de los troncos niega.
Incierta suspensión, confusa duda
en turbias olas su discurso anega,
notando solamente su desvelo
patente el campo, dilatado el cielo.

27

Aumentándole horrores al sentido,
tristes las yerbas con la sangre rojas
potro le es su atención, sin que el olvido
sufra las cuerdas del tormento flojas;
de perplejos discursos combatido,
ejércitos le cercan de congojas
que, acometiendo en tan dudosa calma,
asaltos dan por el recelo al alma.

28

Tal fluctúa una noche en que su lumbre
los astros ostentaban más serenos,
pintando de los cielos en la cumbre
azules campos con ardor amenos,
cuando advierte distante muchedumbre
de fuegos cuya llama, no con truenos,
con perpetuos relámpagos hacía
guerra a la noche defendiendo al día.

29

Fijos los ojos en las luces bellas,
duda admirando tantos resplandores
si al suelo se han bajado las estrellas
o si el campo produce ardientes flores;
sirviéndole de norte las centellas,
con que a las sombras templan los horrores,
sigue aquel rumbo y fía su fortuna
del amigo silencio de la luna.

30

Con su escuadrón incierto proseguía
cuando confusa multitud de voces
ejércitos de indios le fingía,
mientras más destrozados, más feroces;
la certidumbre a la experiencia fía,
y, marchando con pasos más veloces,
los ecos va siguiendo y los reflejos,
más admirado cuanto menos lejos.

31

Llega Cortés y él, que temió dudosa
contingencia de bárbara batalla,
de una ciudad no poco populosa,
entre festejos célebres se halla;
sobresalta, mas ella cautelosa
la confianza opone por muralla,
reconociendo que al valor afable
quedará por rendida inexpugnable.

32

Convocando del pueblo los primeros,
blandas las quejas, fuertes las razones,
acusa a cuantos le obligaron fieros
a infamar de rigor sus escuadrones.
La ciudad, con aplausos lisonjeros,
su verdad confirmó en aclamaciones,
que a la atención que temerosa escucha
la razón del poder siempre fue mucha.

33

Con cuanto dice y dádivas que ofrece,
retóricas aun más que su elocuencia,
la confianza, que en los indios crece,
el amor Hermanó a la reverencia;
aun los bárbaros juzgan que merece
premio de adoraciones la clemencia,
y a quien la muerte no domara horrible
solo el agrado aprisionó apacible.

34

Prontos se ofrecen a intentar leales
que de Tlaxcala el pundonor altivo
sujete ya sus ánimos marciales,
si a lo violento no, a lo persuasivo;
de tan noble república los males
duelen al indio menos compasivo,
y más su ceguedad, que sin reparo
teme peligro a quien se ofrece amparo.

35

Al real el héroe reducido
los secretos inquiera de la tierra
y espera los sucesos advertido,
que es la paz noble parto de la guerra;
prueba si acaso el indio convencido
de lo que teme, no de lo que yerra,
rinde su orgullo a la razón y cede
al que discurre más, si no al que puede.

36

De Tlaxcala al político senado,
excitando el peligro a la prudencia,
convoca del bien público el cuidado,
en nobles brío, en años experiencia;
cada cual, o discreto o arrojado,
traslada de su afecto la sentencia,
y en diverso dictamen dan perdida
unos la libertad, otros la vida.

37

No desmiente, mostrándose dudoso,
su autoridad el senador experto,
que, en mar de riesgos tan tempestuoso,
el más sabio piloto yerra el puerto;
no hiere el temerario ni el medroso
en el difícil blanco del acierto,
ni cuando opuestos rigen en la curia
al anciano temor, al joven furia.

38

Oportuna a sus dudas, la embajada
llega de la ciudad que fue trofeo
no del ansia de sangre derramada,
pero sí del pacífico deseo;
muestran que de Cortés la ardiente espada,
si le ruegan la paz, mudará empleo,
y en la guerra de México vecina
será pertrecho la que fue ruina.

39

Admirados ponderan la templanza
de gente tantas veces victoriosa,
si bien de tanto esfuerzo a la alianza
su libertad recela sospechosa;
el temor pone freno a la esperanza,
la promesa la anima generosa,
y el senado se alienta y se recela,
náufrago entre el deseo y la cautela.

40

Maxisca,⁹ a quien la pérdida presente
le dio de dictador el magistrado,¹⁰
por más noble, más sabio y más prudente,
duda más cuanto más interesado.
El consistorio la atención pendiente
de su consejo fía a lo acertado,
cuando de ansias dudosas combatido
con estas voces lastimó el oído:

41

«Lamentad, infelices ciudadanos,
la libertad de la ciudad perdida,
postrado ya el honor de los ancianos,
ajada ya la juventud florida,

⁹ Uno de los cuatro gobernantes de los señoríos de Tlaxcala.

¹⁰ Cortés Osorio está comparando al estado tlaxcalteca con la república romana por la manera en la que se organizaban políticamente. En Roma existía la figura del dictador: máxima autoridad a la cual solo se acudía en momentos de emergencia, por ejemplo durante las guerras, con el propósito de mantener el orden y asegurar un imperio fuerte. En esta estrofa, Maxisca está asumiendo el rol de dictador frente a una situación de guerra.

de la prudencia los consejos vanos,
del pundonor la prontitud vencida;
llorad, que será el llanto generoso
si hay penas que ennoblecen lo quejoso.

42

»Solo es alivio al sentimiento grave
las promesas que ofrecen, que el aliento
que puede sin engaños nunca sabe
armar para su triunfo el fingimiento;
mas, ¡ay, que es yugo el yugo más süave!,
y aunque el pueblo, en su pérdida contento,
goce ahora de dueños tan humanos,
va poco de señores a tiranos.

43

»De la elección nuestra ventura pende,
ya es forzoso rendir vuestra constancia
o al español, que alcanza cuanto emprende,
o ya del mexicano a la arrogancia;
yo al extraño me inclino que, aunque ofende
de su incógnita patria la distancia,
vendrá a ser en él príncipe heredero
natural con el tiempo el extranjero.

44

»De su promesa es la verdad segura,
pues la ocasión a buena luz advierte
no manchará con sangre la fe pura
quien pide paz pudiendo darnos muerte.
Nuestra desgracia pasará a ventura
y, trocada en feliz la triste suerte,
de tan valiente príncipe asistidos,
seremos vencedores los vencidos.

45

»Sus obras a sus dichos dan firmeza,
pues antes de romper nos dio primero
a elegir la experiencia en la fineza
de su noble amistad o de su acero.
Incrédula escuchó nuestra dureza

el blasón de verídico y guerrero,
mas su fe pura y su valor glorioso
con dos famas le canta victorioso.

46

»Antes que nuestra bárbara osadía
viese los rayos de su furia horrible,
risa de todos fue cuando ofrecía
destrozar nuestro ejército invencible,
pues, si cumplió su heroica valentía
lo que el temor imaginó imposible,
¿quién duda que en lo fácil será cierta
la fe constante de su noble oferta?

47

»Tan gloriosas victorias, tan extrañas
ha alcanzado su aliento peregrino
que, si no mienten ínclitas hazañas,
venerarle podemos por divino.
Escrita esta verdad en las campañas
con nuestra sangre está, y aun imagino,
que participa el capitán valiente
sangre del sol, pues viene del oriente.

48

»Sigamos el consuelo en lo forzoso,
no suceda que México a su abrigo
fomente el odio, siempre cauteloso,
y robe la ventura el enemigo.
Vamos, pues, a un descrédito glorioso,
si por ventura con mi ejemplo obligo,
y a tanto rey con vanidad postrado
haga corona de su pie el senado».

49

Síguenle todos, porque el odio ciego
del mexicano con su llama ardiente,
por hacerle pausa de su fuego,
la república abrasa y no lo siente;
lo que resisten solicita el ruego

y, haciendo medicina al accidente,
prontos al riesgo que turbados huyen,
por no servir, la libertad destruyen.

50

Llegados al real, en el semblante
del héroe mostró la certidumbre
de sus promesas gravedad constante,
templada con süave mansedumbre;
la autoridad modesta, no arrogante,
convida a voluntaria servidumbre
al indio que, gustoso de su daño,
a su pérdida estima el desengaño.

51

Para alcanzar perdón del ofendido
y mitigar su justo sentimiento,
el bárbaro cautela que afligido
por su culpa interceda el rendimiento;
de las ofensas excitó el olvido
trocado en llanto su furor sangriento,
cuya copiosa y mísera corriente
la cólera apagara más ardiente.

52

De su cándido afecto satisfecho,
a tan humildes súplicas Fernando
corresponde, magnífico su pecho,
duro a las armas, a los ruegos blando.
Tejido de amistad, vínculo estrecho
los bárbaros remite, que, admirando
sus hechos, sus razones, su persona,
deidad le juzgan, pues así perdona.

53

Con célebres aplausos prevenía
la ciudad, en sus pérdidas gozosa,
triumfos a la española bizarría
con gusto del vencido victoriosa,
cuando las paces mexicana espía,

por leal a su príncipe alevosa,
turbar intenta en cauteloso velo,
disfrazado el engaño con el celo.

54

Crédito solicita a sus ficciones
el mexicano que a vengarse aspira
y, con nueva embajada y nuevos dones,
autenticar pretende la mentira.
Fernando, entre turbadas confusiones,
ya abraza la verdad, ya se retira,
ya constante prosigue, ya se muda,
ya nada admite porque en todo duda.

55

Con intenso dolor oyó la nueva
Tlaxcala, y con cuidado no remiso
impide al español que engaños beba
en la dorada copa del aviso.
Sus disculpas admite, si no aprueba
el acierto que, viéndose indeciso,
quiere seguir de la piedad guiado
al poderoso no, sí al humillado.

56

Victoriosa Tlaxcala en tanta duda
acusa con rencor los mexicanos
que, violentando la verdad desnuda,
del crédito pretenden ser tiranos;
de furia ciega la elocuencia muda
exhorta a sus valientes ciudadanos
que, de sus triunfos a la antigua gloria,
de esta verdad añadan la victoria.

57

Llegose el día en que el augusto imperio
de España comenzase apetecido
en el trono real de otro hemisferio
más rico cuanto menos conocido.
Esclavo un mundo ya del cautiverio

sacará libertad y, agradecido
al mismo que süave le aprisiona,
de sus cadenas labrará corona.

58

Encienda más la envidia sus enojos
y, alimentada de manjar obsceno,
la ponzoñosa lumbre de sus ojos
relámpagos arroje de veneno.
No de ambición políticos antojos
le han dado un mundo de tesoros lleno,
la fe de Pedro sola dio a Castilla,
para romper el mar, su navecilla.

59

Cuando a soplos de error en la tormenta
los vientos del infierno desatados
a rebeldía excitan turbulenta
soberbias olas de ánimos hinchados,
cuando ingeniosa al mal Europa inventa
bajíos de gobierno disfrazados
o escollos de herejía descubiertos,
sola España le da seguros puertos.

60

Pedro a Fernán Cortés patrón sagrado,
Santiago al español blasón glorioso,
con sus llaves¹¹ le abrió el mar cerrado,
con su espada¹² venció al indio furioso;

¹¹ Esta estrofa alude a las llaves que da Jesús a Pedro como símbolo de su autoridad para permitir la entrada de los hombres al cielo (Mt 16:19); a la vez, Pedro es el “patrón sagrado” de Hernán Cortés (H 2.4.6). Por su parte, Santiago es el patrón de España por su participación en la Reconquista y porque se cree que su cuerpo, tras ser decapitado en Jerusalén —razón por la cual su insignia es la espada—, llegó a Santiago de Compostela, España, como mártir que dio su vida por la fe católica. En los versos 7 y 8 Cortés Osorio agrega que los españoles serán los pescadores de la Nueva España, aludiendo al pasaje donde Jesús ve a Pedro y a Santiago pescando y les dice: *Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum*. “Y les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres” (Mt 4:19).

¹² Véase la nota 37 al canto I.

pescador uno y otro venerado
por vicediós, por Marte victorioso,
con sus redes del piélago profundo
sacaron para España un nuevo mundo.

61

Cerca ya de los muros de Tlaxcala
el escuadrón católico venía
ostentando en el triunfo tanta gala
cuanto fue en la victoria la osadía;
vence a todos Cortés, que nunca iguala
la de los astros a la luz del día,
y, en la esfera marcial de sus aceros,
él parecía sol, ellos luceros.

62

La ciudad convocada al regocijo
sigue al senado, cuya pompa grave
con el orden desmiente lo prolijo
del numeroso bárbaro conclave,
viendo que cuanto de él la fama dijo
en el aspecto de Fernando cabe,
suspenda la nobleza en el encuentro
de sus admiraciones le hace el centro.

63

Los ojos, cuanto más los fija, atenta
su propia multitud, turba a la plebe
que, de tanto espectáculo sedienta,
con la vista penada asombros bebe;
mira distante y, cuando más se alienta,
de temor o respeto no se atreve
a exponerse a su ardor, que, aun sin enojos,
teme fuego la lumbre de sus ojos.

64

De la ciudad las llaves, primer dueño,
Cortés recibe de los senadores,
quietando con lo afable y lo risueño
al receloso pueblo los temores;

cuanto en la guerra su indignado ceño
muertes amenazó, juró rigores,
tanto su agrado al bárbaro asegura
feliz suceso, próspera ventura.

65

Música ruda en toscos instrumentos
hace luego la salva a huésped tanto,
y al número de bárbaros contentos
coros se tejen, animado el canto;
süaves los clarines y violentos
los tiros armonía dan y espanto,
respondiendo al indiano que temía
comprar con tanto asombro la alegría.

66

Aún los aplausos tiemblan sonorosos
los indios que, al horror de ardientes fuegos,
o se pasman o huyen temerosos,
mudos de admiración, de temor ciegos;
cesar manda los ecos procelosos
advertido Fernando de sus ruegos,
que los que Marte juzga por halagos,
cuando heridas no sean, son amagos.

67

De españoles y bárbaros ceñido,
y de públicas voces aclamado,
entra por la ciudad tan aplaudido
cuanto ostentosamente acompañado;
de la pompa el concurso dirigido
al palacio del ínclito senado
llega, donde Tlaxcala en sus pensiones
trueca el común rumor de aclamaciones.

68

En digno asiento a su persona augusta,
un trono ocupa que vestido de oro
pálido está, que aun el metal se asusta
del valor que hará esclavo su tesoro.

La causa que obligó a violencia justa,
levantando la voz no sin decoro,
dice, y la suspensión que oye indecisa
con el silencio a la atención avisa:

69

«A los últimos términos del mundo,
trocando de mi patria el noble suelo
por los riesgos del piélago profundo,
embajador partí de tierra y cielos.
Del primer orbe me guió al segundo
en leño frágil un constante celo
de publicar católicas verdades
que América ignoró tantas edades.

70

»Mi rey es tanto príncipe que él solo,
sin que el inmenso piélago le estorbe;
obedecido en uno y otro polo,
rige el imperio de uno y otro orbe:
en cuanto baña el mar, ilustra Apolo.
Hay quien al yugo la cerviz acorve
sirviendo a su poder, que apenas cabe
en cuanto ignora el mundo y cuanto sabe.

71

»En un páramo inmenso de cristales,
fió mi libertad a poco leño
por despertar de este orbe a los mortales
de su ciego letargo y torpe sueño;¹³
fama, pues, de sus ecos imperiales,
pedí audiencia a la voz de tanto dueño,
mas respóndenme ingratos cuando obligo
dándoles rey a Dios, al rey amigo.

¹³ Verso tomado de la obra *Tetis y Peleo* de Agustín Salazar y Torres: “Despierta, Deifobo invicto, / no al torpe, ciego letargo / del sueño, rendido, entregues / todo un amante cuidado” (2. 1. 977-980).

72

»De tan sana intención seña es no poca,
que, cuantos el furor armó inhumano,
antes la paz oyeron de mi boca
que las armas mirasen en la mano.
Necia temeridad, presunción loca,
la paz sagrada con rigor profano
violó, pero, trocando la embajada,
lengua de acero les habló mi espada.

73

»La venganza del cielo nuestros brazos
armó de honor para romper valientes
de alevosa cautela ocultos lazos,
de bárbaro furor riesgos patentes.
¡Cuántas defensas, cuántos embarazos
opuso del valor a las corrientes
fuerza robusta o arte cautelosa!
Venció la causa de la fe piadosa.

74

»El estruendo fatal de su rüina
excitó a muchos para abrir las puertas
al dulce rayo de la luz divina
y al claro aviso de verdades ciertas;
a muchos no su pérdida vecina,
sí la seguridad de mis ofertas,
hizo solicitar en tanto dueño
de su defensa el generoso empeño.

75

»El imperio de México tirano
y de su idolatría el peso grave
truecan gustosos por un dueño humano
y por el yugo de mi ley süave,
pero ¿qué mucho el reino mexicano
tanto a sus tristes súbditos agrave,
si su trono tiránico y su culto
sustentó el robo, alimentó el insulto?

76

»Sin causa, sin ofensa, sin pretexto
al vecino destruye o le conquista,
solo por culpa de quedar expuesto
a su ambición sin fuerza que resista.
Impía superstición, rito funesto,
aun los altares de su dios malquista
dando en humanas víctimas a Febo
culto cruel, a sus entrañas cebo.

77

»Ofensa es mía esta impiedad sangrienta
que no admite mi ley ni disimula
la crueldad que anima y alimenta
bárbara religión, infame gula;
a la venganza la piedad me alienta,
mas, por ver si envidiosa le acumula
a México la fama tanto daño,
voy a dar a mis ojos desengaño.

78

»Paso por vuestros límites y apenas
los comienzo a pisar cuando procuro
con embajadas de rigor ajenas
hallar camino a mi escuadrón seguro;
impaciente la sangre en vuestras venas
hirvió encendida y al encuentro duro
os incitó, pero pagó su exceso
dando a necia razón triste suceso.¹⁴

79

»Pudiera ser el daño apetecido,
pues os rinde al imperio soberano
del gran monarca, cuya gloria olvido
porque le deis el crédito de humano.

¹⁴ He preferido este verso, a pesar de que fue descartado por el autor en el manuscrito, ya que la otra opción repite la palabra “exceso” para rimar con el verso anterior.

Obedecedlo, pues me veis rendido
a sus preceptos sin que el oceano
pueda apagar con líquidos cristales
la luz de sus reflejos inmortales».

80

Dijo, y la admiración en pasmo absorta
a las nuevas de España está suspensa,
mal de sus ojos en la esfera corta
cabe de tanta ley la gloria inmensa.
Quien más a darle crédito se exhorta
no sabe dar razón de lo que piensa;
mudos se miran todos extrañando
qué pueda ser mayor que el gran Fernando.

81

Agradecido el bárbaro engrandece
del sol divino el resplandor eterno,
que de nuevo a sus ojos amanece
a pesar de las sombras del infierno;
si bien algo dudoso, aún no se ofrece
al que no solo al inmortal gobierno
del cielo atiende, mas a gente ciega,
amante guía cuando más le niega.

82

Venerando su aliento generoso,
elocuente Maxisca le responde
con alabar su celo que piadoso
busca con luz al mismo que se esconde.
Agradece a Cortés que al mar undoso
pronto se arriesgue por llegar adonde,
por despreciado no, por nunca oído
jamás fue su valor apetecido.

83

Ríndele a España gracias inmortales,
a su ciudad eternos parabienes,
de que produzcan temerosos males
dichoso parto de felices bienes.

Exhorta que a tal príncipe leales
con obsequios disculpen los desdenes,
y, encendiendo en furor los corazones,
la indignación armó de estas razones:

84

«Cuánto su odio a México envenena
de sus cautelas el presente agravio
manifestó, cuando a su nuncio ordena
pasar las armas de la mano al labio;
la fuerza que al engaño se encadena,
¡oh, heroico capitán valiente y sabio!,
debes quebrar y desmentir, pues miras
guerra en la paz armada de mentiras.

85

»De Tlaxcala los términos infesta
por que goce robándole los hijos
su religión celebridad funesta,
su gula ensangrentados regocijos;
y, por que siempre crueldad dispuesta
manche los días a la injuria fijos,
conserva un escuadrón que solicite
lo inhumano del culto y del convite.

86

»De su fiereza es su piedad indicio,
que alguna vez tiranizarnos pudo,
mas, reservados para el sacrificio,
su misma ofensa nos sirvió de escudo.
Mirad la crueldad del beneficio,
notad perdón tan bárbaro, que dudo
si es peor lo que ofende o lo que ampara,
¡oh costosa excepción, libertad cara!

87

»La peste de su cólera nociva
contagiosa inficiona de tal suerte
que, haciendo a la clemencia vengativa,
con su rencor aun la virtud pervierte,
porque, la injuria eternamente viva,

nos perdonó su crüeldad la muerte,
fomentando las furias de su infierno
con venganza inmortal rencor eterno.

88

»Pero el yugo servil es tan penoso
que hemos comprado a tan sangriento precio
de México el indulto generoso
por huir su tiránico desprecio.
Por esta causa, a tu escuadrón glorioso
se opuso el pueblo de mi patria necio,
no advirtiendo con rústica ignorancia
de señor a tirano la distancia.

89

»Mira cuánto a tu espíritu esforzado
a su defensa mi cuidado obliga,
pues cede al pundonor que ha conservado
con tan firme tesón dura fatiga.
El honor de los tuyos ultrajado
por la injuria de México enemiga
a su lustre restaure el de tu espada,
siempre lucida cuanto más manchada».

90

Oye Cortés con atención y gusto
al retórico indiano, en quien admira
bien ponderado el sentimiento justo
con la fiera elocuencia de su ira.
Ya a la venganza del rigor injusto
su pecho contra México conspira,
mas prudente ocultándola disfraza
en política oferta la amenaza.

91

Mucho incendio previene al enemigo
la ira, que en el ánimo discreto,
de su silencio en el oculto abrigo,
se enciende más a soplos del secreto;
suele fraguar más público el castigo

la cólera que calla su decreto,
causando con violencia repentina
cuanto más encerrada más ruína.

92

Desde el senado la ciudad le guía
a un templo, el más capaz, donde previno
la atención de ignorante idolatría,
sacro palacio al español divino;
en esto ya la división del día
librada muestra el sol en su camino
y el pueblo se retira aún más atento
a tanta expectación que al alimento.

93

Mira Cortés en el albergue impuro
que soberbio Plutón en templo altivo,
con la defensa de constante muro,
opone estatuas muertas al Dios vivo;
en negras formas que en el reino obscuro
viste de fealdad el fuego activo,
fiero horror torpemente venerado
con lo disforme impugna lo sagrado.

94

La religión sacrílega desdeña
que el uso autorizó en el paganismo,
y con celo católico despeña
segunda vez al padre del abismo,¹⁵
enarbolando la gloriosa seña
que adora la piedad del cristianismo,

¹⁵ Se refiere a que el diablo ya había sido expulsado del cielo antes: *Quomodo cecidisti de caelo, Lucifer, qui mane oriebaris? Corruisti in terram, qui vulnerabas gentes? Qui dicebas in corde tuo: In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum; sedebo in monte testamenti, in lateribus aquilonis; ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo? Verumtamen ad infernum detraheris, in profundum laci.* “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, que nacías por la mañana? ¿Cómo caíste en tierra, tú que llagabas las gentes? Tú, que decías en tu corazón: «Subiré al cielo, sobre los astros de Dios ensalzaré mi solio, me sentaré en el monte del testamento, a los lados del Aquilón. Subiré sobre la altura de las nubes, semejante seré al Altísimo» Mas al infierno serás precipitado en lo profundo del lago” (Is 14.12-15).

sucede colocada en alto solio
Júpiter digno a tanto capitolio.¹⁶

95

Cuanta abominación se vio adorada
el fuego purifica, cuya lumbre
casi apagó con llanto lastimada
de verse en libertad la servidumbre.
Su religión lamenta comprobada,
si no por la verdad, por la costumbre
la ciudad ciega en el obsceno rito,
opuesto a la razón, no al apetito.

96

Viendo Tlaxcala de su culto el daño,
claros indicios del dolor interno
muestra dando deshechos el engaño
los pechos duros en el llanto tierno.
Nota Cortés el sentimiento extraño
del celo ardiente a llamas del infierno
que, encendiendo los ánimos en furia,
vengar intenta de Plutón la injuria.

97

Quiétalos con amor y con razones
los bárbaros exhorta a la venganza
de quien tiranizó solo corazones
mintiendo tantas veces su esperanza;
cuenta de sus respuestas las ficciones,
manifestando cuán debida alcanza
aun su oráculo, nunca verdadero,
la pena de alevoso consejero.

¹⁶ El poeta está comparando el antiguo templo romano dedicado a Júpiter Óptimo Máximo, que se situaba en lo alto de la colina Capitolina, con el templo tlaxcalteca que los españoles están cristianizando al colocar la señal de la cruz y retirar los ídolos. Cabe destacar que el poeta traslada el episodio del derribo de los ídolos a Tlaxcala, cuando las fuentes historiográficas indican que sucedió en Cozumel, Zempoala, Potonchán, Zacotlán y México (H 2.4.7, 2.5.13; LG 11, 13, 23, 43, 44, 85). Este no es el primer episodio que el poeta cambia de sitio, también ubicó en Tlaxcala la aparición del apóstol Santiago en la batalla de Cintla.

98

Con las palabras que dictaba el cielo
de cristiana facundia al celo santo,
Tlaxcala, roto de ignorancia el velo,
con lo mismo que rompe enjuga el llanto;
muda en seguridades el recelo,
en indignada risa el necio espanto,
y, trocando las llamas de la ira,
quema el error, abrasa la mentira.

99

Ya en la ciudad de esclavitud dichosa
fijaba a incendios del amor el sello,
mientras la mano del poder piadosa
al blando yugo aficionaba el cuello.
Ya, en una y otra oferta temerosa,
lo más precioso rinde y lo más bello
México en oro y pluma, en que afianza
grillos al miedo, vuelo a la esperanza.

100

Tanto valor, aunque le mira ausente,
a Moctezuma tímido congoja,
porque aun la fama con su espada ardiente
rayos de miedo al más distante arroja.
Entre el engaño y la verdad pendiente,
ignora si le aplaca o si le enoja
el bárbaro y, dudoso de su intento,
le espía con soborno el pensamiento.

101

A todo su prudencia satisface
y así en el blanco del acierto hiere,
que en el mismo motivo donde nace
desengañada la sospecha muere.
Ni consta que perdone o amenace,
ni bien de su política se infiere
o indignación contra la paz movida
o paz que el tiempo pueda hacer mentida.

102

Del indio en tanto admiración curiosa
absorta en atención tímida advierte
la oficina de rayos procelosa,¹⁷
dando temor al que no ha dado muerte.
Solicita la escucha y, temerosa
de lo mismo que busca, se divierte
temiendo, y admirando horror y arte
en la ingeniosa tempestad de Marte.

103

Del riesgo que la pólvora prepara
entre las selvas al incauto bruto
dificilmente en la distancia ampara
ni planta leve, ni temor astuto;
con certidumbre tan veloz dispara,
de Júpiter Tonante substituto,
que antes le induce el último desmayo
que con el trueno atemorice el rayo.

104

No el movimiento leve de sus alas
las aves privilegia en su elemento
de la furia del fuego, cuyas balas
asaltos repentinos dan al viento;
pone a la muerte en la eminencia escalas
el rayo que con ímpetu violento,
a emulación de fulminante nube,
desafiando a los del cielo sube.

105

El acerado peto que Vulcano¹⁸
fundió para que sea en la batalla,
al duro golpe que descarga en vano,
de animada ciudad firme muralla;
los coseletes que robusta mano

¹⁷ Se refiere a las armas de fuego cuyos disparos son como rayos. Esta idea se encuentra también en 1.18.3; 1.32.1; 1.66.1; 1.85.7; 2.103.6; 3.72.1; 3.72.5 y 4.83.8.

¹⁸ Véase la nota 30 al canto I.

Canto II

duros labró de impenetrable malla
a los ojos del bárbaro flechero
pasmos de bronce son, monstruos de acero.

106

Yerta su admiración, su temor vivo,
mira el jinete, que se unió en la silla
con el bruto, que el céfiro lascivo
engendró al tajo en su fecunda orilla;
de aborto racional le dio motivo
al ignorante error la maravilla
que, viéndole obediente a la destreza,
el arte pareció naturaleza¹⁹.

107

Inquieta o por ligera o por hermosa,
la prontitud de tan gallarda fiera,
por presta, por sonante, por fogosa,
pólvora viva anima la carrera.
Corren los brutos, la atención medrosa
sigue cansada y muda considera,
por su ardiente y veloz desasosiego,
en cuerpos de aire espíritus de fuego.

Fin del canto II

¹⁹ La creencia de que el caballo y su jinete eran una sola criatura se menciona en varias crónicas, por ejemplo en H 1.2.16; 2.4.11; 2.6.11; LG 20.

Canto III

1

Del sol más llena cuanto más contraria,
acabó su periodo luciente
la que ostenta nocturna luminaria
el zafir en su alcázar eminente;
por mal correspondida, no por varia,
mostró el rostro dos veces diferente,
que el desvío del sol, o la fineza,
le excitó ardor o le causó tibieza.

2

Llenó la esfera de sus rayos pura
la luna de tristeza y alegría
con los bostezos de la noche oscura,
con los alientos de la luz del día;
si la sombra, invidiando su hermosura,
marchitó su esplendor con niebla fría,
en el ocaso el sol muriendo amante
como en espejo la imprimió el semblante.

3

Mas apenas su círculo de plata
ya oscuro se mostró, ya luminoso,
cuando Cortés su ejército desata
del lazo del regalo cauteloso.
Si al esfuerzo no oprime, le maltrata
torpemente pesado el tiempo ocioso,
y en Aníbal¹ que sufre su cadena
venga su dicha la desgracia ajena.

¹ El poeta está comparando el episodio de las delicias de Capua con la manera en la que el ejército de Cortés podría caer al ocio: cuando el ejército de Aníbal ganó la batalla de Cannas, se retiró a pasar el invierno en la ciudad de Capua, famosa por sus deleites y por sus vicios; esto provocó que los cartaginenses perdieran la guerra el siguiente verano, pues estaban debilitados por su estancia en la ciudad (Liv. 23.18.10-16).

4

La jornada que a México destina
Moctezuma le estorba discurriendo
los presagios que da de su rüina
de los marciales fuegos el estruendo.
El riesgo que a sus muros se avecina
quiere impedir, con dádivas temiendo
el fiero ardor cuya violenta llama
lenguas de fuego le prestó a la fama.

5

La amistad, moderando sus arrojios
con súplicas del riesgo sospechosas,
quiere templar con llanto de sus ojos
del corazón las alas generosas;
ruega que no se exponga a los enojos
de las iras de México engañosas,
no le den invidiando sus hazañas
fiero sepulcro en bárbaras entrañas.

6

Menos obsta al ardor de su deseo
que de Jove al volante torbellino
con los troncos que viste el Pirineo,
con los riscos que opone el Apenino;
mientras más resistencia, más trofeo
da en esperanzas al furor divino
que arde en Cortés, cuya constante huella
estorbos pisa, riesgos atropella.

7

De Tlaxcala el gobierno permitido
al dictador que la rindió a su espada
quiere dejar en pecho agradecido
la lealtad con el crédito obligada;
más rinde a su valor esclarecido
benignidad de reverencia armada
la indómita cerviz del indio fiero
que airado bronce y fulminante acero.

8

Porque el amor en ánimos tan varios
con más cadenas su prudencia fije,
en prisioneros crece voluntarios
el escuadrón que valeroso rige;
haciendo amigos de los más contrarios,
una legión de bárbaros elige,
por que gocen siguiendo su estandarte
ecos de ardor discípulos de Marte.

9

Imprimiendo en sus pechos de diamante
el arte militar su documento,
disciplinado el ímpetu ignorante,
con lo diestro aseguran lo violento.
Astros son fijos del valor constante
en las esferas del heroico aliento,
influyendo a sus bríos ardor noble
la generosa luz del primer moble.²

10

Estaba el año en la estación doliente³
que en los fértiles campos de la Europa
ostenta Baco de la vid pendiente
su dorado licor en verde copa,
cuando el clarín y parche juntamente
mueven de brutos la volante tropa,
y a cuantos con su fuego y con su mano
armó de acero y de terror Vulcano.

11

Al escuadrón de los héroes breve
número aumenta de animadas furias,

² Según la astronomía antigua, el universo era una esfera en cuyo centro se encontraba la Tierra, rodeada por siete esferas: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno. La octava era la de las estrellas fijas, donde estaban las constelaciones; enseguida se encontraba el *primum mobile*, que era la encargada de poner en marcha toda la estructura celeste. En el mundo cristiano, se entendía que Dios era el encargado de imprimir movimiento continuamente al primer móvil, de este a oeste, para que diera una vuelta junto con todas las demás esferas en veinticuatro horas.

³ Reelaboración del primer verso de la *Soledad Primera* de Góngora: “Era del año la estación florida”. Se refiere al otoño, la época de la vendimia.

que ya de la razón la lumbre mueve
dos veces treinta bárbaras centurias;
todas, jurando al mexicano aleve
castigar de su patria las injurias,
piensan dar de venganza satisfechas
más plumas a su fama que a sus flechas.

12

Precipitado en alas del recelo,
a Moctezuma da volante aviso
la prontitud del tímido desvelo;
nunca a sus duros órdenes remiso;
con mil asombros le promete el cielo
mucho incendio fatal y, al menor viso
de los rayos cumplida la promesa,
arde en el miedo mísera pavesa.

13

Desde el tiempo que oyeron sus cuidados
que oprimían los campos cristalinos
inconstantes alcázares murados
de fuertes robres, de soberbios pinos,
desde que oyó contra Neptuno armados
hombres en traje y armas peregrinos,
temió abrasarse a llamas del aliento
que no pudo apagar un elemento.

14

Ponderando los ecos temerosos
con que hicieron la salva a sus riberas,
gigantes⁴ los sospecha que ambiciosos
alzaron contra Júpiter banderas;
juzga que, de su alcázar victoriosos,
saquearon el blasón de las esferas

⁴ Alusión a la rebelión de los gigantes contra los dioses. Los versos 4-8 de esta estrofa se refieren a la escena donde los gigantes, intentando dominar el cielo, apilaron una serie de montes para poder llegar a las estrellas —que, en la astronomía antigua, conformaban la esfera anterior a la de los dioses y, en este sentido, podrían ser una especie de blasón— y alcanzar el poder de los rayos. Júpiter destrozó los montes con un rayo y murieron todos los gigantes derramando su sangre en la tierra (Ov. *Met.* 1 150-160).

y, logrado el sacrílego deseo,
los rayos ostentaban por trofeo.

15

Ya más prudente al crédito el juicio,
aunque al asombro incrédulo, le inclina
del inhumano bronce el artificio
a darles pronto adoración divina.
La estimación les rinde sacrificio
en aras de su miedo, que imagina
los héroes de honor tan soberano
que Júpiter los arma de su mano.

16

Desde que oyó que por la verde playa
trocaron de la mar la blanca espuma,
triste se aflige, tímido desmaya
el duro corazón de Moctezuma;
mientras la noche asombra, o Febo raya,
no hay hora en que su pecho no consuma
receloso temor, que desvelado
llama siempre a las puertas del cuidado.

17

Fugitivo una noche del tormento
que a su pesar protervo le acompaña,
desde un balcón las ondas mira atento
de la laguna que el palacio baña;
con las alas del leve pensamiento,
discurre por la líquida campaña
por ver si entre las aguas escondido
encuentra de sus penas el olvido.

18

Incierto sigue su discurso vago
cuando a sus ojos triste horror se ofrece
que, en lugar de consuelo, nuevo amago
a los prenuncios de su daño crece.

En olas crespas, el undoso lago⁵
multiplicando asombros se embravece
en montañas y valles, sube y mengua
y así claman las aguas con su lengua:

19

«Ay de ti, mexicano poderoso,
que de pocas escuadras oprimido
serás ejemplo siempre lastimoso
aun a los reinos del eterno olvido;
ay de ti, pueblo siempre victorioso,
que te sigue la infamia de vencido;
ay de ti, imperio grande, que te inclina
tu mismo peso a mísera rüina».

20

Dijo deidad oculta, que a su pena
mayor asombro fue por ignorada.
Náufrago en tanto horror, menos serena
que el agua está su admiración; turbadas
calman las ondas y, en la playa amena,
la noche se reclina y sosegada
guarda en silencio bostezando horrores
el desvelo, no el sueño a sus temores.

21

Luego que el pasmo le permite el uso
de la voz que no cupo en la garganta,
rompe el estorbo que el temor opuso
al desahogo de tristeza tanta;
turbado, melancólico, confuso,
a su familia con su horror espanta,
mas de la pena que el asombro influye
nada, aunque más reparte, disminuye.

22

Votos ofrece al sol luego que al día
las galas de su seno desabroche,

⁵ Se refiere al episodio donde las aguas de la laguna comienzan a hervir y a espumar. Este fue uno de los prodigios que anunció la caída de Tenochtitlan (H 2.6.15, 3.2.9).

rompiendo el manto que de sombra fría
cubre el negro semblante de la noche.
Víctima humana en fiera idolatría
rendir promete a su brillante coche,⁶
procurando solícito su engaño
triste remedio en lo que causa el daño.

23

Apenas alegrando la mañana,
sale el sol con la risa de la aurora
cuando ve con horror de hostia inhumana
manchada el ara que con rayos dora;
compasiva de injuria tan tirana
con benigno esplendor el alba llora,
Febo se esconde en una nube oscura
por no infamar de fiera su hermosura.

24

Con triste pompa y temeroso fausto,
se retira al abrigo del consuelo
que la impiedad del lúgubre holocausto
ofrecía a su tímido recelo,
mas otro monstruo de prodigio infausto
a sus congojas le previno el cielo
y, a su dolor con la esperanza tibio,
nuevos tormentos añadió el alivio.

25

Cuidados de palacio aduladores,
por divertir su vista temerosa,
le presentan un ave⁷ en los colores
extraña, en el semblante monstruosa.
Solicitud de humildes pescadores,

⁶ Se refiere al carro de Apolo, dios grecorromano del Sol, tirado por caballos blancos en llamas (Ov. *Met.* 2.1); el camino que recorría con sus caballos correspondía a la salida y puesta del Sol. Apolo con su coche se identifica con el ídolo mexicano Huitzilopochtli, al que se le ofrece sacrificio en esta estrofa, quien también era asociado con el sol.

⁷ Otro prodigio que anunció la llegada de los españoles y la consecuente caída de Tenochtitlan fue que un grupo de pescadores atrapó un extraño pájaro que tenía un espejo en la frente; cuando Moctezuma observó el espejo en la frente del pájaro, vio el reflejo de gente de guerra en el cielo (H 3.2.9).

mirándola hermostear la playa undosa
el consuelo fió de su pobreza
menos al interés que a la belleza.

26

Ostenta hermosa en su gallarda frente
un cristal terso de esplendor plateado
que, supliendo los ojos, transparente
forma le dio de Polifemo⁸ alado.
La variedad de plumas diferente
divertido notaba su cuidado
cuando contempla el cristalino espejo.
¡Oh, no le mires, rey, teme el reflejo!

27

Miró y, en el cristal la vista atenta,
advierde un cielo que con sombra oscuro
representa una noche cenicienta
que abriga el fuego de los astros puro;
con sobresalto inopinado ausenta
los ojos del recreo mal seguro
que, en vez de divertirle, le ofrecía
tristes estrellas a la luz del día.

28

La atención titubea desmayada
en manos del aliento que la anima,
temiendo generoso que ultrajada
tanto terror la majestad oprima;
mira otra vez y la visión mudada
con nuevo asombro su temor lastima,
hombres vestidos ve de limpio acero
con traje horrible, con semblante fiero.

29

Con las espadas que en su mano ostentan,
hieren sin miedo, sin defensa matan,

⁸ En esta estrofa Cortés Osorio compara el ave, que en la frente tiene un cristal que suple sus ojos, con el famoso Polifemo, quien, por ser un cíclope, tiene un solo ojo en el centro de la frente como se menciona en *Od.* 1 69-72, 9 403-446, *Ov. Met.* 13 765 y *Theoc.* 11.

las campañas de América ensangrientan,
ejércitos opuestos desbaratan;
los que al encuentro bárbaros se alientan
mal de sus duros golpes se recatan,
que sirviendo de escudo el arco corvo
a su tajante filo es leve estorbo.

30

Túrbase el rey cual por la selva errante
el incauto pastor que, sin aviso
del veneno fatal, con pie ignorante
pisó en la yerba lo que nunca quiso;
muda la voz y, pálido el semblante,
el miedo intenso y el valor remiso,
tiembla medroso y huye sin aliento
el áspid que pisó en el pensamiento.

31

Tercera vez repite y asombrado
del pronóstico ve triste suceso:
de una cadena se miró agravado
su cuello adusto con el grave peso,
con torpes grillos del temor atado
y con los lazos de sus dudas preso.
Contemplando el prodigio que le asombra
padece en la verdad lo que ve en sombra.

32

Cuantos magos error supersticioso
famosos hizo llama consejeros,
esperando del reino tenebroso
luces que le declaren sus agujeros;
al eco de su voz imperioso,
sacrílego escuadrón de ánimos fieros
a Moctezuma ostenta convocado
el infierno a sus rostros trasladado.

33

El triste anuncio de su ruina grave
es nuevo asombro a uno y otro mago

que, en el cristal diáfano del ave,
mira también el prodigioso amago.
Quien del arte pitónica⁹ más sabe
se turba más cuando en el aire vago
el pájaro fatal se desvanece;
imítale el aliento, desfallece.

34

En tanta confusión yace el recelo,
que la lisonja más sagaz turbada
se pierde en el camino del consuelo,
del infeliz pronóstico guiada;
a esta ocasión, apresurando el vuelo,
llega en alas del viento la embajada
que, dando avisos a su rey, envía
del escuadrón católico la espía.

35

De las nuevas que ofrecen mal seguro,
antes que a oír su relación se atreva,
solicita con bárbaro conjuro
hacer dichosa la temida nueva.
Con sangre humana que en el templo impuro
vierte el rigor con que la gula ceba,
los rocía esperando en sus matices
hacer con impiedad nuncios felices.

36

De la purpúrea execración teñidos,
con los semblantes de la sangre feos,
de los héroes siempre esclarecidos
cuentan a Moctezuma los trofeos.
Dicen que, a ver a México inducidos
de su célebre fama los deseos,
el campo hacia sus muros se apresura,
más que de acero, armado de ventura.

⁹ El adjetivo pitónico está relacionado con la adivinación, ya que Pitón era una enorme serpiente, que custodiaba el oráculo de Delfos donde se encontraba la sacerdotisa Pitonisa (Apollod. *Bibl.* 1.4.1). La serpiente se encontraba en el monte Parnaso y era quien daba las respuestas del oráculo, antes de que Apolo la matara (Hyg. *Fab.* 140).

37

Enfurécese y rompe despechado
la grana que tiñó bárbara Tiro;¹⁰
llora, gime, solloza y, congojado,
con un suspiro estorba a otro suspiro.
Ya por estar de su temor guardado
de todo el mundo en el menor retiro,
quiere ocultarse dentro de su pecho
por ser su corazón lo más estrecho.

38

Ahógase en las olas de su pena
y, blasfemando de su templo inmundo
el torpe numen, la deidad obscena,
se anega en mares del dolor profundo;
nada la horrible tempestad serena
porque no solo Dios, el cielo, el mundo
contra el rey afligido se declara,
que el infierno también le desampara.

39

Náufraga la esperanza, incierto el norte,
en tanto mar de asombros solo traza
apartar con cautelas de su corte
la gente con que el cielo le amenaza.
Nuncio destina que a Fernando exhorte
a retirarse y su temor disfraz,
diciendo que a los astros del aliento
su ciudad es indigno firmamento.

40

De los suyos elige el más prudente
que, industrioso valiéndose de arte,
ya que no puede resistir valiente,
con cadenas de engaño prenda a Marte;¹¹

¹⁰ Grana se refiere a los paños y sedas de color púrpura (*Aut.*) de Tiro, muy apreciada en la antigüedad. Este tono que oscilaba entre el rojo y el morado, elaborado de cochinillas que recibían el mismo nombre (*Cov.*), era exportado por los fenicios de la ciudad de Tiro.

cuando el fiero terror del fuego ardiente
de sus muros con súplicas no aparte,
ocultando entre dones la asechanza,
fía de la cautela su esperanza.

41

Si no al deseo, el nuncio mexicano
con plumas de lealtad al viento iguala,
llega veloz al campo castellano
ya no poco distante de Tlaxcala;
al gran Cortés su cautelosa mano
joyas, en que al valor sigue la gala,
ofrece en pluma y oro, don precioso
no sé cuál más por rico o por hermoso.

42

«Tanto mi rey venera tu grandeza»,
dice, postrado a sus heroicas plantas,
«que, oyendo de tus armas la fiereza,
mucho más le aficionas que le espantas;
por esto rinde ya de su riqueza,
no solo estas preseas, sino cuantas
guarda y ofrece al cetro mexicano
avarienta la tierra, el aire vano.

43

»Por que la admiración del mundo vea
que tanto rey estima tu alianza,
cediendo al pundonor quiere que sea
prueba de su amistad la confianza.
No duda cumplirás lo que desea,
que, armada de llaneza la esperanza,
aun a Dios vence y con piadoso vuelo
en plumas de verdad escala el cielo.

44

»Tu deidad admirando peregrina
te advierte que es la corte mexicana

¹¹ Este verso recuerda al pasaje de la *Odisea* (8. 266-366) donde Vulcano tiende una trampa a Venus y a Marte para humillarlos y que el resto de los dioses descubrieran su amorío.

indigna esfera a tanta luz divina,
habitación a tanto Dios profana.
No venga del oriente a ver vecina
la tosquedad de su ciudad villana
tan gigante nación en culto aliño
que en su región el mismo sol es niño».

45

Al lisonjero nuncio cauteloso
cuerdo responde el capitán atento,
ruega crean su esfuerzo generoso
y no menos pacífico su intento:
«No infamen con recelo temeroso
de su fuerte escuadrón el noble aliento,
que no más a los bárbaros vencía
con el valor que con la cortesía.

46

»No la lisonja pudo con engaño,
no la humildad valiéndose del ruego,
cuitar con las súplicas el daño,
apagar con sus lágrimas el fuego;
ardor divino su valor extraño
impele oculto, por que al indio ciego
en la noche de oscura idolatría
la llama de su luz le encienda el día».

47

Viendo el indio sagaz que cuanto freno
a su curso intentó sirve de espuela,
cauteloso ocultar quiere veneno
en la dorada paz de la cautela;
del disimulo en el oculto seno,
la tempestad que tímido recela
guarda en silencio y, con su voz fingida,
de esta suerte a la muerte le convida:

48

«Yace vecina una ciudad sagrada,¹²
oh capitán en todo peregrino,
que a la deidad suprema dedicada
sirve de corte al culto más divino.
Por cuantos días con su luz dorada
la línea raya el sol de su carrera,
tomando de su número el ejemplo,
a tantos dioses le consagra templo.

49

»Al cetro de mi patria esclarecida
la ciudad obedece religiosa,
rendida a su poder, mas no ofendida,
la piedad con su mano poderosa;
tu gente en ella se verá asistida
con voluntad y religión piadosa,
sirviéndole a tu aliento soberano
divino el culto, el agasajo humano».

50

Nunca yerra por crédulo el acierto
si a la sospecha la ocasión no excita,
que el temerario en el delito incierto
es cómplice en la culpa que medita;
con vestidura de piedad cubierto,
el riesgo a la nobleza se acredita
y Fernando, ignorante del engaño,
por beneficio le agradece el daño.

51

A prevenir el pérfido hospedaje,
más veloz parte el mexicano aleve
que antes llegó, que al desleal viaje
no ya obediencia, crueldad le mueve.
Fraguando de Cortés el fiero ultraje,
la grave ofensa le da planta leve,

¹² Cholula se describía como la primera en religión y el santuario de todos los dioses (H 2.7.2; LG 61).

porque mordiendo su conciencia impura
estímulo la culpa le apresura.

52

Llega y al daño exhorta convocados
cuantos por inhumanos o guerreros
son del culto sangrientos magistrados,
son de la gula sacerdotes fieros;
muestra que con ofertas engañados
ha inducido los nobles extranjeros
a entrar donde muriendo en sacrificios
entrañas los hospeden, no edificios.

53

Pronto su ingenio a la traición advierte
que desmientan sagaces la cautela
del capitán de los heroes fuerte,
que en todo cuanto ignora se recela;
asegurado burlará la muerte
del temor la dormida centinela,
si a descuidarse generosa obliga
la confianza de la paz amiga.

54

Prevenido del robo, los despojos
divide al plato del convite injusto,
para que de su gula a los antojos
sean regalo los que fueron susto;
por saciar de su rabia los enojos,
arma también interesado el gusto,
crüel trazando, y cauteloso en todo:
el día, la ocasión, el tiempo, el modo.

55

Llegaba en tanto nada recelosa
de la amenaza infausta de su ruina,
del español la escuadra generosa
a los infames muros ya vecina.
Concurre la ciudad, no tan gustosa
de mirar novedad tan peregrina

cuanto alegre de ver aseguradas
víctimas a su gula destinadas.

56

Sin que de tantos ánimos fingidos
aun leve seña la atención presume,
agasajados entran y, asistidos
del falso embajador de Moctezuma,
entre muchos regalos prevenidos
de aves crestadas abundante suma
les sirven, intentando que a su aliento
infunda cobardía el alimento.

57

Escondió los incendios de su ira
la cautela del bárbaro inhumano,
mientras pudo obsequiosa la mentira
desarmar del recelo al castellano.
Ya al señalado término conspira
fuego alevoso el¹³ fiero mexicano,
por que a los rayos que aplaudió la fama
apaguen el ardor ondas de llama.

58

Cercana habitación al sitio donde
luce con mil relámpagos la esfera
de astros constantes cautelosa esconde
materia pronta que el incendio espera;
el cuidado al empeño corresponde
del mexicano, cuya rabia fiera
las armas al estrago que medita
cruel dispone, pronto solicita.

59

Esperaban los bárbaros la aurora
para darle arreboles más lucidos,
derramando la sangre que atesora
en pechos el valor esclarecidos;
gustosa en tanto, aunque invasión traidora,

¹³ En el manuscrito: al.

oprime a los héroes los sentidos
blanda quietud que con violencia oculta,
si en el sueño no mata, los sepulta.

60

Yace fiado de la paz amiga
entregado Cortés al blando lecho,
templando en el descanso la fatiga
que arde entre los cuidados de su pecho;
mas no permite el cielo que consiga
de los indios el bárbaro despecho
la ejecución de tan crüel hazaña,
que vela atento el gran patrón de España.

61

A cuanta gala ostenta el firmamento
en astros toda a un resplandor unida,
vence la que el apóstol del aliento
de Cortés muestra a la atención dormida;
bañándole de gloria el pensamiento,
la admiración con el reflejo herida,
turbara a la quietud su dulce calma
si esta razón no le robara el alma.

62

«Español, ¿así yaces descuidado
siendo tan vigilante el que te ofende?
Mira que el indio contra España armado
su arco empuña, su estación enciende.
Venga a tu Dios, no menos agraviado
en la hazaña sacrílega que emprende,
pues ya para hacer próspero el insulto
da a hombres muerte, a los infiernos culto».

63

Dijo, y el sueño con su luz se ausenta,
y suspenso Cortés casi perdona
al indio la traición que aleve intenta
por el aviso dulce que ocasiona.
Al gran apóstol que su esfuerzo alienta

y con su amparo al español corona
piadoso rinde gracias, y obediente
pronta al remedio convocó su gente.

64

Agradeciendo al cielo su ventura,
el escuadrón sus armas apercibe,
sabiendo que la paz no está segura
donde el engaño solamente vive.
Vengarse de los bárbaros procura
airada su lealtad, que los concibe
por nación tan cruel y fementida
que en ella aun la verdad pierde la vida.

65

Procurando excitar el escarmiento
a las violentas voces del castigo,
quiere que de su aleve atrevimiento
el corazón culpado sea el testigo.
Llamar manda a los nobles y su intento
oculta la prudencia al enemigo,
diciendo que a sus fuertes escuadrones
insta el viaje, llama a prevenciones.

66

Juzgando necio que se ignora el daño,
al heroico escuadrón incauto viene
el senado del pueblo y, del engaño
burlando la atención que se previene,
riéndose del solo y del extraño
un bárbaro con otro se entretiene,
llamando necedad muy prevenida
buscar manjar los que han de ser comida.

67

Vienen sin miedo, llegan sin recato,
cuando, acusados del varón constante,
su alevosa traición, pérfido trato
negó la lengua, confesó el semblante.
Mostrando del incendio el aparato,

arguyó falsa albergue no distante
su excusa, y el indiano fementido
dice ya una verdad, pero oprimido.

68

Los más culpados en violar más fieros
de la sagrada paz las leyes santas,
por el duro rigor de los aceros
tienen ya sus cabezas a sus plantas;
los héroes fatales mesegueros
próvidos les segaron las gargantas,
por que en púrpura bruta estén sangrientas
las que humana anhelaron tan sedientas.

69

Dejando a muchos en prisión guardados
para los lances de la contingencia,
aun entre los enojos indignados
se careó la piedad con la prudencia.
Avisa el español a sus soldados
que, de un tiro sonante a la advertencia,
hagan creer al mexicano escita¹⁴
que contra España y contra Dios milita.

70

Ignorando que pródigo el acierto
las cabezas cortó del pueblo indiano,
solicito buscaba el vulgo incierto
los capitanes de su intento vano.
Contra el indio su mismo desconcierto
pelea por el noble castellano,
su turbación los vence, que el cuchillo
les mató la defensa en el caudillo.

71

Atenta a los agüeros, la nobleza
coronaba el altar mientras vertía
piedra tajante, bárbara fiereza,
humana sangre profanando al día;

¹⁴ Véase la nota 11 al canto 1.

tonante entonces disparada pieza
da temor a su fiera idolatría,
pierde turbada del concentero rudo
la tosca mano, el pedernal agudo.

72

Émulo de su rayo o más valiente,
al tiro sigue el español airado,
corre su espada, busca al delincuente,
huye el medroso, escóndese culpado.
El escuadrón de Júpiter ardiente,
con bramidos del fuego aprisionado,
dispara contra el bárbaro desnudo,
cuando de muerte no, balas de miedo.

73

Mientras discurre en la ciudad la muerte,
Cortés el templo asalta con recelo
que, siendo al indio inexpugnable fuerte,
halle defensa donde ofende al cielo.
Llega veloz y al sacerdote advierte
pasmado de temor, mas impío celo
le alienta al sacrificio riguroso,
o miedo más crúel que temeroso.

74

Del que víctima espera compasivo,
por cuanto pueblo al sacrificio atento
truécalo; atento ya en lo fugitivo,
camino a la piedad abre el aliento;
llega a tiempo que a un mísero cautivo
ejecutaba el bárbaro sangriento,
mas piadoso furor, rigor clemente
mata al culpado, libra al inocente.

75

Cual repentina al vuelo turba alada
del cazador al proceloso tiro
para esconderse de la llama airada
busca en la ligereza su retiro,

el indio así mirando, que a la espada
dio el sacerdote el último suspiro,
huye espantado, tímido se mueve
pluma calza veloz, temor no leve.

76

Al bárbaro que huyendo se retira
siguiera de Cortés el fuego ardiente,
mas tierno llanto retardó su ira
para encenderla más con su corriente.
La víctima que exenta ya se mira,
por la piedad del capitán valiente,
rindiéndole su vida al castellano,
postra a sus pies cuanto debió a su mano.

77

«No ignores», dice, «oh, capitán glorioso,
quién soy, pues otra vez el ser me has dado.
Nací de un noble indiano valeroso,
ya es superfluo decirte desgraciado.
Por mí ha sido infeliz, por ti dichoso;
será de hoy más, pues tu valor sagrado
la fortuna desmiente y asegura
la vida al hijo, al padre la ventura.

78

»Tepeaca es su reino que, vencido
de tu nobleza más que de tu espanto,
te rendirá mi padre agradecido,
de tu piedad a beneficio tanto.
Contigo al mexicano endurecido
castigaré, pues no templó con llanto
su furor cuando, por copioso y tierno,
mitigara aun las llamas del infierno.

79

»Diez incautos mancebos repentina
nos robó astuta su invasión tirana,
por aplacar la cólera divina
culpándola diez veces inhumana;

de la muerte a mi cuello ya vecina
me rescató tu mano soberana,
mas no a los nueve que en su sangre rojos
dan agua al llanto, lástima a los ojos.

80

»Venganza les dará mi brazo fuerte
si me concedes armas, que me atrevo
a castigar su injuria de tal suerte
que te pague la vida que te debo.
Dame con qué desafiar la muerte,
que no es ya para mí combate nuevo
y, a estar armado cuando fui cautivo,
o no viniera, o no viniera vivo».

81

Cumplido su deseo generoso,
Cortés discurre a una y otra parte
por evitar que al daño licencioso
el militar furor irrite a Marte.
En todas reconoce victorioso
el heroico blasón de su estandarte
porque, si aumenta al número el aliento,
un español no es uno sino ciento.

82

No ya soberbio el bárbaro se empeña
de su furor al orgulloso alarde,
que de los suyos el estrago enseña
es el más venturoso el más cobarde;
la vida le parece que desdeña
quien a la fuga se resuelve tarde
porque, muriendo el último primero,
es el más tarde escudo del ligero.

83

Con, los ojos en lágrimas deshechos,
el cabello arrancado o esparcido,
los más anchos caminos hace estrechos
el número de indianas afligido;

aplicando sus hijos con sus pechos
por librarlos de riesgo tan crecido,
quisiera mientras huye a las montañas
guardarlos cada una¹⁵ en sus entrañas.

84

Cuál huyendo del mísero fracaso
a libertar sus hijos desalada,
por medio de las armas abre paso
de la inocencia y del amor armada;
cuál, del incierto golpe herida, acaso
yace en su propia púrpura bañada,
y de daño tan próximo ignorante,¹⁶
sangre por leche el amoroso infante.

85

Haciéndose peligro la defensa,
turba no poca en riesgo procurado
mata oprimiendo con su fuga densa
la multitud del escuadrón turbado;
número mucho cuando menos piensa
huye hacia el riesgo, y el temor burlado
halla en incauto pecho introducida
la muerte por los pasos de la vida.

86

Por evitar veloz el fuego activo,
el indiano vencer al viento quiere,
que del temor el golpe ejecutivo
pronto le alcanza, congojoso hiere;
la ciudad de su pueblo fugitivo
desamparada, ya ninguno muere,
que del ardiente curso de la espada
se retira la muerte fatigada.

¹⁵ En el manuscrito: uno.

¹⁶ En este verso he preferido la opción descartada por el autor en el manuscrito, ya que la corrección que propone es hipermétrica.

87

La legión de Tlaxcala siempre fiera,
aún obediente al yugo castellano,
vengar con fuego en la ciudad espera
el antiguo rencor del mexicano.
Abasárala ya si no opusiera
Cortés su imperio a la encendida mano,
por que su noble esfuerzo al enemigo
no sea destrucción, sino castigo.

88

Viste la espada el brazo no desnudo
de la grana vital que le arrebola,
y en la sangre del bárbaro sañudo
templada está la cólera española;
al triunfo aplausos con silencio mudo,
melancólica da la ciudad sola,
que su gente con tímida carrera
huyó a los montes a esconderse fiera.

89

Las furias de los bárbaros vencidas,
al voto del valor noble de España
ya la ciudad que despejó de vidas
con soledad segura le acompaña,
mas una y otra flecha con heridas
de su ignorante error le desengaña,
y armada la fortuna da a la mano
nueva fatiga al Hércules cristiano¹⁷.

90

Si no lucidos, rápidos cometas
que contra su corona se dirigen,
al triunfo amenazaban las saetas;
mírase el daño, ocúltase el origen.
De la muerte volantes estafetas

¹⁷ La comparación de Hernán Cortés con los héroes clásicos fue común durante el Siglo de Oro (Reynolds, 1978: 123) para exaltar su superioridad y, en este caso, su función evangelizadora al agregar el adjetivo “cristiano”. Esta idea se encuentra, por ejemplo, en *De Cortés valeroso y Mexicana* (Lasso de la Vega 1.63-65) y en *El peregrino indiano* (Saavedra 8.19).

con nueva infausta al más valiente afligen,
mas no el riesgo la escuadra vencedora,
solamente recela lo que ignora.

91

Despierta la atención, vivo el reparo,
nota que el indio a los heroes daña
desde una torre que se ostenta faro
del anchuroso mar de la campaña.
Presta a no pocos bárbaros amparo
de su edificio la eminencia extraña,
cuya alta cumbre tan soberbia crece
que, si al cielo no llega, lo parece.

92

Por dañar despreciando su provecho,
y cediendo el temor a la venganza,
sin ser acometido, su despecho
de la vida atropella la esperanza.
Juzgan que de su alcázar el pertrecho,
si no seguridad, será tardanza
aun de la bala al instantáneo vuelo,
mientras mueren a manos del consuelo.

93

La presunción del bárbaro desmiente
mucho rayo veloz y, no más tardo
la entrada solicita a lo eminente
pronto el valor del español gallardo.
Presto la escala le mostró patente
la temerosa furia de un petardo,
siendo con fiero estruendo y ruina grave
de ardiente bronce poderosa llave.

94

Contra la impetuosa arremetida
se arroja el indio a defender la entrada,
defiéndela y, a costa de su vida,
la deja ya contra el valor cerrada;
ya no pueden subir, que la subida

que el fuego concedió negó la espada,
matando tantos cuando estuvo abierta
que con los muertos se cerró la puerta.

95

Templando la clemencia compasiva
la cólera del ánimo indignado,
al rebelde exhortándole que viva
seguridad le ofrece en el agrado;
a voz piadosa presunción altiva
responde, que del bárbaro obstinado
la crueldad con arrogancia necia
toda piedad aun para sí desprecia.

96

Viendo que en vano mitigar pretende
del indio el corazón empedernido,
el español en su castigo enciende
de la traición el fuego prevenido;
del mismo crimen la venganza aprende
y, con sus propias armas ofendido,
el malhechor que a la justicia enseña
a su pira fatal preparó leña.

97

Ardiente el fuego en una y otra parte,
como si ya la actividad violenta
no bastara a su ardor pródigo, el arte
con incentivos su rigor fomenta.
Para asaltar el fuego el baluarte
del fervor militar émulo alienta
su activa llama, que a lucir aspira
con la ambición de que Cortés le mira.

98

Causando al indio turbación confusa,
en estallidos del estruendo clama
su obstinación, el elemento acusa,
lengua de luces, elocuente llama;
de su rigor la actividad difusa

tronco tensa de penetrante rama,
por todo el muro arruinadora yedra
trepa el fuego abrazado con la piedra.

99

Su ligereza le prestó la bala
al rápido elemento, que furioso
sube la cumbre, la eminencia escala
horrible enciende, abrasa riguroso;
ya con la frente de la torre iguala
y a las nubes excede luminoso,
y aun sube más, que, viéndole cercano,
el que arde en su región le da la mano.

100

De tanto muro de eminencia tanta
no hay almena a quien ya no sobrepuje
la furia atroz, que como fiera espanta,
como airado león de incendios ruge
en la voracidad de su garganta;
el indio el arco y el aljaba cruje
y el hidrópico ardor de su alimento
mientras más traga queda más hambriento.

101

Quién de los indios obstinado y ciego
al fuego se arrojó desesperado,
juzgando dicha el abrasarse luego,
menos teme la llama que el cuidado;
quién por librarse del rigor del fuego
al aire se arrojó precipitado
y, evitando su cólera sañuda,
el elemento, no la muerte muda.

102

Ruina se ve la que se vio excesiva
fatiga al vuelo de más leve pluma,
sin que la furia del incendio activa
deje al tiempo señal que aun la presuma.
Muere a rigores de la llama viva

y, por que a todo su furor consuma,
en pavesas el fuego se desata
y por matar su actividad se mata.

103

Llora en la selva el indio el vencimiento,
Cortés en la ciudad canta victoria,
padece y goza mísero y contento
su infamia el indio, el vencedor su gloria;
al bárbaro convida al escarmiento
de su fatal rüina la memoria,
al español su pecho generoso
mueve al perdón, excita a lo piadoso.

104

La benigna piedad de su deseo
no tanto le agradece a la violencia
de sus armas el ínclito trofeo
cuanto el triunfo que ofrece a su clemencia;
si la benignidad ampara al reo,
no menos intercede la prudencia
buscando, no a quien venza, sí a quien mande,
que el príncipe sin súbditos no es grande.

105

Libertad al senado prisionero
concede la piedad que le fue asilo
cuando indignado el riguroso acero
contra sus cuellos preparaba el filo;
mezclando lo piadoso a lo severo,
con imperiosa voz süave estilo
en cuanto los acusa y los perdona
juntamente confunde y aficiona.

106

«Ya», dice, «y exhortad a cuanta plebe
de la ciudad se ausenta fugitiva
maldiga la traición, que es tan aleve
que a quien más la fomenta es más nociva;
decid que cuanto a la clemencia debe

su libertad en la memoria escriba,
borrando su temor, que más intento
vencer piadoso, que obligar violento.

107

»Haced saber al rey que en paz y en guerra
es invencible el escuadrón de España;
si le piensa oprimir, su valor yerra,
y, si engañar, su discreción se engaña.
No le provoque a despoblar su tierra
con fuerza altiva o cautelosa maña,
que en mi noble nación tan de diamante
nace el valor como la fe constante».

108

Ya los indianos sin temor dudoso
de piedad tanta a repetidas pruebas
parten al pueblo, que en lo montüoso
se alberga triste en montaraces cuevas;
de tanto aviso el corazón gustoso
a las albricias de felices nuevas
da al curso tantas plumas de sus alas,
que en lo ligeras parecieron malas.

109

Llegan, avisan y el siguiente día,
dejando de los montes la aspereza,
a la ciudad revocan la alegría
desterrando el concurso la tristeza.
La culpa de su infausta alevosía
atribuye la bárbara nobleza
a Moctezuma, que, tirano astuto,
traiciones les impone por tributo.

110

La fama del suceso y la amenaza
pronta a México lleva dolor grave
viendo que el español poder y traza
con cuanto puede vence y cuanto sabe.
Sus cautelosas redes desenlaza

de sus secretos ingeniosa llave;
penetra aun al retiro más cerrado,
si Marte perspicaz, Mercurio armado.¹⁸

111

Con ricos dones del metal luciente
templar intenta Moctezuma el fuego,
cuyos ardores teme delincuente,
cuya sagrada luz desprecia ciego;
confía que la ira más ardiente
apagará con tan precioso riego,
y a su mustia esperanza su tesoro
hará reverdecer a lluvias de oro.

112

Rica vajilla ostenta en la embajada
cuanto bello esplendor la tierra oculta
a la ambición, que, fiera desbocada,
anhela lo que más se dificulta.
Jura de dones su lealtad dorada
que del trato la pérfida consulta
ignoró, y tan bárbara injusticia
aun las puertas herró de su noticia.

113

Las traiciones con dádivas excusa,
la indignación con humildad sosiega,
y lo mismo que tímido rehúsa
de mayor daño receloso ruega;
cuanto el indiano cómplice le acusa,
rendido impugna, dadivoso niega,
y entre las flores del agrado ameno
áspid sagaz oculta su veneno.

114

El ruego acepta la atención piadosa,
el campo mueve el español atento
a agradecer su oferta generosa

¹⁸ En este verso, Cortés Osorio invierte los adjetivos de Marte, dios de la guerra, y de Mercurio, dios de paz. En el poema, Hernán Cortés encarna las virtudes de ambos dioses.

Canto III

o a castigar su aleve atrevimiento.
A México la escuadra valerosa
dirige el curso en alas de su aliento,
y las del corazón el mexicano
abate humilde al noble castellano.

Fin del canto III

Canto IV

1

De heroicas ramas de laurel ceñidos,
guía los suyos el blasón de España
contra la imperial México, inducidos
al mayor riesgo, a la mayor hazaña;
marchan y, en tanto, rayos despedidos
del bronce despejaban la campaña,
por que no encubra de la selva el ceño
armas traidoras de su injusto dueño.

2

Por montes bastos, por incultas peñas
van fulminando ya los ecos ronc
de las bombardas,¹ sus frondosas greñas
del pasmo erizan los robustos troncos;
rompe aun su fama con tan duras señas
los riscos duros, los peñascos broncos,
pero ¿qué mucho aun las esferas rompa
si de trabucos² fabricó la trompa?

3

Asombrado retumba el horizonte
del fiero ardor, cuyo vapor le enluta;
huye la fiera, escóndese en el monte
o en las entrañas de la peña bruta.
El labrador al reino de Aqueronte³
medroso envidia la más ciega gruta,
juzgando que el ardor de su tormento
ni será tan cruel, ni tan violento.

4

El pastor pobre, que en la altiva sierra
en manos del temor deja su aprisco

¹ “Instrumento bélico de cañón que, cargado con pólvora y munición, al dispararle hace gran ruido” (Cov.).

² Véase la nota 8 al canto 1.

³ Uno de los ríos del Inframundo.

por ver las amenazas de la guerra,
hace atalaya del más alto risco;
mira, uniendo el semblante con la tierra,
temiendo artificioso basilisco⁴
al fuego, que a la vida donde apunta,
porque viva la vio, la ve difunta.

5

Marchan causando triste horror, no menos
que cuando el Etna⁵ con horrible saña,
bramando el fuego que oprimió en sus senos,
de rocas que abrasó se desentraña.
De sus ríos de ardor y de sus truenos
tímido huye el pastor de su cabaña,
el mar se inquieta y con cautela muda
huyen las naves, Polifemo⁶ duda.

6

No de otra suerte, en la campaña donde
brama del fuego la oprimida lumbre,
la fiera huye, el montañés se esconde
y aun la montaña muestra incertidumbre;
los ecos se enronquecen y responde
su voz cansada en una y otra cumbre,
dando quejas los bárbaros moncayos⁷
de quien con truenos les prenuncia rayos.

7

Cruza el camino un eminente muro
de sierras hasta el cielo levantadas,
en quien del fuego el elemento puro
del hielo ve sus luces apagadas.
Cuéntase el firmamento mal seguro
de sus cumbres altivas, que nevadas

⁴ Véase la nota 27 al canto 1.

⁵ Véase la nota 18 al canto 1.

⁶ La tierra del ciclope Polifemo se encontraba al este de la isla de Sicilia, donde se encuentra el Etna.

⁷ Los bárbaros moncayos son las montañas que están atravesando los españoles. El Moncayo es una montaña situada en Zaragoza, España; se caracteriza por ser muy alta y por mantener nieve en la cima gran parte del año.

se acercan tanto que al pasar por ellas
hacen temblar del frío a las estrellas.

8

El campo ya cercano de su falda,
mira Cortés el monte que agravado
gime, oprimida su robusta espalda;
con todo un mar de nubes congelado.
En la verde cenefa de esmeralda
para y contempla el cerro que, plateado
gigante de cristal, no contra el cielo,
contra el rayo español se armó de miedo.

9

Volver será temor; pasar, arrojo;
aquí llama el honor; allí, la vida;
ya del invierno espanta el fiero enojo,
ya el crédito le exhorta a la subida.
Sube en fin a teñir en matiz rojo
el hielo con la púrpura vertida,
si acaso con su sangre el indio aleve
solicita manchar la blanca nieve.

10

«Alentad», dice, «gente valerosa,
por reinos tan extraños peregrina,
alentad el valor, si no es ociosa
mi exhortación a la virtud divina.
A esta encumbrada sierra que fragosa
parece que a los astros se avecina,
españoles, subid, subid conmigo,
que el cielo a quien se acerca es vuestro amigo».

11

Suben, pues, violentando por la cuesta
los tiros, aunque el bronce resistía,
grave al subir por donde mira opuesta
del invierno la helada artillería;
encadenándose animosa y presta
la ligereza con la valentía,

por la fragosidad la gente marcha
rompiendo muros de nevada escarcha.

12

Cuanto más suben, el peligro crece,
a sus pasos el riesgo se adelanta,
la planta más de pluma se entorpece,
el pecho más de bronce se quebranta,
la blancura los ojos desvanece,
a los oídos el rumor espanta,
dando en los valles temerosas señas
las ondas quebrantadas en las peñas.

13

Por cuantas partes fabricando asientos
a su descanso ofrece el mármol poyos,
van cavando sus ímpetus violentos
hondas cavernas y profundos hoyos;
despéñanse y heridos dan los vientos
quejas contra el furor de los arroyos,
mientras a su raudal el sol desata
de los copos de nieve hilos de plata.

14

No hay brío que del ruido no se ofenda,
no hay valor que no temple lo brío,
no hay prontitud gallarda a quien no prenda
con torpes grillos hielo perezoso;
piérdese el rumbo, escóndese la senda
recelosa de entrar por lo fragoso,
que de la nieve en tan inmenso abismo
aun el camino se temió a sí mismo.

15

Así en las naves de esparcida flota,
que la tormenta dividió inhumana,
pierde la más constante en su derrota
el fanal que encendió la capitana.
Confusos rayos de la luz remota
llamando están, mas su esperanza vana

desmiente el mar con tan soberbias cumbres
que aun de los astros les robó las lumbres.

16

No menos, pues, los ínclitos soldados
por tantos riesgos que aun temiera Marte,
si no oprimidos, siguen fatigados
de su heroico escuadrón el estandarte;
pero suben, en fin, suben guiados
del valeroso capitán, que en parte
les vence o templa el riguroso frío
al noble fuego de su ardiente brío.

17

Tremolando sus nobles tafetanes,
a pesar de los riesgos de la vida,
mueve a sus valerosos capitanes
que insistan en tan áspera subida.
Por mil fatigas y con mil afanes
llevan la cumbre ya casi vencida
aunque, envidiosa de su fortaleza,
les dé batalla la naturaleza.

18

Ya Hircio y Villafuerte⁸ el más crecido
escollo ocupan de la sierra, y luego
el pedernal del eslabón herido
a la mano industriosa escupe fuego;
dan de sus verdes copas sacudido
a la segur el congelado riego,
el levantado pino, el roble anciano
cuando no de la edad, de nieve cano.

⁸ Se refiere a los exploradores Pedro de Hircio y Juan Rodríguez de Villafuerte. Antonio de Herrera menciona su participación en la Conquista, mas no menciona que hayan participado en el ascenso al Popocatepetl. Puede tratarse una vez más de una confusión por parte de Cortés Osorio —como ha ocurrido en otras ocasiones en el texto, por ejemplo en 1.103 y en 2.94—. En este caso, es posible que Cortés Osorio haya confundido a Francisco Montano, personaje que subió al Popocatepetl según Antonio de Herrera, con los exploradores aquí mencionados.

19

En mar tan peligroso si no inmenso,
sirvió la llama de luciente faro
y al incierto escuadrón del frío intenso
con el aviso le mostró el reparo;
haciéndole a su ardor el humo denso
más conocido, cuando no más claro,
los exhorta a subir donde el abrigo
vuelve a las venas el calor amigo.

20

Sirviéndoles el fuego de bandera,
se alista a su calor la luz de España;
llegan, pues, anhelando y en espera
la gente los ardores acompaña,
no de otra suerte que en la primavera,
si la luz divisó de la cabaña,
solícito escuadrón de mariposas
cerca en el prado las ardientes rosas.

21

Míranse todos juntos, solo falta
Velázquez⁹ y su heroica compañía,
y a todos el recelo sobresalta,
no le sepulte la montaña fría.
Sobre unos y otros riscos, aun más alta
la voz que la eminencia, atruena el día:
la pólvora avisando al viento clama
con tristes ecos de quejosa llama.

22

Solícito a cobrar tal compañero,
repetía el héroe ya el camino
cuando le avisa aplauso lisonjero
que busca en vano al que dichoso vino;
huyendo de un fatal despeñadero
al lado opuesto le guió el destino,
por donde se ignoró llegó impensado
y al verle vivo se murió el cuidado.

⁹ Se refiere al conquistador Juan Velázquez de León (H 2.5.8).

23

Verde teatro en círculo frondoso
allí un peñasco de árboles corona
a quien por abrigado, o por hermoso,
aun el tiempo más áspero perdona;
bello sitio a quien viste en lo fragoso
flora silvestre, o rústica †romana†,¹⁰
de troncos que parecen los pastores
que guardan los rebaños de las flores.

24

A cuanto ilustra el Sol desde el oriente
hasta que en manos del horror desmaya,
florido, imperioso y eminente,
cuando no galería, es atalaya;
goza la vista desde allí patente
la gran ciudad de México y la playa
del lago undoso que en cristales puros
le ofrece espejo para armar sus muros.

25

A este verde balcón de la montaña
sube Cortés y mira suspendido
la gran laguna que los campos baña
pagando lo que usurpa en lo florido.¹¹
Cuanto el cristal perdona a la campaña,
de hermosas poblaciones guarnecido,
a sus ondas impone en el contorno
vistoso yugo, imperioso adorno.

26

Cual se muestra en los baños del Eurota,
entre sus ninfas superior Diana,¹²
tal en cuantas ciudades Cortés nota

¹⁰ Debido a que la palabra “romana” no sigue la rima de “corona” ni de “perdona”, y tampoco aporta al significado del verso, he señalado la palabra entre *cruces desperationis*.

¹¹ Este episodio se encuentra en H 2.6.18 y en LG 64.

¹² Estos versos se refieren al río Eurotas, que atravesaba la ciudad de Esparta, donde Diana y sus ninfas se bañaban (A. 1. 498-500). Góngora trata este mismo tema en *Soledades* (1. 486).

México resplandece soberana.
Pisando el agua que su muro azota,
su planta oprime y, de su imperio ufana,
de las ondas los ímpetus desprecia
inmóvil flota o bárbara Venecia.¹³

27

Contemplando cien pueblos tan murados,
que es cada uno inexpugnable roca,
juzga que a tanto número de armados
es breve su escuadrón, su fuerza poca.
Ejército importuno de cuidados
esforzando el temor al arma toca,
escala el alma, asalta el pensamiento,
duda el valor, congójase el aliento.

28

Así turba su pecho generoso:
«Qué neciamente de mi ardor presumo,
que en vano enciendo el corazón fogoso¹⁴
cuando su incendio ha de parar en humo.
No basta contra rey tan poderoso
del imperio español el poder sumo,
pues ¿vencerele yo, teniendo armados
más ejércitos él que yo soldados?»

29

»Mayor es el poder de Moctezuma
que el de Jerjes persiano¹⁵ que desprecia,
pasando el mar, su dilatada espuma,
que agota ríos inundando a Grecia.
¿Quién no dirá que con soberbia pluma

¹³ Por sus canales, su arquitectura y su prosperidad, Tenochtitlan era conocida como la Venecia de América (H 2.7.13).

¹⁴ He preferido el adjetivo *fogoso* a *broso*, de la nota al margen en el manuscrito, ya que conserva el metro y el sentido del verso.

¹⁵ Jerjes fue un rey persa que llegó a gobernar desde la India hasta Etiopía en el siglo V a.C. El interés principal de Jerjes era expandir su imperio hasta Grecia, como lo habían intentado anteriormente, sin éxito, su padre Darío y su abuelo Ciro II. La principal dificultad para sus planes expansionistas fue el Mediterráneo, por lo que Jerjes enfurecía contra el mar y amenazaba a Neptuno y a sus ondas con echarle “duras y rigurosas prisiones” (Baltasar de Victoria 4.25).

voló mi presunción fiando necia,
vana temeridad, incauto empeño,
a incontrastables ondas, frágil leño?»

30

Así dudaba cuando su cuidado
interrumpió un pastor que repentino
tal la vista asaltó, que aun humanado
apenas disfrazaba lo divino;
su mano empuña un pastoral callado,
es su pellico un blanco vellocino,
de su cabello y de su rostro grave
áspero el pelo, lo demás suave.¹⁶

31

Afable llega, blando le saluda:
«Guárdete el cielo, capitán valiente,
a cuya espada ofrecerá desnuda
primer tributo el último occidente.
Tus cuidados penetro, y mordaz duda
fija en tu pecho el venenoso diente;
traidor es tu recelo y su perfidia
te muerde por consejo de la envidia».

32

«¿Quién eres?», le replica, «que sospecho
algo más que pastor, pues que serenas
la tempestad de mi turbado pecho
hablando en el idioma de mis penas;
¿quién eres?, que, a pesar del lazo estrecho
con que me prenden míseras cadenas
de la cárcel fatal de mis congojas,
cuando no las quebrantas, las aflojas».

¹⁶ Cortés Osorio (4.34.2-4) describe más abajo al personaje que se presenta ante Hernán Cortés como “príncipe sagrado / de la iglesia de Dios a quien venera / dictador su apostólico senado”. Se trata de San Pedro, ya que él fue el primer Papa de la Iglesia: el Sumo Pontífice ocupa, con respecto al Sacro Colegio Cardenalicio, un lugar semejante al que ocupaba el dictador con respecto al senado en Roma, según la analogía establecida por el poeta.

33

Mirole y el aspecto se lo dijo,
arrójase a sus pies con gozo tanto
que, enseñoreando el alma el regocijo,
hizo servir a la alegría el llanto.
Póstrase alegre y a sus plantas fijo
goza la novedad del dulce espanto,
besando con suavísimo consuelo
la tierra noble que pisaba el cielo.

34

Afectuoso exclama: «Oh, luz primera
del firmamento; oh, príncipe sagrado
de la iglesia de Dios, a quien venera
dictador su apostólico senado;
oh, pastor fuerte que a la rabia fiera
de los lobos que asaltan tu ganado
opones tal valor que a la venganza
el cayado tal vez sirve de lanza,

35

»guía y alumbra con tu luz divina
la grey de tu católico rebaño,
que por montañas ásperas camina
vago sin certidumbre en suelo extraño;
defiéndele, que incauto se avvicina
donde armando el poder con el engaño,
ya meditando están crüeles robos
sañudas fieras, carniceros lobos».

36

«¿Ignoras», le responde, «por ventura
que el Dios que contra México te elige
por que la rindas a la fe más pura
tus pasos mueve, tus designios rige?,
¿qué dudas cuando el cielo te asegura?,
¿qué te congoja el pecho?, ¿qué te aflige
el corazón? No temas, no receles,
que tú eres español, ellos infieles.

37

»Dime, ¿acaso las naves españolas
pudieran sin aliento soberano
romper los golfos, contrastar las olas
y enfrenar al indómito oceano?,
¿pudieran resistir tus fuerzas solas
a tantas gentes que, en el suelo indiano
de su número y brío defendidas,
perdieron las batallas o las vidas?

38

»De Dios al brazo poderoso cede
igualmente lo humilde y levantado;
cuando no quiere Dios, ninguno puede,
y ya su voluntad ha declarado.
No te suspenda que abrasado quede
de México el imperio dilatado
a rayos pocos del valor de España,
que una pavesa arruina una montaña.

39

»Por que, negando el crédito a tus penas,
a tu antiguo valor te restituyas,
sígueme pronto donde en las ajenas
veas el desengaño de las tuyas;
sígueme a la gran México que apenas
verás sus confusiones cuando arguyas
que, venciendo el furor del pueblo armado,
el temor de su rey es tu soldado;

40

»sígueme mientras tu escuadrón seguro
con su espada y su sombra ampara y cierra,
ya fuerte capitán, ya firme muro».
El valeroso apóstol de la guerra
dijo, y de blanca nube el centro puro
densa luz a los ojos de la tierra
esconde opaca y sirve luminosa,
balcón portátil de atención gloriosa.

41

Así en el Ida la deidad tonante,
con rigor dulce y con amor violento,
entre las plumas que se viste amante,
prende al que le robó su pensamiento;
piadoso insulto arrebató volante
por la región diáfana del viento
al venturoso joven, y el prodigio
bañó de admiración el campo frigio.

42

Tal el héroe al instantáneo vuelo
de nube hermosa, de esplendor alado
del águila de Roma, ya del cielo
es robo blandamente arrebatado;¹⁷
vuela dichoso, mira sin recelo
de Moctezuma el tímido cuidado
la exhalación fantástica que sube
en humo vano a presumir de nube.

43

Mágica turba que al horror eterno
infausta erige las soberbias aras
llama las negras sombras del infierno
contra las luces de Fernando claras;¹⁸
de las tres Furias¹⁹ al horrible terno
en las regiones de la luz avaras
convocan a amparar a Moctezuma,
de tanto horror supersticioso Numa²⁰.

44

Impío escuadrón de artífices impuros
de infames ritos en error profano
oponen con sacrílegos conjuros

¹⁷ El poeta está comparando la manera como el héroe fue llevado al cielo por un águila con el rapto de Ganimedes (Ov. *Met.* 10.155; Verg. *A.* 5.254-255).

¹⁸ Se refiere al pasaje donde Moctezuma pide ayuda a sus magos para impedir que Cortés continúe su camino a Tenochtitlan (H 2.7.3; LG 63).

¹⁹ Véase la nota 26 al canto I.

²⁰ Cortés Osorio compara a Numa Pompilio, quien fue el segundo rey de Roma, y a Moctezuma porque ambos son los jefes de sus religiones paganas (Liv. 1.20).

tartáreos monstruos al valor cristiano;
los calabozos del infierno oscuros
descerrajan, y el bárbaro pagano²¹
de sus cárceles rompe las prisiones
por armar contra Dios sus escuadrones.

45

De voces, pues, y círculos llamada
contra la escuadra heroica de Castilla,
sale a la luz y, en iras abrasada,
sus hermanas Tisífone²² acaudilla;
de llamas y de víboras armada
que el Flegetonte²³ fomentó en su orilla,
su dura mano ostenta, y el cabello
en venenoso horror la inunda el cuello.

46

Ya erizaban los árboles sus greñas,
ya temblaban los riscos el amago,
ya se partían de temor las peñas,
ya amenaza al español estrago;
pero al apóstol miran y, a sus señas,
de los incendios al profundo lago
huyen, temblando de la luz que ostenta
iris divino a la infernal tormenta.

47

Tal como repentino al sobresalto
de los juncos del cieno mal enjutos,
al agua se arrojó con torpe salto
vociñero escuadrón de anfibios brutos;
huyendo así de tan lucido asalto,
donde corta la noche eternos lutos
a la muerte inmortal calan obscenas
el lago obscuro de sus turbias penas.

²¹ En el manuscrito: su mano.

²² Se trata de una de las tres Furias.

²³ Véase la nota 20 al canto I.

48

Admíranse los magos que a sus voces
se tarden los que a términos más cortos
suelen al eco prorrumpir veloces
de las entrañas del horror abortos,
indígnanse sus ánimos feroces
y, en vengativa admiración absortos,
en su furor reconcentrando injurias
juran venganzas a las mismas Furias.

49

Publica su clamor cuánto se ofenden,
pues instaurando sus infames ritos
con ronca voz parece que pretenden
espantar al infierno con sus gritos;
los sacrificios otra vez encienden,
los caracteres en la tierra escritos
renuevan y a las puertas del profundo
dan nuevos golpes con clamor segundo.

50

Salió Plutón, ostenta enfurecido
tosco bastón en la soberbia mano,
víboras enlazadas el vestido,
el rostro con furor de mexicano,
los ojos como de áspid que oprimido
veneno escupe contra el pie villano,
y, aunque a los magos tanto horror ofrece,
no le conocen, que se les parece.

51

«¿Qué intentan», dice, «bárbaros clamores?,
¿queréis acaso que mi rabia fiera
cebando mis coléricos ardores
vuelva ceniza el bronce de la esfera?,
¿qué pretendéis con fomentar rigores
al fuego que mis ansias desespera?»
Conócenle y turbados de su acento
en pálido trocaron lo sangriento.

52

«Moctezuma», responden, «nos obliga,
de prodigios del cielo amenazado,
a rogarte que temples la fatiga
que atemoriza a su real cuidado.
A esta nación que aborreció enemiga
por serlo tuya pide que, indignado,
la sepultes en llamas del abismo
o entre sus ansias, que será lo mismo».

53

«¡Ay!», clama, «que con ásperas cadenas
injustos hados mis violencias atan,
¡ay, que con iras de razón ajenas
los cielos mis intentos desbaratan!,
¡ay, que vivo al aliento de mis penas!,
¡ay de mí, que mis males no me matan!,
¡ay triste que se frustra mi desvelo!,
¡ay infeliz, que pueda más el cielo!»

54

Jugando airado del bastón nudoso,
basiliscos²⁴ suspira de ardor ciego,
arruina despechándose furioso
los altares, las víctimas, el fuego.
«No turbéis más», añade, «mi reposo,
que, por darme fatal desasosiego,
muestra el cielo tirano ya inundada
de olas de incendios²⁵ mi ciudad sagrada».

55

Miran y ven a México de undosas
llamas ceñida, cuyo ardor violento
en batallas de fuego procelosas
tiranizaba su región al viento.
A señas de rigor tan espantosas
tiembla la voz, desmábase el aliento,

²⁴ Véase la nota 27 al canto I.

²⁵ Las estrofas 54 y 55 parecen aludir al segundo presagio funesto que muestra cómo México se prendió en fuego (H 2.6.15).

Plutón entre el horror desaparece,
falta el alivio y el asombro crece.

56

Cesa el fuego, y el aire desterrado
por el rigor de su violencia fiera,
viendo su reino ya desocupado,
volvió a habitar en su región primera.²⁶
Quietose el día, sosegose el prado,
solo la admiración no se modera,
que el pasmo que los ojos han bebido
cabe mal en los senos del olvido.

57

Vuelve a su rey el número profano
y, con los rostros del horror más feos,
«cumplimos», dicen, «con intento vano
tus mandatos, señor, no tus deseos.
Esta gente al poder más soberano
se resiste, y tan ínclitos trofeos
alcanzan con sus armas que, oprimido,
el mismo Dios se confesó vencido».

58

Cual, si en las ondas el furor del Noto²⁷
influye airado indignación violenta,
el árbol cruje, el gobernalle roto,
aun la esperanza rompe la tormenta,
maldice el arte tímido el piloto
y, conociendo cuán en vano intenta
vencer del mar la cólera importuna,
ríndese al viento y sigue la fortuna.

59

No de otra suerte la atención turbada
del triste rey, que la tormenta escucha,

²⁶ Según Aristóteles, en el universo existían dos regiones: la sublunar y la supralunar. En la primera se encontraban los cuatro elementos a manera de esferas concéntricas, en orden del centro hacia afuera: tierra, agua, aire y fuego (Arist. *Cael.* 1.2.15). Por esto, Cortés Osorio menciona que el aire regresó a la región primera al ver que el incendio se había apagado.

²⁷ Véase la nota 15 al canto I.

la obstinación del pecho quebrantada,
mira que en vano con las ondas lucha;
llora la industria del poder burlada
de poca gente a resistencia mucha,
y, como el riesgo inevitable advierte,
el rumbo sigue que ofreció la suerte.

60

Determina pacífico el semblante
honrar cercano al que temió de lejos,
rindiendo culto al fuego que distante
le cegó con la luz de sus reflejos;
servir ordena al español triunfante
con aplauso de bárbaros festejos,
mientras que la ocasión le ofrece puerto
de su vaga esperanza al rumbo incierto.

61

Desde la nube que tejió lucida
sombas a la atención del mexicano,
la corte de su imperio esclarecida
absorto contemplaba el castellano.
La arquitectura, que desvanecida
dio soberbia altivez al aire vano,
vía que con alcázares oprime
el ancho lago que del peso gime.

62

Los templos de más ciega idolatría,
los palacios del rey más poderoso,
todos de hermosa fábrica advertía
no menos admirado que gustoso;
mas, advirtiéndole que pasaba el día
gran parte de su circo luminoso,
su patrón santo arrebató la nube,
y en alas de esplendor al aire sube.

63

Paró en el viento y reprimió süave
la presteza veloz de su carrera,

que, sin fatiga ni violencia grave,
fue blanda pluma de quietud ligera;
allí, torciendo la dorada llave
del secreto de Dios, de tal manera
le infunde luz que llena misterioso
el alma grande del varón dichoso.

64

«El cielo», dice el vicediós, «destina
rendir al yugo de su imperio augusto
con las coyundas de la ley divina
la indómita cerviz del indio adulto;
por tu medio y tus armas determina
salvarle blando, castigarle justo,
dándole en ti, predicador armado,
de guerra apóstol y de paz soldado.

65

»Riesgos, congojas, pérdidas, fatigas
te aguardan; no desmayes, extremeño,
y las armas que juzgas más amigas
serán estorbos del mayor empeño,
pero de todo quiere que consigas
triumfos el Dios de las victorias dueño,
y tan gigante honor que, por crecido,
dé sombra a lo pasado, si no olvido.

66

»¿Ves aquel sitio a la ciudad cercano?
Pues, antes de la última victoria,
en él ha de escribir el castellano
lástima eterna a la inmortal historia;
de sangre tinto si de espuma cano,
lastimará ese lago la memoria
y en su cristal se apagarán más luces
que las que ahora en México introduces.

67

»Morirán más de los que ahora guías,
más españoles perderás que tienes,

pero después de aquellos tristes días
glorioso lauro ceñirá tus sienes».²⁸
Dijo y Cortés a tantas profecías,
próspero anuncio de felices bienes,
va a responder, mas viose en la floresta
tan pronto que fue tarda la respuesta.

68

Su corazón en remontado vuelo
bate las alas, síguenle los ojos,
sube las manos y agradece al cielo
la benigna piedad de sus enojos;
alaba que a los justos el consuelo
haga en su senda dulces los abrojos,
y que el mal con la dicha haya templado
voz misteriosa, oráculo sagrado.

69

Vuelve a los suyos, venle tan lucido
que el sol pareció sombra en su semblante;
manda marchar y, luego obedecido,
el paso mueve el escuadrón triunfante.
Solo con verle beben el olvido
de tantos riesgos del destino errante,
que a las sedientas ansias del deseo
brinda en copas de luz claro trofeo.

70

Dejan la cumbre y bajan divertidos,
admirando en tan bárbaras regiones
aquel mar cuyos márgenes floridos
ostentan por escollos poblaciones;
absortos arrebató los sentidos
México, que robó tantas naciones,
los ojos con su pompa tiraniza
y a prender la atención se abanderiza.

²⁸ Este pasaje está anticipando la Noche Triste, episodio de la Conquista donde murió una gran cantidad de soldados de Hernán Cortés a manos de los mexicas el 1 de julio de 1520 (H 2.10.8-12; LG 108-110).

71

Tibio el sol, de su curso fatigado,
llamaba ya a las puertas de occidente,
y, por verle entre sombras apagado,
acechaba la noche en el oriente.
El corazón del día congojado,
pulsando lo vital menos ardiente,
sus bellos rayos ya de horror teñidos,
palpitaba con trémulos latidos.

72

Sigue el campo de Febo la agonía,
y tan igual su curso corresponde
que, corriendo parejas con el día,
paran su movimiento, el sol se esconde;
real palacio, bárbara alquería
sirve de albergue a los heroes, donde
del monte que hasta el cielo se levanta,
besan las flores la soberbia planta.

73

Dos reyes que al imperio mexicano
la robusta cerviz dan obediente,
bárbaros, mas, depuesto lo inhumano,
prontos festejan la nación valiente:
el de Texcoco, venerable anciano,
el de Tacuba, joven floreciente,
en quien vino política cautela
con duro freno, penetrante espuela.

74

Fía la prontitud, libra el acierto
templando con el hielo los ardores,
que si —gallardo el uno, el otro experto—,
este corona nieve, el otro flores;
con fiestas y regalos el desierto
convierten en ciudad, y aduladores
muestran gusto y amor; así lo avisa
quien postra reyes y coronas pisa.

75

Durmió la gente, no durmió el cuidado
de Marte más que de la paz seguro
—que arruinó a Troya Agamenón²⁹ airado
cuando rompió la confianza el muro—;
no sea que las armas del agrado
pueblen de sombras el averno oscuro,
haciendo el sueño que al valor divierte
más propiedad que imagen de la muerte.

76

Dobla la noche el manto al ver la Aurora
con una y otra tenebrosa ruga,
prevenida la luz los montes dora,
émulo el sol del español madruga.
Cuantas lágrimas dulce el alba llora
Febo con telas de esplendor enjuga,
guardándolas solícito al cogerlas,
para su amante Doris ricas perlas.³⁰

77

Tanto plazo de México divide
el escuadrón de la nación gallarda
cuanto el planeta que los tiempos mide
desde el oriente hasta el ocaso tarda;
mídenle, pues, que detenerse impide

²⁹ En la Conquista, los soldados españoles nunca se confiaron en su triunfo —como sí lo hicieron los troyanos, quienes perdieron la guerra porque permitieron la entrada de los aqueos a su ciudad con el caballo de madera—.

³⁰ En la poesía del Siglo de Oro, las gotas del rocío matinal se comparan frecuentemente con perlas —por ejemplo en el primer terceto del soneto *La dulce boca que a gustar convida* de Luis de Góngora—. En estos versos de *Las Cortesías*, Febo Apolo guarda las gotas para ofrecérselas a su amante Doris. Por el parecido entre sus nombres, es posible que Cortés Osorio haya confundido a Doris, nereida que no fue amante de Febo Apolo, con Coronis quien sí lo fue e incluso se convirtió en la madre de Esculapio (Hyg. *Fab.* 161; Ov. *Met.* 14.625). Cortés Osorio no fue el único en confundir estos nombres, pues incluso en algunas versiones posteriores, los nombres de Doris y Coronis se utilizan indistintamente para nombrar a la amante de Febo Apolo, madre de Esculapio. Por ejemplo en la obra del siglo XIX de Fernán Caballero: “Esculapio fue hijo de Apolo y de la ninfa Doris” (2018: 11), “Fue Apolo dios del sol y de la luz, por lo que también se le llamó Febo [...] había tenido un hijo de Coronis, llamado Esculapio” (2018: 35).

la disonante voz de una bombardarda
con que Marte en un eco darles quiso
al indio asombro, al español aviso.

78

Tan pronto a la ciudad sus gentes mueve
cuanto el rey temeroso se desvela
en reprimir sagaz a un tiempo breve
los pasos del asombro que recela;
tres días retardó su curso leve
con fiestas y oponiendo la cautela,
uno y otro político recreo
tenaz rémora fue de su deseo.

79

Llega a pisar en fin la verde orilla
del Caspio,³¹ breve emulación undosa
de cuanta plata transparente brilla
en la ancha frente de Aganipe³² hermosa.
Muerto mar pareció, no es maravilla,
que, al verse entre nación tan rigurosa,
tantas veces de púrpura cubiertas,
hasta las aguas se lloraron muertas.

80

Unión es firme, vínculo constante
que la ciudad con la ribera enlaza,
calzada hermosa, fábrica elegante
de arte robusta y ingeniosa traza;
tan prolongada que es como distante,
su remate a los ojos se adelgaza,
lanza de riscos que, moviendo guerra
contra tanta ciudad, tiró la sierra.

³¹ El mar Caspio, que se encuentra entre Europa y Asia, es uno de los más grandes cuerpos de agua sin salida al océano. El autor compara este mar, por su grandeza, por no tener afluentes y porque se trata de un mar cerrado, con el lago de Texcoco, sobre el cual se encuentra Tenochtitlán.

³² Aganipe es una ninfa que da nombre a una fuente que se encontraba en el monte Helicón, cuyas aguas inspiraban a los poetas.

81

Divorcio es en las aguas tanta peña
de una que el gusto ni la sed rehúsa,
de otra que a un indio paladar desdeña
y atenta mano la vedó confusa;
la división de la más dulce enseña,
que, émulos sus raudales de Aretusa,³³
no en la del mar, sino en distancia poca
escudo halló de impenetrable roca.

82

La escuadra apenas la calzada pisa
cuando de rey la soberana pompa
y pueblo mucho el español divisa
que de su fama convocó la trompa.
Vanse acercando ya, Cortés avisa
que haciéndoles la salva el viento rompa
músico Marte en temeroso halago,
braman los tiros, enturbiose el lago.

83

Ve, oye Moctezuma aún no vecino
el relámpago, el trueno, y, admirado
de asombro a su atención tan peregrino,
apenas disimula lo turbado;
ya al español, juzgándole divino,
adora humilde y dice congojado:
«Rayos fulminan, no mintió el recelo;
dioses son, que las armas son del cielo».

84

Mil nobles cuatro veces repetidos,
guardia del rey —cuán numerosa fiera—
de rica pluma y algodón vestidos,
despejaron en medio la carrera;

³³ Aretusa era una ninfa cazadora que, al negarse a dar su virginidad al oceánida Alfeo, se transformó en la fuente de Aretusa, en la isla de Ortigia, para escapar de él. Sin embargo, Alfeo la reconoció y mezcló sus aguas con las de ella. En esta estrofa, Cortés Osorio explica que las aguas del lago de Texcoco son como las de Aretusa, pues están divididas en dulces y saladas (*Ov. Met.* 5. 572-641). Antonio de Herrera (2.7.14) menciona esta característica del lago de Texcoco, y también lo hace Gómara (78).

fijos paran y, en orden divididos,
por una y otra prolongada hilera
al paso, por inmables y por rudos,
valla robusta dan de troncos rudos.

85

Cual muda selva de animados robles
los indios sin rumor, sin movimiento,
pasando admiran los alientos nobles
y al gran Cortés, nobleza del aliento;
perseveran los bárbaros inmables,
solo movidos del cuidado atento,
a venerar con señas deidad tanta:
besan la tierra que pisó su planta.

86

Con vanidad de la naturaleza
al pasmo los caballos dan motivos,
monstruos de presunción y ligereza;
ligeros, pero nunca fugitivos;
fíngelos su inquietud y su viveza,
que de la tierra son bajeles vivos,
si ya tascando el freno no presuma
de blanco mar su dilatada espuma.

87

El del héroe más gallardo ofrece
a incauta admiración gustoso asalto,
bruto que por leal no lo parece,
excelso trono del valor más alto;
como de tanto honor se ensoberbece,
gallardeándose en uno y otro salto,
ave se finge que, anhelando al vuelo,
vive impaciente de pisar el suelo.

88

Cortés, murado de luciente acero,
flechas de asombro a la atención reparte,
siendo a los ojos del indiano fiero
gloriosa estatua de divino Marte;

encastillado en el bridón ligero,
les parece animado baluarte
que, a vista de enemigos mal seguros,
sobre montaña móvil viste muros.

89

De Moctezuma el imperial decoro
sobre bárbaros hombros ofrecía
trono brillante que con rayos de oro
causaba envidias a la luz del día;
sombra le ofrece de su gran tesoro
rico palio de bella argentería,
despojos del poder que haciendo guerra
saqueaba aún las entrañas de la tierra

90

A las plantas del rey que ya descende,
entretejidas de algodón y pluma
ricas alfombras su familia extiende,
tal la costumbre fue de Moctezuma;
riquezas pisa, y su ambición se ofende
que de la tierra la ambición presume
besar sus pies, a quien por soberano
adora humilde tanto pueblo indiano.

91

Del oro el ambicioso lucimiento
era lo menos de su rico traje:
gallarda pompa, vanidad del viento
le corona con bárbaro plumaje,
margaritas al príncipe opulento
adorno son del pie, del alba ultraje,
que añade empacho a sus matices rojos
ver en las plantas perlas de sus ojos.

92

Dos de indiano esplendor jóvenes bellos,
del mejor talle y de mayor nobleza,
las manos sustentándole en sus cuellos
le son autoridad, si no firmeza;

si por ventura de habitar en ellos
no anduvo desgraciada la belleza,
arcos sus armas, plumas sus vestidos,
pudieran ser dos bárbaros cupidos³⁴.

93

El bruto deja a competente plazo
el gran héroe, encuéntranse, y unidos
en uno y otro generoso lazo
se ven poder y honor entretejidos.
Infundiole valor con el abrazo
Cortés al rey, pues, libres los sentidos
de su antiguo temor, con voz suave
habla severo, le saluda grave.

94

Corresponde no menos cortesano
que valeroso el español valiente,
sin perder lo apacible soberano,
sin profanar su esfuerzo reverente;
bella cadena de ingeniosa mano
le arroja al cuello que, aunque más luciente,
al prodigioso mar de su riqueza
solo añade del dueño la nobleza.

95

Toma su trono el rey, Cortés su bruto
y al español del pueblo la frecuencia
como a su dueño ya primer tributo
le rinde en el temor y reverencia.
El lago, que verá menos enjuto
de sangre que cristales la advertencia,
hoy lisonjero aplaude y, engañoso,
fingido ríe, adulador undoso.

96

Segundos indios, como los primeros,
jayanes duros de robusto talle

³⁴ Se refiere a los sobrinos de Moctezuma, Cuitláhuac y Cacamatzin (H 2.7.5; LG 65). Cortés Osorio los compara con el dios del Amor porque ambos usan el arco como arma.

tales se ostentan que parecen fieros
riscos que truecan el camino en valle;
por esta, pues, de bárbaros flecheros
horrible cuanto dilatada calle,
grave midiendo el prolongado espacio
llega la pompa al imperial palacio.

97

Del convite el espléndido aparato
menos al gusto que a los ojos brilla,
siendo al sainete de uno y otro plato
más dulce el esplendor de la vajilla;
dádiva fue del rey, despojo grato
de los fuertes soldados de Castilla,
mientras le brindan a su honor sagrado
con rubí ardiente y oro desatado.

98

Admiración al rey del occidente
fue Baco en sus regiones peregrino,
que lisonjero al gusto exhaló ardiente
humos de España en generoso vino;
gusta en copa capaz de oro luciente
el licor, y juzgándole divino
profanarle temió, que solo cabe
en grandes dioses néctar tan suave.

99

Sucedieron políticos festines,
al convite moviéndose ligeros
corzos de tierra, de la mar delfines,
a Ceres o a Neptuno³⁵ lisonjeros:
al número de bárbaros clarines
parecían erráticos luceros
que, festejando a un nuevo Sol, movía
la antigua pitagórica armonía.³⁶

³⁵ En este verso el poeta menciona a Ceres y a Neptuno porque son los dioses de la agricultura y del mar respectivamente, elementos presentes en el convite entre los españoles y los indios.

³⁶ Pitágoras planteaba que la distancia que guardan los astros entre sí equivalía a tonos, según la teoría musical; por ejemplo, la distancia de la Luna a la Tierra representaba un tono, y entre la

100

Cesó el sarao, y el piadoso celo
de quien es coronado de blasones,
cuanto de España capitán del cielo,
a la nobleza dijo estas razones:
«Sosegad, mexicanos, el recelo
que os causan con su ardor mil escuadrones,
que no enciende su fuego sed tirana
de humanos bienes ni de sangre humana.

101

»No el odio vuestro, no el amor del oro³⁷
me ha conducido a tierra tan extraña,
solo hacer que adoréis al Dios que adoro
será mi pretensión, será mi hazaña.
La libertad no tema, no el tesoro,
que el poderoso príncipe de España
solo pretende en tan piadosa guerra
glorias del cielo, paces de la tierra».

102

Dijo Fernando, y el indiano atento
a la sabia piedad del castellano
venció de Grecia el popular contento
que dio a su polvo olímpico el romano.³⁸
Si allí el aplauso escandaliza el viento,
y, extenuando más el aire vano,

Tierra y Mercurio había un semitono. De esta manera las esferas celestes hacían música al girar en torno a la tierra (Plin. *Nat.* 2.22). Esta idea también está presente en la cuarta estrofa a *Oda a Francisco Salinas* de Fray Luis de León y en la última estrofa de su *Oda a la vida retirada*.

³⁷ En este verso, Cortés Osorio afirma que la intención de la conquista de México no era conseguir oro ni riquezas.

³⁸ La Liga Aquea era un estado romano en Grecia que constantemente tenía conflictos con estados vecinos y con el mismo senado romano. En el año 146 a.C., la Liga Aquea declaró la guerra a Esparta y, como los romanos habían terminado ese año la guerra en África, apoyaron a estos últimos; al cabo de unos días, la fuerza militar aquea se había desintegrado y Lucio Mummio llegó a Corinto junto con sus tropas, esto significó el total dominio romano sobre Grecia (Plb. *Fr.* 38-39). Tras este episodio, los romanos promulgaron la libertad de los griegos; por esta razón, Cortés Osorio se refiere al regocijo de los griegos gracias a los romanos.

es ruina de las aves más veloces,
da aquí más gracias cuando no más voces.

103

De la noche el concurso despedido,
celebrando sus glorias inmortales,

.....
.....

Moctezuma a Cortés agradecido
el palacio que en fábricas reales
como primero a los demás excede
por huésped, o más digno, le concede.

Canto V

1

Su ardiente coche entre las honras frías,
diez veces bañó el sol el occidente,
siendo a la crin de sus brillantes pías
peine de plata el húmido tridente;¹
süave en tanto engaño de los días,
dulce placer la detención desmiente,
mientras festivo aplauso lisonjero
templa el terror del español acero.

2

Ya en el agrado del varón piadoso,
del temor necio bebe el desengaño
el bárbaro, y el trato generoso
vence a sus ojos el horror extraño;
solo el indiano príncipe dudoso
ni aplaude dicha ni condena daño
la novedad de quien espera absorto
parto feliz o formidable aborto.

3

Convocose la corte mexicana
al atrio hermoso del palacio un día,
que robó dulce, lisonjeó tirana
la ociosa ocupación del alegría;
ostentó allí la juventud indiana
pompa soberbia, vana gallardía,
piedras, oro y pluma en nobles galas
de graves joyas y volantes alas.

4

Mostraba el esplendor de su riqueza,

¹ En estos primeros versos, Cortés Osorio indica que pasaron diez días al mencionar las veces que el sol iluminó el occidente. Cabe destacar cómo se describe la puesta del sol: “siendo a la crin de sus brillantes pías / peine de plata el húmido tridente”, es decir que las yeguas que conducen el carro del sol peinan su crin con las aguas del océano cuando el sol se oculta en él.

la dignidad de hazañas o el linaje,
siendo más bella en la mayor nobleza
la presunción del bárbaro plumaje.
En el gallardo honor de su cabeza
y en lo precioso de su augusto traje,
con el adorno de más rica pluma
majestüoso excede Moctezuma.

5

Centro es de cuanto el clima más fecundo
de galas y riquezas peregrinas
guarda en los senos de aquel mar profundo,
o entre el horror de más profundas minas,
inculto adorno, en que el autor del mundo
labró en más ingeniosas oficinas
que las del arte al indio siempre armado
galas que se nacieron sin cuidado.

6

Ocupa el mexicano poderoso
de ambicioso esplendor augusto asiento,
que entretejidas muestra en lo precioso
plumas de su ambición, galas del viento;
en puesto no inferior mas generoso,
añadiendo valor y lucimiento
al oro, ostenta el capitán cristiano
gigante honor en trono soberano.

7

Asístenle españoles no ceñidos
de pluma, sí de lauro coronados,
mucho de culto adorno guarnecidos,
mucho más de sí mismos adornados.
Los talles, vanidad de los vestidos,
mostraban a los bárbaros armados
que en sus fuertes espíritus guerreros
eran la mayor gala los aceros.

8

Divertido espectáculo, aunque rudo,

fue con rico aparato inculta escena,
si bien robar y divertirles pudo
a unos su atención, a otros su pena;
todo el teatro ya en silencio mudo
suspenso calla, ya festivo suena
y, entretenido en variedad süave,
aplaude alegre lo que admira grave.

9

Sucede luego en dilatado coro
la juventud con vario lucimiento,
de cuanta rica pluma engasta en oro
y cuanta leve informa el movimiento;
la agilidad hermana al decoro,
y, uniformes al bárbaro concento,
con gravedad, con número y donaire,
más pasos que a la tierra dan al aire.

10

En giros se movían, y no solo
la música observaba su carrera,
pero el acorde son de inculto Apolo²
de su leve discurso el centro era.
No de otra suerte que, rodeando al polo,
círculos desiguales de la esfera
miden, con ingeniosa consonancia,
lo tardo y lo veloz de la distancia.³

11

Generoso esplendor que el rey dispuso,
honrando lo magnífico el empleo,
con mano liberal término puso
en lluvias de oro al popular recreo.⁴
Allí del rey el ánimo confuso,

² Apolo es también dios de la música y de la poesía. Cortés Osorio sugiere aquí que la música de la ceremonia de los indios era tosca y no muy elaborada, como menciona Antonio de Herrera en 2.7.7 y Gómara en 67.

³ El poeta está comparando la manera en la que bailan los indios, en círculos desiguales, con el movimiento elíptico de los planetas alrededor del Sol.

⁴ El rey da una muestra de su generosidad al repartir oro a los danzantes como recompensa por su espectáculo.

mirando la ocasión de su deseo,
con voz ni bien retórica ni ruda,
propone grave lo que ansioso duda:

12

«Valeroso español, capitán fuerte,
si al poco escuadrón de mucho aliento
—¡qué inevitable brazo de la muerte!—
muestras piedad que anima al escarmiento,
desde que quiso mi dichosa suerte
descerrajar del líquido elemento
la undosa llave que mis reinos cierra,
te amé en la paz, te veneré en la guerra.

13

»Ya te ha dicho experiencia repetida
que apenas, obligándote, perdona
mi diestra, en ricos dones extendida,
de mi cabeza a la real corona.
Bien ves que a la atención menos dormida
liberal y pacífica ocasiona
dudas mi mano, si a tu honor se ostenta
más desarmada o menos avarienta.

14

»Debate, pues, saber qué causa pudo
conducir a tu ejército esforzado,
rompiendo invicto el cristalino escudo
de un mar inmenso de distancia armado;
dime tu excelsa patria, que no dudo
que, a los astros su clima remontado,
participando del zafir vecino,
en los hombres influye el ser divino.

15

»Mirándote oprimir gloriosamente
las ondas del océano, creía
que eras hijo del mar, pues su tridente
al noble imperio de tus plantas fia;
pero, viéndote rayo del oriente,

y que los pasos vas siguiendo al día,
más discursivo en la verdad arguyo
que eres deudo del sol o émulo suyo.

16

»Dime si rindes a deidad alguna
culto, o si acaso, por haber nacido
exento del poder de la fortuna,
ni aun de dios te confiesas excedido;
dime por qué motivos me importuna
oráculo en mis templos repetido
que te aleje de mí: ¿es competencia,
es envidia, es temor o es reverencia?»

17

Suspensión muda aplauso reverente
dio al eco de sus voces que, fiando
menos de la retórica elocuente
que del silencio, lo⁵ aprobó callando.
En todos ya la expectación pendiente
insta y, como al semblante de Fernando
de todo el atrio la atención se junta,
con los ojos parece que pregunta.

18

Cortés, con la elocuencia de su labio,
vengar intenta a la deidad sagrada
de cuantos templos erigió en su agravio
vana superstición de error armada;
dando piadoso en su discurso sabio
más fuerza a la razón que no a la espada
de la divina luz los rayos puros
blando introduce así en los pechos duros:

19

«Mortal soy, oh gran rey, humanos todos
cuantos me siguen —si es que serlo pueden
los que al alta prosapia de los godos⁶

⁵ En el manuscrito: la.

como en la sangre en el valor suceden—.
El hado injusto por tan varios modos
infunde horrores que a sus sombras ceden
estos fuegos de espíritus marciales,
y, aunque son españoles, son mortales.

20

»Un espíritu adoran cuyo imperio
los alienta en la paz, templa en la guerra;
su nombre es Dios —tan superior misterio
en este breve título se encierra—,
suprema majestad del hemisferio,
príncipe soberano de la tierra,
emperador del piélago profundo,
vida de todos y ánima del mundo.

21

»Hallose Dios, en sí majestüoso,
trono de gloria de sí mismo lleno,
sin opresión de nadie poderoso,
con un ser todo suyo, nada ajeno,
mar inmenso de dichos, misterioso
compendio en quien se unió todo lo bueno,
siendo de bienes en profundo abismo
inmortal heredero de sí mismo.

22

»De este gran rey la poderosa mano
dio en el principio ser al firmamento,
crió la tierra y, en el aire vano,
de sí misma pendiente, la dio asiento;
puso en prisión de arena al oceano,
diole plumas erráticas al viento

⁶ Los godos se asentaron en la península ibérica y establecieron el Reino visigodo entre los siglos V y VIII. Durante el siglo XVI, los españoles atribuyeron gran valor a los individuos que procedían de un linaje godo. Estaban orgullosos de tener esta ascendencia, e incluso buscaban tenerla; se decía, por ejemplo, que la nobleza española descendía de los godos. Por esta razón, Hernán Cortés se asume como su sucesor en este verso; esta idea también se encuentra en *El peregrino indiano* (14.20) cuando se dice que, por su linaje godo, para Cortés retirarse de una batalla es la última opción.

y, por lustre del orbe y alegría,
labró el sol para lámpara del día.⁷

23

»Su palacio hizo al cielo y, brujuleada,
su gloria descubrió por las estrellas
breves resquicios de su luz sagrada,
que, no cabiendo en sí, se asoma en ellas.
Tanta de rayos multitud alada
en luminosa turba de centellas
sumar no puede lo invisible, donde
el ser de los espíritus se esconde:

24

»ángeles en el nombre y la belleza,
de gallardo esplendor copia lucida
que en su decoro ostenta la nobleza
que hereda de su patria esclarecida;
rayos de superior naturaleza,
relámpagos sin nube, astros sin vida,
bellos sin galas, doctos sin desvelo,
grandes de Dios y príncipes del cielo.

25

»Luzbel, que era el más noble y levantado
de dignidad, a la más alta esfera
rebelde contra Dios se opuso armado,
no poca turba uniendo a su bandera;
mas, con los suyos ya precipitado,
sin olvidar su pretensión primera,
yace en el reino del eterno olvido
siempre abrasado y nunca arrepentido.

26

»Oscurecida con la sombra vana
de emulación al más luciente día
tanta brillante luz que en la mañana

⁷ A partir de esta estrofa, y a lo largo del canto, Cortés Osorio alude a varios episodios del libro del Génesis. Esta estrofa trata sobre la creación del universo, la tierra, el cielo y los mares (Gn 1: 3-18). Antonio de Herrera hace algo similar en su crónica en 2.8.7.

del ser gloriosamente amanecía,
por suplir en la corte soberana
de otra nación la población vacía,
forma Dios imprimiendo su retrato
el primer hombre y el primer ingrato.⁸

27

»Alma inmortal le infunde llama breve
del noble incendio del amor más fino,
sagrada exhalación,⁹ centella leve
del fuego del anhélito divino,
inteligencia que animando mueve
un mundo, aunque menor, más peregrino
en su artificio y ingeniosa traza
que ese que el cielo en círculos abraza.

28

»Llamole Adán y dióle el principado
de cuanto surca el mar, penetra el viento
y cuanto bruto da la tierra armado
de ligereza, horror y atrevimiento;
emperador de todo lo criado
le constituye¹⁰ y, para digno asiento
de majestad tan noble, darle quiso
por palacio real un paraíso.

29

»Estaba solo y en un dulce sueño
su criador le dio gallarda esposa,¹¹

⁸ Alusión a Gn 1: 27: *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum: masculum et feminam creavit eos*. “Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió: macho y hembra los crió”.

⁹ La sagrada exhalación a la que se refiere Cortés Osorio remite a Gn 2: 7: *Et inspiravit in faciem eius spiraculum vitae, et factus est homo in animam viventem*. “Formó pues el Señor Dios al hombre, y inspiró en su rostro soplo de vida, y fue hecho el hombre en ánima viviente”.

¹⁰ Alusión a Gn 1: 26: *Et praesit piscibus maris, et volatilibus caeli, et bestiis, universaeque terrae, omnique reptili, quod movetur in terra*. “Y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil, que se mueve en la tierra”.

¹¹ Al respecto, Gn 2: 21-22 explica: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam [...]. Et aedificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem: et adduxit eam ad Adam*. “Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adán un profundo sueño: y habiéndose dormido, tomó una

dádiva mucha y riesgo no pequeño,
equivoco favor, merced dudosa;
de tanta prenda venturoso dueño,
la sirve por mujer y por hermosa,
viendo que el universo la aplaudía
por reina de su inmensa monarquía.

30

»Mas, ay que Eva es mujer y Adán su amante,
y la envidia del ángel discursiva,
a la ocasión y al daño vigilante,
de tanta dicha los consortes priva;
como de Adán el ánimo constante
de una hermosura en la inconstancia estriba,
forzoso es el caer si a tanto daño
por las puertas de amor entra el engaño.

31

»Enfermó Adán de achaque de dichoso,
que entre las flores del jardín ameno
ocultándose un áspid cauteloso
con dulce alago le brindó el veneno;
de príncipe del mundo poderoso,
ya esclavo fugitivo tan ajeno
de su imperio se ve que llora y siente,
que¹² aun a sí mismo no quedó obediente.

32

»Viéndose aun de sí propio despreciado,
rebelde a la razón el apetito,
mortal, pobre, desnudo y desterrado,
lloraba su desgracia y su delito,
cuando el mismo ofendido, lastimado
de un daño por la pérdida infinito,
cuyo contagio infunde en los mortales
infausto origen de infelices males,¹³

de sus costillas e hinchó carne en su lugar. Y formó el Señor Dios la costilla, que había tomado de Adán, en mujer: y llevola a Adán” (Gn 2: 21-22). Cortés Osorio retoma la parte del sueño, sin embargo, no menciona la costilla como el origen de la mujer.

¹² En el manuscrito: qua.

33

»«Fuiste ingrato», le dice, «pero advierte
que mi justicia, para ti piadosa,
retratándote en mí con brazo fuerte,
castigaré la envidia cautelosa.
Yo mismo quiero ennoblecer la muerte
y, si por bella te engañó tu esposa,
vendrá una virgen tan hermosa y pura
que libraré de infamia a la hermosura.»¹⁴

34

»Con dulce asombro y con alegre espanto
de la promesa que le hizo el cielo,
dejó patentes, a pesar del llanto,
la esperanza las puertas al consuelo.
Vivía Adán, crecía el mundo en tanto,
y de sus hijos se poblaba el suelo
cuando, instándole el hado ejecutivo,
cobró el tributo del primer cautivo.

35

»Multiplicado Adán en sucesores,
crecían en el mundo las ciudades,
en las ciudades los habitantes
y en los habitantes las maldades;
eran los más culpados los mayores,
tanto que, ya en las últimas edades,
el ejemplo de príncipes y reyes
sus liviandades introdujo a leyes.

¹³ Las estrofas 31 y 32 remiten al episodio donde Adán y Eva prueban el fruto prohibido, lo que provoca su expulsión del Edén (Gn 3: 1-6). El último verso de la estrofa 32 se refiere a la transmisión del pecado original.

¹⁴ Se refiere a Gn 3: 9-12, cuando Dios habla con Adán y lo reprehende por haberlo desobedecido: *Vocavitque Dominus Deus Adam, et dixit ei: Ubi es? Qui ait: Vocem tuam audivi in paradiso, et timui, eo quod nudus essem, et abscondi me. Cui dixit: Quis enim indicavit tibi quod nudus esses, nisi quod ex ligno de quo praeceperam tibi ne comederes, comedisti? Dixitque Adam: Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, et comedi.* “Y llamó el Señor Dios a Adán, y díjole: «¿En dónde estás?» Él respondió: «Oí tu voz en el Paraíso: y tuve temor, porque estaba desnudo, y escondime». Y díjole: «¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo, sino el haber comido del árbol, de que te mandé, que no comieras?» Y dijo Adán: «La mujer, que me diste por compañera, me dio del árbol, y comí.»”

36

»El nombre de ejemplar, no el ejercicio,
lograba la maldad más peregrina,
que anhelando el deseo al precipicio
prevenía al escándalo la ruina;
solo servía, dando ardor al vicio,
la llama noble de la luz divina,
que al hombre encumbra a superior esfera,
para hacerle aun más bruto que la fiera.

37

»Era el más aplaudido el más inmundo,
noble el insulto, rústico el recato,
y tan opuesto a la razón el mundo
que aun no era disonante el ser ingrato;
solo en Noé, en el Adán segundo,
la pureza divina halló retrato,
y solo en él gustosamente mira
motivos la piedad contra la ira.¹⁵

38

»Ira y piedad, dictándole el modelo,
le intiman labre un arca a cuyo abrigo
las reliquias del mundo exima el cielo
del fiero estrago y mísero castigo;
dando fin a la fábrica el desvelo,
Noé se esconde y, pródigo consigo,
tanto en los senos cóncavos oculta
cuanto la tierra pisa, al aire insulta.¹⁶

¹⁵ Esta estrofa alude a Gn 6: 5-8: *Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, poenituit eum quod hominem fecisset in terra [...]. Noë vero invenit gratiam coram Domino.* “Y viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos del corazón eran inclinados al mal en todo tiempo, arrepintiose de haber hecho al hombre en la tierra [...]. Mas Noé halló gracia delante del Señor”.

¹⁶ Dios pide a Noé que fabrique un arca y que elija un macho y una hembra de cada especie para resguardarlos del diluvio (Gn 7: 13-22).

39

»Vencido de la culpa el sufrimiento
y el rigor provocado de la ofensa,
dio el ceño de los astros macilento
seña no poca de su ira inmensa:
todo el aire de nubes ceniciento
cubrió la luz y de la sombra densa
nació el horror, muriose la alegría,
cayó la lluvia y apagose el día.

40

»Enfureciose el viento y, a bramidos,
deshaciendo las nubes congeladas,
con los golpes del agua repetidos
las montañas se quejan azotadas;
los ejes de la esfera conmovidos
y sus fuertes columnas desplomadas,
se desatan en líquidos raudales
del cielo cristalino los cristales.

41

»Cada sombra del viento es nuevo amago;
crece la lluvia, el ímpetu se aumenta;
cada vapor es proceloso lago,
cada nube marítima tormenta.
Llega a los altos riscos el estrago
y, al furor que sus mármoles violenta,
las cumbres que hasta el cielo se avecinan
ya amagan a caer, ya se arrüinan.

42

»Oh, cuántos días ya con luz nocturna
en nubes yacen, cuya sombra ciega
es naufragio a la lámpara dñurna;
todos se ahogan, que hasta el sol se anega.
Miró anhelante fluctüar la urna
el diestro nadador, ansioso llega,
mas, cuando ya sus ángulos abraza,
la encuentra escollo que le despedaza.

43

»Ya no resiste el más constante muro
a los combates de la undosa nieve,
ya el que en el alto cedro halló seguro
la muerte amarga entre las hondas bebe,
ya el humor claro del nublado obscuro
sobra a la tempestad, que ya no llueve,
porque hinchándose el mar soberbio sube
a recibir las aguas a la nube.

44

»El arca en que Noé vive guardado,
fiando su firmeza en lo inconstante,
sigue el impulso de Neptuno airado,¹⁷
sin velas ni timón, navío errante;
el uno y otro sólido costado
gimió mil veces con el mar sonante
hasta que, quieto el elemento frío,
seguro puerto le prestó un bajío.

45

»Surgió en un monte de la Armenia¹⁸ altivo
el bajel y, observando que no mueve
las ondas aquel ímpetu excesivo,
a dar puerta a la luz Noé se atreve;
abre y, aunque deslumbra tan festivo
el aire puro¹⁹ tan ansioso bebe
como el que sale del profundo seno
de aliento exhausto, si de perlas lleno.

46

»Convocando a los suyos dice, en tanto
que abre la luz las puertas al consuelo:
“Enjugad, hijos, el continuo llanto
que ocasionan las ansias del recelo,

¹⁷ Es decir que el arca de Noé seguía la corriente de las aguas y de los océanos.

¹⁸ *Requievitque arca mense septimo, vigesimo septimo die mensis, super montes Armeniae.* “Y reposó el arca el mes séptimo el día veinte y siete del mes sobre los montes de Armenia” (Gn 8: 4). Se cree que el arca de Noé se detuvo en las montañas de Ararat, que se encuentran actualmente al este de Turquía cerca de la frontera armenia.

¹⁹ En el manuscrito: puro y tan ansioso bebe.

ya cesó de la muerte el fiero espanto;
suspéndanse las lágrimas, que el cielo,
del estrago sin duda arrepentido,
está piadoso, pues está lucido”.

47

»Mas, ay fértil región, cuán de otro modo
te vio la vista y la atención te extraña;
lo que el agua no usurpa mancha el lodo,
un páramo es de cieno la campaña,
el semblante ha trocado el mundo todo,
llano se mira lo que fue montaña
y es tropiezo a la luz del horizonte
el valle humilde, y a soberbio monte.

48

»Cuántos riscos de lástimas poblados
son de la vista míseros objetos,
unos en otros yacen sepultados
hechos tumba entre sí los esqueletos.
Inste horror vigilante a los cuidados
de la posteridad de vuestros nietos
esta tragedia, y tan infausta historia
viva escarmiento en la inmortal memoria.

49

»Viendo con experiencia repetida
de la tierra los términos enjutos,
la pisa alegre, ya restituída
dulce patria a los hombres y a los brutos;
cultívala y, al culto agradecida,
cuanto promete en flores rinde en frutos,
premio debido que aun del polvo alcanza
del labrador la noble confianza.²⁰

50

»Fertilizada del undoso cieno,
da alegres pastos, pródiga la tierra,
en ovejas inunda el valle ameno,

²⁰ Verso decasílabo.

nieva de cabras la fragosa sierra.
Aún no fraguó la envidia su veneno,
ni la sangrienta furia de la guerra
fomentó el odio, y, libre de estos daños,
el mundo creció mucho en pocos años.

51

»Solo al yugo rendían y al arado
su robusta cerviz los mansos bueyes
y, hecho cetro el²¹ pacífico cayado,
eran pastores sin envidia reyes;
solo era la razón el magistrado,
y de ella todos las sagradas leyes
observaban con ánimo sincero:
tal fue aquel siglo en su candor primero.

52

»Mas hubo plebe, en fin, que aumentó el precio
con mendiga lisonja a la riqueza,
y mal nacido error del vulgo necio
la vanidad apellidó nobleza;
fabricó la ambición sobre el desprecio
de la razón tiránica grandeza,
y en breve tiempo se glorió aplaudido
el poderoso más que el entendido.

53

»Nembrot²² empuña el cetro y arrogante
pisa del trono la envidiosa altura,
jayán de altivo espíritu gigante
en la soberbia aun más que en la estatura;
este emprende de fábrica constante
una torre de inmensa arquitectura,
resguardo del diluvio, y, pues recela,
ya le acusa culpado su cautela.

²¹ En el manuscrito: al.

²² Nemrod es un personaje bíblico que reinó en la tierra de Sinar. La biblia lo describe como el primer poderoso en la tierra: *Nemrod: ipse coepit esse potens in terra*. “Y Chus engendró a Nemrod: este comenzó a ser poderoso en la tierra” (Gn 10: 8). Mandó construir la torre de Babel, por esta razón se le considera un rey rebelde contra Dios.

54

»Jóvenes duros, rústicos jayanes
que del poder el séquito le ofrece,
trabajan con tan ímprobos afanes
que ya la torre hasta las nubes crece;²³
las esferas sacrílegos titanes
amagan a escalar, casi parece
que maquinan con bárbaro modelo
terraplenar el cóncavo del cielo.²⁴

55

»De esta intención y del común paraje
dividió la piedad hombres tan fieros,
confundió en muchos el vulgar lenguaje
y unos de otros se hicieron extranjeros.
Distinto idioma con diverso traje,
opuestas leyes, diferentes fueros,
la distancia de climas y regiones
de un origen dan hoy tantas naciones.²⁵

56

»Por sendas que la tierra dio escondidas,
o por el curso de volantes flotas
del acierto o acaso conducidas
se habitaron las tierras más remotas.
Las islas del comercio divididas,
con los despojos de las naves rotas,
por la violencia de las ondas fieras,
de náufragos poblaron sus riberas.

57

»Desistió el mundo de su intento vano,
no de su imitación, pues, siempre atento
a fabricar, el corazón humano
forma torres fantásticas del viento:
rindió a Belo²⁶ el honor de soberano

²³ Se refiere a la torre de Babel: *faciamus nobis civitatem et turrim, cuius culmen pertingat ad caelum*. “Y dijeron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo” (Gn 11: 4).

²⁴ Para los últimos cuatro versos, véase la nota 4 al canto 3.

²⁵ Este episodio se encuentra en Gn 11: 5-10.

de injusto Marte el ímpetu sangriento,
y, en la sangre su púrpura teñida,
cuando le vistió rey, culpó homicida.

58

»Un hijo amado le robó la suerte,
en cuya imagen retratado el bulto
dio el arte vida a quien el cielo muerte;
su padre, llanto; la lisonja, culto.
Tanto el error los ánimos previerte
vestido de piedad que el pueblo inculto,
interpretando mal la policía,
la estimación trocó en idolatría.²⁷

59

»Por cultas y por bárbaras naciones
se difundió tan contagioso el daño
que en el aprecio las supersticiones
eran verdad y la verdad engaño.
Opuso filosóficas razones
la razón natural al culto extraño,
mas ciego el mundo en su ignorante rito
execró la verdad como delito.

60

»Al ver la Majestad del firmamento
que el mundo ingrato a su deidad se opone,
si el rigor le provoca al escarmiento,
la piedad le convence a que perdone;
al perdón pronto y al castigo lento,
su corazón magnánimo dispone
un diluvio piadoso que los vicios
oprima a tempestad de beneficios.

²⁶ Belo fue el primer ser humano reconocido como rey. Gobernó la antigua región de Asiria al norte de Mesopotamia (Pérez de Moya 1.7).

²⁷ Al morir Belo, su hijo Nino construyó una estatua suya para poder recordar su imagen. Este episodio se considera como el origen de la idolatría, ya que Nino rendía culto a la estatua de su padre como si se tratara de un dios (Pérez de Moya 1.7). Parece que el poeta invirtió la historia de Pérez de Moya, ya que la estrofa afirma que fue el padre quien rindió culto, como a un dios, a su hijo que murió.

61

»Fue Abraham a medida de su gusto
un sabio aun en Caldea²⁸ esclarecido;
robole a Dios la voluntad por justo
y pareciole bien por entendido;
patriarca le escoge, padre augusto
de un pueblo a quien llamó con su apellido,²⁹
mas ya canalla indigna es bien le llame,
que la traición del noble es más infame.³⁰

62

»De su ciudad nativa voz sagrada,
por que no le profane, le desvía
a la región del cielo destinada,
patria de Dios y origen de María.³¹
Toma la posesión con su morada
y luego impulso superior le guía
a las playas que el Nilo undoso riega,
supliendo por el cielo en cuanto anega.

63

»Bebió las letras el egipcio ciego
de un caldeo en su patria peregrino,
de los egipcios las mendigó el griego
y de los griegos las robó el latino.³²
Dada esta luz a Palestina, luego
le recaba el oráculo divino
para testigo de su diestra airada,
más de razón que de violencia armada.

²⁸ En Mesopotamia se encontraba la ciudad natal de Abraham: Ur de los caldeos. Sus habitantes practicaban la idolatría y fueron los primeros que adoraron el fuego (Pérez de Moya 1.1.6); Abraham fue el primer ser humano que rechazó la idolatría y obedeció a Dios, por lo cual Dios le concedió ser el padre del pueblo de Israel.

²⁹ El nombre de Abraham significa *pater omnium credentium*, “padre de todos los que creen” porque es el patriarca del pueblo que sigue a Dios (Rm 4: 11).

³⁰ El poeta quiere decir que el pueblo de Israel es noble, porque descende de Abraham, pero a la vez es traidor porque no reconoció a Cristo.

³¹ Se refiere a la tierra de Canaán.

³² El autor está aludiendo a la historia de las letras como se encuentra en Plin. *Nat.* 7.56.192. Plinio explica que el antiguo historiador Gelio creía que Mercurio había encontrado las letras entre los pueblos egipcios; después, Cadmo las había llevado a Grecia donde le agregaron más letras al alfabeto; y, finalmente, al Lacio las habían llevado los pelasgos.

64

»Vio en trino Dios al Padre soberano,
que de su ser eterno el nombre toma,
al Verbo que autoriza el ser humano,
al Amor que ennoblece a la paloma;
mostrole armada su divina mano
de incendios del furor contra Sodoma,
y por diez justos le ofreció piadoso
suspender el castigo riguroso.³³

65

»Cumpliose el plazo y, arrojando el cielo
inundación de rayos procelosa,
dio, haciendo imagen del abismo al suelo,
visible infierno a la ciudad viciosa.
Trocada su región en Mongibello,³⁴
la tempestad de exhalación undosa
formó de ardor en turbulento lago
sulfúreo espejo del horrible estrago.

66

»Era el delito el disonante abuso
de un vicio tan nefando, tan obsceno
que aun la inmodestia términos le puso
por torpe horror aun de la culpa ajeno.
Perdona, oh gran monarca, que no excuso
notar lo que en tus súbditos condeno,
que está en tu imperio crimen tan malvado
no solo permitido: autorizado.³⁵

³³ Antes de destruir Sodoma y Gomorra, Abraham intentó salvar estas ciudades proponiéndole a Dios que no las destruyera si encontraba al menos diez justos en ellas: *non delebo propter decem*. “No la destruiré, por amor a los diez” (Gn 18: 32).

³⁴ La destrucción fue tal que se asemejó al volcán Etna, antiguamente llamado Mongibello en italiano. Véase la nota 19 al canto 1.

³⁵ Antonio de Herrera (2.6.16 y 2.8.6-7) menciona que algunos pecados, como la sodomía, estaban autorizados entre los indios en algunas provincias; también lo menciona Gómara en el capítulo 120.

67

»Diole Dios a Abraham por heredero
un hijo en quien miraba afectuoso
un astro vivo, un racional lucero,
por despierto, apacible y por hermoso.
Tal prenda íntima oráculo severo
víctima la consagra riguroso,
era gigante el cielo, el amor niño,
y pudo más el culto que el cariño.³⁶

68

»Ya el limpio acero la distancia mide
del brazo al cuello, cuando voz sagrada
y pronta mano el ímpetu le impide,
el duro golpe a su violenta espada.
“Detén”, exclama, “el brazo, que no pide
más experiencia fe tan declarada,
y basta este ejemplar para que entienda
tu amor del mío otra más dulce prenda.

69

»Premio será de acción tan generosa
que, vestido tu sangre el Verbo eterno,
baje al mundo con mano poderosa
a triunfar de las Furias del infierno,
a ser del cielo víctima amorosa;
nacerá de tu estirpe infante tierno,³⁷
mira si a tu fineza satisfago
siendo en mi ejecución lo que en ti amago.

70

»Tanto tu fe magnánima interesa
que no solo tu prenda restituyo,
sino que por la ley de mi promesa
padre del alto Dios te constituyo.
La imagen viva de mi ser expresa,
aunque dádiva mía, es favor tuyo,

³⁶ Las estrofas 67 a 72 se refieren al episodio donde Dios le pide Abraham que ofrezca a su hijo Isaac en sacrificio (Gn 22: 2-18).

³⁷ Se refiere a la Encarnación de Cristo en la estirpe de Abraham.

pues por tu causa al hombre siempre ingrato
le doy como su amante mi retrato.

71

»Hombre será, mas, dando sus acciones
demostración de Dios omnipotente,
por la voz de apostólicos varones
triunfará del error gloriosamente;
de su fe los pacíficos pendones
tremolantes irán de gente en gente
sin que a su dulce ardor resista alguna
de la tumba del sol hasta la cuna.

72

»Sin estruendo de trompas militares,
el evangelio armado de sí mismo
postrará cuantos infamando altares
monstruosos dioses abortó el abismo,
dilatará su imperio a entrambos mares
y, desterrando el vano gentilismo,
rendirá al cetro de su mano augusto
del scita³⁸ helado al africano adusto”.

73

»El rostro en dulces lágrimas bañado,
y en regocijo el corazón piadoso,
gracias rindió al oráculo sagrado
Abraham por blasón tan generoso.
Murió en paz y quedó multiplicado,
padre de tantos hijos populoso
cuantos pudiera numerar apenas
astros el cielo, el oceano arenas.³⁹

74

»Creció Israel de Dios favorecido
y crecieron las públicas señales

³⁸ Véase la nota 11 al canto 1. Para conservar el endecasílabo en el verso, he mantenido la ortografía que tiene esta palabra en el manuscrito.

³⁹ Se refiere a Gn 22: 17 donde Dios dice a Abraham: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli, et velut arenam quae est in littore maris*. “Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la ribera del mar”.

de aquel gran rey con la deidad ungido
para ser redentor de los mortales.
Clama el pueblo israelítico afligido
de un rey crüel, y el cielo en tantos males
por Dios de faraón a Moisés nombra,
luz de Jacob, de Jesucristo sombra.⁴⁰

75

»Este, de humanos límites exento,
del alto Dios al imperioso estilo
monstruos obra, de horror tiñe sangriento
las corrientes diáfanas del Nilo,
plagas repite, escandaliza el viento
y, de invisible espada al duro filo,
tantos príncipes postra que ya falta
sepulcro en la pirámide más alta.

76

»No solo con prodigios del tirano
rinde el poder y la soberbia humilla,
que un brazo que le opone el oceano
rompe⁴¹ con prodigiosa maravilla;
sepulcro undoso al bárbaro gitano⁴²
da el mar bermejo, y en su verde orilla
al pueblo exponen los cristales rojos
gloria en el triunfo, gala en los despojos.

⁴⁰ Las estrofas 74 a 78 narran el episodio del éxodo de los judíos. Los israelitas estaban esclavizados por el faraón de Egipto, quien había mandado matar a todos los hijos varones (Ex 1: 11-22). Para salvar su vida, los padres de Moisés lo escondieron en una canasta que colocaron en el río Nilo; la hija del Faraón encontró a Moisés y lo crio como su hijo (Ex 2: 1-10). Dios se apareció a Moisés por medio de una zarza ardiente y lo llamó a liberar al pueblo de Israel de la servidumbre (Ex 3: 2-10). Moisés le pidió su libertad al Faraón, sin embargo, este se la negó (Ex 5: 1-2). Por no cumplir su orden, Dios mandó distintas plagas a Egipto, la primera de ellas es convertir las aguas del Nilo en sangre (Ex 7: 17). Finalmente, Moisés comenzó el éxodo del pueblo fuera de Egipto y hacia Israel.

⁴¹ En el manuscrito: rompo.

⁴² Se trata de los egipcios —la palabra gitano viene de egiptano (*Cov.*)—. Cortés Osorio se está refiriendo al episodio del paso del mar Rojo: cuando los egipcios estaban persiguiendo a los israelitas, Moisés abrió el mar para que lo pudieran cruzar libremente; sin embargo, cuando pasaron los egipcios, el mar se convirtió en su sepulcro (Ex. 14: 21-31).

77

»Por el desierto el Dios que le conduce
 le dicta en sombras⁴³ de la fe más pura
 su ley, y, aunque ofendido, guía y luce
 nube el día, claro sol la noche obscura.⁴⁴
 Pan le ministra el cielo y le produce
 amenas ondas una peña dura,⁴⁵
 dale el Jordán su senda cristalina
 y entra Israel triunfante en Palestina.

78

»Allí en adverso o próspero suceso
 ya el cielo es su contrario, ya su amigo,
 conforme la observancia o el exceso
 movió al perdón o provocó al castigo.
 Cuando clamó de lástimas opreso,
 halló en su Dios tan cariñoso abrigo
 que bien pronosticaba estar cercano
 el apacible ardor de Dios humano.

79

»Ya se acercaba el tiempo venturoso
 en que del oro del amor más fino
 labró el cielo el engaste misterioso
 del ser humano al esplendor divino.
 Musa,⁴⁶ que en trono excelso y luminoso

⁴³ “Sombras” son las figuras que, en el Antiguo Testamento, representan a Jesús. La hazaña de Moisés es una señal que está anticipando la llegada del Mesías —quien salvará no solo a los israelitas, como lo hizo Moisés, sino a toda la humanidad—; por esta razón, Moisés es sombra de Jesús. La ley del Sinaí —que establecía la alianza de los judíos con Dios— también es sombra de la que posteriormente establecerá Cristo con todos los hombres que se hagan cristianos.

⁴⁴ Alusión a Ex 13: 21: *Dominus autem praecedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis: ut dux esset itineris utroque tempore.* “Y el Señor iba delante de ellos para mostrar el camino, de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego: para ser guía del camino en uno y otro tiempo”.

⁴⁵ Moisés realizó grandes milagros en el desierto para atender las necesidades del pueblo: hizo llover pan del cielo y, para curar su sed, hizo que brotara agua de las piedras al golpearlas (Ex 16:13-15; 17: 6).

⁴⁶ Uno de los componentes fundamentales del género épico es la invocación a las musas. Esta estrofa funciona como tal, si bien no se encuentra al inicio del poema, sino *in medias res* como en Hom. *Il.* 2. 484-487 y Verg. *A.* 7.36-40. En estos poemas se coloca la invocación antes de comenzar a narrar un evento de gran relevancia; Cortés Osorio la ubica antes del nacimiento de Jesús, porque es uno de los acontecimientos más importantes de la narración de Hernán Cortés.

presta pureza al cielo cristalino,
 mi voz consagra y, a tan noble intento,
 da nuevo ardor y más heroico aliento.⁴⁷

80

Ya el siglo cuadragésimo mediaban
 los años de la fábrica del mundo,
 ya al vigésimo tercio siete instaban,
 desde que el arca ser le dio segundo;
 un año y veinte siglos se contaban
 desde Abraham, y desde que el profundo
 mar fue de asombros líquido teatro
 trescientos lustros y setenta y cuatro.⁴⁸

Es necesario destacar que la musa de esta estrofa sigue la tradición de la épica cristiana, presente en Torquato Tasso (*Jer.* 1.9-16) —una de las influencias de Cortés Osorio—; esta musa se encuentra ya en Dante Alighieri (*Inf.* 2.7; *Purg.* 1.8; *Par.* 2.9) y Juan de Mena (*Fort.* 1.7.1).

⁴⁷ Las estrofas 80, 81 y 82 imitan el texto de la Calenda contenida en el Martirologio Romano, que se canta en la vigilia de Navidad. En ella el nacimiento de Cristo se ubica cronológicamente con respecto a los principales sucesos anteriores de la historia sagrada y profana: *Anno a creatione mundi, quando in principio Deus creavit caelum et terram, quinquies millesimo centesimo nonagesimo nono; a diluvio autem, anno bis millesimo nongentesimo quinquagesimo septimo; a nativitate Abrahae, anno bis millesimo quintodecimo; a Moysse et egressu populi Israel de Aegypto, anno millesimo quingentesimo decimo; ab unctione David in Regem, anno millesimo trigesimo secundo; Hebdomada sexagesima quinta, iuxta Danielis prophetiam; Olympiade centesima nonagesima quarta; ab urbe Roma condita, anno septingentesimo quinquagesimo secundo; anno Imperii Octaviani Augusti quadragesimo secundo, toto Orbe in pace composito, sexta mundi aetate, Iesus Christus, aeternus Deus aeternique Patris Filius, mundum volens adventu suo piissimo consecrare, de Spiritu Sancto conceptus, novemque post conceptionem decursis mensibus, in Bethlehem Iudae nascitur ex Maria Virgine factus Homo. Nativitas Domini nostri Iesu Christi secundum carnem.* “En el año cinco mil ciento noventa y nueve de la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra; en el dos mil novecientos cincuenta y siete desde el Diluvio; en el año dos mil quince desde el nacimiento de Abraham; en el año mil quinientos diez desde Moisés y el éxodo de Egipto del pueblo de Israel; en el año mil treinta y dos desde la unción del rey David; en la semana sexagésima quinta según la profecía de Daniel; en la centésima nonagésima cuarta Olimpiada; en el año setecientos cincuenta y dos desde la fundación de Roma; en el año cuadragésimo segundo del imperio de Octaviano Augusto, estando todo el mundo en paz, en la sexta edad del mundo, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del eterno Padre, queriendo santificar el mundo por su advenimiento, concebido por obra del Espíritu Santo y transcurridos nueve meses después de ser concebido, nace hecho Hombre de María Virgen en Belén de Judá. Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne”.

⁴⁸ En relación con el nacimiento de Cristo, Cortés Osorio fecha, al margen del manuscrito de *Las Cortesías*, los acontecimientos clave de la historia sagrada: señala el año 3950 como la mitad de los años desde la creación del mundo; 2293 años desde la fecha del Diluvio; 2001 años después de Abraham; y 1496 desde el éxodo de los israelitas liderado por Moisés. Las fechas que indica, sin embargo, no concuerdan con las planteadas en la Calenda de Navidad, en la historia del Padre Mariana, ni en la obra de San Isidoro de Sevilla; esto podría deberse a que las fechas

81

»El duodécimo siglo de su fuego
Troya divide ya; dos años cuenta
de sus juegos olímpicos el griego,
juntando a cuatro décadas setenta;
desde que el militar desasosiego
muros dio a Roma, de otro imperio exenta,
dando en sus fastos culto a los vestiglos
cinco lustros numera y siete siglos.⁴⁹

82

»Cuando el cielo a los cónsules adverso
quiere que Roma de Octaviano sea,⁵⁰
y de Ascalón el príncipe perverso
trono ocupa tiránico en Judea,
en la mejor edad del universo,⁵¹
estando el mundo en paz,⁵² en una aldea
nace de bella aurora y Virgen Madre
la luz inmensa del eterno Padre.

83

»Con ángeles el cielo le publica,
con pastores Belén y, como sabia,
por sus príncipes doctos,⁵³ sacrifica

varían según los cálculos de cada autor —Alphonse de Vignoles (1738) estimaba que existen más de doscientos autores que propusieron su propia cronología bíblica—. Dado que Cortés Osorio era un jesuita culto y un conocedor de la biblia, considero probable que las fechas presentadas en el manuscrito de *Las Cortesías*, tanto para la historia sagrada como para la profana —presentadas en la estrofa 81—, constituyan una cronología propuesta por el mismo poeta.

⁴⁹ En esta estrofa, el poeta indica las fechas más importantes de la historia profana con relación al nacimiento de Cristo: 1150 años desde la guerra de Troya; 742 años desde el origen de las Olimpiadas griegas; y 725 desde la fundación de Roma.

⁵⁰ Se trata del año 42 a.C., cuando murieron Apio Claudio Pulcro y Lucio Domicio Enobarbo, los dos cónsules de ese año, y Octaviano llegó al poder.

⁵¹ Se refiere a la última mitad del siglo I a.C. y la primera del I d.C. En esta época, Octaviano gobernó Roma (27 a.C. - 14 d.C.) y, a su vez, Herodes fue rey de Judea (37 a.C. - 4 d.C.).

⁵² Este periodo de paz en el Imperio romano, entre el 27 a.C. y el 180 d.C., se conoce como la *pax augusta*.

⁵³ Los príncipes doctos de la sabia Arabia se refiere a los astrólogos de Oriente que fueron a Jerusalén a rendir homenaje a Jesús cuando nació: *Cum ergo natus esset Iesus in Bethlehem Iuda in diebus Herodis regis, ecce magi ab oriente venerunt Ierosolymam*. “Pues cuando hubo nacido

augustos dones la feliz Arabia.
Del sol el nacimiento significa
Herodes, cuando piensa que le agravia,
pues, derramando púrpura inocente
forma arreboles para el nuevo oriente.⁵⁴

84

»Fue su niñez tan bella que en su agrado
aprehendía humildad el más altivo,
mitigaba sus iras el airado,
apagaba sus llamas el lascivo;
era su rostro con ardor sagrado
de todo el cielo compendioso archivo,
crecía en edad y su esplendor crecía
como al crecer el sol se aumenta el día.

85

»A oprimir del infierno la asechanza
desde su patria a un páramo se ausenta,⁵⁵
donde, ejemplar del sabio en la templanza,
el pecho de verdades alimenta.
Sale a esparcir su luz y, en su enseñanza,
tan excesiva majestad ostenta
que, al obrar y al decir tan soberano,
mal oculta el ser Dios con ser humano.

86

»Con dulce majestad, hermoso y grave
era el rostro apacible con decoro,
alto el estilo, el número süave,⁵⁶

Jesús en Belén de Judá en tiempo de Herodes el Rey, he aquí unos Magos vinieron del Oriente a Jerusalén” (Mt 2: 1). En inglés, por ejemplo, *magi* se ha traducido como *wise men*, “hombres sabios”, en lugar de magos.

⁵⁴ Cortés Osorio alude a la orden que dio Herodes: *Tunc Herodes videns quoniam illusus esset a magis, iratus est valde, et mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem, et in omnibus finibus eius, a binatu et infra secundum tempus, quod exquisierat a magis*. “Entonces Herodes, cuando vio que había sido burlado por los Magos, se irritó mucho; y enviando hizo matar todos los niños, que había en Belén y en toda su comarca de dos años y abajo, conforme al tiempo, que había averiguado de los Magos” (Mt 2: 16).

⁵⁵ Esta estrofa se refiere al episodio de las tentaciones en el desierto (Mt 4: 1-5; Mc 1: 12-13; Lc 4: 1-13).

plata su voz y sus palabras oro;
era su lengua la dorada llave
de la ciencia de Dios, cuyo tesoro
para pronto remedio de sus males
pródigo repartía a los mortales.

87

»Cuanto elocuente el labio pronunciaba
autorizaba la virtud divina,
siendo lo que decía y lo que obraba
manifiesta experiencia a su doctrina;
siempre piadoso en sus prodigios daba
al mísero doliente medicina,
y solo un tronco estéril fue testigo
de algún milagro que sonó a castigo.⁵⁷

88

»De sus benignas luces la influencia
salud reparte, beneficios vierte,
pierde a su voz y cede a su presencia
fuerzas el mal, jurisdicción la muerte;
solo aumenta la envidia su dolencia
y, aunque a su esfera superior le advierte,
en alas de un sacrílego deseo
sube atrevida a tan sublime empleo.

89

»El pueblo todo su esplendor seguía,
de su doctrina y su verdad guiado,
y a los reflejos de sus luces vía
el camino del cielo frecuentado;
bebió más rayos más cercano al día
de apóstoles el número sagrado,
siendo al que sol divino se corona
los doce signos de su ardiente zona.⁵⁸

⁵⁶ Se refiere a “la cadencia que hace armoniosos los periodos músicos, y los de la poesía y retórica, y por eso agradables y gustosos al oído” (*Aut.*).

⁵⁷ Se trata del episodio conocido como la maldición de la higuera donde Jesús, al ver una higuera que no daba frutos, la condenó a ser infértil por siempre (Mc 11: 13-14 y Mt 21: 18-19).

⁵⁸ Cortés Osorio está comparando a los doce apóstoles con las doce constelaciones del Zodíaco — Aries, San Pedro; Tauro, San Andrés; Géminis, Santiago; Cáncer, San Juan; León, Tomás

90

»Al tiempo que le ven más aplaudido
de Dios y el mundo, en una oscura noche⁵⁹
en que del cielo el esplendor dormido
horror aumenta al tenebroso coche,⁶⁰
“el término”, les dice, “se ha cumplido
en que mi pecho amante desabroche
y al mundo le publique mi cuidado,
si hay más que amar de lo que ya le he amado.

91

»Antes que pase el término de un día,
dará mi sangre fin a la alta empresa
de borrar vuestra culpa, en parte mía
—no en cuanto infama sino en cuanto pesa—.
Víctima soy de amor en quien confía
ver Abraham cumplida su promesa⁶¹
y en quien el cielo aseguró propicio
hostia inmortal, eterno beneficio.

92

»Mi amor me arroja voluntario dentro
de un mar de penas, a beberle ansioso.
Salgan las iras del obscuro centro,
llenen, llenen el cáliz doloroso,
todos los males vengan al encuentro,
por que, vencido el reino tenebroso,
vean del odio las sangrientas Furias
quién puede más: mi amor o sus injurias”.

apóstol; Virgo, Santiago el Menor; Libra, San Felipe; Escorpio, San Bartolomé; Sagitario, San Mateo; Capricornio, San Simón; Acuario, San Judas Tadeo; y Piscis, San Matías (Esteban Lorente, 1995: 101-102)— que se encuentran alrededor del Sol, que es Cristo.

⁵⁹ Se refiere a la noche en que los soldados prendieron a Jesús, después de la última cena (Mt 26, Mc 14, Lc 22, Jn 18).

⁶⁰ Se refiere al carro de la Luna que recorre el cielo por la noche, como lo hace el del Sol en el día.

⁶¹ Véase la nota 28 a este canto.

93

»Dio licencia a la envidia y, permitido
al océano inmenso de sus penas,
con tierno amor al odio endurecido
le dio a beber la sangre de sus venas.
Ningún agravio le exprimió un gemido,
ni sus dos luces⁶² perturbó serenas
el amago crüel, ni hubo tormento
que llegase a sondarle el sufrimiento.

94

»De ajenas culpas inocente reo
padeció del rigor más inhumano
cuanto envidioso maquinó el hebreo
y ejecutó político el romano;⁶³
clavado en una cruz dulce trofeo
de las banderas del valor cristiano,
con voz sonora de su amor nacida
llamó a la muerte y nos granjeó la vida.

95

»Obscureciose el cielo compasivo
en triste sombra de esplendor avara
y de su muerte al sentimiento vivo
se le saltan los ojos de la cara.
La sagrada piedad del templo altivo
rasgando el velo su dolor declara,
tiembla la tierra, pártense las rocas
y a tanta queja multiplican bocas.⁶⁴

⁶² Se refiere a los ojos. Algunos poetas del Siglo de Oro utilizan esta metáfora, por ejemplo, Luis de Góngora –una de las grandes influencias de Cortés Osorio– en el quinto verso de la estrofa 24 de la *Fábula de Polifemo y Galatea*: “Ilegó Acis; y, de ambas luces bellas / dulce Occidente viendo al sueño blando”.

⁶³ Se refiere a Poncio Pilato, el gobernador Romano de Judea responsable de la crucifixión de Jesús.

⁶⁴ Con esta estrofa, Cortés Osorio alude a la oscuridad que inundó la tierra y al terremoto que sucedió después de la muerte de Jesús: *A sexta autem hora tenebrae factae sunt super universam terram usque ad horam nonam [...]. Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deorsum: et terra mota est, et petrae scissae sunt, et monumenta aperta sunt: et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* “Mas desde la hora de sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora nona [...]. Y he aquí se rasgó el velo del templo en dos partes de alto a bajo, y tembló la tierra y se hendieron las piedras. Y se abrieron los sepulcros: y muchos

96

»Yerta la luz del firmamento pura,
toda difunta la naturaleza,
el mundo sepultado en niebla oscura
yacía en melancólica tristeza,
cuando a la reflexión de su hermosura,
del sol restituida la belleza,
vio el suelo con estruendos de alegría
romper las sombras al autor del día.

97

»Resucitado el resplandor del cielo,
dando triunfante de la muerte fiera
gustosa admiración, dulce consuelo,
a los suyos habló de esta manera:
“Corred veloces con ligero vuelo
por los términos todos de la esfera
y, obrando maravillas en mi nombre,
las leyes promulgad de Dios hecho hombre.

98

»Contra el poder de todo el gentilismo
os da mi aliento corazón robusto,
vencedle y frecuentad por el bautismo
la corte excelsa de mi Padre augusto;
cuanto la gloria dista del abismo
publicad, porque ofrezco al reo y justo
eternas llamas, inmortal descanso,
león terrible si cordero manso.

99

»Y tú, Pedro, a quien doy el principado
por firme roca en quien mi Iglesia fundo,
mira que pende ya de tu cuidado
la grey universal de todo el mundo;
con sucesor eterno tu cayado
triunfará de las puertas del profundo

cuerpos de santos, que habían muerto, resucitaron. Y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos” (Mt 27: 45-53).

y en el imperio de mi ley süave
tendrá del cielo poderosa llave”.⁶⁵

100

»Dijo, y su pueblo a una montaña guía
donde el amor a su partida atento
vio que desde los ojos de María
se arrebató volando al firmamento.
Vistiose todo el cielo de alegría,
si bien se enterneció de sentimiento
el monte, que hoy publica su ternura
la planta impresa en una peña dura.⁶⁶

101

»Luego, en defensa de su fe sagrada,
contra el poder del gentilismo rudo,
jugó su omnipotencia por espada
y embrazó todo el cielo por escudo;
supersticiosa y de rigor armada,
resistir Roma a su verdad no pudo
hasta que ya los príncipes y reyes
sus coronas postraron a sus leyes.

⁶⁵ Véase la nota 9 al canto II.

⁶⁶ Se refiere a la Ascensión de Cristo, como se narra en los Evangelios (Mc 16: 19 y Lc 24: 51). Según la tradición, Cristo dejó una huella en el lugar donde ascendió a los cielos.

Transcripción paleográfica

[Portada]

[Esquina superior derecha] 128

[En el centro]

1. Las Cortesiadas
2. Por
3. El P<adr>e Ju<an> Cortes Osso
4. rio. Soc.<ietatis> Jesu.
5. Tiene 91 folios.

[Portada vuelto]

[En blanco]

1r.

[Cruz]

[Esquina superior derecha] 129

[Tachado]

1. Dialogo de la prudencia en la
2. eleccion
3. Personas que hablan
4. Achilles, Hector, Paris, y Zoylo
5. Para mi s<eño>ra D<oñ>a Josepha de
6. La Cantera, sin obliga
7. zion de bolverle.

1v.

1. Oye al Baron Philipo q<ue> atus plantas
2. Leal, se rinde y juntam<en>te un
3. [tachado: sobervio de Besarlas rinde un] orbe
4. [arriba: que yaze entre los] atropellando Golphos donde tantas
5. vidas sediento el ôcçeano sorbe:
6. oye una de las causas porque espantas
7. con Armas y poder pues sin q<ue> estorbe
8. sobervio foso el pielago profundo
9. assaltos dieron mas alla del Mundo

2r.

[Esquina superior derecha] 2

[Abajo] 130

1. [Título] Las Cortesias del P<adr>e Ju<an> Cor
2. tes osorio [diferente tinta y letra] de la Compañía de Jesus. Natural de
3. [en el margen izquierdo] la Puebla de Sana
4. bria y Maestro de
5. Escritura en su Co
6. llegio de Alcala au
7. tor de el libro de la
8. Constancia de la Fe

[Con otra tinta]

1. En la region que la distancia infama
2. quanto la ha acreditado la avarizia,
3. largo tiempo ygnorada dela fama
4. y, lo que admira mas dela codicia:
5. donde quajada la luziente llama
6. del sol, naçe en metal; y ala notizia
7. el Mar con ôndas tan [tachado: distantes] [en el margen izquierdo: inmensas] niega,
8. que entre sus golphos hasta el sol se anega.
9. [Al margen izquierdo: dorava el cielo] Era del tiempo, la purpurea hora
10. en que huyendo del sol la noche umbria
11. enlos candidos brazos dela Aurora
12. [Al margen izquierdo: al ôrizonte se] al ôcçidente se asomava el dia:
13. la madeja de luz que el çielo dora
14. sobre el seno de thetis exparçia
15. el sol, peinando por salir mas vello,
16. al Christal delas ondas su cavello.
17. Saliendo ya del ôriental Palazio
18. pisava su dorado paralelo
19. ese ardiente carbunçlo, ese topazio
20. que engastado en Zaphir gala es del Cielo:
21. descubre el dia el anchuroso espaçio
22. del campo de Trascala en cuyo suelo
23. coronavan de horror los orizontes
24. Selvas depicas, y de flechas montes.

2v.

1. Vigilansia al tropel de sus cuydados
2. mas que al aljofar, que el Aurora llueve
3. hallo el Alva en Cortes, y en sus soldados

4. dilatado valor numero breve:
5. hiriendo en los escudos azerados
6. aun el sol se deslumbra y no se atreve,
7. mirando los lucidos españoles
8. a salir, compitiendo tantos soles.
9. El Gran Fernan Cortes aqui en el Mundo
10. supo temer, no honrrar, acuyo aliento
11. fue corto asombro el pielago profundo
12. fue breve esfera el humido elemento:
13. en el suelo de riegos mas fecundo
14. de quantos havitò el rigor sangriento
15. Capitan rige el exquadron vizarro
16. que ymvidiò Phebo ensu brillante carro.
17. Sobre un cavallo que ala undosa playa
18. del Betis [tachado: menos] aun mas soplos que ondas debe
19. hecho del llano movil atalaya
20. admiraciones por los ojos bebe:
21. libre la vista por el campo explaya
22. y a quantas partes el cavallo mueve
23. solìcita atencion, contempla atantas
24. espesos Bosques de animadas plantas

3r.

[Esquina superior derecha] 131

1. Para apagar el fuego generoso
2. de tanto rayo del valor de España
3. el Pueblo de Trascala numeroso
4. â olas de jente inunda la campaña:
5. la yllustre exquadra al Reyno tenebroso
6. mas que por atrevida por estraña
7. sacrificar intenta el yndio fiero
8. haziendole delito lo extranero.
9. Tantos Barbaros son los que mirava
10. la suspension del capitan attento
11. que repetido el numero contava
12. para cada español tres vezes çiento:
13. quien de ellos en las flechas de su aljaba
14. prepara leves aspides al viento,
15. quien al veneno que en sus puntas vierte
16. añade plumas, y alas da ala muerte.

17. Quien el bastago al fuego endurezido
18. substituye al azero bien templado,
19. quien en el pedernal çifne buydo
20. el mas duro peñasco azicalado:
21. Quien del roble en la selva embegezido
22. Juega el baston que ala raiz atado
23. naçe con la prision deun tosco nudo
24. Alzides montaraz, Hercules rudo.

3v.

1. Quien desmembrando los robustos troncos
2. colerico acomoda asu deseo
3. armas desaliñadas dardos broncos
4. brio sin arte, fuerza sin aseo:
5. arman atodos los açentos roncoss
6. de Ynstrumentos Marçiales, q<ue> es Letheo
7. templo paralos riezgos cuyo olvido
8. bebe embuelto enlas voces del oydo.
9. Estos del Marte rustico valientes
10. competidores de furor armados
11. tres exerçitos forman diferentes
12. y en cada uno treinte mil soldados [al margen: tanto el num<ero> es de sus soldados]
13. para que destrozados desus gentes [al margen: intentan q<ue> oprimidos de sus gentes]
14. ô por lo menos de matar cansados,
15. si alos contrarios la victoria siga,
16. armen contra su exfuerzo su fatiga:
17. El gran Cortès que discursivo entiende
18. la astuzia con q<ue> el Barbaro procura
19. oponerse ala causa que defiende
20. el çelo armado dela fee mas pura:
21. enllamas de ira su valor ençiende
22. en manos desu exfuerzo se asegura
23. la lanza empuña y el escudo embraza
24. del campo yndiano es ya muda amenaza.

4r.

[Esquina superior derecha] 4

[Abajo] 132

1. Soldados tantas vezes vittoriosos

2. les dize, cuyas diestras exforzadas
3. dela fragua de espíritus fogosos
4. saben templar en sangre las espadas:
5. desemejantes lanzes peligrosos
6. el fin sabeis, y si delas pasadas
7. permitis que se infiera esta vittoria
8. preguntad v<uest>ro exfuerzo ala memoria.
9. Tantos tropheos elfabor divino
10. consagrò a v<uest>ro aliento mas q<ue> humano
11. quantas ôndas obstenta el christalino
12. ymperio, y quantos riesgos el yndiano:
13. si vuelve atras elpie ya no ay camino
14. hareisle con las armas en la mano,
15. no las perdais que dejareis perdida
16. la esperanza el honor la fee y la vida.
17. Venced que el yndio ôs da la confianza
18. pues quando mas â resistir se anima
19. enel numero pone la esperanza
20. estimad lo que el Barbaro ôs estima:
21. y sinô fuere asi v<uest>ra pujanza
22. postre su orgullo su furor reprima;
23. rayos sois, pues mostradlo en la experienzia
24. obrad mas donde hallais mas resistenzia.

4v.

1. Dijera mas si en disonantes voces
2. no escondieran la suya los primeros
3. que se exponen con animos ferozes
4. aprobar de [tachado: los Heroes] Castilla los azeros:
5. ya meditando estan pasos velozes
6. los brutos que mostrandose ligeros
7. aun reprimidos dan en corta esphera
8. abrincos reduzida la carrera.
9. Ya los mas fieros del sobervio vando
10. preparados los arcos de saetas
11. contra el fuerte exquadron llegan marchando
12. al ronco son de barbaras cornetas:
13. responden los reales de fernando
14. con Piphanos clarines y trompetas
15. dando asu orgullo en temeroso canto

16. musico miedo armonioso espanto.
17. Yncognito era al ultimo ôcçidente
18. aquel q<ue> â emulazion delo yinfinito
19. Jupiter es de bronze, aquel ardiente
20. Arcaduz de las llamas del Coçito:
21. aquel q<ue> Nubes finge, rayos miente
22. y fraguando en su concabo distrito
23. muertes de luz se desabrocha el seno
24. con un rayo un relampago y un trueno.

5r.

[Esquina superior derecha] 5

[Abajo] 133

1. Ya aplicava ala polvora las mechas
2. la fulminante exquadra de Vulcano
3. quando una horrible tempestad de flechas
4. cegando el sol asombro fue del llano:
5. Qual [al margen izquierdo: embidiando] malogrando fertiles cosechas
6. con valas christalinas da el verano
7. repentinos asaltos a las mieses
8. tales las flechas dan en los arneses [al margen derecho: paveses]
9. tanto la fatal lluvia repetia
10. sustos de muerte al exquadron gallardo
11. que manchada la pura luz del dia
12. su dorado color se trocò en pardo:
13. Creçia el riesgo y el horror creçia
14. quando ala seña deun clarin bastardo
15. aun Marte teme disparando entonzes
16. roncòs trabucos destemplados bronzes.
17. Tiembla la tierra, el çielo se extremeze
18. empañase la luz pasmase el viento
19. duda la turbazion, con q<ue> mas creçe
20. con lo ruidoso ô mas con lo violento:
21. el sentido se asombra, y se obscureze
22. aun la lumbre del mismo entendimiento
23. y conel humo denso aun menos calma
24. padeze el dia q<ue> la luz del alma

5v.

1. El Arco y flechas arrebatada el susto [al margen derecho: aqui entra la octava][abajo: Quantos de varias etc]
2. al yndio atroz [al margen izquierdo: flechero] que vençe sino imita
3. enlo diestro en lo bravo enlo robusto
4. al yndomito Partho, al fiero Sçitha:
5. Cortes entanto contra el yndio ynjusto [al margen derecho: adusto]
6. su gente exhorta su cavallo inçita
7. y imbocando al Apostol dela guerra
8. Santiago claman todos cierra, cierra.
9. El turbado exquadron insta oportuno
10. un vatallon de brutos generoso
11. gallardo desempeño de Neptuno
12. en prueba desu brazo poderoso:
13. disparado parece cada uno
14. de ese metal dellamas proceloso
15. y rayo enfin del Jupiter Marino
16. [al margen izquierdo: turba] pisa el campo animado torbellino.
17. Quantos de varias suertes destrozados
18. alas valas y al ruydo van cayendo
19. ya difuntos, ya heridos ya pasmados
20. unos delgolpe y otros del extruendo:
21. y quantos a huir ya determinados
22. se paran q<ue> el temor los va siguiendo
23. y asus efectos repugnante pausa
24. la misma fuga el miedo q<ue> la causa.

6r.

[Esquina superior derecha: 6

Abajo: 134]

1. Temor dieron al yndio ymbidia al viento
2. la valentia y ligereza unidas
3. losque resisten ya con vano intento
4. pierden el brio junto conlas vidas:
5. ardio Cortès en llamas desu aliento
6. y sus armas encolera encendidas
7. arrojaron desi tantas centellas
8. que aun la vista del sol zozobrò enellas.
9. No queda ya quien el valor irrite
10. del gallardo español de cuya hazaña
11. feliz se quenta el yndio a quien permite

12. escaparse la suerte, y nose engaña:
13. Huyen qual enlos Reynos de Amphitrite
14. surca veloz la liquida campaña
15. timida flota aquien le dio el piloto
16. presagios delos Ympetus del Noto.
17. Ganada la vittoria y no perdido
18. el horden Militar, reprime el paso
19. el Heroico exquadron q<ue> exclarezido
20. ôriente hallò adonde el sol ôcaso:
21. culpa el capitán fuerte y prevenido
22. aun la vittoria que subcede acaso
23. si el Africano por horror advierte
24. disculpar el descuydo conla suerte.

6v.

1. Del segundo exquadron al nuevo asalto
2. sus Heroes fernando prevenia
3. quando el ayre mostrò con sobresalto
4. vandadas de volante flecheria:
5. qual despreçiando el mar desde lo alto
6. huyen astutas la region mas fria
7. obscena multitud de Aves parleras
8. tan densas vuelan, pero mas ligeras.
9. Mas qual del Etna en el horrible çentro
10. el fuego que bramò en desigual lucha
11. dabomitando quanto ôculto dentro
12. muerte al que mira lastima al q<ue> escucha:
13. Los Heroes asi alduro ençentro
14. con temor poco, y con violencia mucha
15. rios del mongibelo se desatan
16. disparan, acometen, rompen, matan.
17. Çediendo lo piadoso alo guerrero
18. mas fiero cada qual, mas iracundo
19. quiere escandalo sea del tercero
20. la ruyna del exerçito segundo:
21. mueren tantos amanos del azero
22. q<ue> temen despoblar al nuevo mundo
23. sibien para amparar los fugitivos
24. son los muertos murallas de los vivos

7r.

[Esquina superior derecha] 7

[Abajo] 135

1. Montes ya de cadaveres pisando
2. al mas crecido riesgo se abalanza
3. con los suyos el inclito fernando
4. siguiendo los q<ue> huyen desu lanza:
5. No corren yalos yndios van volando
6. que le alcanza la muerte al q<ue> el alcanza
7. y augmentando el temor mas el extrago
8. es peligro de muchos cada amago
9. [al margen izquierdo: retumbo] resonò tanto el formidable ruido
10. delas armas, no solo delos truenos
11. que penetrando al Reyno del olvido
12. êccos hazia en sus profundos senos:
13. de la extrañeza el Barbaro ofendido
14. y del furor no conçitado menos
15. gime Charon, la estigia se derrama
16. Ladra el Cerbero, el flegetonte brama.
17. Tiembla la rueda q<ue> â Yxion violenta
18. desus hados la misera fortuna
19. delas ansias de Sisipho se ausenta
20. la peña a tanto anhelito importuna:
21. turbase el ave eternam<en>te hambrienta
22. mientras mas comedora mas ayuna
23. de cuya crueldad tiçion reçibe
24. eterna muerta porq<ue> siempre vive.

7v.

1. Llueven ala region del llanto eterno
2. mas multitud de sombras, sino quantas
3. nunçio veloz del perezoso hivierno
4. ojas sacude el çierzo delas plantas:
5. para poder tragarlas el Ynfierno
6. ensanchò lo voraz desus gargantas
7. cebando mas su tenebroso fuego
8. obscuro con ardor, con lumbre çiego.
9. Quantos la muerte Thalamos oscuros
10. previno â immortal vida de rigores
11. no exceden alos animos impuros

12. en cuyas sombras creçen sus herrores:
13. Ni los Ministros del tormento duros
14. aun bastaran atantos malhechores,
15. a no ser cada reo en el Abismo
16. dolor de todos muerte desimismo.
17. Expuesta la ôcasion de su ruyna
18. al rigor judizial de radamantho
19. la gloria de fernando peregrina
20. fue nuevo asombro al Reyno del espanto:
21. culpa Pluton la ôrdenazion divina
22. que al humano valor concede quanto
23. a su ambizion nego; rabia ofendida
24. en ira aun mas q<ue> en llamas enzendida.

8r.

[Esquina superior derecha] 8

[Abajo] 136

1. Las furias llama q<ue> en su ardiente pecho
2. bebieron el furor que las inçita
3. hijas de su sacrilego despecho,
4. y abortos desu colera infinita:
5. mal de tantos ardores satisfecho
6. parael ardua venganza q<ue> medita
7. del yncendio immortal desus enojos
8. las ynfundiò veneno por los ojos.
9. Publicando en el humo que respira
10. los volcanes de enojo enq<ue> se quema
11. la rethorica muda desu ira
12. es mientras mas callada mas blasphema:
13. Dragon se enrosca vasilisco mira
14. y yntentando q<ue> Jupiter le tema
15. va blasonando contra el çielo ynjurias
16. aun mas furioso que las mismas furias.
17. Deaquellos campos adistanzia poca
18. arde un volcan en la sobervia cumbre
19. deun monte, que el ynfierno abrio por voca
20. para escupir al çielo con su lumbre:
21. humo es alli llamas constante roca
22. y a pesar de su tosca pesadumbre
23. el risco queporduro se eterniza

24. vanapausa es ya, leve çeniza.

8v.

1. Por este infame horror a quien le presta
2. tímido culto el vano gentilismo
3. manantial que amenaza alafloresta
4. con las undosas llamas del Abismo:
5. sale Pluton de la region funesta
6. de la ira, y con ella de si mismo
7. aunque no de ynfeliz que le enagena
8. de si propio el furor no de la pena
9. Vençidos los segundos exquadrones
10. combôcava Cortes sus castellanos
11. no menos coronados de blasones
12. q<ue> el campo de cadaveres yndianos:
13. mientras con temerosos corazones
14. huyendo los venzidos de sus manos
15. asus pies el mas tardo trasladava
16. los buelos delas flechas desu Aljaba
17. Quanto los otros Barbaros temian
18. el esquadron catholico triumphante
19. del corazon las plumas lo escrivian
20. enel tosco papel desu semblante:
21. ya al segundo escarmiento deponian
22. las alas de su espiritu arrogante
23. y maldiziendo el Barbaro sus flechas
24. trahia ya la fuga entre sospechas.

9r.

[Esquina superior derecha] 9

[Abajo] 137

1. Entre el valor y el miedo no indeziso
2. el Populoso vatallon flechero
3. casi discurre por prudente aviso
4. gastar lo valeroso en lo ligero:
5. quando Pluton al termino preçiso
6. que el temor dava se presenta fiero
7. conel semblante deun horrible yndiano,
8. enforma dehombre, pero ennada humano.
9. Hazed del brio generoso alarde

10. Nacion les dize siempre velicosa
11. que nunca la vittoria llega tarde
12. y quanto qu<e> esta es mas preçiosa:
13. Quien con mi aliento puede ser cobarde?
14. a quien no hara mi diestra poderosa
15. nunca frustrada en inclitos empleos
16. perder temores, y ganar tropheos?
17. Vuestro Dios soy, que mi piedad divina
18. no os lo deja dudar con benefiçios
19. hazed pues deesta gente peregrina
20. a mis haras sangrientos sacrificios:
21. Vencedlos que desu fatal ruyna
22. dando sus triumphos lugubres indizios
23. temen sus diestras dematar cansadas
24. ver vueltas en cadenas las espadas.

9v.

1. Ya al extrangero aprisionando el brazo
2. los hilos de la purpura caliente
3. una y otra corona doble lazo
4. las manos le çinò mas q<ue> su frente:
5. ya su valor le sirve de embarazo
6. y la fuerza trocada en açcidente
7. claro presagio es ya q<ue> en el combate
8. morira porque muera ô porq<ue> mate.
9. No los temais si de jamas vençida
10. en Trascala el antiguo blason dura
11. humanos son, perder pueden la vida
12. que solo en v<uest>ro miedo se asegura:
13. mas si porla vittoria repetida
14. fingiendo que es valor lo q<ue> es ventura
15. Dioses acaso os los pintò el reçelo
16. que mayor gloria q<ue> oponerse al çielo.
17. Tal del Bulgo los animos inflama
18. Pluton ayrado, y con mayor corage
19. exhorta aun yndio, ô Monstruo a quien le llama
20. Xicotencalt el Barbaro language:
21. la ruda trompa desu tosca fama
22. enla ynculta region deaquèl parage
23. le dio blasones del mejor guerrero

24. por mas cruel, mas rustico, mas fiero.

10r.

[Esquina superior derecha] 10

[Abajo] 138

1. Amenazando al cielo con la mano
2. le habla sobervio en la razon y el modo:
3. bien sabes demi Ymperio soberano
4. que nada teme elquelo puede todo:
5. bien que el Ymperio sete oppone en vano
6. quando yo atu defensa me acomodo
7. yo te defiendo, y nunca el çielo pudo
8. romper tirano tan constante escudo.
9. Por tu defensa me veras piadoso,
10. por tu vittoria me veras armado
11. exforzando tu aliento Belicoso
12. ya como Dios, y ya como soldado:
13. confia que mi brazo poderoso
14. amparando tu pecho, y atulado
15. enel rigor serà de la Vatalla
16. para ellos rayo para ti muralla.
17. Nunca de Marte enlos subcesos varios
18. de tus exfuerzos el valor constante
19. aunq^{ue} le hadado a ver atus contrarios
20. vio del temor el misero semblante:
21. quantas vezes quedaran tributarios
22. de Mexico los tuyos si triumphante
23. no diera asus caudillos tu ardimiento
24. en lugar de tributos escarmiento.

10v.

1. Soldado es el Valor de tu estandarte
2. y viendo de tu numero el exçeso
3. lisongero talvez previene Marte
4. para el mayor poder mejor subceso:
5. sobrala fuerza solo falta el Arte
6. mas enla estimazion no tanto peso
7. haze librandose en ygal valanza
8. su vil cautela con tu gran pujanza.
9. Sombra es la yndustria de la luz del brio

10. y la asechanza es mancha del aliento
11. mas porque entiendas que no solo fio
12. del poder la vitoria; oyente attento:
13. en vano el arte en caudaloso rio
14. fabrica breve expuso alo violento
15. no advirtiendò que armò en desigual lucha
16. constançia poca contra fuerza mucha.
17. De tus Huestes al curso proçeloso
18. maquina corta resistio compuesta
19. deshaziendo con horden cauteloso
20. las crespas olas q<ue> tufuria assesta:
21. mas si el raudal le çerca impetuoso
22. detu gente anegando la floresta
23. conozeràs que vittorioso vaña
24. degloria ati de sangre la campaña.

11r.

[Esquina superior derecha] 11

[Abajo] 139

1. Los que en exquadras temes ordenados
2. quando de todas partes combatidos
3. se vieren de tu exerçito cercados
4. se lloraràn asu pesar unidos:
5. pero si desu orgullo confiados
6. prorrumpen alenquentro divididos
7. romperàn el engaste de quien pende
8. la artificiosa union quelos defiende.
9. Supremo Dios postrado ya en el suelo
10. con piedad fiera el Barbaro responde
11. de tu sagrado honor el Justo çelo
12. enmi se muestra aun quando en ti se esconde:
13. frustado has consentido mi desvelo
14. no una vez sola eneste sitio, donde
15. tantas me he expuesto â riesgos militares
16. por dar humana sangre atus altares.
17. El fin deesta Nacion q<ue> Belicosa
18. los terminos rompio que el Mar le oppuso
19. es abatir la religion piadosa
20. que entantos siglos hà aprobado el uso:
21. Quedarà sino sale vittoriosa

22. tu ley menospreciada, yo confieso
23. Trascala y tu delastimas exemplo
24. ella sin livertad, y tu sin templo.

11v.

1. Vencerà; le replica el Dios prophano
2. quien porsu Patria, y por mi culto vuelve
3. vencerà dize, y enel humo vano
4. desus propias promesas se resuelve:
5. lleno de horror el capitán yndiano
6. las dudas que ensu animo rebuelve
7. desu pecho saçrilego sacude
8. que quando un Dios exorta no ay quien dude.
9. El baston duro deun ynculto leño
10. empuña ayrado el Militar tribuno
11. ya como capitán, ya como Dueño
12. exorta, y manda, altivo, y ymportuno:
13. Siguen todos el rumbo desu empeño
14. por temor, ô por gusto, quesí alguno
15. ô prudente, ô cobarde le replica
16. victima del temor le saçrifica.
17. Repartida endiversos exquadrones
18. la Jubentud sobervia de Trascala
19. cuyos altivos duros corazones
20. ni Roma exçede ni Carthago yguala:
21. marchan mintiendose inclitos blasones
22. cada qual enlos triumphos q<ue> señala
23. creyendo loque un Dios ha prometido
24. no menos mentiroso quementido.

12r.

[Esquina superior derecha] 12

[Abajo] 140

1. Pasava yala clara luz del dia
2. tanta parte del circulo luziente
3. quanta tres vezes ygualar podría
4. la distançia del sol al ôçcidente:
5. Quando Fernan Cortes que no temia
6. del Barbaro la colera impaçiente

7. teme el consejo, y mira con cuydado
8. lo detenido mas que lo arrojado.
9. [al margen izquierdo: attento] Activo, cauteloso, vigilante
10. no fia la fortuna del acaso
11. que nunca Marte, ô cuerdo, ô arrogante
12. hizo vittoria de quien no hizo caso:
13. no espera q<ue> el peligro se adelante
14. buscale sin temor saliendo al paso
15. al yndio atroz q<ue> intrepido declara
16. guerra contra la muerte cara a cara.
17. Xicotencalt colerico y sañado
18. aspero en condizion como en el nombre
19. se obstenta por lo barbaro y lo rudo
20. arrepentido casi de ser hombre:
21. al arco y flechas pedernal agudo
22. añade por alfange y porq<ue> asombre
23. su vestido, y semblante el traje era
24. de piel de tigre lo demas de fiera.

12v.

[Esquina superior izquierda] 12

1. Sino de azero de furor armado
2. el primero se expone presumido
3. tanto que solamente por mirado
4. pienza alcanzar la gloria de temido:
5. tan bravo se presenta tan osado
6. yntrepido, feroz, y embravezido
7. con tal resoluzion con tal denuedo
8. que casi al español le amagò el miedo.
9. De cauteloso si, no de cobarde
10. detiene el paso, y el furor reprime
11. aunq<ue> el aliento q<ue> en su pecho arde
12. en opresiones de prudenzia gime:
13. culpa impaçiente q<ue> al encuentro tarde
14. quien su designio no su exfuerzo anime
15. quando en estruendo, y humo ardor violento
16. ensordeziò los ayres, cegò el viento.
17. Ni al eco de thonante artilleria,
18. ni al destrozo cruel del plomo ardiente
19. teme el yndio feroz, ni desconfia

20. de hazer feliz loq<ue> emprendiò valiente:
21. si bien muchos con menos ôsadia
22. sueltan las flechas y el arpon pendiente
23. delos horribles truenos ofendidos
24. socorren conlas manos los oydos.

13r.

[Esquina superior derecha] 13

[Abajo] 141

1. Floxa la cuerda q<ue> violento al pecho
2. ala seña del arco desarmado
3. todos con esperanza ô con despecho
4. flechan muerte veloz, veneno alado:
5. rompiendo la prision del seno estrecho
6. responde el fuego, y qual con viento ayrado
7. nubes enfiera tempestad deshechas
8. granizan balas quando llueven flechas
9. Encuentranse el christiano y Pueblo rudo
10. quando uno fulminante otro flechero
11. Marte hecho linçe averiguar no pudo
12. qual delos dos acometio primero:
13. mancha Cortès ensangre el terso escudo
14. que Vulcano fundio delimpio azero
15. y tanto en ira Militar se ençiende
16. que es fatal su defensa a quien le ofende
17. fiero el jayan que opuesto asu violençia
18. llevado en alas del furor se halla
19. donde alos suyos falta resistenzia
20. peñasco movil es agil muralla:
21. empacho sino riezgo su asistencia
22. veda q<ue> tanta Barbara canalla
23. quando asus ojos su peligro advierte
24. le vuelva las espaldas ala muerte.

13v.

1. Mientras Cortes con fulminante espada
2. prueba a rayos que no ay quien le resista
3. sobervia seavezina ala estacada
4. la demas gente q<ue> el furor alista:
5. el terror dela polvora abrazada

6. turbò el oydo confundio la vista
7. y imbidiosas de tiros y escopetas
8. quejas dieron al viento las saetas.
9. Prompta la esquadra q<ue> Cortes previno
10. obsta asu multitud que enla refriega
11. ni del fuego al ruidoso torbellino
12. ni del valor al impetu se niega:
13. resiste alo fatal desu destino
14. menos del humo q<ue> defuria ciega
15. que si el Dios delamor venda los ojos
16. no menos çiega el Dios delos enojos.
17. Atrevieranse mas sino ôcurriera
18. desu atencion y su valor llamado
19. Cortes opuesto asu violencia fiera
20. conel aviso quele dio el cuydado:
21. Vençen los suyos porque lisongera
22. la buena d<ic>ha se pasò asu lado,
23. todos se exfuerzan nadie seseñala
24. q<ue> elmenos fuerte almas valiente yguala.

14r.

[Esquina superior derecha] 14

[Abajo] 142

[Sello de la Biblioteca Nacional de España en el margen derecho]

1. En tanto el sol deluzes avariento
2. ensenos del ôccaso escondio el dia
3. y por hallarle el alto firmamento
4. astros en vez de antorchas encendia:
5. los rayos fervorosos del aliento
6. sino apagò templò la noche fria
7. q<ue> con tinieblas sele opuso avara
8. porq<ue> no fuese la vittoria clara.
9. Hecho su corazon un marmol duro
10. el jayan, que en las sombras se retira
11. mancha el ardor delas estrellas puro
12. quando al çielo quejandose suspira:
13. de Cortes le defiende el cielo obscuro
14. que no tan çiega aunq<ue> mayor su ira
15. puente de plata le haze que dorada
16. la cobardia dio asu retirada.

17. Los campos asu alvergue reducidos
18. suenan con varia confusion trocados
19. unos asu ventura agradezidos
20. otros desu fortuna lastimados:
21. en aplausos al viento y engemidos
22. vittoriosos o heridos los soldados
23. se escuchan con afectos desiguales
24. cantar sus dichas y llorar sus males.

14v.

1. Tomando parasi lo cuydadoso
2. delas guardias el ynclito extremeño
3. manda entregar los suyos al reposo
4. dela blanda quietud del dulce sueño:
5. quando numero de yndios cauteloso
6. sobresalto le ofreçe no pequeño
7. que â expiar su descuydo ô su cuydado
8. llega seguro de la paz armado.
9. Humilde ofreçe el alevoso yndiano
10. las manos de regalos impedidas
11. saludando al Heroe castellano
12. con palabras mal dichas bien fingidas:
13. admite el capitan con rostro humano
14. el tosco don de rusticas comidas,
15. advirtiendlo que el cielo entodo atento
16. como afieras les dio bruto alimento.
17. Mientras la gente ala ymbasion expuesta
18. del sueño yaçe, intentan desleales
19. volver su ynfame dadiva funesta
20. y hazer segunda troya los reales:
21. la lumbre pues y la trayçion dispuesta
22. trazavan ya, que concurriendo yguales
23. el yndio, y llama con purpureo riego
24. de sangre humana se apagase el fuego.

15r.

[Esquina superior derecha: 15

Abajo: 143]

1. Presume de una y otra aleve seña
2. Cortes el grave yncendio q<ue> amenaza

3. que aunque delas sospechas se desdeña
4. el valor, la prudenzia las abraza:
5. culpada ya la turbazion le enseña
6. la alevosa ymbasion q<ue> el yndio traza
7. presago el corazon le hablò el recelo
8. ô interesado se lo dijo el çielo.
9. Cierta la culpa sele dio el castigo
10. tal que causando lastima y espanto
11. refieran el subceso al enemigo
12. rios de sangre, inundazion de llanto:
13. rigor fue pero el cielo es buen testigo
14. que el justo enojo no pudiera tanto
15. q<ue> la piedad sufriera ver cortadas
16. manos q<ue> no estuvieran tan manchadas
17. Vee el yndio con mas ira q<ue> escarmiento
18. delas diestras el misero destrozo
19. amenazando q<ue> el dolor sangriento
20. trocarà ala mañana en fiero gozo:
21. huye la noche ya, y el firmamento
22. duda si mas tristeza ô alvorozo
23. da el ver morir arayos las estrellas
24. ô el ver nazer el alva enluzes vellas

15v.

1. Al nuevo sol el Barbaro saluda
2. superstisioso quanto vengativo
3. los rayos delaluz llama ensu ayuda
4. desu odio mortal eldolor vivo:
5. prevenido fernando, que no duda
6. de anticiparse al riesgo ejecutivo,
7. el exquadron pequeño en t<iem>po breve
8. prompto dispone, valeroso mueve.
9. Acordando alos suyos la alta empresa
10. q<ue> desus armas pende los anima
11. con el honor de españa y la promesa
12. delos thesoros del yndiano clima:
13. con la vitoria todo el riesgo cesa
14. sin ella quando el Barbaro no oprima
15. infausto fin promete enlarga guerra,
16. el Mar sin Naves, y sin paz la tierra.

17. Los animos de todos encendidos
18. del claro honor en la gloriosa llama
19. el lance esperan de su ardor movidos
20. a perder el temor, a ganar fama:
21. Ya Bulcano pasmando los sentidos
22. con rayos y con truenos yere y brama,
23. dudo si mas luzido, si mas ciego
24. el humo denso ô el ardiente fuego.

16r.

[Esquina superior derecha] 16

[Abajo] 144

1. Del que no muere el trueno es amenaza
2. y a los q^{ue} el blanco de su incendio fueron
3. con tan violenta furia despedaza
4. que mata con los mismos q^{ue} murieron:
5. O quanto el odio y ingenioso traza!
6. tanto las Artes del rencor creçieron
7. que rayos como Jupiter arroja
8. que le queda ya al cielo, si se enoja?
9. Mas dando sustos a la muerte propia
10. qual de langostas exquadron alado
11. quitar suele en los campos de Ethiopia
12. la luz al dia, la fraganzia al Prado:
13. asi volando en venenosa copia
14. torbellino de flechas disparado
15. de arcos robustos con furor violento
16. da tropiezos al sol tosiendo al viento.
17. Al enquntro el Heroe se fulmina,
18. a recibirle el yndio se dispara
19. uno y otro a los riesgos se avezina
20. y de ellos con buscarlos se repara:
21. crece la turbazion de tanta ruyna
22. cierta, y confusa, q^{ue} aunq^{ue} se declara
23. con extruendo de golpes, y alaridos
24. no cabe tanto asombro en los sentidos

16v.

1. El miedo y la razon se desvaneze
2. y el yndio capitan s^{iem}pre atrevido

3. alas armas intrépido se ofrece
4. despierto el brio y el temor dormido:
5. fuerza a los suyos, y constancia crece
6. ver su número apenas resistido
7. de los Heroes, que aunq^{<ue>} mas se esmeran
8. destrozarlos no pueden, tantos eran.
9. Ya los ginetes hieren, y a los brutos
10. con dardos y con picas q^{<ue>} al intento
11. la industria de los Barbaros astutos
12. de dureza vistió en el fuego lento:
13. de la española púrpura no enjutos
14. ni escarmentados cobran nuevo aliento,
15. haciéndose Nación mas velicosa,
16. teñidos de la sangre generosa
17. Cortes mirando purpurear los rios
18. constante persuade en la batalla
19. miedo al contrario, y a su gente brios
20. retórico el semblante, aun quando calla:
21. Venced, dize, venced soldados míos
22. la furia de esta Bárbara canalla
23. y quando no gallardos españoles
24. morido en el óccaso como soles.

17r.

[Esquina superior derecha] 17

[Abajo] 145

1. El yndio a quien furioso le enagena
2. ver de Cortes su colera frustrada
3. el arco bronco [arriba: corvo] intrepido emvenena
4. de una saeta aun contra el bronze armada
5. herido silva el viento, el golpe suena
6. y en el morrion con impetu clavada
7. ofensa no adorno fue del trage
8. â herida no llegò, quedò en plumage.
9. Su ira cada vez mas encendida
10. de ver las llamas del ardor christiano
11. aun español a costa de una herida
12. tiranizó la espada de su mano:
13. no del valor la púrpura vertida
14. la del empacho sí, contra el yndiano

15. comboca â muchos q<ue> con pecho fuerte
16. el descredito temen, no su muerte.
17. Mas qual Leon q<ue> enla Africana Playa
18. la hacienda pobre del Pastor destruye
19. una y otra Mahometica hazagaya
20. burla feroz, Magestuoso huye:
21. asi el jayan ni teme ni desmaya
22. y alos suyos veloz se restituye
23. dando acosado por diversos modos
24. â ellos brio, admirazion a todos.

17v.

1. Creze sufuria mas desenfrenada
2. y alentando al subçeso sus enojos
3. daña alos fieles consu propia espada
4. manchando el campo de matizes rojos:
5. Cortès q<ue> la vittoria vee inclinada
6. al yndio, al çielo levantò los ojos
7. y las manos movidas desu çelo
8. siguen la petizion q<ue> sube al çielo.
9. Piadoso Dios de cuya mano pende
10. el honor que de triumphos se alimenta
11. sin cuyo aliento, aun la vitoria ofende,
12. con cuyo amparo, aun la desgracia alienta:
13. tus españoles, y tu fee defiende
14. no sea q<ue> alcanzando lo q<ue> intenta
15. con blasphemias el Barbaro te arguya
16. que no pudiste, pues la causa es tuya.
17. Apenas dijo, quando el viento mueve
18. dando al yndio fatal desasosiego
19. enun cavallo de fogosa nieve
20. un sol luzido denevado fuego:
21. el ynfiel amirarle no se atreve
22. por no quedar detodas suertes çiego
23. el español reconozio, a Santiago
24. repitio el nombre, y comenzo el extrago.

18r.

[Esquina superior derecha: 18
Abajo: 146]

1. Animo ynfunde almenos valeroso
2. conla roja señal del dulce leño
3. que trono fue purpureo al mas glorioso
4. triumpho de amor engeneroso empeño:
5. su semblante apaçible y riguroso
6. muestra agrado al christiano, al yndio ceño
7. tremolando la cruz desu estandarte
8. Apostol militar, christiano Marte
9. El Monstruo fiero q<ue> se vio vañado
10. degusto propio, y dela sangre agena
11. viendo su triumpho enperdida trocado
12. de remisos sus impetus condena:
13. suspira enfurezido gime ayrado
14. y endesahogo dela ardiente pena
15. q<ue> supecho sacrilego congoxa
16. al mayor riezgo intrepido se arroja.
17. Viole Cortès atermino distante
18. y deseando prevenir su arrojjo
19. vibrò la lanza, y despidió pujante
20. fulminado del fuego desu enojo:
21. distò poco que el Barbaro arrogante
22. quedase de la muerte vil despojo
23. pero tal vez el mismo azierto hierra
24. hirio enel suelo extremezio la tierra.

18v.

1. Partio veloz dela distanzia el plazo
2. la ira deuno, y otro, que sañado
3. fue â vengarse, del yndio fue embarazo
4. alduro golpe el azerado escudo:
5. mas de Cortès el baleroso brazo
6. fue tan feliz, que dividirle pudo
7. el suyo juntam<en>te con el hombro
8. â el fue muerte, alos demas asombro
9. Desta herida murio la contingenzia
10. y el gran Cortes con duplicada gloria
11. enun golpe no mas desu violencia
12. la espada recobrò, cantò vittoria:
13. tantos postrò supropia resistencia,
14. que el numero no cupo en la memoria

15. y los mismos Heroes q<ue> vençieron
16. matarlos si, contarlos no pudieron.
17. Maldize ya la multitud yndiana,
18. por el Apostol español vencida
19. desu caudillo la esperanza vana,
20. desu Dios falso, la verdad mentida:
21. muere la flor de juvêntud lozana
22. porsus Barbaros nombre conozida,
23. q<ue> por humildes pronunciar nosabe
24. de la española clio, el canto grave

19r.

[Esquina superior derecha] 19

[Abajo] 147

1. Del exquadron del fuerte castellano
2. entrelos rayos del aliento brilla,
3. Davila aqui el ultimo ôceano
4. descubridor venerara ensu orilla:
5. Grixalva, Ulloa, Cordova, y Montano
6. que a Mechoacan añadira a Castilla,
7. Alvarado el veloz q<ue> al viento yguala
8. conquistador después de Guatimala.
9. Gozan dela ôcasion executivos
10. todos causando miseros extragos,
11. enquantos desus brazos vengativos
12. temen los golpes, tiemblan los amagos:
13. los timidos yndianos fugitivos
14. nadan de sangre enlos purpureos lagos
15. y tan turbados, del temor se çiegan
16. q<ue> ô zozobran enellos, ô se anegan.
17. Prompto Alvarado sigue enel alcanze
18. aun yndio fiero, q<ue> enla fuga anhela
19. mas no se olvida en tan difiçil tranze
20. del honor, q<ue> hasta aun Barbaro desvela:
21. Para sobervio y esperando el lanze
22. le hiere el bruto y por el campo vuela
23. mas el Heroe armado desu azero
24. deja el cavallo y corre mas ligero.

19v.

1. Es su velocidad de çierba herida,
2. de Delphin en las hondas acosado,
3. de saeta del arco despedida,
4. derayo delas nubes fulminado:
5. no consu curso marchitò oprimida
6. la yerba verde del ameno Prado
7. masque mucho q<ue> corra desta suerte
8. si le lleva las nuevas de su muerte
9. Llega pelea vence y vitorioso
10. ya enla campaña su cavallo prende,
11. quando elparche y clarin armonioso
12. alos oydos del empeño ofende:
13. sus ympetus reprime el mas brioso
14. q<ue> al fugitivo Barbaro defiende
15. del capitan la obedezida seña
16. revocando del riezgo al q<ue> se empeña.
17. Al Dios de españa y al Aposto Santo
18. gracias rindio Cortès agradezido,
19. que quanto al mundo fue imbençible tanto
20. al cielo siempre se mostrò rendido:
21. agradeziendo asus Heroes quanto
22. por la fee, y el honor han padezido
23. la cruz desu bandera tremolante
24. el campo todo venerò triumphante.
25. [al centro] fin del libr<o> 1

Canto II

20r.

[Margen superior, al centro] Libro Segundo

[Esquina superior derecha] 20

[Abajo] 148

1. Contemplando al Heroe exclarezido
2. que un nuevo Mundo le previene â España
3. detantas ramas delaurel ceñido
4. vanagloriosa estava la campaña:
5. aun lo ynsensible tubo alli sentido
6. y enuna y otra Barbara montaña
7. las duras vocas de peñascos huecos
8. cantaron sus vittorias consus eccos.

9. Pagando el hospedaje al ôceano
10. tres vezes dorò el sol con rayos de oro
11. al Dueño delas aguas soberano
12. de undosa plata el liquido thesoro:
13. â Diana en ausençias desu hermano
14. texio no menos enfestivo choro
15. lazos de luz aconsonanzias vellas
16. la noche en vez de Nimphas con estrellas.
17. Apenas ya tercera vez el sueño
18. que enlecho azul ledieron los christales
19. dejò el Planeta delos Astros dueño,
20. y las tiendas rayò delos reales:
21. quando numero de yndios no pequeño
22. con dadivas se azerca liberales
23. q<ue> para no temer los esquadrones
24. salvocondutto aseguro en sus dones.

20v.

1. Esclavos trahen q<ue> Bestial prepara
2. la gula ala ympiedad gustoso plato
3. despues de haver manchado ensangre el hara
4. de Pluton asus victimas yngratto:
5. yncienso que su tierra daño abara
6. sagrado aroma de divino olphato
7. que aromatico en humor se consume
8. piadosa exalazion sacro perfume.
9. Entre las aves que obstentò el presente
10. alas caseras excedio gigante
11. el Pavon vanidad del ôcçidente
12. ave sobervia pajaro arrogante:
13. sino le finge su rugosa frente
14. de domesticas aves elefante,
15. emulo vreve atan creçida pompa
16. la pluma le desmiente, no la trompa.
17. Con los dones que ôbstenta divididos
18. en dadiva tres vezes misteriãosa
19. al Heroe desean, y admitidos
20. venerazion los turba religiosa:
21. asus pies adorandole rendidos
22. los abate humildad supestiziosa,

23. q<ue> ofreciendo asu honor culto profano
24. desta manera hablo, en el mas anciano.

21r.

[Esquina superior derecha] 21

[Abajo] 149

1. La vista con tus hechos desmentida
2. del se humano q<ue> el semblante arguye
3. quando heredada no, bien mereçida
4. divinidad sagrada te atribuye:
5. duda la admirazion mas combenzida
6. crédito aesa verdad le restituye,
7. viendo que enla opinión q<ue> digno cobras
8. tu lengua calla, pero no tus obras.
9. Que eres Dios del rigor mostrò tu aliento
10. pues detu brazo la violencia extraña
11. hizo ensangriento Mar rojo elemento
12. del licor turbio que estos campos baña:
13. a tanta yndignaçion el culto attento
14. conel manjar la victima âcompaña,
15. porque atu ira, y gula estos cautivos
16. aplaquen muertos los incendios vivos.
17. Mas sino miente la señal afable
18. dela clemenzia que entu pecho vive
19. que eres Dios depiedad en lo agradable
20. detu semblante lo benigno escribe:
21. depuesta asi la colera implacable
22. que tu rigor no imita mas prohíve
23. mi Patria rinde atu poder inmenso
24. su presumpçion en humos del ynçienzo

21v.

1. Y si acaso (perdona si blasphemo),
2. lo apaçible te ha hecho tan humano
3. que admitas ser mortal, (ô quanto temo
4. que tus glorias sacrilego prophano:)
5. de qualquier modo emperador supremo
6. te adora humildetodo el suelo yndiano
7. y porq<ue> afectuoso le presumas
8. tributario su amor te ofrece plumas.

9. Cortès entre risueño y compasivo
10. detanto engaño en venerables canas
11. culpa al valor que ôcasiono excesivo
12. a neçio horror superstiziones vanas:
13. mudo venera el superior motivo
14. delque exparçio sus luzes soberanas
15. asu elecçion, dejando almundo yncierto
16. dela razon q<ue> le sobrò asu acierto
17. Previniendo la voz con un suspiro
18. no soy Dios dize humilde soy esclavo,
19. de otro señor, cuya grandeza admiro,
20. deotro poder cuya hermosura alavo:
21. el del Mundo en el ultimo retiro
22. depocos españoles me hizo el cabo
23. solizitando por tan devil medio
24. atorpe ceguedad, prompto remedio

22r.

[Esquina superior derecha] 22

[Abajo] 150

1. Aliento superior, q<ue> influye el çielo
2. anima el exquadron conquien conquisto
3. las asperezas del yndiano suelo
4. al ymperio suavissimo de christo:
5. consu fabor de nada me reçelo,
6. consu amparo alos Barbaros resisto
7. y con su ayuda espero en tiempo vrebbe
8. rendir al Mundo, si a mi Dios se atreve.
9. Si V<uest>ra Patria que se opuso fiera
10. armandose departe desu daño
11. mis razones pacificas oyera
12. no escribiera consangre el desengano:
13. Pero si escarmentada considera
14. que puede haver fineza enun estraño
15. trocado el fuego que al rigor conspira
16. seràn de amor, las llamas de la ira.
17. Quantos esclavos me ofreçeis admito
18. por livertarlos deinhumano diente
19. que tan cruel y abominable rito
20. ni le admite mî ley, ni le consiente:

21. mi Dios tanto en clemenzia es infinito
22. quanto ensoberania ômnipotente
23. y poderosa supiedad castiga
24. al ympio quando piensa q<ue> le obliga.

22v.

1. Detanto Dios ala ygnorancia ôculto
2. de v<uest>ros ojos aunque tan immenso
3. fruto benigno deeste suelo inculto
4. sea paralas haras el ynçienso:
5. arda holocausto al soberano culto
6. deexhalado vapor en humo denso
7. y advertid que ami honor el sacrificio
8. es ofensa, las aves benefiçio.
9. Escuchò el yndio sus razones lleno
10. nose qual mas deadmirazion ô gusto,
11. pasma que no sea Dios el q<ue> es tan bueno,
12. gusta que sea humano, el q<ue> es tan justo:
13. culpa delas saetas el veneno
14. que contra el flechò arco robusto
15. deviendose atan inclitos varones
16. en vez de resistenzia adoraciones.
17. Oyd attentos Çesares Romanos
18. aquien por Dioses venerò el ymperio
19. yntentando sobervios, impios, vanos,
20. sacrilega ymbasion del emispherio:
21. alla donde entormentos inhumanos
22. pagais tanta ambizion en vituperio
23. oyd del q<ue> ô excede, no os compite
24. q<ue> le eligen por Dios, y no lo admite,

23r.

[Esquina superior derecha] 23

[Abajo] 151

1. No contento Alexandro deque asombre
2. su fama al yndio enla region postrera
3. quiere q<ue> el Mundo por Deidad le nombre
4. quando mereçe execrazion defiera:
5. ser Dios elque era indigno deser hombre,
6. ser Deidad elque ser aun no deviera.

7. gozar por ynhumano honor divino
8. que furor, que ympiedad, que desatino.
9. La fama entanto va degente engente
10. monstruo con plumas del rumor alado
11. fabula deverdades aparente
12. vanidad leve de vulgar cuydado:
13. estafeta veloz alo presente
14. testimonio ynfalible alo pasado
15. tirano q<ue> al honor tiene sugeto
16. Ynfiel Amigo Harpia del secreto.
17. Oye su voz lagente Mexicana
18. su êccos con dolor Trascala attiende
19. que emula ala republica Romana
20. su livertad yndomita defiende:
21. la Amistad dela fuerza castellana
22. una y otra Politica pretende
23. sibien Nunçios mas promptos Motezuma
24. calzò desu temor vistio depluma.

23v.

1. Los animos de Mexico fingidos
2. presentan enlaureados Parabienes
3. delos thesoros desu Rey crecidos
4. luzida muestra deabundantes bienes:
5. de plumas, perlas, y oro entretextidos
6. para gallardo adorno desus sienes
7. ofrezzen enun Barbaro Diadema,
8. al mas alto valor gala suprema.
9. Subceden de Trascala Embajadores
10. q<ue> el cuello nunca al yugo aconstumbrado
11. temiendo del Heroe los rigores
12. venian â rendirle ya domado:
13. mas vençiendo la ira los temores
14. viendo los Mexicanos asu lado
15. el fiero horror desu ciudad y tierra
16. si vinieron depaz vuelven deguerra.
17. Enla region del ultimo ôccidente
18. se contempla Cortès, donde el desierto
19. el paso libre asu exquadron valiente
20. damas çerrado quanto mas abierto:

21. ala elección del rumbo indiferente
22. titubea entre dudas el azuerto
23. y el animo zozobra fatigado
24. no â ympulsos deltemor, si del cuydado.

24r.

[Esquina superior derecha] 24

[Abajo] 152

1. Como enel Mar quando apago el luzero
2. del Polo, el viento quelas sombras mueve
3. congoxado el yncauto Marinero
4. sino christales, confusiones bebe:
5. lamentase ygnorante pasagero
6. en solitario paramo de nieve
7. donde nosolo el vago peregrino
8. mas aun la senda ygnora su camino.
9. Asi â Cortes enla campaña muda
10. muestra en obscura luz confusion ciega
11. la soledad que de arboles desnuda
12. aun la frecuencia delos troncos niega:
13. ynçierta suspension confusa duda
14. enturbias olas su discurso anega
15. notando solamente su desvelo
16. patente el campo, dilatado el çielo.
17. Augmentandole horrores al sentido
18. tristes las yerbas conla sangre rojas
19. potro le es su atençion sinq<ue> el olvido
20. sufra las cuerdas deltormento floxas;
21. de perplexos discursos combatido
22. exerçitos le zercan de congojas,
23. q<ue> acometiendo entan dudosa calma
24. asaltos dan por el reçelo al Alma.

24v.

1. Tal fluctua una noche enq<ue> su lumbre
2. los Astros obstentavan mas serenos
3. pintando delos cielos en la cumbre
4. azules campos conardor amenos:
5. quando advierte distante muchedumbre
6. [al margen izquierdo: fuegos] de rayos cuya llama, no con truenos

7. con perpetuos relampagos hazia
8. guerra ala noche defendiendo aldia.
9. Fijos los ojos en las luzes vellas
10. duda admirando tantos resplandores,
11. si al suelo se han vajado las estrellas
12. ô si el campo produze ardientes flores:
13. sirviendole denorte las centellas
14. conq<ue> alas sombras templan los horrores
15. sigue aquel rumbo y fia su fortuna
16. del amigo silencio dela luna.
17. Consu exquadron inçierto proseguia
18. quando confusa multitud devozes
19. exerçitos de yndios le fingia
20. mientras mas destrozados mas ferozes:
21. la certidumbre ala experienzia fia
22. y marchando compasos mas velozes
23. los êccos va siguiendo y los reflejos
24. mas admirado quanto menos lejos.

25r.

[Esquina superior derecha] 25

[Abajo] 153

1. Llega Cortes, y el q<ue> temio dudosa
2. contingencia de Barbara vatalla
3. de una ciudad no poco Populosa
4. entre festejos celebres, se halla:
5. sobresalta mas ella cautelosa
6. la confianza oppone por muralla
7. reconoziendo queal valor afable
8. quedarà por rendida inexpugnable
9. combocando del Pueblo los primeros
10. blandas las quejas, fuertes las razones
11. acusa aquantos le obligaron fieros
12. â ynfamar derigor sus exquadrones:
13. la ciudad con aplausos lisongeros
14. su verdad confirmò en aclamaciones
15. q<ue> ala atençion q<ue> temerosa escucha
16. la razon del Poder siempre fue mucha.
17. Conquanto dize, y dadivas q<ue> ofreçe
18. rethoricas aunmas q<ue> su eloquenzia

19. la confianza q<ue> en los yndios creze
20. el Amor hermano ala reverenzia:
21. aun los Barbaros juzgan q<ue> mereze
22. premio de adoraciones la clemenzia
23. y a quien la muerte no domara horrible
24. solo el agrado apriasionò apaçible.

25v.

1. Promptos se ofreçen â yntentar leales,
2. que de Trascala el pundonor altivo
3. sugete ya sus animos Marçiales
4. si alo violento no, alo persuasivo:
5. detan noble republica los males
6. duelen al yndio menos compasivo,
7. ymas su ceguedad que sin reparo
8. teme peligro a quien se ofreçe amparo.
9. Al Real el Heroe reduzido
10. los secretos ynquiere dela tierra
11. y espera los subcesos advertido
12. q<ue> es lapaz Noble parto dela guerra:
13. prueba si acaso el yndio combenzido
14. de lo q<ue> teme no delo q<ue> yerra
15. rinde su orgullo ala razon y çede
16. alq<ue> discurre mas, sino alq<ue> puede.
17. De Trascala al Politico senado
18. exçitando el peligro ala prudenzia
19. comboca del bienpublico el cuydado
20. en Nobles brio, encanas [arriba: años] experienzia:
21. cada qual ô discreto, ô arrojado
22. traslada desu afecto la sentenzia
23. y en diverso dictamen dan perdida
24. vnos la libertad otros la vida.

26r.

[Esquina superior derecha] 26

[Abajo] 154

1. No desmiente mostrandose dudoso
2. su autoridad el senador experto
3. que en Mar de riezos tan tempestuoso
4. el mas sabio Piloto yerra el puerto:

5. no yere el temerario ni el medroso
6. enel difiçil blanco del azierto
7. ni quando opuestos rigen enla curia
8. al Anciano, temor, al Joben furia.
9. Oportuna asus dudas la embajada
10. llega dela ciudad que fue tropheo
11. no del ansia desangre derramada
12. pero si del pacifico deseo:
13. muestran q<ue> de Cortès la ardiente espada
14. sile ruegan lapaz mudarà empleo
15. y enla guerra de Mexico vezina
16. sera pertrecho laq<ue> fue ruina.
17. Admirados ponderan la templanza
18. degente tantas vezes vittoriosa
19. si bien detanto exfuerzo ala Alianza
20. sulivertad recela sospechosa:
21. el temor pone freno ala esperanza
22. la promesa la anima generosa
23. y el senado se alienta, y se reçela
24. Naufrago entre el deseo, y la cautela.

26v.

1. Maxisca aquienla perdida presente
2. le dio de Dictador el Magistrado
3. por mas Noble, mas sabio, y mas prudente
4. duda mas quanto mas ynteresado:
5. el consistorio la atencion pendiente
6. desu con<sej>o fia lo azertado
7. quando de ansias dudosas combatido
8. conestas voces lastimò el oydo.
9. Lamentad ynfelizes ciudadanos
10. la livertad dela ciudad perdida
11. postrado ya el honor delos ançianos
12. axada ya la juventud florida:
13. dela prudenzia los consejos vanos
14. del pundonor la promptitud venzida
15. llorad que sera el llanto generoso
16. si ay penas q<ue> ennoblezen loquejoso.
17. Solo es alivio al sentimiento grave
18. las promesas q<ue> ofreçen q<ue> el aliento

19. que puede sin enganos, nunca sabe
20. armar parasu triumpho el fingim<ien>to:
21. mas ay que es yugo, el yugo mas suave,
22. y aunq<ue> el Pueblo en su perdida contento
23. goze ahora de dueños tan humanos
24. vapoco de señores â tiranos.

27r.

[Esquina superior derecha] 27

[Abajo] 155

1. Dela elecçion n<uest>ra ventura pende
2. ya es forzoso rendir v<uest>ra constanzia
3. ô al español q<ue> alcanza quanto emprehende
4. ô ya del Mexicano ala arroganzia:
5. yo al extraño me inclino q<ue> aunq<ue> ofende
6. desu yncognita Patria la distanzia
7. vendra aser enel Prinçipe heredero
8. Natural con el t<iem>po el extrangero.
9. Desu promesa es la verdad segura
10. pues la ôcasion avuenaluz advierte
11. no mancharà consangre la fee pura
12. quien pide paz, pudiendo darnos muerte:
13. N<uest>ra desgraçia pasará a ventura,
14. y trocada en feliz la triste suerte
15. detan valiente Prinçipe asistidos
16. seremos vencedores los vencidos.
17. Sus obras asus dichos dan firmeza
18. pues antes deromper nos dio primero
19. a elegir la experiencia enla fineza
20. desu Noble amistad, o de su azero:
21. Yncredula escuchò n<uest>ra dureza
22. el blason de veridico y Guerrero
23. mas su fee pura, y su valor glorioso
24. con dos famas le canta vittorioso.

27v.

1. Antes q<ue> nuest>ra Barbara osadia
2. viese los rayos desu furia horrible
3. risa detodos fue quando ofreçia
4. destroz ar n<uest>ro exerçito imbenzible:

5. pues si cumplio su Heroica valentia
6. lo q<ue> el temor ymagino imposible
7. quien duda que enlo façil sera çierta
8. la fee constante desu Noble oferta.
9. Tan gloriosas victorias tan extrañas
10. ha alcanzado su aliento peregrino
11. que sino mienten ynclitas hazañas
12. venerarle podemos por Divino:
13. escrita esta verdad enlas campañas
14. con n<uest>ra sangre esta, y aun ymagino,
15. q<ue> partiçipa el capitan valiente
16. sangre del sol pues viene del ôriente.
17. Sigamos el consuelo enlo forzoso,
18. no subceda que Mexico asu abrigo
19. fomente el odio siempre cauteloso
20. y robe la ventura el enemigo:
21. Vamos pues aun descredito glorioso
22. si por ventura con mi exemplo obligo
23. y atanto Rey con vanidad postrado
24. haga corona desu pie el senado.

28r.

[Esquina superior derecha] 28

[Abajo] 156

[Sello de la Biblioteca Nacional de España en el margen derecho]

1. Siguenle todos porq<ue> el odio ciego
2. del Mexicano consu llama ardiente
3. por hazerle pausa desu fuego
4. la republica abrasa ynolo siente:
5. lo que resisten solicita el ruego
6. y haziendo medizina al acçidente
7. promptos al riezgo que turbados huyen
8. por no servir la livertad destruyen.
9. Llegados al real enel semblante
10. del Heroe mostrò la certidumbre
11. desus promesas gravedad constante
12. templada con suave mansedumbre:
13. la authoridad modesta no arrogante
14. combida avoluntaria servidumbre
15. al yndio que gustoso desu daño

16. asuperdida estima el desengaño.
17. Para alcanzar perdon del ofendido
18. y mitigar su Justo sentimiento
19. el Barbaro cautela q<ue> afligido
20. porsu culpa interçeda el rendimiento:
21. delas ofensas excitò el olvido
22. trocado en llanto sufuror sangriento
23. cuya copiosa ymisera corriente
24. la colera apagàra mas ardiente.

28v.

1. Desu candido afecto satisfecho
2. atan humildes suplicas fernando
3. corresponde magnifico supecho
4. duro alas armas, alos ruegos blando:
5. texido de amistad vinculo estrecho
6. los Barbaros remite, q<ue> admirando
7. sus hechos, sus razones, su persona
8. Deidad le juzgan pues asiperdona.
9. Con celebres aplausos prevenia
10. la ciudad ensus perdidas gozosa
11. triumphos ala española vizarria
12. congusto del vencido vittoriosa:
13. Quando las pazes mexicana espia
14. por leal asu Prinçipe alevosa
15. turbar yntenta en cauteloso velo
16. disfrazado el engaño con el çelo.
17. Credito solizita asus ficçiones
18. el Mexicano q<ue> avengarse aspira
19. y con nueva embajada y nuevos dones
20. [al margen izquierdo: autenticar] calificar pretende la mentira:
21. fernando entre turbadas confusiones
22. y abraza la verdad, yase retira
23. ya constante prosigue yase muda
24. y a nada admite porq<ue> en todo duda.

29r.

[Esquina superior derecha] 29

[Abajo] 157

1. Con yntenso dolor oyò la nueva

2. Trascala y con cuydado no remiso
3. ympide al español q<ue> engaños beba
4. enla dorada copa del aviso:
5. Sus disculpas admite, sino aprueba
6. el azierto que viendose indeziso
7. quiere seguir dela piedad guiado
8. al poderoso no, si al humillado.
9. Vittoriosa Trascala entanta duda
10. acusa con rencor los Mexicanos
11. que violentando la verdad desnuda
12. del credito pretenden ser tiranos:
13. defuria ciega la eloquencia muda
14. exhorta asus valientes ciudadanos
15. q<ue> desus triumphos ala antigua gloria
16. deesta verdad añadan la vitoria.
17. Llegose el dia enq<ue> el augusto Ymperio
18. de España comenzase apetezido
19. enel trono Real deotro emispherio
20. mas rico quanto menos conozido:
21. Esclavo un mundo ya del captiverio
22. sacarà livertad y agradezido
23. all mismo q<ue> suave le aprisiona
24. desus cadenas labrara corona.

29v.

1. Encienda mas la embidia sus enojos
2. y alimentada demanjar obsceno
3. la ponzonosa lumbre desus ojos
4. relampagos arroje de veneno:
5. no de ambizion politicos antojos
6. le han dado un mundo de thesoros lleno
7. la fee de Pedro sola dio a Castilla
8. para romper el Mar su Navezilla.
9. Quando asoplos de horror enla tormenta
10. los vientos del Ynfierno destados
11. â reveldia exçitan turbulenta
12. sobervias olas deanimos ynchados:
13. Quando Yngeniosa almal Europa inventa
14. Vagios de Gobierno disfrazados
15. ô escollos de heregia descubiertos

16. sola España le da seguros Puertos.
17. Pedro â Fernan Cortes Patron sagrado
18. Santiago al español blason glorioso
19. consus llaves le abrio el mar çerrado
20. consu espada vençiò al yndio furioso:
21. Pescador uno, y otro Venerado
22. por Vize Dios por Marte vittorioso
23. consus redes del pielago profundo
24. sacaron para España un nuevo Mundo.

30r.

[Esquina superior derecha] 30

[Abajo] 158

1. Cerca ya delos Muros de Trascala
2. el exquadron Catholico venia
3. obstentando enel triumpho tanta gala
4. quanto fue enla vittoria la osadia:
5. vençe atodos Cortes q<ue> nunca yguala
6. la delos Astros alaluz del dia
7. y en la esfera marçial desus azeros
8. el pareçia sol ellos luzeros.
9. La ciudad combocada al regozijo
10. sigue al senado cuya pompa grave
11. conel orden desmiente lo prolijo
12. del numeroso barbaro comclave:
13. viendo que quanto del la fama dijo
14. en el aspecto de fernando cabe
15. suspensa la Nobleza en el enquentro
16. desus admiraciones le haze el çentro.
17. Los ojos quanto mas los fixa attenta
18. su propia multitud turba ala pleve
19. que de tanto expectaculo sedienta
20. conla vista penada asombros bebe:
21. mira distante y quando mas se alienta
22. de temor, ô respecto no se atreve
23. â exponerse asu ardor q<ue> aun sin enojos
24. teme fuego la lumbre desus ojos.

30v.

1. Dela Ciudad las llaves primer Dueño

2. Cortes recibe delos senadores
3. quietando conlo afable y lo risueño
4. al reçeloso Pueblo los temores:
5. Quanto enla guerra su indignado zeño
6. muertes amenzò jurò rigores
7. tanto su agrado al Barbaro asegura
8. feliz subceso prospera ventura.
9. Musica ruda entoscòs ynstrumentos
10. haze luego la salva â huesped tanto
11. yal numero de Barbaros contentos
12. choros se texen animado el canto:
13. Suaves los clarines, y violentos
14. los tiros armonia dan, y espanto
15. respondiendò al yndiano q<ue> temia
16. comprar contanto asombro la alegria.
17. Aun los aplausos tiemblan sonorosos
18. los yndios, que al horror de ardientes fuegos
19. ô se pasman ô huyen temerosos
20. mudos de admirazion, detemor çiegos:
21. Cesàr manda los eccos procelosos
22. advertido fernando desus ruegos
23. q<ue> los que Marte juzga por halagos
24. quando heridas no sean, son amagos.

31r.

[Esquina superior derecha] 31

[Abajo] 159

1. De Españoles y Barbaros çeñido,
2. y de publicas voces aclamado
3. entra por la ciudad tan aplaudido
4. quanto obstentosamente acompañado:
5. dela Pompa el concurso dirigido
6. al Palaçio del ynclito senado
7. llega donde Trascala ensus pensiones
8. trueca el comun rumor de aclamaciones.
9. En digno asiento asu Persona Augusta
10. un trono ôcupa que vestido de oro
11. pallido esta que aun el metal se asusta
12. del valor que, hará esclavo su thesoro:
13. la causa que obligò a violencia justa

14. levantando la voz no sin decoro
15. dize y la suspension que oye indezisa
16. con el silenzio ala atencion avisa.
17. Alos ultimos terminos del Mundo
18. trocando de mi Patria el noble suelo
19. porlos riezos del Pielago profundo
20. embajador parti de tierra y cielos:
21. del primer orbe me guio alsegundo
22. enleño fragil un constante çelo
23. depublishar catholicas verdades
24. q<ue> America ygnorò tantas hedades.

31v.

1. Mi Rey es tanto Principe q<ue> el solo
2. sin que el immenso pielago le estorbe
3. obedezido en uno y otro Polo
4. rige el ymperio de uno, y otro orbe:
5. enquanto baña el mar yllustra Apolo
6. ay quien al yugo la zerviz acorbe
7. sirviendo asu Poder que apenas cabe
8. enquanto ygnora el Mundo y quanto sabe
9. Enun Paramo immenso de christales
10. fiò mi livertad apoco leño
11. por despertar deste ôrbe alos Mortales
12. desu çiego lethargo, y turpe sueño:
13. fama pues desus eccos ymperiales
14. pedi Audiencia ala voz detanto dueño
15. mas respondenme yngratos quando obligo
16. dandoles Rey a Dios, al Rey Amigo.
17. Detan sana yntençion seña es no poca
18. que quantos el furor armò inhumano
19. antes lapaz oyeron demi voca
20. quelas armas mirasen enla mano:
21. neçia temeridad presumpçion loca
22. lapaz sagrada con rigor prophano
23. violò, pero trocando la embajada
24. lengua de azero les hablò mi espada

32r.

[Esquina superior derecha: 32

Abajo: 160]

1. La venganza del cielo n<uest>ros brazos
2. armò de honor para romper valientes
3. de alevosa cautela ôcultos lazos
4. de Barbaro furor riezgos patentes:
5. quantas defensas quantos embarazos
6. oppuso del valor alas corrientes
7. fuerza robusta, ô arte cautelosa
8. vençìo la causa delafeè piadosa
9. El estruendo fatal desu ruina
10. exçitò a muchos para abrir las puertas
11. al dulce rayo dela luz divina
12. y al claro aviso de verdades çiertas:
13. a muchos no su perdida vezina,
14. sila seguridad demis ofertas
15. hizò solizitar en tanto dueño
16. desu defensa el generoso empeño.
17. El Ymperio de Mexico tirano
18. y desu ydolatria el peso grave
19. truecan gustosos porun dueño humano,
20. y por el yugo demi ley suave:
21. pero que mucho el Reyno Mexicano
22. tanto asus tristes subditos agrave,
23. si su trono tiranico, y su culto
24. substentò el robo, alimento el insulto.

32v.

1. Sin causa, sin ofensa, sin pretexto
2. al vezino destruye ô le conquista
3. solo por culpa de quedar expuesto
4. asu ambizion sin fuerza que resista:
5. ympia superstizion rito funesto
6. aun los Altares desu Dios malquista
7. dando en humanas victimas afebo
8. culto cruel, asus entrañas zebo.
9. Ofensa es mia esta, [arriba: im] piedad sangrienta
10. que no admite mi ley ni disimula
11. la crueldad q<ue> anima, y alimenta
12. Barbara Religio [al margen derecho: infame] obsçena gula:
13. ala venganza la piedad me alienta

14. mas por ver si embidiosa le acumula
15. â Mexico la fama tanto daño
16. voy adar amis ojos desengaño,
17. Paso por v<uest>ros limites y apenas
18. los comienzo a pisar quando procuro
19. con enbajadas derigor agenas
20. hallar camino ami exquadron seguro
21. ympaciente la sangre en v<uest>ras venas
22. hirvio encendida, y alenquentro duro
23. ôs inçito, [al margen derecho: pero pago su exceso] mas castigue su exceso
24. [al margen derecho: neçia fue la razon malo el exceso.] dando â neçia razon triste subceso.

33r.

[Esquina superior derecha] 33

[Abajo] 161

1. Pudiera ser el daño apetecido
2. pues ôs rinde al ymperio soberano
3. del gran Monarcha cuya gloria olvido
4. porque le deis el credito de humano:
5. obedezedlo pues me veis rendido
6. asus preceptos sinq<ue> el ôceano,
7. pueda apagar con liquidos christales
8. [al margen izquierdo: la luz desus reflexos inmortales.] la luz que ençiende en animos leales.
9. Dijo y la admirazion enpasmo absorta
10. alas nuevas de España esta suspensa
11. mal desus ojos enla esphera corta
12. cabe de tanto Rey la gloria immensa:
13. Quien mas adarle credito se exorta
14. no sabe dar razon deloq<ue> piensa
15. mudos se miran todos estrañando
16. que pueda ser mayor q<ue> el gran fernando
17. Agradezido el Barbaro engrandeze
18. del sol divino el resplandor eterno
19. q<ue> denuevo asus ojos amaneze
20. a pesar de las sombras del ynfierno:
21. sibien algo dudoso aun no se ofreçe
22. alque no solo al ymmortal gobierno
23. del çielo atiende mas agente çiega
24. amante guía, quando mas le niega.

33v.

1. Venerando su aliento generoso
2. eloquente Maxisca le responde
3. con alavar su çelo quepiadoso
4. busca con luz almismo que se esconde:
5. agradeze a Cortès q<ue> al mar undoso
6. prompto se arriezgue por llegar adonde
7. por despreciado no, por nunca oydo
8. jamas fue su valor apeteçido.
9. Rindele â España graçias immortales
10. asu ciudad eternos parabienes
11. deque produzcan temerosos males
12. dichoso parto defelizes bienes:
13. exhorta que a tal Prinçipe leales
14. con obsequios disculpen los desdenes
15. y encendiendo enfuror los corazones
16. la yndignazion armò destas razones.
17. Quanto su odio a Mexico embenena
18. desus cautelas el presente agravio
19. manifesto quando asu Nunçio ordena
20. pasar las armas, de la mano al labio:
21. la fuerza que al engaño se encadena
22. ô Heroico Capitan Valiente y sabio
23. debes quebrar y desmentir pues miras
24. guerra enla paz armada de mentiras.

34r.

[Esquina superior derecha] 34

[Abajo] 162

1. De Trascala los terminos ynfesta
2. porque goze robandole los hijos
3. su religion celebridad funesta,
4. su gula ensangrentados regozijos:
5. y porq<ue> sipre crueldad dispuesta
6. manche los dias ala ynjuria fijos
7. conserva un esquadron q<ue> solizite
8. lo ynhumano del culto, y del combite.
9. Desu fiereza es su piedad yndizio
10. que alguna vez tiranizarnos pudo,

11. mas reservados para el sacrificio
12. su misma ofensa nos sirvio de escudo:
13. mirad la crueldad del Benefizio
14. notad perdon tan barbaro que dudo
15. sies peor lo que ofende, ô lo q<ue> ampara
16. ô costosa exenpcion! libertad cara.
17. Lapeste desu colera noçiva
18. contagiosa ynfiçiona detal suerte
19. que haziendo ala clemenzia vengativa
20. consu rencor aun la virtud pervierte:
21. porq<ue> la ynjurja eternam<en>te, viva
22. nos perdonò su crueldad la muerte
23. fomentando las furias desu ynfierno
24. con venganza immortal rencor eterno.

34v.

1. Pero el yugo servil es tan penoso
2. q<ue> hemos comprado atan sangriento precio
3. de Mexico el yndulto generoso
4. por huir su tiranico despreçio:
5. por esta causa atu exquadron glorioso
6. se opuso el Pueblo de mi Patria nezio
7. no advirtiendò con rustica ygnoranzia
8. deseñor â tirano la distanzia.
9. Mira quanto atu espiritu exforzado
10. asu defensa mi cuidado obliga
11. pues cede al pundonor q<ue> ha conservado
12. con tan firme teson, dura fatiga:
13. el honor delos tuyos ultrajado
14. porla ynjurja de Mexico enemiga
15. asu lustre restaure el de tu espada
16. siempre luzida quanto mas manchada.
17. Oye Cortes con atençion, y gusto
18. al rethorico yndiano en quien admira
19. bien ponderado el sentimiento justo
20. conla fiera eloquenzia desu ira:
21. ya ala venganza del rigor injusto,
22. supecho contra Mexico conspira
23. mas prudente ôcultandola disfraz
24. enpolitica oferta la amenaza.

35r.

[Esquina superior derecha] 35

[Abajo] 163

1. Mucho ynçendio previene al enemigo
2. la ira q<ue> en el animo discreto,
3. desu silenzio enel ôculto abrigo
4. se ençiende mas asoplos del secreto:
5. suele fraguar mas publico el castigo
6. la colera q<ue> calla su decreto
7. causando con violenzia repentina
8. quanto mas ençerrada mas ruina.
9. Desde el senado la ciudad leguia
10. aun templo el mas capaz donde previno
11. [al margen izquierdo: 4] Sacro Palazzo al español divino:
12. [al margen izquierdo: 3] la atencion de ygnorante ydolatria,
13. enesto ya la division del dia
14. librada muestra elsol ensu camino
15. y el Pueblo se retira aunmas attento
16. atanta expectazion q<ue> al alimento.
17. Mira Cortes en el Alvergue Ympuro
18. que sobervio Pluton en templo altivo
19. con la defensa de constante Muro
20. ôpone estatuas muestras al Dios vivo:
21. en negras formas q<ue> enel Reyno obscuro
22. viste de fealdad el fuego activo
23. fiero horror torpemente venerado
24. conlo disforme impugna lo sagrado.

35v.

1. La religion sacrilega desdeña,
2. q<ue> el uso auctorizo en el Paganismo
3. y con zelo catholico despeña
4. segunda vez al Padre del Abismo:
5. enarbolando lagloriosa seña
6. q<ue> adora lapiedad del christianismo
7. subçede collocada en alto solio
8. Jupiter digno atanto capitolio.
9. Quanta abominazion se vio adorada
10. el fuego purifica cuya lumbre

11. casi apagò con llanto lastimada
12. de verse enlivertad la servidumbre:
13. su religio lamenta comprobada
14. sino por la verdad por la constumbre
15. la ciudad çiega enel obsceno rito
16. opuesto ala razon, no al apetito.
17. Viendo Trascala desu culto el daño
18. claros yndizios del dolor ynterno
19. muestra dando deshechos el engaño
20. los pechos duros enel llanto tierno:
21. nota Cortes el sentim<ien>to estraño
22. del celo ardiente allamas del ynfierno
23. q<ue> encendiendo los animos enfuria
24. vengar intenta de Pluton la ynjurja.

36r.

[Esquina superior derecha] 36

[Abajo] 164

1. Quietalos con Amor y con razones
2. los Barbaros exorta ala venganza
3. de quien tiranizo solo corazones
4. mintiendo tantas vezes su esperanza:
5. quenta desus respuestas las ficçiones
6. manifestando quan devida alcanza
7. aun su oraculo nunca verdadero
8. lapena de alevoso consegero.
9. Conlas palabras que dictava el cielo
10. de christiana facundia al çelo santo
11. Trascala roto de ygnoranzia el velo
12. conlo mismo que rompe, enjuga el llanto:
13. muda en seguridades el recelo
14. en yndignada risa el neçio espanto
15. y trocando las llamas dela ira
16. quema el horror, abrasa la mentira.
17. Ya enla ciudad de êsclavitud dichosa
18. fixava â yncendios del amor el sello
19. mientras la mano del poder piadosa
20. al blanco yugo afixionava el cuello:
21. ya enuna, y otra oferta temerosa
22. lo mas precioso rinde, y lo mas vello

23. Mexico en ôro, y pluma en q<ue> afianza
24. grillos al miedo, vuelo ala esperanza.

36v.

1. Tanto valor aunq<ue> le mira ausente
2. â Motezuma timido congoja
3. porq<ue> aun la fama con su espada ardiente
4. rayos de miedo almas distante arroja:
5. entre el engaño, y la verdad pendiente
6. ygnora si le aplaca, ô si le enoja
7. el Barbaro, y dudoso desu intento
8. le espia con soborno el pensamiento.
9. Atodo suprudenzia satisfaçe
10. y asi en el blanco delazierto hiere
11. que en el mismo motivo donde naze
12. desengañada la sospecha muere:
13. ni consta que perdone ô amenaze
14. ni bien desu politica se infiere
15. ô yndignazion contrala paz movida
16. ô paz q<ue> el t<iem>po pueda hazer mentida.
17. Del yndio entanto admirazion curiosa
18. absorta enattençion timida advierte
19. la ofiçina de rayos proçelosa
20. dando temor alque no ha dado muerte:
21. Soliçita la escucha, y temerosa
22. de lo mismo q<ue> busca se divierte
23. temiendo, y admirando horror, y arte
24. enla yngeniosa tempestad de Marte.

37r.

[Esquina superior derecha] 37

[Abajo] 165

1. Del riezgo q<ue> la polvora prepara
2. entrelas selvas al yncauto bruto
3. difizilmente enla distanzia ampara
4. ni planta leve ni temor astuto:
5. con certidumbre tan veloz dispara
6. de Jupiter Thonante substituto
7. que antes le ynduze el ultimo desmayo
8. que conel trueno atemorize el rayo.

9. No el movimiento leve de sus alas
10. las aves privilegia en su elemento
11. de la furia del fuego cuyas balas
12. asaltos repentinos dan al viento:
13. Pone a la muerte en la eminencia escalas
14. el rayo que con impetu violento,
15. a emulación de fulminante nube
16. desafiando a los del cielo sube.
17. El azorado peto que Vulcano
18. fundió para que sea en la vatalla
19. al duro golpe que descarga en vano
20. de animada ciudad firme muralla:
21. los cosceletes que robusta mano
22. duros labro de impenetrable malla
23. a los ojos del Barbaro flechero
24. pasmos de bronce son monstruos de azero.

37v.

1. Yerta su admiración su temor vivo
2. mira el jinete que se unió en la silla
3. con el bruto, que el cefiro las cibe
4. engendró al tajo en su fecunda orilla:
5. de aborto racional le dio motivo
6. al ygnorante horror la maravilla
7. que viéndole obediente a la destreza
8. el arte pareció Naturaleza.
9. Ynquieta o por ligera, o por hermosa
10. la promptitud de tan gallarda fiera
11. por presta, por sonante, por fogosa
12. polvora viva anima la carrera:
13. corren los brutos la atención medrosa
14. sigue cansada, y muda considera
15. por su ardiente y veloz desasosiego
16. en cuerpos de ayre espíritus de fuego.
17. [al centro] fin del 2º libro

Canto III

38r.

[Margen superior al centro] Libro tercero.

[Esquina superior derecha] 38

[Abajo] 166

1. Del sol mas llena quanto mas contraria
2. acabò su periodo luziente
3. laque obstenta nocturna luminaria
4. el zaphir en su alcazar emminente:
5. Pormal correspondida, no por varia
6. mostro el rostro dos vezes diferente
7. q<ue> el desvio del sol, ola fineza
8. le excitò ardor, ô le causo tibieza
9. Llenò la esfera desus rayos pura
10. la luna de tristeza y alegria
11. conlos bostezos dela noche obscura,
12. conlos alientos dela luz del dia:
13. sila sombra imbiando su hermosura
14. marchitò su esplendor con niebla fria
15. enel ôcaso el sol muriendo amante
16. como en espejo la imprimio el semblante.
17. Mas apenas su çirculo deplata
18. ya obscuro se mostrò ya luminoso
19. quando Cortes su exercito desata
20. del lazo del regalo cauteloso:
21. si al exfuerzo no oprime le maltrata
22. torpemente pesado el tiempo ocioso
23. y en Anibal q<ue> sufre su cadena
24. venga su dicha la desgraçia agena.

38v.

1. La jornada q<ue> a Mexico destina
2. Motezuma le estorba discurriendo
3. los presagios, queda desu ruina
4. delos Marçiales fuegos el extruendo:
5. el riezgo q<ue> asus muros se avezina
6. quiere impedir con dadivas temiendo
7. el fiero ardor cuya violenta llama
8. lenguas defuego le prestò alafama.
9. La amistad moderando sus arrojios
10. con suplicas del riezgo sospechosas
11. quiere templar con llanto desus ojos
12. del corazon las alas generosas:

13. ruela q<ue> no se exponga a los antojos [al margen derecho: enojos]
14. de las iras de México engañosas
15. no le den imbiendo sus hazañas
16. fiero sepulchro en barbaras entrañas
17. Menos obsta al ardor de su deseo
18. q<ue> de Jobe al volante torbellino
19. con los troncos q<ue> viste el Pirineo,
20. con los riscos q<ue> opone el Apenino:
21. mientras mas resistencia mas tropheo
22. da en esperanzas al furor divino
23. que arde en Cortès, cuya constante huella
24. estorbos pisa, riesgos atropella.

39r.

[Esquina superior derecha] 39

[Abajo] 167

[Sello de la Biblioteca Nacional de España en el margen derecho]

1. De Trascala el Gobierno permitido
2. al Dictador que la rindió a su espada
3. quiere dejar en pecho agradecido
4. la lealtad con el crédito obligada:
5. mas rinde a su valor esclarecido
6. benignidad de reverencia armada
7. la yndomita zerviz del yndio fiero
8. q<ue> ayraido bronze y fulminante azero.
9. Porque el amor en ánimos tan varios
10. con mas cadenas su prudencia fixe
11. en prisioneros creçe voluntarios
12. el exquadron q<ue> valeroso rige;
13. haciendo amigos de los mas contrarios
14. una lexion de Barbaros elige
15. por q<ue> gozen siguiendo su estandarte
16. ecos de ardor discipulos de Marte.
17. Ymprimiendo en sus pechos de Diamante
18. el arte militar su documento
19. disciplinado el ympetu ygnorante
20. con lo diestro aseguran lo violento:
21. astros son fixos del valor constante
22. en las esferas del heroico aliento
23. ynfluyendo a sus brios ardor Noble

24. la generosa luz del primer moble.

39v.

1. Estava el año en la estazion doliente
2. q<ue> en los fertiles campos de la Europa
3. obstanta Bacho de la vid pendiente
4. su dorado lichor en verde copa:
5. Quando el clarin y parche juntam<en>te
6. mueven de brutos la volante tropa
7. y a quantos consu fuego y consu mano
8. armò de Azero, y de terror Vulcano
9. Al exquadron de los Heroes vreve
10. numero augmenta de animadas furias
11. que ya de la razon la lumbre mueve
12. dos vezes treinta barbaras centurias:
13. todas jurando al Mexicano aleve
14. castigar de su Patria las ynjurias
15. piensan dar de venganza satisfechas
16. mas plumas asu fama q<ue> asus flechas
17. Preçipitado en alas del recelo
18. â Motezuma da volante aviso
19. la promptitud del timido desvelo
20. nunca asus duros ordenes remiso:
21. con mil asombros le promete el çielo
22. [al margen izquierdo: mucho] [tachado: vn] yncendio fatal, y al menor viso
23. de los rayos cumplida la promesa
24. arde en el miedo misera pavesa.

40r.

[Esquina superior derecha] 40

[Abajo] 168

1. Desde el tiempo que oyeron sus cuidados
2. que oprimian los campos christalinos
3. ynconstantes alcazares murados
4. de fuertes robres, de robustos [al margen derecho: sobervios] pinos:
5. desde que oyò contra Neptuno armados
6. hombres entrage y armas peregrinos
7. temio abrasarse allamas del aliento
8. queno pudo apagar un elemento.
9. Ponderando los eccos temerosos

10. con que hizieron la salva asus riberas
11. gigantes los sospecha q<ue> ambiziosos
12. alzaron contra Jupiter vanderas:
13. Juzga q<ue> desu alcazar vittoriosos
14. saquearon el blason delas espheras
15. y logrado el sacrilego deseo
16. los rayos obstentavan por tropheo.
17. Ya mas prudente al credito el juicio,
18. aunq<ue> al asombro yncredulo le inclina
19. del ynhumano bronçe el artifiçio
20. adarles prompto adorazion divina:
21. la estimazion les rinde sacrificio
22. en aras desu miedo q<ue> ymagina
23. Los heroes de honor tan soberano
24. q<ue> Jupiter los arma desu mano.

40v.

1. Desde q<ue> oyò que por la verde Playa
2. trocaron dela mar la blanca espuma
3. triste se aflige, timido desmaya
4. el duro corazon de Motezuma:
5. mientras la noche asombra ô Phebo raya
6. no ay hora en q<ue> su pecho no consuma
7. receloso temor que desvelado
8. llama siempre alas puertas del cuydado.
9. Fugitivo una noche del tormento
10. que asu pesar protervo le acompaña
11. desde un balcon las ondas mira attento
12. dela laguna q<ue> el Palacio baña:
13. con las alas del leve pensamiento
14. discurre por la liquida campaña
15. por ver si entre las aguas escondido
16. [al margen izquierdo: ençuentra] hallava de sus penas el olvido.
17. Ynçierto sigue su discurso vago
18. quando asus ojos triste horror se ofreçe
19. q<ue> enlugar de consuelo nuevo amago
20. alos prenunçios desu daño creçe:
21. en olas crespas el undoso lago
22. multiplicando asombros se embraveze
23. en montañas, y valles sube y mengua

24. y así claman las aguas con su lengua.

41r.

[Esquina superior derecha] 41

[Abajo] 169

1. Ay deti Mexicano poderoso
2. que depocas exquadras oprimido
3. seras exemplo siempre lastimoso
4. aun alos Reynos del eterno olvido:
5. ay de ti Pueblo s<iem>pre vittorioso
6. que te sigue la ynfamia de venzido
7. ay de ti ymperio grande q<ue> te inclina
8. tu mismo peso â misera ruyna.
9. Dijo Deidad ôcultâ q<ue> asu pena
10. mayor asombro fue por ygnorada
11. naufrago entanto horror menos serena
12. que el agua esta su admirazion turbadas
13. calman las ôndas y en la playa amena
14. la noche se reclina y sosegada
15. guarda en silençio bostezando horrores
16. el desvelo, no el sueño asus temores.
17. Luego que el pasmo lepermite el uso
18. dela voz que no cupo enla garganta
19. rompe el estorbo que el temor opuso
20. al desahogo detristeza tanta:
21. turbado, melancolico, confuso
22. asu familia consu horror espanta
23. mas dela pena q<ue> el asombro influye
24. nada aunq<ue> mas reparte, disminuye.

41v.

1. Votos ofreçe al sol luego q<ue> al dia
2. las galas desu seno desabroche
3. rompiendo el manto q<ue> desombra fria
4. cubre el negro semblante de la noche:
5. victima humana enfiera ydolatria
6. rendir promete asu brillante coche
7. procurando solizito su engaño,
8. triste remedio enlo q<ue> causa el daño.
9. Apenas alegrando la mañana

10. sale el sol con la risa de la aurora
11. quando vee con horror de hostia inhumana
12. manchada el hara q<ue> con rayos dora:
13. Compasiva de ynjurja tan tirana
14. con venigno esplendor el alva llora
15. Phebo se esconde en una nube obscura
16. por no ynfamar defiera su hermosura.
17. Con triste Pompa y temeroso fausto
18. se retira al abrigo del consuelo
19. quela ympiedad del lugubre holocausto
20. ofreçia asu timido reçelo:
21. mas otro Monstruo de prodigio ynfausto
22. asus congojas leprevino el çielo
23. y asu dolor con la esperanza tibio
24. nuevos tormentos anadio el alivio.

42r.

[Esquina superior derecha] 42

[Abajo] 170

1. Cuydados de Palazio aduladores
2. por divertir su vista temerosa
3. le presentan un ave en los colores
4. estraña en el semblante monstruosa:
5. [al margen izquierdo: solizitud] el empleo de humildes pescadores
6. mirandola hermosear la playa undosa
7. el consuelo fio desu pobreza
8. menos al ynterès que ala velleza.
9. Obstenta hermosa en su gallarda frente
10. un christal terso de esplendor plateado
11. que supliendo los ojos transparente
12. forma ledio de Poliphemo alado:
13. la variedad de plumas diferente
14. divertido notava su cuydado
15. quando contempla el christalino espejo
16. Ô! no le mires Rey teme el reflexo.
17. Mirò y en el christal la vista attenta
18. advierte un çielo que consombra obscuro
19. representa una noche çenizienta
20. que abriga el fuego de los astros puro:
21. con sobresalto inopinado ausenta

22. los ojos del recreo mal seguro
23. que en vez de divertirle le ofrecia
24. tristes estrellas ala luz del dia.

42v.

1. La atencion titubea desmayada
2. en manos del aliento q<ue> la anima
3. temiendo generoso q<ue> ultrajada
4. tanto terror la mag<esta>d opprima:
5. mira otra vez, y la vision trocada, [al margen derecho: mudada]
6. con nuevo asombro sutemor lastima
7. hombres vestidos vee delimpio azero
8. con trage horrible, consemblante fiero.
9. Con las espadas q<ue> en su mano obstentan
10. hieren sin miedo, sin defensa matan
11. las campañas de America ensangrientan
12. exerçitos oppuestos desvaratan:
13. los q<ue> al enquentro Barbaros se alientan
14. mal desus duros golpes se recatan
15. que sirviendo de escudo el arco corbo
16. asu tajante filo es leve estorbo.
17. Turbase el Rey, qual por la selva herrante
18. el yncauto Pastor, q<ue> sin aviso
19. del veneno fatal con pie ygnorante
20. piso enla yerba loque nunca quiso:
21. muda la voz y pallido el semblante
22. el miedo intenso yel valor remiso
23. tiembla medroso y huye sin aliento
24. el aspid que piso en el pensamiento.

43r.

[Esquina superior derecha] 43

[Abajo] 171

1. Tercera vez repite y asombrado
2. del pronostico vee triste subceso,
3. deuna cadena semirò agravado
4. su cuello adusto conel grave peso:
5. con torpes grillos del temor atado
6. y conlos lazos desus dudas preso
7. contemplando el prodigio quele asombra

8. padeze en la verdad lo q<ue> vee en sombra.
9. Quantos Magos horror superstizioso
10. famosos hizo llamas consejeros
11. esperando del Reyno tenebroso
12. luzes quele declaren sus agueros:
13. al ecco desu voz ymperioso
14. sacrilego esquadron de animos fieros
15. â Motezuma obstenta combocado
16. el ynfierno asus rostros trasladado.
17. El triste anunçio desu ruina grave
18. es nuevo asombro auno y otro Mago
19. que enel cristal diafano del ave
20. mira tambien el prodigioso amago:
21. Quien del arte Pithonica mas sabe
22. se turba mas quando enel ayre vago
23. el pajaro fatal se desvaneze
24. imitale el aliento: desfalleze.

43v.

1. Entanta confusion yaze el reçelo
2. q<ue> la lisonja mas sagaz turbada
3. sepierde en el camino del consuelo
4. del ynfeliz pronostico guiada:
5. â esta ôcasion apresurando el buelo
6. llega en alas del viento la embaxada
7. que dando avisos asu Rey embia
8. del exquadron catholico la espia.
9. Delas nuevas q<ue> ofrecen mal seguro
10. antes q<ue> â oyr su relacion se atreva
11. solizita con barbaro conjuro
12. hazer dichosa la temida nueba:
13. consangre humana q<ue> en el templo impuro
14. vierte el rigor con que la gula çeba
15. los roçia esperando ensus matizes
16. hazer con impiedad Nuncios felizes.
17. De la purpurea exsecrazion teñidos
18. con los semblantes dela sangre feos
19. delos heroes siempre exclarezidos
20. cuentan â Motezuma los tropheos:
21. Dizen q<ue> aver a Mexico induzidos

22. desu celebre fama los deseos
23. el campo azia sus sus muros se apresura
24. mas q<ue> de azero armado de ventura.

44r.

[Esquina superior derecha] 44

[Abajo] 172

1. Enfurezese y rompe despechado
2. la grana q<ue> tiñò barbara tiro
3. llora, gime, solloza, y congojado
4. con un suspiro estorba aotro suspiro:
5. ya por estar desu temor guardado
6. detodo el mundo enel menor retiro
7. quiere ôcultarse dentro desu pecho
8. porser su corazon lo mas estrecho.
9. Ahogase enlas olas desu pena
10. y blasphemando desu templo immundo
11. eltorpe Numen la Deidad obscena
12. se anega en Mares del dolor profundo:
13. Nada la horrible tempestad serena
14. porq<ue> nosolo Dios, el cielo, el mundo
15. contra el Rey aflixido se declara
16. que el ynfierno tambien le desampara.
17. Naufraga la esperanza inçierto el Norte
18. entanto Mar de asombros solo traza
19. apartar con cautelas desu corte
20. la gente con q<ue> el çielo le amenazas
21. Nunçio destina q<ue> a fernando exhorte
22. â retirarse y su intencion [al margen derecho: temor] disfraz,
23. diziendo q<ue> alos Astros del aliento
24. su ciudad es indigno firmamento.

44v.

1. Delos suyos elige elmas prudente
2. q<ue> yndustrioso valiendose de arte,
3. ya q<ue> no puede resistir valiente
4. con cadenas de engaño prenda â Marte:
5. Quando el fiero terror del fuego ardiente
6. desus muros con suplicas no aparte
7. ôcultando entre dones la asechanza

8. fia dela cautela su esperanza.
9. Sino al deseo el Nunçio Mexicano
10. con plumas de lealtad al viento yguala
11. llega veloz al campo castellano
12. ya no poco distante de Trascala:
13. al gran Cortes su cautelosa mano
14. joyas en q<ue> al valor sigue la gala
15. ofreçe enpluma, y oro don preçioso
16. no se qual mas, por rico, o por hermoso.
17. Tanto mi Rey venera tu grandeza
18. dizê postrado asus heroicas plantas
19. q<ue> oyendo detus armas la fiereza
20. mucho mas le afigionas q<ue> le espantas:
21. por esto rinde ya de su riqueza
22. no solo estas preseas sino quantas
23. guarda, y obstenta [al margen derecho: ofreze] al çetro Mexicano
24. avarienta la tierra el ayre vano.

45r.

[Esquina superior derecha] 45

[Abajo] 173

1. Porque la admirazion del Mundo vea
2. que tanto Rey estima tu alianza
3. çediendo alpundonor quiere q<ue> sea
4. prueba desu amistad, la confianza:
5. No duda cumpliras lo que desea
6. q<ue> armada dellaneza la esperanza
7. aun a Dios vençe y con piadoso vuelo
8. enplumas deverdad escala el çielo.
9. Tu Deidad admirando Peregrina
10. te advierte q<ue> es la Corte Mexicana
11. yndigna esphera atanta luz divina
12. havitazion atanto Dios, prophana:
13. no venga del oriente â ver vezina
14. la tosquedad desu ciudad villana
15. tangigante Naçion en culto aliño
16. q<ue> ensu region el mismo sol es niño.
17. Al Linsongero Nunçio cauteloso
18. cuerdo responde el capitan attento
19. ruega crean su exfuerzo generoso

20. y no menos paçifico su intento:
21. No ynfamen con recelo temeroso
22. desu fuerte exquadron el noble aliento
23. q<ue> no mas alos Barbaros venzia
24. conel valor q<ue> con la cortesia.

45v.

1. Nola lisonja pudo con engaño,
2. no la humildad, valiendose del ruego
3. cuitar conlas suplicas el daño,
4. apagar consus lagrimas el fuego:
5. ardor divino suvalor extraño
6. ympele ôculto porq<ue> al yndio çiego
7. enla noche de obscura ydolatria
8. la llama desuluz le encienda el dia.
9. Viendo el yndio sagaz q<ue> quanto freno
10. asu curso yntentò sirve deespuela
11. cauteloso ôcultar quiere veneno
12. enla dorada paz dela cautela:
13. del Disimulo en el ôculto seno
14. la tempestad q<ue> timido reçela
15. guarda ensilenzio, y consu voz fingida
16. deesta suerte ala muerte le combida.
17. Yaze vezina una ciudad sagrada
18. ô capitan entodo peregrino
19. q<ue> ala Deidad suprema dedicada
20. sirve de corte al culto mas divino:
21. por quantos dias consu luz dorada
22. la linea raya el sol desu carrera
23. tomando desu numero el exemplo
24. atantos Dioses le consagra templo.

46r.

[Esquina superior derecha] 46

[Abajo] 174

1. Al ceptro demi Patria exclarezida
2. la ciudad obedeze religiosa
3. rendida asu poder mas no ofendida
4. lapiedad consu mano poderosa:
5. tu gente en ella se vera asistida

6. con voluntad y religion piadosa
7. sirviendole a tu aliento soberano
8. divino el culto el agazajo humano.
9. Nunca yerra por credulo el azierto
10. si ala sospecha la ôcasion no exçita
11. que el temerario enel delito ynçierto
12. es complize enla culpa q<ue> medita:
13. con vestidura depiedad cubierto
14. el riezgo ala nobleza se acredita
15. y fernando ygnorante del engaño
16. por beneficio le agradeze el daño.
17. A prevenir el perfido hospedaje
18. mas veloz parte el mexicano aleve
19. que antes llegò q<ue> al desleal viage
20. no ya obediencia crueldad le mueve:
21. fraguando de Cortes el fiero ultrage
22. la grave ofensa leda planta leve
23. por q<ue> mordiendo su conciencia impura
24. estimulo la culpa le apresura.

46v.

1. LLega y al daño exhorta convocados
2. quantos por ynhumanos ô Guerreros
3. son del culto sangrientos Magistrados
4. son dela gula sacerdotes fieros:
5. muestra q<ue> conofertas engañados
6. ha ynduzido los Nobles extrangeros
7. â entrar donde muriendo ensacrificios
8. entrañas los hospeden, no edificios.
9. Prompto su yngenio ala traicion advierte
10. que desmientan sagazes la cautela
11. del capitan delos Heroes fuerte
12. que entodo quanto ygnora se recela:
13. asegurado burlarà la muerte
14. del temor la dormida çentinela
15. si a descuydarse generosa obliga
16. la confianza delapaz amiga.
17. Prevenido del robo los despojos
18. divide al plato del combite ynjusto
19. para q<ue> desu gula alos antojos

20. sean regalo, los q<ue> fueron susto:
21. por saçiar desu rabia los enojos
22. arma tambien ynteresado el gusto
23. cruel trazando y cauteloso entodo
24. el dia, la ôcasion, el t<iem>po, el modo.

47r.

[Esquina superior derecha] 47

[Abajo] 175

1. Llegava entanto nada reçelosa
2. dela amenaza infausta desu ruyna
3. del español la exquadra generosa
4. alos ynfames muros ya vezina:
5. concurre la ciudad no tan gustosa
6. de mirar novedad tan peregrina
7. quanto alegre dever aseguradas
8. victimas asu gula destinadas.
9. Sin q<ue> de tantos animos fingidos
10. aun leve seña la attençion presuma
11. agazajados entran, y asistidos
12. del falso embajador de Motezuma:
13. entre muchos regalos prevenidos
14. de Abes crestadas abundante summa
15. les sirven yntentando q<ue> asu aliento
16. ynfunda cobardia el alimento.
17. Escondio los yncendios desu ira
18. la cautela del Barbaro inhumano
19. mientras pudo obsequiosa la mentira
20. desarmar del reçelo al castellano:
21. Ya al señalado termino conspira
22. fuego alevoso al fiero Mexicano
23. porq<ue> alos rayos q<ue> aplaudio la fama
24. apaguen el ardor ondas de llama.

47v.

1. Cercana havitazion al sitio donde
2. luze con mil relampagos la esphera
3. de astros constantes cautelosa esconde
4. materia prompta q<ue> el yncendio espera:

5. el cuydado al empeño corresponde
6. del Mexicano cuya rabia fiera
7. las armas al extrago que medita
8. cruel dispone, prompto solizita.
9. Esperavan los Barbaros la Aurora
10. para darle arreboles mas luzidos
11. derramando lasangre q<ue> atesora
12. enpechos el valor exclarezidos:
13. gustosa entanto aunq<ue> ymbasion traydora
14. opprime alos heroes los sentidos
15. blanda quietud q<ue> con violenzia ôcultas
16. sienel sueño no mata los sepulta.
17. Yaze fiado delapaz Amiga
18. entregado Cortes al blando lecho
19. templando enel descanso la fatiga
20. q<ue> arde entrelos cuydados desu pecho:
21. mas no permite el çielo q<ue> consiga
22. delos yndios el Barbaro despecho
23. la execuzion detan cruel hazaña
24. q<ue> vela attento elgran Patron de España.

48r.

[Esquina superior derecha] 48

[Abajo] 176

1. A quanta gala obstenta el firmamento
2. en astros toda aun resplandor unida
3. vençe la q<ue> el Apostol del aliento
4. de Cortes muestra ala attenzion dormida:
5. bañandole degloria el pensamiento
6. la admirazion con el reflexo herida
7. turbara ala quietud su dulce calma
8. si esta razon nole robara el alma.
9. Español asi yaçes descuydado
10. siendo ta vigilante el q<ue> te ofende?
11. mira q<ue> el yndio contra españa armado
12. su arco empuña su estazion ençiende:
13. venga a tu Dios no menos agraviado
14. enla hazaña sacrilega q<ue> emprehende
15. pues ya para hazer prospero el ynsulto
16. da â hombres muerte, alos ynfiernos culto.

17. Dijo y el sueño consu luz se ausenta
18. y suspenso Cortès casi perdona
19. al yndio la traición q<ue> aleve yntenta
20. por el aviso dulce q<ue> ôcasiona:
21. al gran Apostol q<ue> suexfuerzo alienta
22. y consu amparo al español corona,
23. piadoso rinde graçias y obediente
24. prompta al remedio combocò sugente.

48v.

1. Agradeziendo al çielo su ventura
2. el exquadron sus armas aperçibe
3. saviendo q<ue> lapaz no esta segura
4. donde el engaño solamente vive:
5. Vengarse delos Barbaros procura
6. ayrada su lealtad q<ue> los conçibe
7. por Nacion tan cruel y fementida
8. q<ue> en ella aun la verdad pierde la vida.
9. Procurando exçitar el escarmiento
10. alas violentas voces del castigo
11. quiere q<ue> desu aleve atrevimiento
12. el corazon culpado sea el testigo:
13. llamar manda alos Nobles y su yntento
14. ôculto la prudenzia al enemigo
15. diziendo que asus fuertes exquadrones
16. ynsta el viage, llama â prevenziones.
17. Juzgando neçio que se ygnora el daño
18. al heroico exquadron incauto viene
19. el senado del Pueblo, y del engaño
20. burlando la attenzion q<ue> se previene:
21. riendose del solo y del extraño
22. un Barbaro conotro se entretiene
23. llamando necedad muy prevenida
24. buscar manjar los q<ue> han de ser comida

49r.

[Esquina superior derecha] 49

[Abajo] 177

1. Vienen sin miedo llegan sin recato

2. quando acusados del varon constante
3. su alevosa traicion perfido trato
4. negò la lengua, confeso el semblante:
5. mostrando del yncendio el aparato
6. arguyo falsa alvergue no distante
7. su excusa y el yndiano fementido
8. dize ya una verdad, pero oprimido.
9. Los mas culpados en violar mas fieros
10. delasagrada paz las leyes santas
11. por el duro rigor delos azeros
12. tienen yasus cavezas asus plantas:
13. los Heroes fatales Mesegueros
14. providos les segaron las gargantas
15. porq<ue> enpurpura bruta esten sangrientas
16. las que humana anhelaron tansedientas
17. Dejando amuchos enprision guardados
18. paralos lanzes dela contingenzia,
19. aun entre los enojos indignados
20. se careò la piedad con la prudenzia:
21. avisa el español asus soldados
22. que deun tiro sonante ala Advertenzia
23. Hagan creer al Mexicano sçitha
24. q<ue> contra España, y contra Dios milita.

49v.

1. Ygnorando q<ue> provido el azierto
2. las cavezas cortò del pueblo yndiano
3. solìçito vuscava el Bulgo ynçierto
4. los capitanes desu yntento vano:
5. contra el yndio su mismo desconçierto
6. pelea por el Noble castellano.
7. su turbazion los vence q<ue> el cuchillo,
8. les matò la defensa enel caudillo.
9. Attenta alos Agueros la Nobleza
10. coronava el altar mientras vertia
11. piedra tajante Barbara fiereza
12. humana sangre prophanando aldia:
13. thonante entonzes disparada pieza
14. da temor asu fiera ydolatria
15. pierde turbada del conçento rudo

16. la tosca mano, el pedernal agudo.
17. Emulo desu rayo ô mas valiente
18. al tiro sigue el español ayrado
19. corre suespada busca al delincente
20. huye el medroso, escondese culpado:
21. el exquadron de Jupiter ardiente
22. con bramidos del fuego aprisionado
23. dispara contra el Barbaro denuedo
24. quando demuerte no valas demiedo.

50r.

[Esquina superior derecha] 50

[Abajo] 178

1. Mientras discurre enla ciudad la muerte
2. Cortes al templo asalta con reçelo
3. que siendo al yndio inexpugnable fuerte
4. halle defensa donde ofende al cielo:
5. llega veloz y al sacerdote advierte
6. pasmado detemor, mas impio zelo
7. le alienta al sacrificio riguroso
8. ô miedo mas cruel, que temeroso.
9. Del que victima espera compasivo
10. por quanto Pueblo alsacrificio attento
11. truecalo atento ya enlo fugitivo
12. camino alapiedad abre el aliento:
13. llega â tiempo q<ue> aun misero cautivo
14. executava el Barbaro sangriento
15. mas piadoso furor, rigor clemente,
16. mata al culpado libra al ynoçente.
17. Qual repentina al buelo turba alada
18. del cazador al proceloso tiro
19. para esconderse dela llama ayrada
20. busca enla ligereza su retiro:
21. El yndio asi mirando q<ue> ala espada
22. dio el sacerdote el ultimo suspiro
23. huye espantado timido se mueve
24. pluma calza veloz, temor no leve.

50v.

1. Al Barbaro q<ue> huyendo se retira

2. siguiera de Cortes el fuego ardiente
3. mas tierno llanto retardo su ira
4. para encenderla mas con su corriente:
5. la victima q<ue> essenta ya se mira
6. por la piedad del capitan valiente
7. rindiendole su vida al castellano
8. postra asus pies quanto devio asu mano.
9. No ygnorez dize ô capitan glorioso
10. quien soy pues otra vez el ser me has dado
11. naci deun Noble yndiano valeroso
12. ya es superfluo decirte desgraziado:
13. por mi ha sido infeliz, por ti dichoso
14. sera de oy mas pues tu valor sagrado
15. la fortuna desmiente y asegura
16. lavidada al hijo al padre la ventura.
17. Tepeaca es su Reyno que vençido
18. detu Nobleza mas q<ue> de tu espanto
19. te rendirà mi Padre agradezido
20. detu piedad a beneficio tanto:
21. Con tigo al mexicano endurezido
22. castigarà pues no templò con llanto
23. sufuror quando por copioso y tierno
24. mitigara aun las llamas del ynfierno.

51r.

[Esquina superior derecha] 51

[Abajo] 179

1. Diez yncautos mancebos repentina
2. nos robò astuta su ymbasion tirana
3. por aplacar la colera divina
4. culpandola diez vezes ynhumana:
5. dela muerte ami cuello ya vezina
6. me rescatò tu mano soberana
7. mas no alos nueve q<ue> ensu sangre rojos
8. dan agua al llanto lastima a los ojos.
9. Venganza les darà mi brazo fuerte
10. si me conçedes armas, q<ue> me atrevo
11. â castigar su ynjurìa detal suerte
12. que te pague la vida q<ue> te devo:
13. dame conq<ue> desafiar la muerte

14. que no es ya para mi combate nuevo
15. y a estar armado quando fui cautivo
16. ô no viniera, ô no viniera vivo.
17. Cumplido su deseo generoso
18. Cortes discurre auna y otra parte
19. por evitar que al daño liçençioso
20. el militar furor irrite a Marte
21. entodas reconoce vittorioso
22. el Heroico blason desu estandarte
23. porq<ue> si aumenta al numero el aliento
24. un Español no es uno sino çiento.

51v.

1. No ya sobervio el Barbaro se empeña
2. desu furor al orgullosa alarde,
3. que delos suyos el extrago ensena
4. es el mas venturoso el mas cobarde:
5. la vida le parece que desdeña
6. quien ala fuga se resuelve tarde
7. porque muriendo el ultimo primero
8. es el mas tarde escudo del ligero.
9. Conlos ojos enlagrimas deshechos
10. el cavello arrancado ô exparçido
11. los mas anchos caminos haze estrechos
12. el numero de yndianas afflixido:
13. aplicando sus hijos consus pechos
14. por librarlos de riezgo tan crecido
15. quisiera mientras huye alas montañas
16. guardarlos cada uno ensus entrañas
17. Qual huyendo del misero fracaso
18. alibertar sus hijos deshalada
19. por medio delas armas abre paso
20. dela ynocenzia y delamor armada:
21. qual del yncierto golpe herida â caso
22. yace ensu propia purpura bañada
23. [tachado: y de daño tan proximo] bebiendo desusper didas ygnorante
24. sangre por leche el amoroso ynfante

52r.

[Esquina superior derecha] 52

[Abajo] 190

1. Haziendose peligro la defensa
2. turba no poca en riezgo procurado
3. mata oprimiendo consu fuga densa
4. la multitud del exquadron turbado:
5. numero mucho quando menos piensa
6. huye hazia el riezgo y eltemor burlado
7. halla en incauto pecho introduzida
8. la muerte por los pasos dela vida.
9. Por evitar veloz el fuego activo
10. el yndiano vençer al viento quiere
11. que del temor elgolpe executivo
12. prompto le alcanza congoxoso hiere:
13. la ciudad desu Pueblo fugitivo
14. desamparada ya ninguno muere
15. que del ardiente curso dela espada
16. se retira la muerte fatigada.
17. La Legion de Trascala s<iem>pre fiera
18. aun obediente al yugo castellano
19. vengar con fuego enla ciudad espera
20. el antiguo rencor del mexicano:
21. abrasarala ya sino oppusiera
22. Cortès su ymperio ala ençendida mano
23. porq<ue> su noble exfuerzo al enemigo
24. no sea destruyçion, sino castigo.

52v.

1. Viste la espada el brazo no desnudo
2. dela grana vital quele arrebola
3. y enla sangre del Barbaro sañudo
4. templada esta la colera española:
5. al triumpho aplausos consilenzio mudo
6. melancolica da la ciudad sola
7. q<ue> su gente con timida carrera
8. huyo alos montes â esconderse fiera.
9. Las furias delos Barbaros venzidas
10. al voto del valor Noble de españa
11. ya la ciudad que despejò de vidas
12. con soledad segura le âcompaña:
13. mas una y otra flecha con heridas

14. desu ygnorante horror le desengaña
15. y armada la fortuna da ala mano
16. nueva fatiga al Hercules christiano.
17. [El resto de los versos están marcados con una llave en el margen izquierdo] Sino
luzidos rapidos cometas
18. que contra su corona se dirigen
19. al triumpho amenazavan las saetas
20. mirase el daño ocultase el origen:
21. dela muerte volantes estaphetas
22. con nueva ynfausta almas valiente afligen
23. mas no el riezgo la exquadra vençedora
24. solam<en>te reçela lo q<ue> ygnora.

53r.

[Esquina superior derecha] 53

[Abajo] 191

1. Despierta la atenzion vivo el reparo
2. Nota q<ue> el yndio alos Heroes daña
3. desde una torre q<ue> se obstenta Pharo
4. del anchuroso mar dela campaña:
5. presta a no pocos Barbaros amparo
6. desu edifizio la eminezia extraña
7. cuya alta cumbre tan sobervia creze
8. que si al çielo no llega, lo parece.
9. Por dañar despreçiando su provecho
10. y cediendo el temor ala venganza
11. sin ser acometido su despecho
12. dela vida atropella la esperanza:
13. Juzgan q<ue> desu alcazar elpertrecho
14. sino seguridad serà tardanza
15. aun dela vala al ynstantaneo vuelo
16. mientras mueren amanos del consuelo.
17. La presumpçion del Barbaro desmiente
18. mucho rayo veloz y no mas tardo
19. la entrada soliçita alo emminente
20. prompto el valor del español gallardo
21. presto la escala lemostrò patente
22. la temerosa furia deun petardo
23. siendo con fiero extruendo y ruynagrave
24. de ardiente bronze poderosa llave.

53v.

1. Contra la ympetuosa arremetida
2. se arroja el yndio a defender la entrada
3. defiendela y acosta desu vida
4. la deja ya contra el valor çerrada:
5. ya no pueden subir q<ue> lasubida
6. que el fuego conçedio negò la espada
7. matando tantos quando estuvo abierta
8. que conlos muertos se cerrò la puerta.
9. Templando la clemenzia compasiva
10. la colera del animo yndignado,
11. al revelde exhortandole q<ue> viva
12. seguridad le ofreçe enel agrado:
13. a voz piadosa presumpçion altiva
14. responde q<ue> del Barbaro obstinado
15. la crueldad con arrogança nezia
16. toda piedad aun para si desprezia
17. Viendo que en vano mitigar pretende
18. del yndio el corazon empedernido
19. el Español ensu castigo ençiende
20. dela traizion elfuego prevenido:
21. del mismo crimen la venganza aprende
22. y consus propias armas ofendido
23. el malhechor q<ue> ala Justizia enseña
24. asu pira fatal preparò leña.

54r.

[Esquina superior derecha] 54

[Abajo] 192

1. Ardiente el fuego enuna y otra parte
2. como si ya la actividad violenta
3. no bastara asu ardor provido elarte
4. con yncentivos su rigor fomenta:
5. Para asaltar elfuego al Baluarte
6. del fervor militar emulo alienta
7. su activa llama q<ue> aluzir aspira
8. con la ambizion de q<ue> Cortes le mira.
9. Causando al yndio turbazion confusa
10. [al margen izquierdo: 4] lengua deluzes eloquente llama

11. su obstinacion el elemento acusa
12. [al margen izquierdo: 2] enestallidos del extruendo clama:
13. de su rigor la actividad difusa
14. tronco tenza depentrante rama
15. por todo el muro arruynadora yedra
16. trepa el fuego abrazados conlapiedra.
17. Su ligereza leprestò lavala
18. al rapido elemento que furioso
19. sube la cumbre la eminenzia escala
20. horrible ençiende abrasa riguroso:
21. ya conla frente dela torre yguala
22. y alas nubes excede luminoso
23. y aun sube mas q<ue> viendole zercano
24. el q<ue> arde ensu region leda la mano.

54v.

1. Detanto Muro de eminenzia tanta
2. no ay almena aquien ya no sobrepuje
3. la furia atroz, que como fuera espanta
4. como ayrado Leon de yncendios ruge:
5. enla voracidad desu garganta
6. el yndio el arco y el aljaba cruge
7. y el hidropico ardor desu alimento
8. mientras mas traga queda mas hambriento.
9. Quien delos yndios obstinado, y ciego
10. al fuego se arrojò desesperado
11. Juzgando dicha el abrasarse luego
12. menos teme la llama q<ue> el cuydado:
13. Quien por librarse del rigor del fuego
14. al ayre se arrojò precipitado,
15. y evitando su colera sañuda
16. el elemento, no, la muerte muda.
17. Ruyna se vee la q<ue> se vio excesiva
18. fatiga al buelo demas levepluma
19. sinq<ue> la furia del yncendio activa
20. deje al tiempo señal q<ue> aun la presuma:
21. muere â rigores dela llama viva
22. y porq<ue> atodo su furor consuma
23. enpavesas el fuego se desata
24. y por matar su actividad se mata.

55r.

[Esquina superior derecha] 55

[Abajo] 193

1. Llorá en la selva el yndio el vençimiento
2. Cortes en la ciudad canta vittoria
3. padeze, y goza misero, y contento
4. su ynfamia el yndio, el vençedor sugloria:
5. al Barbaro combida al escarmiento
6. desu fatal ruyna la memoria
7. al español su pecho generoso
8. mueve al perdon excita alo piadoso
9. La benigna piedad desu deseo
10. no tanto le agradeze ala violenzia
11. desus armas el ynclito tropheo
12. quanto el triumpho que ofrece asu clemenzia:
13. sila benignidad ampara al reo
14. no menos interçede la prudenzia
15. buscando no a quien venza, si a quien mande
16. que el Prinçipe sin subditos no es grande.
17. Libertad al senado Prisionero
18. concede la piedad que le fue asilo
19. quando yndignado el riguroso azero
20. contra sus cuellos preparava el filo:
21. mezclando lo piadoso alo severo
22. con ymperiosa voz suave estilo
23. enquanto los acusa y los perdona
24. juntam<en>te confunde, y afiçiona.

55v.

1. Ya dize y exhortad a quanta Pleve
2. dela ciudad se ausenta fugitiva
3. maldiga la traiçion q<ue> es tan aleve
4. que a quien mas lafomenta; es mas nociba:
5. dezid que quanto ala clemenzia deve
6. su livertad en la memoria escriba
7. borrando su temor, q<ue> mas intento,
8. vençer piadoso, q<ue> obligar violento.
9. Hazed saber al Rey q<ue> en paz y en guerra
10. es ymbençible el exquadron de España

11. si le piensa oprimir su valor yerra
12. y si engañar su discrezion se engaña:
13. nole provoque â despoblar su tierra
14. con fuerza altiva ô cautelosa maña,
15. q<ue> en mi Noble Nacion, tan de diamante
16. Nace el valor como la fee constante.
17. Ya los indianos sin temor dudoso
18. de piedad tanta â repetidas pruebas
19. parten al Pueblo q<ue> enlo montuoso
20. se alverga triste en montarazes cuebas
21. detanto aviso el corazon gustoso
22. alas albrizias de felizes nuevas
23. da al curso tantas plumas desus alas
24. q<ue> enlo ligeras pareçieron malas.

56r.

[Esquina superior derecha] 56

[Abajo] 194

1. Llegan avisan y el siguiente dia
2. dejando delos montes la aspereza
3. ala ciudad rebocan la alegria
4. desterrando el concurso la tristeza:
5. la culpa desu ynfausta alevosia
6. atribuye la Barbara Nobleza
7. â Motezuma q<ue> tirano astuto
8. traiciones les ympone por tributo.
9. La fama del subçeso, y la amenaza
10. prompta â Mexico lleva dolor grave
11. viendo q<ue> el español poder, y traza
12. con quanto puede vençe, y quanto sabe:
13. sus cautelosas redes desenlaza
14. desus secretos yngeniosa llave
15. penetra aun al retiro mas çerrado
16. si Marte perspicaz, Mercurio armado.
17. Con ricos dones del metal luziente
18. templar yntenta Motezuma elfuego
19. cuyos ardores teme delinquente,
20. cuya sagrada luz desprecia çiego:
21. confia q<ue> la ira mas ardiente
22. apagara contan preçioso riego

23. y asu mustia esperanza su thesoro

24. harà reverdezer alluvias deoro.

56v.

1. Rica vagilla obstenta enla embajada
2. quanto vello esplendor la tierra ôcultâ
3. ala ambizion q<ue> fiera desvocada
4. anhela lo que mas se dificulta:
5. Jura de dones su lealtad dorada
6. q<ue> del trato la perfida consulta
7. ygnorò y tan barbara ynjustizia
8. aun las puertas herrò desu notizia.
9. Las traïçiones con dadivas excusa
10. la yndignacion con humildad sosiega
11. y lo mismo q<ue> timido reusa
12. de mayor daño reçeloso ruega:
13. Quanto el yndiano complize le acusa
14. rendido ympugna dadivoso niega
15. y entre las flores del agrado ameno
16. aspid sagaz ôcultâsu veneno.
17. El ruego azepta la atenzion piadosa
18. el campo mueve el español atento
19. â agradezer su oferta generosa
20. ô a castigar su aleve atrebimiento:
21. â Mexico la exquadra valerosa
22. dirige el curso en alas desu aliento
23. y las del corazon el mexicano
24. abate humilde al Noble Castellano.
25. fin del lib<ro> 3°.

Canto IV

57r.

[Margen superior al centro] Libro Quarto

[Esquina superior derecha] 57

[Abajo] 195

1. De Heroicas ramas de Laurel çeñidos
2. guia los suyos el blason de España
3. [al margen izquierdo: contrala ymprial Mexico] ala corte de Mexico ynduzidos
4. al mayor riezgo ala mayor hazaña:

5. marchan mientras con barbaros bramidos
6. [al margen izquierdo: marchan y entanto rayos despedidos.
del bronce despejava<n> ett<ceter>a
el bronce duro limpian.]
7. despejan los trabucos la campaña
8. porq<ue> no encubra dela selva el zeño
9. armas traydoras desu ynjusto Dueño.
10. Por montes bastos por incultas peñas
11. van fulminando yalos eccos roncós
12. delas Bombardas sus frondosas greñas
13. del pasmo erizan los robustos troncos:
14. rompe aun su fama contan duras señas
15. los riscos duros los peñascos broncos
16. pero que mucho aun las espheras rompa
17. si de trabucos fabrico la trompa.
18. Asombrado retumba el horizonte
19. del fiero ardor cuyo vapor le enluta
20. huye la fiera escondese enel monte
21. ô enlas entrañas dela peña bruta:
22. el Labrador al Reyno de Acheronte
23. medroso embidia la mas çiega gruta
24. Juzgando que el ardor desu tormento,
25. ni serà tan cruel, ni tan violento.

57v.

1. El Pastor pobre que enla altiva sierra
2. en manos del temor deja su aprisco
3. por ver las amenazas dela guerra
4. haze atalaya del mas alto risco:
5. mira uniendo elsemblante con la tierra
6. temiendo artificioso vasilisco
7. al fuego que ala vida donde apunta
8. porque viva la vio, la vee difuncta.
9. Marchan causando triste horror no menos
10. que quando el etna con horrible saña
11. bramando el fuego q<ue> oprimio en sus senos
12. de rocas que abraso, se desentraña:
13. desus rios de ardor y desus truenos
14. tímido huye el Pastor desu cabaña
15. el Mar se inquieta, y con cautela muda

16. huyen las naves Poliphemo duda.
17. No de otra suerte enla campaña donde
18. brama del fuego la oprimida lumbre
19. la fiera huye el montañes se esconde
20. y aun la montaña muestra ynzertidumbre:
21. los êccos se enrronquezen y responde
22. suvoz cansada enuna y otra cumbre
23. dando quejas los Barbaros Moncayos
24. dequien con truenos les prenunçia rayos.

58r.

[Esquina superior derecha] 58

[Abajo] 196

1. Cruza el camino un emminente Muro
2. de sierras hasta el çielo levantadas
3. en quien del fuego el elemento puro
4. del yelo vee sus luzes apagadas:
5. cuentase el firmamento mal seguro
6. desus cumbres altivas que nevadas
7. se azercan tanto q<ue> alpasar por ellas
8. hazen temblar del frio alas estrellas.
9. El campo ya çercano desu falda
10. mira Cortes el monte que agravado
11. gime oprimida su robusta espalda
12. contodo un mar denubes congelado:
13. enla verde zenefa de esmeralda
14. para y contempla el cerro q<ue> plateado
15. gigante de cristal no contra el çielo
16. contra el rayo español se armò demiedo.
17. Bolver será temor, pasar, arrojjo
18. aqui llama el honor alli la vida
19. ya del hivierno espanta el fiero enojo
20. y â el credito le exhorta alasubida:
21. sube en fin atañir de blanco en rojo [al margen derecho: en matiz rojo]
22. el hielo conla purpura vertida
23. si acaso con su sangre el yndio aleve
24. soliçita manchar la blanca nieve.

58v.

1. Alentad dize gente valerosa

2. por Reynos tan extraños peregrina
3. alentad el valor sino es ôciosa
4. mi exhortazion ala virtud divina:
5. â esta encumbrada sierra q<ue> fragosa
6. parece q<ue> alos Astros se avezina
7. españoles subid, subid con migo
8. que el çielo a quien se azerca es v<uest>ro amigo.
9. Suben pues violentando por la cuesta
10. los tiros aunq<ue> el bronze resistia
11. grave al subir por donde mira oppuesta
12. del hivierno la helada artilleria:
13. encadenandose animosa y presta
14. la ligereza conla valentia
15. por la fragosidad la gente marcha
16. rompiendo muros denevada escarcha.
17. Quanto mas suben el peligro creçe
18. asus pasos el riezgo se adelanta
19. la planta mas depluma se entorpeçe
20. el pecho mas de bronçe se quebranta:
21. la blancura los ojos desvaneze
22. alos oydos el rumor espanta
23. dando enlos valles temerosas señas
24. las ondas quebrantadas enlas peñas.

59r.

[Esquina superior derecha] 59

[Abajo] 197

1. Porquantas partes fabricando asientos
2. asu descanso ofreçe el marmol poyos
3. van cavando sus ympetus violentos
4. hondas cavernas, y profundos hoyos:
5. despeñanse y heridos dan los vientos
6. quejas contra el furor delos arroyos
7. mientras asu raudal el sol desata
8. delos copos de nieve, hilos de plata.
9. No ay brio que del ruido nose ofenda
10. no ay valor que no temple lo brioso
11. no ay promptitud gallarda a quien no prenda
12. con torpes grillos, yelo perezoso:
13. pierdese el rumbo escondese la senda

14. recelosa de entrar por lo fragoso
15. q<ue> dela nieve en tan inmenso abismo
16. aun el camino se temio asimismo.
17. Asi enlas Naves de exparçida flota
18. q<ue> la tormenta dividio ynhumana
19. pierde la mas constante ensu derrota
20. el fanal q<ue> encendio la capitana:
21. confusos rayos dela luz remota
22. llamando es tan mas su esperanza vana
23. desmiente el Mar contansobervias cumbres
24. q<ue> aun delos Astros les robò las lumbres.

59v.

1. No menos pues los ynclitos soldados
2. por tantos riezgos q<ue> aun temiera Marte
3. sino oprimidos siguen fatigados
4. desu Heroico exquadron el estandarte:
5. pero suben enfin suben guiados
6. del valeroso capitan que enparte
7. les vençe ô templa el riguroso frio
8. al Noble fuego desu ardiente brio.
9. Tremolando sus nobles tafetanes
10. apesar delos riezgos dela vida
11. mueve asus valerosos capitanes
12. que insistan entan aspera subida:
13. Por mil fatigas, y con mil afanes
14. llevan la cumbre ya casi vençida
15. aunq<ue> ymbidiosa desu fortaleza
16. les de Vatalla la naturaleza.
17. Ya Hircio, y Villafuerte el mas creçido
18. escollo ôcupan dela sierra y luego
19. el pedernal del eslabon herido
20. ala mano yndustriosa escupe fuego:
21. dan desus verdes copas sacudido
22. ala segur el congelado riego
23. el levantado pino, el roble ançiano
24. quando no dela hedad, denieve cano.

60r.

[Esquina superior derecha] 60

[Abajo] 198

1. En mar tan peligroso sino inmenso
2. sirvió la llama deluziente Pharo
3. y al ynçierto esquadron del frio yntenso
4. conel aviso le mostrò el reparo:
5. haziendole asu ardor el humo denso
6. mas conocido, quando no mas claro,
7. los exhorta asubir donde el abrigo
8. vuelve alas venas el calor Amigo.
9. Sirviendoles el fuego de vanderá
10. se alista asu calor la luz de españa
11. llegan pues anhelando, y en espera
12. la gente los ardores acompaña:
13. no de otra suerte q<ue> en la primavera
14. si la luz divisò dela cabaña
15. solizito exquadron de mariposas
16. cerca en el Prado las ardientes rosas.
17. Miranse todos Juntos solo falta
18. Velazquez y su heroica compañía
19. y a todos el reçelo sobresalta
20. no le sepulte la montaña fria:
21. sobre unos y otros riscos aun mas alta
22. la voz que la eminenzia atruena el dia
23. la polvora avisando al viento clama
24. con tristes ecos de Quejosa llama.

60v.

1. Solizito â cobrar tal compañero
2. repetia el Heroe ya el camino
3. quando le avisa aplauso lisongero
4. q<ue> vusca en vano al q<ue> dichoso vino:
5. huyendo deun fatal despeñadero
6. al lado opuesto le guio el destino
7. por donde se ygnorò llegò ympensado
8. y al verle vivo se murio el cuydado.
9. Verde theatro en circulo frondoso
10. un alto risco de arboles corona [al margen derecho: alli un peñasco]
11. quien por abrigado, ô por hermoso
12. aun el t<iem>po mas aspero perdona:
13. bello sitio quien viste enlo fragoso

14. flora silvestre ô rustica romana
15. de troncos q<ue> parecen los Pastores
16. q<ue> guardan los rebaños delas flores.
17. A quanto ylustra el sol desde el oriente
18. hasta q<ue> en manos del horror desmaya
19. florido ymperioso y eminente
20. quando no galeria es Atalaya:
21. goza la vista desde alli patente
22. la gran ciudad de Mexico y la Playa
23. del lago undoso q<ue> en cristales puros
24. le ofrece espejo para armar sus muros

61r.

[Esquina superior derecha] 61

[Abajo] 199

1. A este verde valcon dela Montaña
2. Sube Cortes, y mira suspendido
3. la gran laguna q<ue> los campos vaña
4. pagando lo q<ue> usurpa enlo florido:
5. Quanto el christal perdona ala campaña
6. de hermosas poblaciones guarnezido
7. asus hondas ympone enel contorno
8. vistoso yugo ymperioso adorno.
9. Qual se muestra enlos vaños del eurota
10. entresus Nimphas superior Diana
11. tal enquantas ciudades Cortes nota
12. Mexico resplandeze soberana:
13. pisando el agua q<ue> su muro azota
14. su planta oprime y desu ymperio ufana
15. delas ondas los ympetus despreçia
16. ymmovil flota, ô Barbara Venezia.
17. Contemplando çien Pueblos tan murados
18. q<ue> es cada uno ynexpugnable roca
19. juzga q<ue> atanto numero de armados
20. es breve su exquadron su fuerza poca:
21. exercito ymportuno de cuydados
22. exforzando el temor al arma toca
23. escala el Alma asalta el pensamiento
24. duda el valor congojase el aliento.

61v.

1. Asi turba su pecho generoso
2. que neçiamente demi ardor presumo!
3. que en vano ençiendo el corazon fogoso [al margen: broso]
4. quando su yncendio hade parar en humo:
5. no basta contra Rey tan poderoso
6. del Ymperio español el Poder summo,
7. pues vençerele yo, teniendo armados
8. mas exerçitos el, q<ue> yo soldados.
9. Mayor es el poder de Motezuma
10. q<ue> el de Xerxes Persiano q<ue> despreçia,
11. pasando el mar su dilatada espuma
12. q<ue> agota rios ynundando â Grecia:
13. Quien no dirà q<ue> con sobervia pluma
14. volo mi presumpçion fiando neçia
15. vana temeridad incauto empeño,
16. â ynconstratables hondas fragil leño.
17. Asi dudava quando su cuydado
18. ynterrumpio un Pastor q<ue> repentino
19. tal la vista asaltò q<ue> aun humanado
20. apenas disfrazaba lo divino:
21. su mano empuña un Pastoral cayado
22. es su pellico un blanco vellozino
23. desu cavello, y desu rostro grave
24. aspero elpelo lo demas suave.

62r.

[Esquina superior derecha] 62

[Abajo] 200

1. Afable llega blando le saluda:
2. guardete el cielo capitan valiente
3. â cuya espada ofreçerà desnuda
4. primer tributo el ultimo ôccidente:
5. tus cuydados penetro, y mordaz duda
6. fixa entu pecho el venenoso diente
7. traydor es tu reçelo, y su perfidia
8. te muerde por consejo dela embidia.
9. Quien eres le replica que sospecho
10. algo mas que Pastor pues q<ue> serenas
11. la tempestad demi turbado pecho

12. hablando en el ydioma de mis penas:
13. Quien eres que a pesar del Lazo estrecho
14. conq<ue> me prenden miseras cadenas
15. dela carzel fatal demis congojas
16. quando no las quebrantas las aflojas.
17. Mirole y el aspecto selo dijo
18. arrojase asus pies con gozo tanto
19. q<ue> enseñoreando el alma el regozijo
20. hizo servir ala alegria el llanto:
21. postrase alegre y asus plantas fixo
22. goza la novedad del dulce espanto
23. besando consuavisimo consuelo
24. la tierra noble q<ue> pisava el cielo.

62v.

1. Afectuoso exclama; oluz primera
2. del firmamento, ô Príncipe sagrado,
3. dela Yglesia de Dios a quien venera
4. Dictador su Apostholico senado:
5. ô Pastor fuerte q<ue> ala rabia fiera
6. delos lobos q<ue> asaltan tu ganado
7. opones tal valor q<ue> ala venganza
8. el cayado talvez sirve de lanza.
9. Guia y alumbra con tu luz divina
10. la grey de tu catholico rebaño
11. que por montañas asperas camina
12. vago sin certidumbre en suelo estraño
13. defiendele q<ue> yncauto se avezina
14. donde armando elpoder con el engaño
15. ya meditando estan crueles robos
16. sañudas fieras carnizeros lobos.
17. Ygnoras le responde por ventura
18. q<ue> el Dios que contra Mexico te elige
19. porq<ue> la rindas ala fee mas pura
20. tus pasos mueve tus designios rige?
21. que dudas quando el çielo te asegura?
22. que te congoja el pecho? que te aflixe
23. el corazon? no temas, no reçeles
24. q<ue> tu eres español ellos ynfieles.

63r.

[Esquina superior derecha] 63

[Abajo] 201

1. Dime acaso las Naves españolas
2. pudieran sin aliento soberano
3. romper los Golphos, contrastar las olas
4. y enfrenar al yndomito ôççeano:
5. pudieran resistir tus fuerzas solas
6. a tantas gentes, que enel suelo yndiano
7. desu numero, y brio defendidas
8. perdieron las Vatallas, o las vidas.
9. De Dios al brazo poderoso çede
10. ygualmente lo humilde, y levantado
11. quando no quiere Dios ninguno puede
12. y ya su voluntad, ha declarado:
13. no te suspenda que abrasado, quede
14. de Mexico el Ymperio dilatado
15. â rayos pocos del valor de España
16. que una Pavesa arruyna una montaña.
17. Porque negando el credito atus penas
18. atu antiguo valor te restituyas
19. sígueme prompto donde enlas agenas
20. veas el desengaño delas tuyas:
21. sígueme alagran Mexico q<ue> apenas
22. veràs sus confusiones quando arguyas
23. que vençiendo el furor del Pueblo armado
24. el temor desu Rey estu soldado.

63v.

1. Sígueme mientras tu exquadron seguro
2. con su espada y su sombra ampara y çierra,
3. ya fuerte capitan, ya firme muro,
4. el valeroso Apostol dela guerra:
5. dijo, y de blanca nube el centro puro
6. densa luz alos ojos dela tierra
7. esconde opaca, y sirve luminosa
8. valcon portatil de atençion gloriosa.
9. Asi enel yda la Deidad thonante
10. con rigor dulce y con amor violento
11. entre las plumas q<ue> se viste amante

12. prende al q<ue> le robò su pensamiento:
13. piadoso ynsulto arrebatò volante
14. porla region Diaphana del viento
15. al venturoso Joben, y el prodigio
16. vañò de admiracion el campo Phrigio.
17. Tal el Heroe al yntantaneo vuelo
18. de nube hermosa de esplendor alado
19. del âguila de Roma, ya del çielo
20. es robo blandamente arrebatado:
21. buela dichoso mira sin reçelo
22. de Motezuma el timido cuydado
23. la exhalazion Phantastica q<ue> sube
24. en humo vano apresumir de nube.

64r.

[Esquina superior derecha] 64

[Abajo] 202

[Sello de la Biblioteca Nacional de España en el margen derecho]

1. Maxica turba q<ue> al horror eterno
2. ynfausta erige las sobervias âras
3. llama las negras sombras del ynfierno
4. contra las luzes defernando claras:
5. delas tres furias al horrible terno
6. enlas regiones dela luz avaras
7. combocan a amparar â Motezuma
8. de tanto horror supersticioso Numa.
9. Ympio exquadron de artifiçes ympuros
10. de ynfames ritos en herror prophano
11. opponen con sacrilegos conjuros
12. tartareos monstruos al valor x<ris>tiano:
13. Los calabozos del ynfierno oscuros
14. descerrajan y el Barbaro su mano
15. desus carceles rompe las prisiones
16. por armar contra Dios sus exquadrones.
17. De voces pues y circulos llamada
18. contrala exquadra heroica de Castilla
19. sale ala luz y en iras abrasada
20. sus hermanas thesiphone acaudilla:
21. de llamas, y de vivoras armada
22. q<ue> el flexetonte fomento en su orilla

23. su dura mano obstenta, y el cabello
24. en venenoso horror la inunda el cuello.

64v.

1. Ya erizaban los arboles sus greñas
2. ya temblaban los riscos el amago
3. ya se partian de temor las peñas
4. ya amenaza al español extrago:
5. pero al âpostol miran, y asus señas
6. delos yncendios al prophundo lago
7. huyen temblando dela luz q<ue> obstenta
8. yris divino ala ynferral tormenta.
9. Tal como repentino al sobresalto
10. delos juncos del çieno mal enjutos
11. al agua se arrojó con torpe salto [al margen: ranas quiero [ilegible]]
12. vonzingleo exquadron de Amphibios brutos:
13. huyendo asi detan luzido asalto
14. donde corta la noche eternos lutos
15. ala muerte inmortal calan obsçenas
16. el Lago obscuro desus turbias peñas.
17. Admiranse los magos que asus voces
18. se tarden los que aterminos mas cortos
19. suelen al eco prorrumpir velozes
20. delas entrañas del horror abortos:
21. yndignanse sus animos ferozes
22. y en vengativa admirazion absortos
23. ensu furor reconcentrando ynjurias
24. juran venganzas alas mismas furias

65r.

[Esquina superior derecha: 65

Abajo: 203]

1. Publica su clamor quanto se ofenden
2. pues ynstaurando sus ynfames ritos
3. con ronca voz pareçe que pretenden,
4. espantar al ynfierno consus gritos:
5. Los sacrificios otra vez ençienden
6. los caracteres enla tierra escritos
7. renuevan y alas puertas del profundo
8. dan nuevos golpes con clamor segundo.

9. Salio Pluton obstenta enfureçido
10. toscos baston en la sobervia mano
11. vivoras enlazadas el vestido
12. el rostro con furor de Mexicano:
13. los ojos como de aspid q<ue> oprimido
14. veneno escupe contra el pie villano
15. y aunq<ue> a los Magos tanto horror ofrece
16. no le conocen, que se les parece.
17. Que yntentan dize Barbaros clamores
18. quereis acaso que mi rabia fiera
19. cebando mis colericos ardores
20. vuelva zeniza el bronçe dela esphera?
21. Que pretendéis confomentar rigores
22. al fuego que mis ansias desespera?
23. Conozenle y turbados desu acçento
24. enpallido trocaron lo sangriento.

65v.

1. Motezuma, responden, nos obliga
2. de prodigios del çielo amenazado
3. â rogarte q<ue> temples la fatiga
4. q<ue> atemoriza asu Real cuydado:
5. A esta Naçion que aborreçio enemiga
6. por serlo tuya pide q<ue> yndignado
7. la sepultes en llamas del Abismo
8. ô entre sus ansias, q<ue> serà lomismo.
9. Ay! Clama que con asperas cadenas
10. ynjustos hados mis violençias atan
11. ay que con iras de razon ajenas
12. los çielos mis intentos desbaratan:
13. ay que vino al aliento de mis penas
14. ay demi que mis males no me matan
15. ay triste que se frustra mi desbello
16. ay! Ynfeliz que pueda mas el cielo!
17. [al margen izquierdo: jugando ayrado] Dijo y jugando del baston nûdoso
18. vasiliscos suspira de ardor çiego
19. arruyna despechandose furioso
20. los altares, las victimas, el fuego:
21. no turbeis mas, añade, mi reposo
22. q<ue> por darme fatal desasosiego

23. muestra el cielo tirano ya inundada
24. de olas de incendios mi ciudad sagrada.

66r.

[Esquina superior derecha] 66

[Abajo] 204

1. Miran y ven a Mexico de undosas
2. llamas ceñida cuyo ardor violento
3. en batallas de fuego procelosas
4. tiranizava su region al viento:
5. â señas de rigor tan espantosas
6. tiembla la voz desmayase el aliento
7. Pluton entre el horror desapareze
8. falta el alivio, y el asombro creze.
9. Cessa el fuego y el ayre desterrado
10. por el rigor desu violencia fiera
11. viendo su Reyno ya desocupado
12. volviò â habitar ensu region primera:
13. Quietose el dia, sosegose el prado
14. solo la admirazion no se modera,
15. q<ue> el pasmo q<ue> los ojos han vebido
16. cabe mal en los senos del olvido.
17. Vuelve asu Rey el numero Prophano
18. y con los rostros del horror mas feos
19. cumplimos, dizen, con intento vano
20. tus mandatos señor no tus deseos:
21. esta gente al Poder mas soberano
22. se resiste, y tan ynclitos tropheos
23. alcanzan consus armas q<ue> oprimido
24. el mismo Dios se confesò vençido.

66v.

1. Qual si en las ondas el furor del Noto
2. ynfluye ayrado yndignazion violenta
3. el arbol cruje el gobernalle roto
4. aun la esperanza rompe la tormenta:
5. [al margen izquierdo: maldize] despreçia el arte timido el piloto
6. y conoçiendo quan en vano yntenta
7. vencer del mar la colera ymportuna
8. rindese al viento y sigue la fortuna.

9. No de otra suerte la atención turbada
10. del triste Rey que la tormenta escucha
11. la obstinación del pecho quebrantada
12. mira q<ue> en vano con las ondas lucha:
13. LLora la yndustria del poder burlada
14. de poca gente â resistencia mucha
15. y como el riesgo inevitable advierte
16. el rumbo sigue q<ue> ofrece la suerte.
17. Determina pacífico el semblante
18. honrar cercano al q<ue> temio de lejos
19. rindiendo culto al fuego q<ue> distante
20. le cego con luz desus reflexos:
21. servir ordena al español triunfante
22. con aplauso de Barbaros festejos
23. mientras que la ocasión le ofrece puerto
24. desu vaga esperanza al rumbo incierto.

67r.

[Esquina superior derecha] 67

[Abajo] 205

1. Desde la nube q<ue> texio luzida
2. sombras ala atención del Mexicano
3. la corte de su ymperio esclarezida
4. absorto contemplava el castellano:
5. la Arquitectura que desvanezida
6. dio sobervia altivez al ayre vano
7. nota [arriba: via] q<ue> con Alcazares oprime
8. el ancho lago que del peso gime.
9. Los templos demas ciega ydolatria
10. los Palaçios del Rey mas poderoso
11. todos de hermosa fabrica advertia
12. no menos admirado que gustoso:
13. mas advirtiendo que pasava el dia
14. gran parte desu çirco luminoso
15. su Patron santo arrebatò la nube
16. y en alas de esplendor al ayre sube.
17. Parò en el viento y reprimio suave
18. la presteza veloz desu carrera
19. que sin fatiga ni violencia grave
20. fue blanda pluma de quietud ligera:

21. alli torçiendo la dorada llave
22. del secreto de Dios detal manera
23. le ynfunde luz q<ue> llena misterioso
24. el Alma grande del varon dichoso.

67v.

1. El cielo, Dize el vize Dios, destina
2. rendir al yugo desu ymperio Augusto
3. conlas coyundas dela ley Divina
4. la yndomita zerbiz del yndio adulto:
5. por tu medio y tus armas determina
6. salvarle blando castigarle justo
7. dandole enti Predicador armado
8. de Guerra Apostol, y de Paz soldado.
9. Riezos, congojas, perdidas, fatigas
10. te aguardan no desmayes extremeño
11. y las armas q<ue> juzgas mas amigas
12. seran estorbos del mayor empeño:
13. pero detodo quiere q<ue> consigas
14. triumphos el Dios delas victorias Dueño
15. y tan gigante honor q<ue> por crezido
16. de sombra alo pasado sino olvido.
17. Ves aquel sitio ala ciudad cercano
18. pues antes dela ultima victoria
19. enel ha de escribir el castellano
20. lastima eterna ala ymmortal historia:
21. desangre tinto si de espuma cano
22. lastimarà eselago la memoria
23. yensu christal se apagaràn mas luzes
24. q<ue> las q<ue> ahora en Mexico yntroduzes.

68r.

[Esquina superior derecha] 68

[Abajo] 206

1. Morirà mas delos q<ue> ahora guias
2. mas españoles perderàs que tienes
3. pero despues de aquellos tristes dias
4. [al margen izquierdo: Glorioso lauro] Lauro dichoso ceñirà tus sienes:
5. dijo y cortes a tantas propheçias

6. [al margen izquierdo: prospero anuncio] y al [arriba: con el] sacro anuncio de felizes bienes
7. va â responder mas viose enla floresta
8. tan prompto q<ue> fue tarda la respuesta.
9. Su corazon en remontado vuelo
10. bate las alas siguenle los ojos
11. sube las manos y agradeze al çielo
12. la benigna piedad desus enojos:
13. alava q<ue> alos justos el consuelo
14. haga ensu senda dulzes los abrojios
15. y q<ue> el mal con la dicha haya templado
16. voz misteriosa oraculo sagrado.
17. Vuelve alos suyos venle tan luzido
18. q<ue> el sol parecio sombra ensu semblante
19. manda marchar, y luego obedezido
20. el paso mueve el exquadron triumphante:
21. solo con verle beben el olvido
22. detantos riezos del destino errante
23. q<ue> alas sedientas ansias del deseo
24. brinda en copas de luz claro tropheo.

68v.

1. Dejan la cumbre y vajan divertidos
2. admirando entan Barbaras regiones
3. [tachado: vello un] aquel Mar cuyos margenes floridos
4. obstantan por escollos Poblaziones:
5. absortos arrebatata los sentidos
6. Mexico que robò tantas Naçiones
7. los ojos consu pompa tiraniza
8. y aprender la attençion se abanderiza.
9. Tibio el sol desu curso fatigado
10. llamava ya alas puertas de ôccidente
11. y por verle entre sombras apagado
12. azechava la noche enel oriente:
13. el corazon del dia congojado
14. sus vellos rayos ya de horror teñidos [al margen derecho: pulsando lo vital menos ardiente]
15. palpitava con tremulos latidos.
16. Sigue el campo de Phebo la agonia
17. y tan yqual su curso corresponde

18. que corriendo parejas con el dia
19. paran su movimiento, el sol se esconde
20. Real Palazio Barbara Alqueria
21. sirve de Alvergue a los Heroes donde
22. del monte q<ue> hasta el cielo se levanta
23. besan las flores la sobervia planta.

69r.

[Esquina superior derecha] 69

[Abajo] 207

1. Dos Reyes que al Ymperio Mexicano
2. la robusta zerviz dan obediente
3. Barbaros mas depuesto lo ynhumano
4. promptos festejan la Naçion valiente
5. el de tezcucu venerable añçiano
6. el de tacuba joben floreziente
7. en quien vino política cautela
8. con tardo [arriba: duro] freno penetrante espuela.
9. Fia la promptitud libra el açierto
10. templando con el yelo los ardores
11. que si gallardo el uno el otro experto
12. este corona nieve el otro flores
13. con fiestas y regalos el desierto
14. convierten en ciudad y aduladores
15. muestran gusto y amor: asi lo avisa
16. quien postra Reyes, y coronas pisa.
17. Durmio la gente no durmio el cuydado
18. de Marte mas q<ue> delapaz seguro
19. q<ue> arruynò a troya agamenon ayrado
20. quando rompio la confianza el muro:
21. no sea q<ue> las armas del agrado
22. pueblen desombras el aberno obscuro
23. haziendo el sueño q<ue> al valor divierte
24. mas propiedad q<ue> ymagen dela muerte.

69v.

1. Dobla la noche el manto al ver la Aurora
2. con una y otra tenebrosa ruga
3. prevenida laluz los montes dora
4. emulo elsol del español madruga:

5. Quantas lagrimas dulce el alva llora
6. Phebo con telas de esplendor enjuga,
7. guardandolas solizito al cogerlas
8. para su amante Doris ricas perlas.
9. Tanto Plazo de Mexico divide
10. el exquadron dela Nazion gallarda
11. quanto el Planeta quelos tiempos mide
12. desde el oriente hasta el ôccaso tarda:
13. midenle pues que detenerse ympide
14. la disonante voz deuna Bombarda
15. con que Marte enun êcco darles quiso
16. al yndio asombro al español aviso
17. tan prompto ala ciudad sus gentes mueve
18. quanto el Rey temeroso se desvela
19. en reprimir sagaz aun t<iem>po breve
20. los pasos del asombro q<ue> reçela:
21. tres dias retardò su curso leve
22. cn fiestas y oponiendo la cautela,
23. uno y otro Politico recreo
24. tenaz remora fue desu deseo.

70r.

[Esquina superior derecha] 70

[Abajo] 208

1. Llega apisar enfin la verde orilla
2. del caspio breve emulazion undosa
3. dequanta plata transparente brilla
4. enla ancha frente de Aganipe hermosa:
5. muerto mar parezio no es maravilla
6. q<ue> al verse entre Nazion tan rigurosa
7. tantas vezes depurpura cubiertas
8. hasta las aguas se lloraron muertas.
9. Union es firme vinculo constante
10. quela ciudad con la ribera enlaza
11. calzada hermosa fabrica elegante
12. de arte robusta, y yngeniosa traza:
13. tan prolongada q<ue> es como distante
14. su remate alos ojos se adelgaza
15. lanza de riscos que moviendo guerra
16. contra tanta ciudad tiro la sierra.

17. Diborçio es en las aguas tanta peña
18. de una que el gusto ni la sed rehusa
19. de otra q<ue> aun yndio paladar desdeña
20. y attenta mano la vedò confusa:
21. la division dela mas dulce enseña
22. q<ue> emulos sus raudales de Arethusa
23. no en la del mar sino en distanzia poca
24. escudo hallò de ympenetrable roca.

70v.

1. La exquadra apenas la calzada pisa
2. quando de Rey lasoberana pompa
3. y Pueblo mucho el español divisa
4. q<ue> desu fama comboco la trompa:
5. vanse azercando ya, Cortes avisa
6. q<ue> haziendoles la salva el viento rompa
7. Musico Marte en temeroso halago
8. braman los tiros enturbiose el lago.
9. Vee oye motezuma aun no vezino
10. el relampago el trueno y admirado
11. de asombro asu attençion tan peregrino
12. apenas disimula lo turbado:
13. ya al español juzgandole divino
14. adora humilde, y dize congojado
15. rayos fulminan, no mintio el reçelo
16. Dioses son q<ue> las armas son del cielo.
17. Mil Nobles quatro vezes repetidos
18. Guardia del Rey quan numerosa fiera
19. de rica pluma, y algodón vestidos
20. despejaron en medio la carrera:
21. fijos paran y en horden divididos
22. por una y otra prolongada hilera
23. 8 balla robusta dan de troncos rudos
24. 7 al paso por ymmobles, y por rudos.

71r.

[Esquina superior derecha] 71

[Abajo] 209

1. Qual muda selva de animados robles
2. los yndios sin rumor sin movimiento

3. pasando admiran los alientos Nobles
4. y al gran Cortes Nobleza del aliento:
5. perseberan los Barbaros immobiles
6. solo movidos del cuydado attento
7. avenerar conseñas Deidad tanta
8. vesan la tierra q<ue> pisò suplanta.
9. Con vanidad dela Naturaleza,
10. alpasmo los cavallos dan motivos
11. monstruos depresumpçion y ligereza
12. ligeros, pero nunca fugitivos:
13. fingelos su inquietud, y su viveza
14. que dela tierra son vageles vivos
15. si y a tascando elfreno no presuma
16. de blanco mar su dilatada espuma.
17. El del Heroe mas gallardo ofreçe
18. â yncauta admirazion gustoso asalto
19. bruto q<ue> por leal no lo pareze
20. excelso trono delvalor mas alto:
21. como detanto honor se ensoberveze
22. gallardeandose, enuno, y otro salto
23. Abe se finge q<ue> anhelando al buelo
24. vive ympaçiente depisar el suelo.

71v.

1. Cortes murado de luziente azero
2. flechas de asombro, ala atenzion reparte
3. siendo alos ojos del yndiano fiero
4. gloriosa estatua de divino Marte:
5. encastillado enel bridon ligero
6. les pareçe animado Baluarte
7. que â vista de enemigos mal seguros
8. sobre montaña movil viste muros
9. De Motezuma el ymperial decoro
10. sobre Barbaros hombros ofreçia
11. throno brillante, que con rayos de ôro
12. causava embidias ala luz del dia:
13. sombra le ofreçe desu gran thesoro
14. rico pallio devella argenteria
15. despojos del poder q<ue> haziendo guerra
16. saqueava aun las entrañas dela tierra

17. Alas plantas del Rey q<ue> ya desçiende
18. entreteidas de algodón y pluma
19. ricas alfombras su familia extiende
20. tal la constumbre fue de Motezuma:
21. riquezas pisa y su ambizion se ofende
22. q<ue> dela tierra la ambizion presume
23. besar sus pies a quien por soberano
24. adora humilde tanto Pueblo Yndiano.

72r.

[Esquina superior derecha] 72

[Abajo] 210

1. Del oro el ambiçioso luzimiento
2. era lo menos desu rico trage
3. gallarda pompa vanidad del viento
4. le corona con barbaro plumage:
5. Margaritas al Príncipe opulento
6. adorno son delpie del alva ultrage
7. que añade empacho asus matizes rojos
8. ver en las plantas perlas desus ojos.
9. Dos de yndiano esplendor jobenes vellos
10. del mejor talle, y de mayor Nobleza
11. las manos substentandole ensus cuellos
12. le son auctoridad, sino firmeza:
13. si por ventura de havitar enellos
14. no anduvo desgraçiada la velleza
15. arcos sus armas, plumas sus vestidos
16. pudieran ser dos Barbaros cupidos.
17. El Bruto deja â competente plazo
18. el Gran Heroe, enquentranse y unidos
19. en uno y otro generoso lazo
20. seven Poder y honor entreteidos:
21. ynfundiole valor conel abrazo
22. Cortes al Rey pues libres los sentidos
23. desu antiguo temor, con voz suabe,
24. habla severo, lesaluda grave.

72v.

1. Corresponde no menos Cortesano
2. que valeroso el español valiente

3. sin perder lo apaçible, soberano
4. sin prophanar su exfuerzo, reverente:
5. vella cadena de yngeniosa mano
6. te arroja al cuello, que aunq<ue> mas luziente
7. al prodigioso Mar desu riqueza
8. solo añade del Dueño la nobleza.
9. Toma su trono el Rey, Cortes su bruto
10. y al español del Pueblo la frecuencia
11. como asu Dueño ya, primer tributo
12. le rinde en el temor, y reverencia:
13. el Lago que verá menos enjuto
14. desangre q<ue> cristales la advertencia
15. oy lisongero aplaude y engañoso
16. fingido rie, adulador undoso.
17. Segundos yndios como los primeros
18. Jayanes duros de robusto talle
19. tales se obstentan q<ue> parecen fieros
20. riscos q<ue> truecan el camino en valle:
21. por esta pues de Barbaros flecheros
22. horrible quanto dilatada calle
23. grave midiendo elprolongado espacio
24. llega la pompa al ymperial Palazzo.

73r.

[Esquina superior derecha] 73

[Abajo] 211

1. Del combite el esplendido aparato
2. menos al gusto que a los ojos brilla
3. siendo al saynete de uno y otro plato
4. mas dulce el esplendor de la vagilla:
5. dadiva fue del Rey, despojo grato,
6. de los fuertes soldados de Castilla
7. mientras le brindan a su honor sagrado
8. con rubi ardiente, y oro desatado.
9. Admiracion al Rey del occidente
10. fue Baco en sus regiones peregrino
11. q<ue> lisongero al gusto exhalò ardiente
12. humos de España en generoso vino:
13. gusta en copa capaz de oro luziente
14. el Licor, y juzgándole divino

15. prophanarle temio que solo cabe
16. engrandes Dioses Nectar tan suabe.
17. Subcedieron politicos festines
18. al combite moviendose ligeros
19. corzos de tierra dela mar delphines
20. â çeres, ô a Neptuno lisongeros:
21. al numero de Barbaros clarines
22. pareçian herraticos luzeros
23. q<ue> festejando aun nuevo sol movia
24. la antigua Pithagorica Harmonia.

73v.

1. Cesò el sarao, y el piadoso çelo
2. de quienes coronado de blasones
3. quanto de españa capitan del çielo
4. ala Nobleza dijo estas razones:
5. sosegad Mexicanos el recelo
6. que ôs causan con su ardor mil exquadrones
7. q<ue> no ençiende su fuego sed tirana
8. de humanos bienes ni desangre humana.
9. No el odio v<uest>ro no el amor del oro
10. me ha conducido atierra tan extraña
11. solo hazer que adoreis al Dios q<ue> adoro
12. serà mi pretension, serà mi hazaña:
13. la livertad no tema no el thesoro
14. q<ue> el Poderoso Prinçipe de España
15. solo pretende entan piadosa guerra
16. glorias del çielo, pazes de la tierra.
17. Dijo fernando y el yndiano atento
18. ala sabia piedad del castellano
19. vençìo de Greçia elpopular contento
20. que dio asu polvo olimpico el Romano:
21. si alli el aplauso escandaliza el viento
22. y extenuando mas el ayre vano
23. es ruina delas Aves mas velozes,
24. da aqui mas graçias quando nomas voces.

74r.

[Esquina superior derecha] 74

[Abajo] 212

1. Dela noche el concurso despedido
2. çelebrando sus glorias inmortales
3. [En blanco]
4. [En blanco]
5. Motezuma â Cortès agradezido
6. el Palazio que en fabricas Reales
7. como primero alos demas exçede
8. por huesped, ô mas digno le conzede
[firma]

74v.

[En blanco]

Canto V

75r.

[Margen superior al centro] Canto. 5.

[Esquina superior derecha] 75

[Abajo] 213

1. Su ardiente coche entre las honrras frias
2. diez vezes vanò el sol el ôcçidente
3. siendo ala crin desus brillantes pias
4. peine deplata el humido tridente:
5. suave entanto engaño delos dias
6. dulce plazer la detenzion desmiente
7. mientras festivo aplauso lisongero
8. templa el terror del español azero.
9. Ya en elagrado del varon piadoso
10. del temor neçio bebe el desengaño
11. el Barbaro, y el trato generoso
12. vençe asus ojos el horror extraño:
13. solo el yndiano Prinçipe dudoso
14. ni aplaude dicha, ni condena daño,
15. la novedad de quien espera absorto
16. parto feliz, o formidable aborto.
17. Combocose la Corte Mexicana
18. al atrio hermoso del Palazio undia
19. q<ue> robò dulce, lisongeò tirana
20. la ôçiosa ôcupazion del alegria:
21. obstento alli la jubentud yndiana

22. pompa sobervia vana gallardia
23. de metales [arriba: piedras, oro], y pluma ennobles galas
24. de graves joyas, y volantes alas.

75v.

1. Mostrava el esplendor desu riqueza
2. la dignidad de hazañas ô el linage
3. siendo mas vella en la mayor Nobleza
4. la presumpçion del Barbaro plumage:
5. enel gallardo honor desu caveza
6. y enlo preçioso desu Augusto trage
7. conel adorno demas rica pluma
8. Magestuoso exçede Motezuma.
9. Centro es de quanto el clima mas fecundo
10. de galas y riquezas peregrinas
11. guarda enlos senos de aquel mar prophundo
12. ô entre el horror demas profundas minas:
13. ynculto adorno en q<ue> el auctor del mundo
14. labrò enmas yngeniosas oficinas
15. q<ue> las del arte al yndio s<iem>pre armado
16. galas q<ue> se naçieron sin cuydado.
17. Ocupa el Mexicano Poderoso
18. de ambiçioso esplendor augusto asiento
19. q<ue> entretextidas muestra en lo preçioso
20. plumas desu ambizion galas del viento:
21. enpuesto no ynferior mas generoso
22. añadiendo valor, y luzimiento
23. al oro obstenta el capitan xr<is>tiano
24. Gigante honor entrono soberano.

76r.

[Esquina superior derecha] 76

[Abajo] 214

1. Asistenle españoles no ceñidos
2. de pluma, si de Lauro Coronados
3. mucho de culto adorno guarnezidos
4. mucho mas de si mismos adornados:
5. los talles vanidad delos vestidos
6. mostraban alos Barbaros armados
7. que ensus fuertes espíritus guerreros

8. eran la mayor gala los azeros.
9. Divertido espectaculo aunq<ue> rudo
10. fue con rico aparato ynculta sçena
11. si bien robar, y divertirles pudo
12. aunos su atenzion aotros su pena:
13. todo el teatro ya ensilencio mudo
14. suspenso calla, ya festivo suena
15. y entretenido en variedad suave
16. aplaude alegre lo q<ue> admira grave.
17. Subcede luego endilatado choro
18. la juventud con vario luzimiento
19. de quanta rica pluma engasta en oro
20. y quanta leve ymforma el movimiento:
21. la agilidad hermana al decoro
22. y uniformes al Barbaro concento;
23. con gravedad con num<er>o, y donayre
24. mas pasos q<ue> ala tierra dan alayre

76v.

1. En giros se movian y no solo
2. la musica observava su carrera
3. pero el acorde son de ynculto Apolo
4. desu leve discurso el centro era:
5. no de otra suerte q<ue> rodeando al Polo
6. çirculos desiguales dela espera
7. miden con yngeniosa consonanzia
8. lo tardo y lo veloz de la distanzia.
9. Generoso esplendor que el Rey dispuso
10. honrrando lo magnifico el empleo
11. con mano liberal termino puso
12. en lluvias de oro al popular recreo:
13. alli del Rey el animo confuso
14. mirando la ôcasion desu deseo
15. con voz, ni bien rethorica, ni ruda
16. propone grave, lo q<ue> ansioso duda.
17. Valeroso español capitan fuerte
18. si âl poco exquadron demucho aliento
19. q<ue> inevitable brazo dela muerte
20. muestras piedad que anima al escarm<ien>to:
21. desde que quiso mi dichosa suerte

22. descerrajar del liquido elemento
23. la undosa llave q<ue> mis Reynos cierra
24. te amè enlapaz, te venerè enla guerra.

77r.

[Esquina superior derecha] 77

[Abajo] 215

1. Ya teha dicho experiençia repetida
2. que apenas obligandote perdona
3. mi diestra en ricos dones extendida
4. demi cabeza ala Real corona:
5. Vien vees q<ue> ala attençion menos dormida
6. liberal y paçifica ôcasiona
7. dudas mi mano, si atu honor se obstenta,
8. mas desarmada, ô menos avarienta.
9. Debate pues saber q<ue> causa pudo
10. conduzir atu exerçito exforzado
11. rompiendo invicto el christalino escudo
12. deun mar ymmenso de distanzia armado:
13. dime tu exçelsa Patria que no dudo
14. q<ue> alos Astros su clima remontado
15. partiçipando del zaphir vezino
16. enlos hombres influye el ser divino.
17. Mirandote oprimir gloriosamente
18. las hondas del ôceano crehía
19. q<ue> eras hijo del mar pues su tridente
20. al Noble Ymperio detus plantas fia:
21. Pero viendote rayo del ôriente
22. y q<ue> los pasos vas siguiendo aldia
23. mas discursivo enlaverdad arguyo
24. q<ue> eres Deudo delsol, ô emulo suyo.

77v.

1. Dime si rindes â Deidad alguna
2. culto, ô si acaso por haver naçido
3. esento del Poder dela fortuna
4. ni aun de Dios te confiesas excedido:
5. dime porque motivos me importuna
6. oraculo enmis templos repetido
7. q<ue> te alexe demi, es competencia?

8. es embidia es temor, ô es reverenzia?
9. Suspension muda aplauso reverente
10. dio al ecco desus voces q<ue> fiando
11. menos dela rethorica eloquente
12. q<ue> del silençio, la aprovo callando:
13. entodos ya la expectazion pendiente
14. ynsta, y como al semblante de fernando
15. detodo el atrio la attençion se junta
16. conlos ojos pareçe q<ue> pregunta.
17. Cortes conla eloquenzia desu labio
18. vengar yntenta ala Deydad sagrada
19. de quantos templos erigio ensu agravio.
20. vana superstizion de horror armada:
21. dando piadoso ensu discurso sabio
22. mas fuerza ala razon q<ue> no ala espada
23. dela divina luz los rayos puros
24. blando yntroduze asi enlos pechos duros.

78r.

[Esquina superior derecha] 78

[Abajo] 216

1. Mortal soy, ô gran Rey, humanos todos
2. quantos me siguen, si es q<ue> serlo pueden
3. los q<ue> al alta prosapia delos Godos
4. como enla sangre enel valor subçeden:
5. el hado ynjusto por tan varios modos
6. ynfunde horrores q<ue> asus sombras çeden,
7. estos fuegos de espiritus Marçiales
8. y aunq<ue> son españoles son mortales
9. Un espiritu adoran cuyo ymperio
10. los alienta enla paz, templa enla guerra
11. su Nombre es Dios, tan superior misterio
12. eneste breve titulo se ençierra:
13. suprema Mag<esta>d del emispherio
14. Prinçipe soberano dela tierra
15. emperador del Pielago profundo
16. vida detodos, y anima del Mundo.
17. Hallòse Dios ensi Magestuoso
18. trono degloria de si mismo lleno
19. sin oppresion de nadie poderoso

20. conun ser todo suyo, nada ageno:
21. Mar immenso de dichos misterioso
22. compendio en quien se unio todo lo bueno
23. siendo de bienes en profundo abismo
24. ymmortal heredero desi mismo.

78v.

1. Deste gran Rey la poderosa mano
2. dio en el prinçipio ser al firmamento
3. crio la tierra, y en el ayre vano
4. desi misma pendiente la dio asiento:
5. puso enprision de arena al ôceano
6. diole plumas herraticas al viento
7. y por lustre del orbe y alegria
8. labrò el sol para lampara del dia.
9. Supâlazio hizo al çielo y brujuleada
10. su gloria descubrio por las estrellas
11. breves resquizios desu luz sagrada
12. q<ue> no cabiendo en si se asoma en ellas:
13. tanta de rayos multitud alada
14. enluminosa turba de çentellas
15. summar no puede lo imbisible donde
16. el ser delos espiritus se esconde.
17. Angeles enel nombre y la velleza
18. degallardo esplendor copia luzida
19. que en su decoro obstenta la nobleza
20. q<ue> hereda desu Patria exclarezida:
21. rayos desuperior Naturaleza
22. relampagos sin nube astros sin vida
23. bellos sin galas, doctos sin desvelo
24. Grandes de Dios, y Principes del Çielo.

79r.

[Esquina superior derecha] 79

[Abajo] 217

1. Luzbel q<ue> era el mas Noble y levantado
2. de Dignidad ala mas alta esphera
3. revelde contra Dios se opuso armado
4. no poca turba uniendo asu vandera:

5. mas conlos suyos ya precipitado
6. sin olvidar su pretenzion primera
7. yaze en el Reyno del eterno olvido
8. s<iem>pre abrasado y nunca arrepentido.
9. Obscurezida conla sombra vana
10. de emulazion al mas luziente dia
11. tanta brillante luz q<ue> enla mañana
12. del ser gloriosamente amanezia:
13. por suplir enla corte soberana
14. deotra Naçion la poblazion vazia
15. forma Dios imprimiendo su retrato
16. el primer hombre y el primer yngrato.
17. Alma immortal le ynfunde llama breve
18. del Noble Yncendio del amor mas fino
19. sagrada exhalazion centella leve,
20. del fuego del anhelito divino:
21. Ynteligenzia q<ue> animando mueve
22. un mundo, aunq<ue> menor, mas peregrino
23. ensu artifiçio, y yngeniosa traza
24. q<ue> ese q<ue> el çielo en circulos abraza.

79v.

1. Llamole Adan, y diole el Prinçipado
2. dequanto surca el mar penetra el viento
3. y quanto bruto da la tierra armado
4. de ligereza horror y atrevimiento:
5. emperador detodo lo criado
6. le constituye, y para digno asiento
7. de Mag<esta>d tan noble, de su mano [al margen derecho: darle quiso, por Palazio un paraiso]
8. dispuso enun vergel un çielo humano
9. Estava solo y enun dulce sueño
10. su criador ledio gallarda esposa
11. dadiva mucha, y riezgo no pequeño
12. equivoco favor, m<e>r<ce>d dudosa:
13. detanta prenda venturoso dueño
14. la sirve por muger, y por hermosa
15. viendo que el universo la aplaudia
16. por Reyna desu immensa Monarquia.
17. Mas ay, q<ue> eva es muger y Adan su amante

18. y la embidia del Angel discursiva
19. ala ôcasion, y al daño vigilante
20. de tanta dicha, los consortes priba:
21. como de Adan el animo constante
22. de una hermosura en la ynconstanzia estriba
23. forzoso es el caher si atanto daño
24. por las puertas de amor entra el engaño.

80r.

[Esquina superior derecha] 80

[Abajo] 218

1. Enfermò Adan de achaque de dichoso
2. q<ue> entre las flores del Jardin ameno
3. ôcultandose un Aspid cauteloso
4. con dulce alhago le brindò el veneno:
5. de Prinçipe del mundo poderoso
6. ya esclavo fugitivo tan ageno
7. desu ymperio se vee q<ue> llora y siente
8. qua aun asi mismo no quedò obediente.
9. Viendose aun desi propio despreciado
10. revelde ala razon el apetito
11. mortal, pobre, desnudo, y desterrado
12. llorava su desgraçia y su delitto:
13. Quando el mismo ofendido lastimado
14. de un daño por la perdida ynfinito
15. cuyo contagio ynfunde en los mortales
16. ynfausto origen de ynfelizes males.
17. Fuiste yngrato le dize pero advierte
18. que mi justizia para ti piadosa
19. retrattandote en mi con brazo fuerte
20. castigará la embidia cautelosa:
21. Yo mismo quiero ennoblezer la muerte
22. y si por vella te engaño tu esposa
23. vendrà una virgen tan hermosa y pura
24. q<ue> librarà de ynfamia ala hermosura.

80v.

1. Con dulce asombro, y con alegre espanto
2. dela promesa q<ue> le hizo el çielo
3. dejò patentés a pesar del llanto

4. la esperanza las puertas al consuelo:
5. Vivía Adán crecía el mundo entanto
6. y desus hijos se poblava el suelo
7. quando ystandole el hado ejecutivo
8. cobro el tributo del primer cautivo
9. Multiplicado Adán en sucesores
10. crecían en el mundo las ciudades
11. en las ciudades los habitantes
12. y en los habitantes las maldades:
13. eran los más culpados los mayores
14. tanto que ya en las últimas edades
15. el ejemplo de Príncipes, y Reyes
16. sus liviandades introdujo aleyes.
17. El Nombre de exemplar, no el ejercicio
18. lograba la maldad más peregrina
19. que anhelando el deseo al precipicio
20. prevenía al escándalo la ruina:
21. solo servía dando ardor al vizio
22. la llama Noble de la luz divina
23. que al hombre encumbra a superior esfera
24. para hacerle aun más bruto que la fiera.

81r.

[Esquina superior derecha: 81

Abajo: 219]

1. Era él más aplaudido el más inmundo
2. Noble el insulto rústico el recato
3. y tan opuesto a la razón el mundo
4. que aun no era disonante el ser ingrato:
5. solo en Noé, en el Adán segundo
6. la pureza divina halló retrato
7. y solo en él gustosamente mira
8. motivos la piedad contra la ira.
9. Yra y piedad dictándole el modelo
10. le yntiman labre un Arca cuyo abrigo
11. las reliquias del mundo exima el cielo
12. del fiero extrago, y misero castigo:
13. dando fin a la fábrica el desvelo
14. Noé se esconde, y provido con sigo
15. tanto en los senos concabos oculta

16. quanto la tierra pisa alayre ynsulta.
17. Vençido dela culpa el sufrimiento
18. yel rigor provocado de la ofensa
19. dio el çeño delos astros mazilento
20. seña no poca desu ira immensa:
21. todo el ayre de nubes ceniziento
22. cubrio la luz y dela sombra densa
23. Naçiò el horror muriose la alegria
24. cayò la lluvia, y apagose el dia.

81v.

1. Enfureciose el viento y abramidos
2. deshaziendo las nubes congeladas
3. conlos golpes del agua repetidos
4. las montañas se quejan azotadas:
5. los exes dela esphera commovidos
6. y sus fuertes columnas desplomadas
7. se desatan enliquidos raudales
8. del çielo christolino los christales.
9. Cada sombra del viento es nuevo amago
10. creçe la lluvia el impetu se augmenta
11. cada vapor es proçeloso lago
12. cada nube maritima tormenta:
13. llega alos altos riscos el extrago
14. y al furor q<ue> sus marmoles violenta,
15. las cumbres q<ue> hasta el çielo se avezinan
16. ya amagan â caher ya se arruynan.
17. O quantos días ya con luz nocturna
18. en nubes yacen cuya sombra çiega
19. es Naufragio ala lampara diurna
20. todos se ahogan q<ue> hasta el sol se anega:
21. mirò anhelante fluctuar la urna
22. el diestro nadador, ansioso llega
23. mas quando ya sus angulos abraza
24. la enqentra escollo q<ue> le despedaza.

82r.

[Esquina superior derecha] 82

[Abajo] 220

1. Ya no resiste elmas constante muro

2. a los combates de la undosa nieve
3. ya el que en el alto cedro halla seguro
4. la muerte amarga entre las hondas bebe:
5. Ya el humor claro del nublado obscuro
6. sobra a la tempestad que ya no llueve
7. por que y nchándose el mar sobervio sube
8. a recibir las aguas a la nube.
9. El Arca en que Noé vive guardado
10. fiando su firmeza en lo yncostante
11. sigue el ympulso de Neptuno ayrado
12. sin velas ni timon Navio errante:
13. el uno, y otro solido costado
14. gimio mil vezes con el mar sonante
15. hasta que quieto el elemento frio
16. seguro Puerto le prestò un vagio.
17. Surgio en un monte de la Armenia altivo
18. el vagel y observando que no mueve
19. las hondas aquel ympetu excesivo
20. a dar puerta a la luz Noé se atreve:
21. abre y aun que deslumbra tan festivo
22. el ayre puro y tan ansioso bebe
23. como el que sale del profundo seno
24. de aliento exausto, si de perlas lleno.

82v.

1. Convocando a los suyos dize: entanto
2. que abre la luz las puertas al consuelo
3. enjugad hijos el continuo llanto
4. que ocasionan las ansias del reçelo
5. ya cesò de la muerte el fiero espanto
6. suspendanse las lagrimas que el çielo
7. del extrago sin duda arrepentido
8. esta piadoso pues esta luzido.
9. Mas ay fertil region quan de otro modo
10. te vio la vista y la atenzion te extraña
11. lo que el agua no usurpa mancha el lodo
12. un paramo es de çieno la campaña
13. el semblante ha trocado el mundo todo
14. llano se mira lo que fue montaña
15. y es tropiezo a la luz del horizonte

16. el valle humilde, y a sobervio monte.
17. Quantos riscos delastimas poblados
18. son dela vista miseros objetos
19. unos enotros yaçen sepultados
20. hechos tumba entresi los esqueletos:
21. Ynste horror vigilante alos cuydados
22. dela posteridad de v<uest>ros Nietos
23. esta tragedia y tan infausta historia
24. viva escarmiento en la immortal memoria.

83r.

[Esquina superior derecha] 83

[Abajo] 221

1. Viendo con experienza repetida
2. dela tierra los terminos enjutos
3. la pisa alegre ya restituida
4. dulce Patria alos hombres y alos brutos:
5. cultivala, y al culto agradezida
6. quanto promete en flores rinde en frutos
7. premio debido q<ue> aun del polvo alcanza
8. del labrador la noble confianza.
9. Fertilizada del undoso çieno
10. da alegres pastos prodiga la tierra
11. en obejas ynunda el valle ameno
12. nieva de cabras la fragosa sierra:
13. aun no fraguò la embidia su veneno
14. ni la sangrienta furia dela guerra,
15. fomentò el odio y libre de estos daños
16. el mundo creçio mucho en pocos años:
17. Solo al yugo rendian, y al harado
18. su robusta zerbiz los mansos bueyes
19. y hecho ceptro al pacifico cayado
20. eran Pastores, sin embidia Reyes:
21. solo era la razon el Magistrado
22. y de ella todos las sagradas leyes
23. observavan con animo sinçero
24. tal fue aquel siglo en su candor primero.

83v.

1. Mas huvo pleve en fin q<ue> augmentò el preçio
2. con mendiga lisonja ala riqueza
3. y mal nacido horror del Bulgo neçio
4. la vanidad apellido Nobleza:
5. fabrico la ambizion sobre el desprezio
6. dela razon tiranica grandeza
7. y en breve tiempo se gloriò aplaudido
8. el Poderoso mas q<ue> el entendido
9. Nembrot empuña el ceptro y arrogante
10. pisa del trono la embidiosa altura
11. Jayan de altivo espiritu gigante
12. en la sobervia aun mas q<ue> en la estatura:
13. este emprende de fabrica constante
14. una torre de immensa arquitectura,
15. resguardo del diluvio y pues reçela
16. yale âcusa culpado su cautela.
17. Jovenes duros rusticos Jayanes
18. q<ue> del poder el sequito le ofreçe
19. trabajan con tan improbos afanes
20. q<ue> ya la torre hasta las nubes creze:
21. las espheras sacrilegos titantes
22. amagan â escalar casi pareze
23. q<ue> maquinan con barbaro modelo
24. terraplenar el concabo del çielo.

84r.

[Esquina superior derecha] 84

[Abajo] 222

1. De esta yntension, y del commun parage
2. dividiò la piedad hombres tan fieros
3. confundio en muchos el vulgar lenguaje
4. y unos de otros se hizieron extrangeros:
5. distinto ydioma con diverso trage
6. opuestas leyes diferentes fueros
7. la distanzia de climas, y regiones
8. de un origen dan oy tantas Naziones.
9. Por sendas q<ue> la tierra dio escondidas
10. ô por el curso de volantes flotas
11. del azierto, ô acaso conduzidas
12. se havitaron las tierras mas remotas:

13. Las yslas del commercio divididas
14. con los despojos de las Naves rotas
15. por la violencia de las hondas fieras
16. de Naufragos poblaron sus riberas.
17. Desistió el mundo de su yntento vano
18. no de su immitazion pues siempre atento
19. a fabricar el corazon humano
20. forma torres fantasticas del viento:
21. rindió a Belo el honor de soberano
22. de ynjusto Marte el ympetu sargriento
23. y en la sangre su purpura teñida
24. quando le vistió Rey culpò homizada.

84v.

1. Un hijo amado le robò la suerte
2. en cuya ymagen retratado el bulto
3. dio el arte vida a quien el cielo muerte
4. su Padre llanto, la lisonja culto:
5. tanto el horror los animos previerte
6. vestido de piedad q<ue> el Pueblo inculto
7. interpretando mal la Polizia
8. la estimazion trocò en ydolatria.
9. Por cultas y por Barbaras Naçiones
10. se difundio tan contagioso el daño
11. q<ue> en el apreçio las superstiziones
12. eran verdad, y la verdad engaño:
13. oppuso Philosophicas razones
14. la razon natural al culto extraño
15. mas çiego el mundo en su ygnorante rito
16. exsecrò la verdad como delito.
17. Al ver la Mag<esta>d del firmamento
18. q<ue> el mundo yngrato a su Deidad se opone
19. si el rigor le provoca al escarmiento
20. la piedad le combenze a que perdone:
21. al perdon prompto, y al castigo lento
22. su corazon magnanimo dispone
23. un diluvio piadoso q<ue> los vizioz
24. oprima â tempestad de beneficios.

85r.

[Esquina superior derecha] 85

[Abajo] 223

1. Fue Habraham â medida desu gusto
2. un savio aun en chaldea exclarezido
3. robole â Dios la voluntad por Justo
4. y pareçiole bien por entendido:
5. Patriarcha le escoge Padre augusto
6. deun Pueblo a quien llamò con su apellido,
7. mas ya canalla yndigna es bien le llame
8. q<ue> la traición del Noble, es mas ynfame.
9. De su ciudad Nativa voz sagrada
10. porq<ue> no le prophane le desvia
11. ala region del cielo destinada
12. Patria de Dios, y origen de Maria:
13. tome la posesion con su morada
14. y luego ympulso superior le guia
15. alas Playas q<ue> el Nilo undoso riega
16. supliendo por el çielo enquanto anega.
17. Bebio las letras el Egipçio ciego
18. de un chaldeo en su Patria peregrino
19. de los egipcios las mendigo el Griego
20. y delos Griegos las robò el latino:
21. dada esta luz a Palestina luego
22. le recava el oraculo divino
23. para testigo desu diestra ayrada
24. mas de razon q<ue> de violencia armada.

85v.

1. Vio entrino Dios al Padre soberano
2. que desu ser êterno el nombre toma
3. al verbo q<ue> aucthoriza el ser humano
4. al amor q<ue> ennobleze ala Paloma:
5. mostrole armada su divina mano
6. de yncendios del furor contra sodoma
7. y por diez justos le ofreçio piadoso
8. suspender el castigo riguroso.
9. Cumpliose el plazo y arrojando el çielo
10. ynungazon de rayos proçelosa
11. dio haziendo ymagen del abismo al suelo
12. visible ynfierno ala ciudad viziosa:

13. trocada su region en Mongivelo
14. la tempestad de exsalazion undosa
15. formò de ardor enturbulento lago
16. sulphureo espejo del horrible extrago.
17. Era el delitto el disonante abuso
18. deun vizio tan nefando tan obsçeno
19. q<ue> aun la immodestia terminos le puso
20. por torpe horror aun dela culpa ageno:
21. Perdona ô Gran Monarcha q<ue> no excuso
22. notar lo que en tus subditos condeno
23. q<ue> està en tu ymp<eri>o crimen tan malvado
24. no solo permitido auctorizado.

86r.

[Esquina superior derecha] 86

[Abajo] 224

1. Dióle Dios â Habrahan por heredero
2. un hijo en quien mirava afectuoso
3. un astro vivo un racional luzero
4. por despierto, apaçible, y por hermoso:
5. tal prenda yntima oraculo severo
6. victima la consagra riguroso
7. era gigante el çelo, el amor niño
8. y pudo mas el culto, q<ue> el cariño.
9. Ya el limpio azero la distanzia mide
10. del brazo al cuello quando voz sagrada
11. y prompta mano el ympetu, le, impide
12. el duro golpe asu violenta espada
13. Deten, exclama, el brazo, que no pide
14. mas experienzia fee tan declarada
15. y basta este exemplar para q<ue> entienda
16. tu amor, del mio otra mas dulce prenda.
17. Premio serà de acçion tan generosa
18. q<ue> vestido tu sangre el verbo eterno
19. vage al mundo con mano poderosa
20. â triumphar de las furias del ynfierno:
21. aser del çielo victima amorosa
22. naçerà detu estirpe ynfante tierno
23. mira si atu fineza satisfago
24. siendo enmi ejecuzion lo q<ue> en ti amago.

86v.

1. Tanto tu fee magnanima interesa
2. queno solo tu prenda restituyo
3. sino que por la ley demi promesa
4. Padre del alto Dios te constituyo:
5. la ymagen viva demi ser expresa
6. aunq<ue> dadiva mia es favor tuyo
7. pues por tu causa al hombre s<iem>pre yngrato
8. le doy como su amante mi retrato.
9. Hombre serà mas dando sus acciones
10. demostrazion de Dios ômnipotente
11. por la voz de Apostolicos varones
12. triumpharà del horror gloriosamente:
13. desufee los paçificos pendones
14. tremolantes iràn de gente engente
15. sin q<ue> asu dulce ardor resista alguna
16. dela tumba del sol hasta la cuna
17. Sin extruendo de trompas militares,
18. el evangelio armado desi mismo
19. postrarà quantos infamando altares
20. mostruosos Dioses abortò el Abismo:
21. dilatarà su ymperio â entrambos mares
22. y desterrando el vano gentilismo
23. rendirà al ceptro desu mano agosto
24. del sçita helado, al Africano Adusto.

87r.

[Esquina superior derecha] 87

[Abajo] 225

1. El rostro en dulces lagrimas bañado
2. y en regozijo el corazon piadoso
3. gracias rindio al ôraculo sagrado
4. Habrahan por blason tan generoso:
5. Murio en paz y quedo multiplicado
6. Padre de tantos hijos populoso
7. quantos pudiera numerar apenas
8. Astros el çielo el ôççeano Arenas.
9. Creciò Ysrrael de Dios faborezido
10. y crezieron las publicas señales

11. de aquel gran Rey con la Deidad ungido
12. para ser redemptor delos mortales:
13. clama el Pueblo Ysraelitico afligido
14. deun Rey cruel, y el çielo entantos males
15. por Dios de Pharaon â Moyses nombra
16. luz de Jacob, de Jesux<ri>sto sombra.
17. Este de humanos limites esento
18. del alto Dios al ymperioso estilo
19. monstruos obra, de horror tiñe sangriento
20. las corrientes diafanas del Nilo:
21. Plagas repite escandaliza el viento
22. y de ymvisible espada al duro filo
23. tantos Prinçipes postra q<ue> ya falta
24. sepulchro enla pirámide mas alta.

87v.

1. No solo con prodigios del tirano
2. rinde el poder y la sobervia humilla,
3. que un brazo que le opone el ôççeano
4. rompo con prodigiosa maravilla:
5. sepulchro undoso al Barbaro gitano
6. da el mar vermejo, y en su verde orilla
7. al Pueblo exponen los christales rojos
8. gloria enel triumpho, gala enlos despojos.
9. Por el desierto el Dios que le conduze
10. le dicta en sombras dela fee mas pura
11. su ley, y aunq<ue> ofendido, guia y luz
12. nube el dia, claro sol la noche obscura:
13. Pan le ministra el çielo, y le produze
14. amenas hondas una peña dura
15. dale el Jordan susenda christalina
16. y entra Ysrael triumphante en Palestina.
17. Alli en adverso, ô prospero subçeso
18. ya el çielo es su contrario, ya su amigo
19. conforme la observanzia, ô el exceso
20. moviò al perdon, ô provocò al castigo:
21. Quando clamo de lastimas oppreso
22. hallò ensu Dios tan cariñoso abrigo
23. que bien pronosticava estar çercano
24. el apacible ardor de Dios humano.

88r.

[Esquina superior derecha] 88

[Abajo] 226

1. Ya se azercava el tiempo venturoso
2. enq<ue> del oro del amor mas fino
3. labrò el cielo el engaste misterioso
4. del ser humano al esplendor divino:
5. Musa que entrono excelso y luminoso
6. prestas pureza al çielo christalino
7. mi voz consagra, y atan noble intento
8. da nuevo ardor, y mas heroico aliento.
9. [al margen izquierdo con diferente tinta y letra: 3950] Ya el siglo quadragesimo mediavan
10. los años dela fabrica del mundo
11. [al margen izquierdo con diferente tinta y letra: 2293] ya al vigesimo terçio siete ynstavan
12. desde q<ue> el arca, ser le dio segundo:
13. [al margen izquierdo con diferente tinta y letra: 2001] un año, y veinte siglos se contavan
14. desde habrahan, y desde q<ue> el profundo
15. [al margen izquierdo con diferente tinta y letra: 1496] mar fue de asombros liquido theatro
16. trescientos lustros, y setenta y quatro.
17. El Duodezimo siglo desu fuego
18. Troya divide ya, dos años quenta [al margen derecho con diferente tinta y letra: 1150]
19. desus Juego Olimpicos el Griego
20. Juntando â quatro decadas setenta: [al margen derecho con diferente tinta y letra: 0742]
21. desde q<ue> el militar desasosiego
22. muros dio a Roma de otro Ymp<erio> esenta
23. dando ensus fastos culto alos vestiglos
24. cinco lustros numera, y siete siglos- [al margen derecho con diferente tinta y letra: 0720]

88v.

1. Quando el çielo alos consules adverso
2. quiere q<ue> Roma de Ôctaviano sea
3. y de Ascalon el Príncipe perverso

4. trono ôcupa tiranico en Judea:
5. enla mejor hedad del universo
6. estando el mûndo en paz, enuna Aldea
7. naçe de Vella Aurora, y virgen Madre
8. la luz ymmensa del eterno Padre.
9. Con Angeles el çielo le publica
10. con pastores Belen, y como sabia
11. por sus Prinçipes doctos sacrifica
12. augustos dones la feliz Arabia:
13. del sol el nacimiento significa
14. Herodes quando piensa que le agravia
15. pues derramando purpura inocente
16. forma ârreboles para el nuevo oriente.
17. Fue su Niñez tan vella q<ue> en su agrado
18. aprehendia humildad elmas altivo
19. mitigava sus iras el ayrado
20. apagava sus llamas, el lascibo:
21. era su rostro con ardor sagrado
22. de todo el çielo compendioso archivo,
23. creçia en hedad y su esplendor crezia
24. como al crezer el sol se augmenta el dia.

89r.

[Esquina superior derecha] 89

[Abajo] 227

1. A oprimir del ynfierno la asechanza
2. desde su Patria aun Paramo se ausenta
3. donde exemplar del sabio en la templaza
4. el pecho de verdades alimenta:
5. sale â exparçir su luz, y en su enseñanza
6. tan excesiva Mag<esta>d obstenta
7. que al obrar, y al dezir tan soberano
8. mal ôculto el ser Dios con ser humano.
9. Condulze Mag<esta>d hermoso y grave
10. era el rostro apaçible con decoro,
11. alto el estilo, el num<er>o suabe,
12. plata su voz, y sus palabras oro:
13. era su lengua la dorada llave
14. dela ciencia de Dios cuyo thesoro
15. para prompto remedio desus males

16. prodigo repartia a los mortales.
17. Quanto eloquente el lavio pronunçia
18. auctorizava la virtud divina
19. siendo lo q<ue> dezia, y lo q<ue> obrava
20. manifiesta experiencia asu doctrina:
21. s<iemp>re piadoso ensus prodigios dava
22. al misero doliente medizina,
23. y solo un tronco esteril fue testigo
24. de algun milagro q<ue> sonò a castigo.

89v.

1. Desus benignas luzes la ynfluenzia
2. salud reparte beneficios vierte
3. pierde asu voz, y cede asu presenzia
4. fuerzas elmal, jurisdizion la muerte:
5. solo augmenta la embidia su dolenzia
6. y aunque asu esphera superior le advierte
7. en alas deun sacrilego deseo
8. sube atrevida atan sublime empleo.
9. El Pueblo todo su esplendor seguia
10. desu Doctrina, y su verdad guiado
11. y a los reflexos desus luzes via
12. el camino del çielo frequentado:
13. bebiò mas rayos mas zercano al dia
14. de Apostoles el numero sagrado
15. siendo al q<ue> sol divino se corona
16. los doze signos desu ardiente zona.
17. Al t<iem>po que le ven mas aplaudido
18. de Dios y el mundo en una obscura noche
19. enq<ue> del çielo el esplendor dormido
20. horror augmenta altenebroso coche
21. el termino, les dize, se ha cumplido
22. enq<ue> mi pecho amante desabroche
23. y al mundo le publique mi cuydado
24. si ay mas q<ue> amar delo que yale he amado.

90r.

[Esquina superior derecha] 90

[Abajo] 228

1. Antes q<ue> pase el termino deun dia

2. darà mi sangre fin ala alta empresa
3. de borrar v<uest>ra culpa enparte mia
4. no enquanto infama sino enquanto pesa:
5. Victima soy de amor en quien confia
6. ver Habrahan cumplida su promesa
7. y en quien el çielo asegurò propizio
8. hostia immortal eterno beneficio.
9. Mi Amor me arroja voluntario dentro
10. deun mar de penas abeberle ansioso
11. salgan las iras del obscuro çentro
12. llenen llenen el caliz doloroso:
13. todos los males vengan al encuentro
14. porq<ue> vencido el Reyno tenebroso
15. vean del odio las sangrientas furias
16. quien puede mas, mi amor osus ynjurias.
17. Dio lizençia ala embidia, y permitido
18. al ôceano ymmenso desus penas
19. con tierno amor al odio endurezido
20. le dio a beber la sangre desus venas:
21. ningun agravio le exprimio un gemido
22. ni sus dos luzes perturbò serenas
23. el amago cruel, ni huvo tormento
24. q<ue> llegase asondarle el sufrimiento.

90v.

1. De agenas culpas ynoçente reo
2. padezio del rigor mas inhumano
3. quanto embidioso machinò el Hebreo
4. y ejecuto Politico el Romano:
5. clavado enuna cruz dulce tropheo
6. delas vanderas del valor christiano
7. con voz sonora desu amor nazida
8. llamò ala muerte, y nos grangeò la vida.
9. Obscureziose el çielo compasivo
10. entriste sombra de esplendor avara
11. y desu muerte al sentimiento vivo
12. sele saltan los ojos dela cara:
13. la sagrada piedad del templo altivo
14. razgando el velo su dolor declara
15. tiembla la tierra partense las rocas

16. y atanta queja multiplican vocas.
17. Yerta la luz del firmam<en>to pura
18. toda difunta la naturaleza
19. el mundo sepultado en Niebla obscura
20. yaçia en melancolica tristeza:
21. Quando ala reflexsion desu hermosura
22. del sol restituida la velleza
23. vio el suelo con extruendos de alegria
24. romper las sombras al auctor del dia.

91r.

[Esquina superior derecha] 91

[Abajo] 225

1. Resuzitado el resplandor del cielo
2. dando triumphante dela muerte fiera
3. gustosa admirazion dulce consuelo
4. alos suyos hablò deesta manera:
5. Corred veloces con ligero buelo
6. por los terminos todos dela esphera
7. y obrando maravillas en mi nombre
8. las Leyes promulgad de Dios hecho hombre.
9. Contra el poder de todo el Gentilismo
10. os da mi aliento corazon robusto,
11. vencedle y frequentad por el Baupismo,
12. la Corte excelsa demi Padre Augusto:
13. quanto la gloria dista del Abismo
14. publicad porq<ue> ofresco al reo y justo
15. eternas llamas ymmortal descanso
16. Leon terrible, si cordero manso.
17. Y tu Pedro a quien doy el Prinçipado
18. por firme roca en quien mi Yglesia fundo
19. mira q<ue> pende ya de tu cuydado
20. la grey universal de todo el mundo:
21. consubcesor eterno tu cayado
22. triumpharà delas puertas del prophundo
23. y enel ymperio demi Ley suave
24. tendrà del Cielo poderosa llave

91v.

1. Dijo y su Pueblo auna Montaña guia

2. donde el amor asu partida attento
3. vio q<ue> desde los ojos de Maria
4. se arrebatò volando al firmam<ent>to:
5. vistiose todo el çielo de alegria
6. si bien se enternezio de sentimiento
7. el monte q<ue> oy publica su ternura
8. la planta ympresa en una peña dura.
9. Luego en defensa de su fee sagrada
10. contra el poder del gentilismo rudo
11. jugò su omnipotenzia por espada
12. y embrazò todo el cielo por escudo:
13. superstiziosa y de rigor armada
14. resistir Roma asu verdad no pudo
15. hasta q<ue> ya los Principes, y Reyes
16. sus coronas postraron asus Leyes.
17. [firma]